



Roberto Moisés Basile Affonso
Oliverio Luis Capellini
Alfredo Alberto Curutchet
Antonio José Deleroni
Obdulio Aníbal De Vito
Silvio Frondizi
Néstor Martins
Rodolfo Ortega Peña
Roberto Quieto

SEMBLANZAS DE LOS ABOGADOS Y ABOGADAS DETENIDOS DESAPARECIDOS Y ASESINADOS ENTRE 1970 Y 1983 EN ARGENTINA

Raúl Hugo Alais
Mario Abel Amaya
Domingo Angelucci
César Alberto Antebi Harari
Daniel Víctor Antokoletz
Héctor Amilcar Archetti
Salvador Arestín
Arturo Baibiene
Graciela Beretta
Antonio Bautista Bettini
Jorge Bigi Marquez
María Cristina Bustos de Coronel
Jorge Candeloro
Juan Casariego de Bel
Alfredo Eduardo Catalá
Norberto Centeno
Adolfo Ernesto Chorni
Antonio Jorge Chúa
Abel Rodolfo Concetti
Alberto Corazza
Enrique Gastón Courtade
Juan Carlos Deghi
Juan Domingo Del Gesso García
Guillermo Raúl Díaz Lestrem
Luis Natalio Elenzvaig
Mónica Hortensia Epstein
Néstor Julio España Vázquez
Manuel Evequoz
Norma Raquel Falcone
Roberto Fassi
Mónica Noemí Fernández Basaldo
Tomás José Fresneda Cancio
Miguel Orlando Galván Lahoz
Carlos Oscar Gatto
Héctor Orlando Giordano Cortazzo
Conrado Higinio Gómez
Rodolfo Gutiérrez
Mario Hernández
Héctor Hidalgo Solá
Abraham Hochman
Teresa Alicia Israel
Sergio Karakachoff
Carlos Knobel
Pedro La Blunda

Mirta López
Daniel Reynaldo Medina Papponetti
Stella Maris Montesano de Ogando
Fidela Morel Villalba
Carlos Alberto Moreno
Eusebio Jesús Mouriño González
Víctor Noé
Alberto Marcelo Oro
Nelly Esther Ortiz de Díaz Lestrem
Oscar Oshiro
Osvaldo Paludí
José Alfredo Pareja Galbiati
Edith Mercedes Peirano
Rafael Andrés Perrotta
Eduardo Pesci
Mario Podgaetzky
Amanda Virginia Prato
Rodolfo Miguel Ernesto Ratti
Jorge Lucio Rébora
Jorge Rubinstein
Jaime Eduardo Said
Carlos Andrés Sangiorgio
Eduardo Antonio Sanjurjo
Ricardo Daniel Santilli Pariani
Manuela Elmina del Rosario Santucho
Jorge Omar Sanz
Mónica Scheingart y Jorge Teste
Elías Semán
Juan Pedro Sforza
Roberto Sinigaglia
Héctor Natalio Sobel
Antonio Sosa
Julio Everto Suarez
Pablo Surraco Britos
Marta Angélica Taboada
Domingo Alberto Teruggi
Baldomero Juan Valera
Gustavo Américo Varela Neumann
Alberto Jorge Vendrell
José Edgardo Waisman
Esther Wejcman Worona
Mario Gerardo Yacub Chervin
Miguel Zavala Rodríguez
José Alfredo Zelaya Mass



DEFENSORES DEL PUEBLO

SEMBLANZAS
DE LOS ABOGADOS Y ABOGADAS
DETENIDOS/AS-DESAPARECIDOS/AS
Y ASESINADOS/AS ENTRE 1970 Y
1983 EN LA ARGENTINA



Equipo de investigación

Lucía Wang
Julieta Mira
Inés Mancini
Cecilia Jacobs
Alenka Mereñuk

-Índice-

-Prólogo-

- 5 Presentación, por Mario J. Kestelboim
7 Luchadores por la Libertad, por Carlos Cruz

-Introducción, por Julieta Mira y Lucía Wang

- 11 1. Palabras preliminares
12 2. Historia de la investigación y del trabajo de memoria
19 3. El diseño de investigación
21 4. Las listas de víctimas entre los profesionales del Derecho
26 5. La potencia de la memoria

-Semblanzas-

- 29 -Abogados y abogadas detenidos/as-desaparecidos/as y asesinados/as
en la Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires entre **1970-1976**
59 -Abogados y abogadas detenidos/as-desaparecidos/as y asesinados/as
en la Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires entre **1976-1983**

301 -Agradecimientos-

-Anexos-

- 303 **-Anexo I:** Base de datos de abogados y abogadas detenidos/as-desaparecidos/
as y asesinados/as entre **1970-1983** en la CABA, AMBA y Provincia de Buenos
Aires (por orden alfabético).
311 **-Anexo II:** Abogados y abogadas detenidos/as-desaparecidos/as y asesina-
dos/as entre **1970-1983** en la CABA, AMBA y Provincia de Buenos Aires
sin información.

314 -Equipo de investigación-

- 316 **-Bibliografía citada-**
328 **-Bibliografía de consulta-**

Presentación

La elección del título de esta publicación no es casual. Defensores del Pueblo es una investigación basada en la recopilación de documentos escritos y fotográficos, así como testimonios orales sobre los abogados y abogadas detenidos, desaparecidos y asesinados desde principios de la década de 1970 hasta el año 1983 en nuestro país, con la pretensión de poner de relieve el compromiso militante en la defensa de los Derechos Humanos de aquellos profesionales del derecho, desde distintas perspectivas ideológicas, aun cuando dicho compromiso implicaba ser víctima de la violencia del terrorismo de Estado.

Como Defensor General de la CABA, tengo el gusto de haber promovido este homenaje, resultado del acuerdo de esta Defensoría y la Asociación de Abogados de Buenos Aires (AABA), a través de la firma de un convenio.

Tal como se aclara en el apartado metodológico, la recopilación se centra en 110 abogados y abogadas, cuya biografía, militancia y ejercicio profesional se desarrolló en la Ciudad de Buenos Aires, la región metropolitana de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires.

La importancia de este trabajo de investigación y su publicación, está dada por su aporte a la construcción de la historia colectiva iluminando aquello que pretendió ser acallado con la violencia ilegal.

Espero que estas semblanzas recreen en el lector el espíritu de época y la actualidad de los valores y principios que defendían quiénes son sus protagonistas.

Estas semblanzas nos recuerden que la defensa de los derechos y garantías de las personas siempre trascienden nuestra actividad, más allá de lo puramente profesional



Mario J. Kestelboim
Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
5 de marzo de 2014

Luchadores por la Libertad

La historia del pueblo argentino registra un largo camino en su lucha por defender la libertad y dignidad humanas, tutelar los derechos de los trabajadores y resguardar los intereses de la nación frente a los poderes que procuran dominar conciencias, establecer injustas condiciones en la distribución de riqueza y operan en favor del interés oligopólico y transnacional.

A lo largo de estas luchas, los hombres y mujeres que han dado testimonio de vida a través de su pensamiento y acción, en pos de una sociedad más justa, debieron enfrentar al egoísmo y la crueldad bárbara ejecutados por las sombrías fuerzas que medran en torno al poder económico concentrado.

En este devenir, la última centuria estuvo jalonada por una serie de acontecimientos entre los que cabe destacar: las reivindicaciones promovidas por anarquistas y socialistas, las revueltas radicales de 1893 y 1905, y las transformaciones revolucionarias impulsadas por distintos sectores provenientes del peronismo, partidos marxistas, núcleos del nacionalismo revolucionario y grupos comprometidos con la teología de la liberación. Estos acontecimientos, hacia mediados del siglo XX, desembocaron en hitos representativos tales como: la *resistencia peronista*, los *planes de lucha* de la CGT, el desafío del sector académico simbolizado en la *Noche de los Bastones Largos*, la conformación de las organizaciones político militares, la pujanza en el desarrollo de espacios intelectuales destinados a promover el pensamiento crítico y el *Cordobazo*.

Ante el avance de esos movimientos populares se gestaron diversos mecanismos de control social y prácticas represivas, destinados a saldar los conflictos de intereses en beneficio del poder corporativo.

Entre estas prácticas represivas no podemos dejar de mencionar —a modo de ejemplos significativos—, la represión desatada para contener la huelga obrera de 1902 (impulsada por la FOA), el dictado —a instancias de Miguel Cané— de la *Ley de residencia* en 1902, la *Semana Roja* de mayo de 1909, la sanción de la Ley 7029 (de *Defensa Social*, más conocida como: *Ley mata huelgas*; en junio de 1910), los fusilamientos de campesinos en la Patagonia (dispuestos como respuesta a los levantamientos desarrollados entre 1910 y 1918), la irrupción del grupo parapolicial autodenominado *Legión cívica*, el quiebre institucional del 6 de septiembre de 1930, el bombardeo sobre la población civil en Plaza de Mayo (16 de junio de 1955), el golpe que derrocó a Juan Perón (16 de setiembre de

1955), los fusilamientos de militantes en el basural de José León Suárez (9 de junio de 1956), la aplicación, desde 1958, del Plan Conintes (destinado a reprimir huelgas a la vez que daba intervención a tribunales militares); las sucesivas proscripciones del peronismo y los golpes de Estado de los años 1962, 1966 y 1976.

En medio de esta secuencia de procedimientos violentos promovidos por el bloque hegemónico, adquiere un significado especial la elaboración de la denominada *Doctrina de la seguridad nacional*; método opresivo este, concebido alrededor del año 1947 en el marco de la *Doctrina Truman*, que también va a nutrirse con aportes de militares franceses —participantes de la *Batalla de Argelia*— y de documentos de la *OAS (Organisation de l'Armée Secrète)*.

Esta doctrina expresa, en realidad, un concepto cívico militar que parte de una hipótesis bélica de confrontación con el marxismo. Conforme con esta postura, que se articula en la década del '70 con las políticas de la *Trilateral Commission* y con nuevas construcciones teóricas elaboradas en las *Academias* norteamericana y francesa, se diseñaron y ejecutaron un conjunto de propuestas para la región latinoamericana entre las cuales cabe especificar, en tanto implican distintos niveles de ejecución de la doctrina: a) organizar escuelas para formar dirigentes militares, civiles e intelectuales orgánicos, b) crear mecanismos hegemónicos y corporativos de propaganda y difusión cultural, c) dominio del espacio territorial, d) coordinar la actividad represiva entre las fuerzas armadas de la región, d) impulsar planes económicos monetaristas neoliberales, e) dictar normas limitadoras de las libertades individuales y de los derechos sociales, f) suprimir las garantías constitucionales, promover asonadas militares e imponer el terror de Estado. También fue bajo la influencia de esta ideología que las distintas dictaduras, emergentes a partir de 1955, impusieron su modelo de organización jurídica y de resguardo del poder económico.

Hacia el año 1975, ante una nueva crisis del modo de producción capitalista, en un contexto de intensos conflictos sociales y del desarrollo organizativo de las fuerzas democráticas y revolucionarias en Argentina, el poder corporativo —alejada ya la posibilidad económico-financiera de restablecer políticas propias del Estado de bienestar— recurrió, una vez más (del mismo modo que registra la experiencia histórica internacional), a la organización de mecanismos de dominación represivos propios del fascismo. Mecanismos estos que desembocaron en el accionar de la Triple A y en el plan sistemático de secuestro, tortura, asesinato y desaparición de trabajadores, militantes políticos, intelectuales y niños —encauzado a través del golpe cívico militar del 24 de marzo de 1976— como forma

de suprimir el pensamiento crítico y desarticular las organizaciones del pueblo de modo de poder imponer, entonces, sus políticas alineadas con los intereses del poder económico real.

El presente informe, resultado de un trabajo de investigación promovido por la Asociación de Abogados de Buenos Aires y la Defensoría de la Ciudad Autónoma de la Ciudad de Buenos Aires, a través de Mario Kestelboim, responde a la necesidad de testimoniar, una vez más, nuestro recuerdo de los compañeros y compañeras detenidos, asesinados y desaparecidos durante el período 1970-1983. El testimonio procura así reconstruir semblanzas y reunir rostros, con nombres e historias de vida de militantes que eran cuadros políticos formados, concientes del compromiso asumido en las distintas prácticas político-sociales que desarrollaron.

El legado de sus ideas y compromiso continúa hoy vigente, en la medida en que muchas de las condiciones estructurales que motivaron su lucha, como la concentración económica, el dominio de las corporaciones sobre los instrumentos de construcción de subjetividad y la puja por la justa distribución de la riqueza, han subsistido.

Este libro, tal como se expresa en el informe, no está cerrado. Por el contrario, está abierto a nuevos aportes y nuevas reconstrucciones de memoria, que surgirán, sin duda, de la libre lectura del texto que nos obligará, como diría Sartre: a recrear *lo que él revela*.

Carlos Cruz
Presidente de la Asociación
de Abogados de Buenos Aires (2011-2013)

Introducción

I **Palabras preliminares**

Este libro es un homenaje. Un homenaje sentido para los abogados y las abogadas detenidos/as-desaparecidos/as y asesinados/as¹ en tanto celebración, respeto y reconocimiento público. Una forma de honrar sus nombres para que dejen de ser, en cierta forma, desaparecidos. Para contar quiénes fueron en vida, recuperar su humanidad, su sello individual y su confluencia en la lucha con otros. Constituye el fruto de un intenso trabajo cooperativo y, ante todo, de un gran compromiso con la memoria. La palabra homenaje engloba tanto los objetivos que motorizaron la escritura como las formas que permitieron que una a una las historias de vida se fueran reconstruyendo y desplegando.

Cada uno de los abogados y las abogadas se fueron volviendo visibles gracias a sus rostros guardados en viejas fotografías, generalmente en blanco y negro. Se fueron tornando presentes en las voces que iban enunciando los recuerdos que perduran, más allá de las ausencias por décadas. Se fueron pintando de cuerpo entero con aquellos relatos sobre su humor, su capacidad, su entrega.

El trabajo de investigación, participativo y abierto, permitió conocer a un conjunto de varones y mujeres unidos en su vocación por la abogacía y la justicia, aunque las trascendían. En sus intensas vidas además de abogados fueron militantes, dirigentes políticos, docentes, escritores, periodistas, funcionarios públicos.

Como abogados defendieron presos políticos, trabajadores, militantes, estudiantes. Formaron parte o se involucraron en las luchas de partidos políticos, gremios, organizaciones sociales, políticas y armadas de la época. Se nuclearon en diversas asociaciones profesionales y crearon otras nuevas. Debatieron en congresos, asambleas, barrios, villas, fábricas y cafés para entender su época y aportar a la solución de los problemas sociales. Asumieron los ries-

¹ En este trabajo se considera la sensibilidad del lenguaje en materia de género, al mismo tiempo que se procura facilitar la lectura.

gos de enfrentar al poder y de ponerse del lado del pueblo, aun en tiempos difíciles. Gestaron un legado sobre el Derecho, el compromiso y la ética profesional que sigue siendo un ejemplo.

Si nos remitimos al origen etimológico de la palabra *abogacía* nos encontramos con el verbo abogar que significa defender. El mejor modo de resumir sus vidas y sus luchas es nombrándolos en su conjunto como *Defensores del Pueblo*.

2 Historia de la investigación y del trabajo de memoria

La presente investigación se propuso reconstruir las historias personales, profesionales y de militancia de los abogados y las abogadas detenidos/as-desaparecidos/as y asesinados/as por las fuerzas represivas, entre 1970 y 1983, en la Argentina.² En particular la investigación se focalizó en 110 abogados y abogadas que nacieron, residieron, estudiaron, militaron o ejercieron su profesión principalmente en el territorio de la actual Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA,

² Cabe destacar que la labor de investigación académica sobre abogados en la Argentina fue emprendida centralmente por la doctora en antropología Virginia Vecchioli y el sociólogo Mauricio Chama. Sus trabajos abordan este estudio de una manera totalmente pionera y original, generando contribuciones constructivas al saber en el campo. Si bien la perspectiva que ellos proponen no consistió en la principal adoptada en la presente investigación, consideramos fundamental su aporte para profundizar las investigaciones en materia de abogados, tanto desde una mirada de la antropología y la sociología del derecho como del activismo de los profesionales del derecho. Ver entre otros los siguientes trabajos: CHAMA, Mauricio Sergio, "Compromiso político y práctica profesional a principios de los setenta: El caso de Asociación Gremial de Abogados", en *Sociohistórica*, 2000 N° 7 pp. 81-107; CHAMA, Mauricio Sergio, "Peronización y radicalización de grupos de abogados en los años sesenta y principio de los setenta. La labor defensora como práctica militante", en: *Cuestiones de Sociología*, Modernización cultural, protesta social y política revolucionaria: Entre la caída del "primer" peronismo y el golpe de estado de 1976, 2006 (3), pp. 143-168; CHAMA, Mauricio Sergio, "La defensa de presos políticos a comienzos de los '70: ejercicio profesional, derecho y política", en *Cuadernos de Antropología Social* N° 32, FFyL, UBA, 2010, pp. 195-217; VECCHIOLI, Virginia, "Derechos Humanos y compromiso militante. Un recorrido por la constitución de esta causa a través del activismo de los profesionales del derecho", en *Etnografías contemporáneas*, año 1, N° 3, UNSAM, Provincia de Buenos Aires, 2007; VECCHIOLI, Virginia, "Repertorios militantes y expertise jurídica en la defensa de la causa de los Derechos Humanos en la Argentina: el caso de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre", en revista *Ensemble*, París, año 4, N° 9, 2012; VECCHIOLI, Virginia, "Profesionales del derecho, activismo jurídico y creación de nuevos derechos. Hacia una mirada comprensiva del derecho desde las ciencias sociales", en *Revista Política* del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad Nacional de Chile, vol. 49, 2011 pp. 5-18; VECCHIOLI, Virginia, "Expertise jurídica e capital militante: reconversões de recursos escolares, morais e políticos entre os advogados de direitos humanos na Argentina", en: *Revista Pro-posições*. Dossier Militantismo e Educação. UNICAMP, vol. 20 N° 2 (59), 2009, pp. 41-57; y VECCHIOLI, Virginia, "Human Rights and the Rule of Law in Argentina. Transnational Advocacy Networks and the Transformation of the National Legal Field", en: DEZALAY, Y. y GARTH, B. (eds), *Lawyers and the Rule of Law in an Era of Globalization*, Routledge, London, 2011, pp. 93-111.

en aquella época Capital Federal), su Área Metropolitana (AMBA) o la Provincia de Buenos Aires.³ En total se realizaron 98 historias de vida, integradas en 97 escritos, ya que en un caso se trató de un matrimonio de abogados. Hubo 12 casos que no pudieron ser reconstruidos —las bases con las nóminas correspondientes conforman los Anexos I y II, respectivamente de esta publicación—.

El trabajo desarrollado está emparentado con los estudios de memoria.⁴ Ingresar en este campo nos enfrentó con grandes desafíos y

³ Las razones que explican la necesidad de definir este corte territorial de los casos se explicita en el punto 4 de la presente introducción.

⁴ Desde los años noventa del siglo XX, en la Argentina se ha conformado el campo de estudios de la memoria, que aborda especialmente la temática de la violencia política y las violaciones a los Derechos Humanos en el pasado. Entre otros, han contribuido a su desarrollo: CALVEIRO, Pilar, *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*, Colihue, Buenos Aires, 2004 (b); CALVEIRO, Pilar, *Política y/o Violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*, Editorial Norma, Buenos Aires, 2005; CRENZEL, Emilio, *La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2008; DA SILVA CATELA, Ludmila, *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*, Ediciones Al Margen, La Plata, 2002; DA SILVA CATELA, Ludmila, "Presentación a la edición", en Pollak, Michael, *Memoria, olvido y silencio*, Ediciones Al Margen, La Plata, 2006; GONZÁLEZ BOMBAL, Inés, "'Nunca Más': El juicio más allá de los estrados", en AAVV, *Juicio, Castigos y Memorias. Derechos Humanos y Justicia en la política argentina*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1995, pp. 193-216; GONZÁLEZ BOMBAL, Inés, "La Figura de la Desaparición en la re-fundación del Estado de Derecho", pp. 115-131, en Novaro, Marco y Palermo, Vicente (compiladores), *La historia reciente. Argentina en Democracia*, Ensayo Edhasa, Buenos Aires, 2004; JELIN, Elizabeth, "La política de la memoria: el movimiento de derechos humanos y la construcción democrática en la Argentina", pp. 101-146, en AAVV, *Juicio, Castigos y Memorias. Derechos Humanos y Justicia en la política argentina*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1995; JELIN, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires y Madrid, 2002; JELIN, Elizabeth y LANGLAND, Victoria, *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Buenos Aires y Madrid, Siglo XXI Editores, Buenos Aires y Madrid, 2003 y VEZZETTI, Hugo, *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina* Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2002.

Esta nueva área de investigación constituye un campo inter y transdisciplinario en las ciencias sociales, nutriéndose de los desarrollos de pensadores sobre todo europeos, muchos de ellos hoy ya clásicos, entre los que se puede mencionar a: HUYSSSEN, Andreas, "Pre-territos presentes: medios, política y amnesia", en *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001; LEVI, Primo, *I sommersi e i salvati*. Einaudi, Torino, 2007 [1986]; NORA, Pierre, "Entre memoria e historia. La problemática de los lugares", Páginas XVII a XLII, en *Lieux de Mémoire I: La République*, París, Gallimard, 1984; POLLAK, Michael, "Memoria, olvido, silencio", en *Memoria, olvido y silencio* Al Margen Editora, La Plata, 2006(a); POLLAK, Michael, "El testimonio", en *Memoria, olvido y silencio*, Editorial Al Margen, La Plata, 2006(b); PORTELLI, Alessandro, *L'ordine è già stato eseguito. Roma, le Fosse Ardeatine, la memoria*, Donzelli Editore, Roma, 1999; PORTELLI, Alessandro, "Memoria e identidad. Una reflexión desde la Italia postfacista", en E. Jelin y V. Langland (compiladoras.), *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Siglo XXI editores, Madrid y Buenos Aires, 2003; RICOEUR, Paul, 2002, "Definición de la memoria desde un punto de vista filosófico", en Academia Universal de las Culturas, *¿Por qué recordar?*, Granica, Barcelona, 2002; RICOEUR, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2008 [2000]; ROUSSO, Henry, "Pour une histoire de la mémoire collective: l'après Vichy", en Peschansky, Pollak y Rouso (editores), *Histoire politique et sciences sociale*, Complexe, París, 1991; ROUSSO, Henry, "El estatuto del olvido", en Academia Universal de las Culturas, *¿Por qué recordar?*, Granica, Barcelona, 2002; y TODOROV, Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, Paidós Ibérica

dificultades, tanto metodológicas como éticas, que serán explicitadas y que se han intentado superar. Sin embargo, asumimos la imposibilidad de poder sortear completamente los inconvenientes metodológicos surgidos de la complejidad propia del objeto de estudio, la sensibilidad de la temática y las limitaciones del tiempo de trabajo.

En esta investigación trabajamos con *memorias colectivas*⁵ en su carácter de prácticas y ejercicios concretos, y también como recorridos inacabados y contradictorios. Compartimos con Elizabeth Jelin que, "...abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay huecos y fracturas".⁶ Al seguir a Maurice Halbwachs,⁷ nos adentramos en la memoria colectiva, sabiendo que se diferencia de la historia; en tanto la primera es la mirada de un grupo desde el interior con una duración máxima equivalente a una vida humana, la segunda genera un punto de vista exterior al grupo y se ocupa de un lapso que supera al de la vida humana. En suma, trabajamos con memorias colectivas asumiendo que se trata de una evocación de la experiencia relatada por los sujetos, que dista de ser una re-construcción científica de los hechos porque, como bien asegura Primo Levi: "...la memoria humana es un instrumento maravilloso pero falaz".⁸

La memoria, sostiene Halbwachs, emerge como una reconstrucción selectiva del pasado, promovida por determinados grupos que custodian algún recuerdo en particular. Es así como el autor sugiere la presencia de un proceso de selectividad y de negociación de toda memoria para compatibilizar la memoria colectiva con las memorias individuales. Ya que la memoria, tal como afirma Alejandro Baer, constituye la reconstrucción del pasado desde el presente, resulta posible y necesaria su expresión por medio de diferentes medios, géneros y relatos. De este modo la memoria, "...no está encarnada en una sola

Ediciones, Barcelona, 2000; HUYSEN, Andreas, "Pretéritos presentes: medios, política y amnesia", en *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

Es menester mencionar a Maurice Halbwachs como padre fundador de la "sociología de la memoria" en 1925 (ver su obra póstuma: HALBWACHS, Maurice, *La memoria colectiva*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2004 [1950]).

⁵ A lo largo del texto cuando se encuentren palabras en bastadillas se tratará de categorías analíticas o de palabras en lengua extranjera, mientras que serán resaltadas entre comillas las expresiones de los actores o terminología correspondiente a expresiones coloquiales.

⁶ JELIN, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI editores, Buenos Aires y Madrid, 2002, p. 17.

⁷ HALBWACHS, Maurice, *La memoria colectiva*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza 2004 [1950], p. 85.

⁸ LEVI, Primo, *I sommersi e i salvati*, Einaudi, Torino 2007, p. 13.

forma legítima de representación, sino que es un espacio de intervención, reflexión, y debate sobre la verdad, la moralidad y la legitimidad de perspectivas interpretativas y propuestas representacionales”.⁹

Coincidimos con Elizabeth Jelin cuando sostiene que existen “... procesos de construcción de memorias, de memorias en plural, y de disputas sociales acerca de las memorias, su legitimidad social y su pretensión de ‘verdad’”.¹⁰ Por ende, tuvimos presente en nuestra investigación que la memoria se nutre de una polifonía de voces, donde las diferencias y las superposiciones entre ellas, necesariamente, se hacen presentes. Sabemos también que las memorias se encuentran en continua reformulación en tanto constituyen las huellas de enfrentamientos sociales que, a su vez, dan cuenta de signos políticos.

A partir de estas premisas, el presente estudio se construyó sobre antecedentes valiosos y a partir de un *trabajo de memoria*.¹¹ En primer lugar, es importante manifestar que este trabajo de investigación remite a otras investigaciones realizadas por diversos grupos vinculados a los Derechos Humanos. Por un lado, el trabajo pionero de la COMISIÓN DE FAMILIARES DE DESAPARECIDOS Y DETENIDOS POR RAZONES POLÍTICAS, *Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988. Por otro, la labor realizada por la Asociación de Abogados de Buenos Aires (AABA), a través de la Comisión de Derechos Humanos, que ha recopilado información sobre sus colegas víctimas del “terrorismo de Estado”.¹² Ambos antecedentes históricos resultaron piedras basales sobre las cuales se pudo construir esta investigación. De la misma manera, esperamos que el presente trabajo constituya un aporte para nuevos estudios.

En su investigación sobre la memoria colectiva Bronislaw Baczko plantea que al igual que cualquier otro fenómeno social, ésta

⁹ BAER, Alejandro, *Holocausto. Recuerdo y representación*, Losada, Madrid, 2006, p. 144.

¹⁰ JELIN, Elizabeth, *op. cit.*, p. 17.

¹¹ Ver desarrollo del concepto en JELIN, Elizabeth, *op. cit.*

¹² Es importante resaltar que en la Argentina existe consenso en llamar “Terrorismo de Estado” al período de represión durante la última dictadura militar (1976-1983) y sus años precedentes por el accionar de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) y otras fuerzas paramilitares. Durante los últimos años incluso el propio Estado se refiere a “Terrorismo de Estado” para denominar este fenómeno de violaciones masivas de los Derechos Humanos por estructuras estatales. Durante la dictadura, el país fue dividido en cinco zonas militares, bajo el mando de las juntas militares que se ocuparon de disciplinar a la población y diseminar el terror. El resultado tristemente conocido en todo el mundo fueron, según las cifras estimadas por los organismos de Derechos Humanos, 30.000 personas detenidas-desaparecidas, una estimación de entre 400 y 500 niños secuestrados o nacidos en cautiverio y luego apropiados, y un número elevado, no definido de asesinados, detenidos-desaparecidos liberados, presos políticos y exiliados. En suma, por crímenes de la dictadura se hace referencia al plan sistemático de exterminio de la oposición política en la Argentina, de este modo los crímenes que se le han imputado a las personas juzgadas en el marco de estos juicios han sido: privación ilegítima de la libertad, tormentos, asesinato y ocultación de menores.

tiene historia y "...atraviesa períodos 'fríos' cuando parece estar 'dormida', y períodos 'calientes' cuando se despierta, remonta a la superficie de la vida social, y encuentra ricas y diversas formas de expresión cuando demuestra ser una dimensión esencial de las mentalidades."¹³ En este sentido, queremos destacar que la memoria colectiva se ha visto afectada durante décadas por la violencia estatal que mutiló a la sociedad argentina y tuvo por objetivo cancelar para siempre a personas de la historia social. Sin embargo, tomando el pensamiento desarrollado por Michael Pollak, consideramos que se ha mantenido una *memoria subterránea*¹⁴ durante los tiempos de resistencia que permitió que en el transcurso de la vida en democracia estas memorias pudieran ir emergiendo.

De esta manera, desde el final de la dictadura, la memoria colectiva fue paulatina y progresivamente procurando reponer los nombres y los rostros de las víctimas en los espacios sociales. Así se generaron listados, monumentos, sitios de memoria, homenajes, libros y un sin número de *escenarios y vehículos de memoria*¹⁵ que permitieron ir recuperando la individualidad y la historia de aquellas personas que habían sido sometidas a la violencia estatal. En el caso de los abogados y las abogadas detenidos/as-desaparecidos/as y asesinados/as se han realizado diversas acciones de memoria. Las mismas han sido relevantes para ir reconstruyendo la historia de ese segmento de la población, el cual por su acción profesional y política se había constituido en un claro blanco de las fuerzas represivas. Entre las acciones de memoria podemos mencionar: la placa en la AABA (1985), el monumento en la Plaza Lavalle con la nómina (1996), la placa en el Palacio de Tribunales, los recordatorios dispuestos en varias Facultades de Derecho, y los homenajes que desde hace varios años realizan la AABA, Colegios de abogados, organizaciones sociales de todo el país y la Unión de Empleados de la Justicia de la Nación (UEJN) el día 24 de marzo, hoy llamado Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia.

Todo trabajo de memoria tiene como trasfondo un proceso histórico. Las reconstrucciones de listados e historias de abogados y

¹³ BACZKO, Bronislaw, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1991, p.159.

¹⁴ Aquellas memorias que se mantienen ocultas en específicos espacios sociales como una forma de resistencia, hasta que logran emerger ante un cambio de las condiciones sociales que les permite competir por el sentido del pasado. POLLAK, Michael, "Memoria, olvido, silencio", en POLLAK, Michael, *Memoria, olvido y silencio*, Al Margen Editora, La Plata, 2006(a), p. 23.

¹⁵ De acuerdo a Claudia Feld, el concepto *vehículos de la memoria* remite a un canal o ámbito de "...transmisión de experiencias del pasado a las generaciones que no vivieron los acontecimientos." Por otra parte, *el escenario de la memoria constituye* "...un espacio en el que se hace ver y oír a un público determinado un relato veritativo sobre el pasado." FELD, Claudia, "Memoria y televisión: una relación compleja", en *Oficios Terrestres*, UNLP, número 15/16, año X, 2004 pp. 72-73.

abogadas víctimas de la represión tienen su correspondencia con la coyuntura en la que se produjeron. A grandes rasgos, podemos mencionar tres etapas significativas. En primer lugar, durante la dictadura, cuando la necesidad imperiosa residía en la búsqueda con vida de los detenidos-desaparecidos, a través de los hábeas corpus, los testimonios, las denuncias y las solicitadas. En segundo lugar, a partir de los años ochenta, cuando la tarea se centró en la búsqueda de justicia. En consecuencia, la información que se buscaba necesariamente debía responder a las preguntas que el sistema judicial requería para iniciar demandas e investigaciones, muchas veces “datos duros” en referencia a fechas, lugares de los “operativos”, hechos y testigos.

Por último y en tercer lugar, en la actualidad es factible adentrarse en el terreno de la memoria y volver a pensar en los listados, las denuncias y las ausencias desde otro lugar. Hoy, en este contexto histórico, resulta posible detenernos en reconstruir las historias de vida de los abogados y las abogadas que fueron arrebatados a nuestra sociedad. De esta manera, conforme el plan de trabajo propuesto, nos abocamos a la tarea de reunir otro tipo de información que complementa y enriquezca aquella ya recopilada para los juicios.

Mediante esta investigación intentamos también bucear en la memoria colectiva y contar antes la historia de vida de cada abogado y abogada, que la de su muerte. Con el propósito de recordar, dar a conocer y homenajear a estos varones y mujeres, quienes además de poseer la particularidad de compartir una profesión, tenían ideas y proyectos que trasladaron a un compromiso hecho práctica orientada a la transformación social. Ellos contaban con familias y con grupos de amigos, llevaban adelante sus vidas repletas de amores, sueños, pasiones y deseos. Porque antes que desaparecidos fueron hijos e hijas, padres y madres, amigos y amigas, colegas, compañeros y compañeras, luchadores y luchadoras por una sociedad más justa. Ante todo, fueron seres humanos.

En síntesis, este trabajo procura compartir los nombres de los abogados y las abogadas detenidos/as-desaparecidos/as y asesinados/as, como así también sus rostros y brindar una semblanza sobre quiénes eran como personas. Para concretar el proyecto se rescataron tanto documentos como relatos de quienes los conocieron, los quisieron y guardan aún hoy recuerdos entrañables. También incluimos los aportes de hijos e hijas que, a pesar de no haberlos llegado a conocer, trabajan día a día para recordarlos e imaginarlos. Por ende, en esta publicación se presentan materiales, tanto narrativos como poemas de familiares y personas muy cercanas, los que fueron incluidos por su valor testimonial. En forma conjunta se decidió con los respectivos auto-

res, que dichos textos se publiquen completos, en forma contigua a la historia de vida para preservar su esencia y su mensaje. Este es un ejemplo del carácter artesanal del proceso de escritura que se llevó adelante.¹⁶

Esta tarea de memoria no resulta sencilla, aun al día de hoy para los familiares y compañeros cercanos a las víctimas; la labor implica afrontar una situación intensamente emotiva, el ejercicio de regresar sobre una herida extremadamente dolorosa que continúa en cierta forma, abierta. Esta situación generó la necesidad de entablar una comunicación estrecha, a la vez que flexible, con los informantes, a partir de la cual, se intercambiaron y compartieron información, opiniones divergentes y sentimientos intensos. Como investigadoras nos enfrentamos al desafío constante de redefinir y replantear nuestro rol de acuerdo a las situaciones y necesidades que se presentaban, y en ese proceso nos dimos cuenta que el mismo se relacionaba mucho con ayudar, estimular y acompañar a los otros —de la mejor manera posible—, a hacer memoria. Por estos motivos, nos animamos a sostener que fuimos, más que escritoras, interlocutoras para que las historias de vida pudieran ir saliendo a la luz.

Este trabajo participativo ha sido posible ya que las memorias son compartidas y colectivas en tanto como señala Jelin son: "...superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder. Lo colectivo de las memorias es el entretejido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante".¹⁷ Vemos entonces cómo las memorias se componen de múltiples experiencias y voces, las cuales incluso pueden resultar, tanto complementarias como disonantes. En este sentido, una tarea adicional y compleja fue mediar entre las versiones disidentes, que de un mismo caso aportaban distintos actores, intentando respetar y no herir los recuerdos de cada uno. Esta situación se produjo en forma reiterada dado que, por distintas circunstancias vinculadas con la práctica política o con cuestiones de seguridad personal y/o familiar, muchos militantes decidieron utilizar apodos y modificar su residencia, entre otras muchas cuestiones que hacían a su vida diaria y a su propia historia. En consecuencia, había datos sobre ellos que conocían sus colegas o compañeros de militancia, pero no su familia y viceversa.

Este texto intenta contribuir a la memoria colectiva, una memoria que se encuentra en permanente reconstrucción. Memoria que tiene

¹⁶ Cabe aclarar, que en este carácter participativo y artesanal que tuvo la escritura del libro, se incluyen algunas semblanzas que fueron escritas y enviadas por personas diferentes a las integrantes del equipo. Si bien el material fue trabajado en conjunto, consideramos que correspondía respetar las respectivas autorías.

¹⁷ JELIN, Elizabeth, *op. cit.*, p. 22.

forma de rompecabezas, ya que para su armado se requiere encontrar pequeñas y nuevas piezas brindadas por muchos actores diferentes y ensamblarlas con paciencia y tiempo; un esfuerzo artesanal de hilvanar cada una de las piezas de la historia.

3

El diseño de investigación

Este trabajo de investigación ha sido posible por la iniciativa conjunta de la Asociación de Abogados de Buenos Aires (AABA) y de la Defensoría General de la Ciudad de Buenos Aires (DGCABA), entidades que han asumido el compromiso institucional de impulsar el trabajo, facilitar la investigación y publicar sus resultados en el presente libro. La iniciativa en particular se concretó formalmente con la firma del convenio, suscripto entre el Defensor General de la CABA Mario Kestelboim y el Presidente de la AABA Dr. Carlos Cruz, el día 24 de octubre de 2012,¹⁸ con el fin de llevar adelante el estudio que, a su vez, se asienta en diversos proyectos y principios institucionales de las organizaciones que lo han promovido.

El convenio estableció el marco formal para la realización del trabajo de investigación en un cronograma comprimido que insumió siete meses de tareas. De esta manera, se trabajó intensamente asumiendo el carácter parcial de los datos obtenidos, que —como se dijo anteriormente—, si bien resultan un avance respecto del material existente, son plausibles de ser mejorados y complementados con nuevas investigaciones. Teniendo en cuenta que, como manifiesta Andreas Huyssen,¹⁹ la memoria resulta ser transitoria porque en tanto memoria pública está sometida al cambio político, generacional e individual.

El equipo a cargo de la investigación es interdisciplinario y toma como base las ciencias sociales. Un aspecto relevante es que se desarrolló una metodología de investigación cualitativa y participativa; se propició y estimuló el aporte de todos los interesados en brindar información, datos e imágenes y, sobre todo, sentimientos y vivencias sobre aquellos cuya historia se estaba reconstruyendo.

Para implementar una metodología participativa que permitiera garantizar la llegada a potenciales informantes, se privilegió el uso de

¹⁸ Resolución DG N° 368/129. El Convenio se encuentra disponible en el siguiente enlace: http://www.defensoria.jusbaires.gov.ar/attachments/article/4944/DG_368-12_ANEXO.pdf

¹⁹ HUYSEN, Andreas, "Pretéritos presentes: medios, política y amnesia", en *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

las herramientas y recursos que brindan las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. En primer lugar, Internet constituyó una gran herramienta de búsqueda de información y facilitó la realización de consultas en buscadores especializados, archivos, periódicos e instituciones de Derechos Humanos. En segundo lugar, en forma paralela, se desarrolló una estrategia de comunicación en búsqueda de testimonios-recuerdos que, según Michel Foucault, se expresan en discursos “como juego estratégico y polisémico”.²⁰ En consecuencia, se creó una cuenta de correo electrónico y un usuario en la red social *Facebook* para difundir el proyecto, facilitar los intercambios y la recepción de fotografías e información.

El uso de las redes sociales ha resultado fructífero para recabar información, contactar personas y generar el recurso de investigación de la “bola de nieve”²¹ entre conocidos. También permitió que en pocos meses el sitio del proyecto del libro tuviera más de mil solicitudes de amistad y se diera a conocer la iniciativa de forma amplia y abierta. En tanto *Facebook* también funciona como buscador de personas (por nombre y apellido) permitió tomar contacto con interesados, referidos y familiares ubicados en distintos lugares del país y del mundo. Esta experiencia de investigación permitió refrendar que las memorias tienen un carácter inter-subjetivo, se encuentran mediatizadas por el lenguaje y son dialógicas porque “se encadenan unas a otras”.²²

La metodología de recolección de datos asimismo incluyó tanto los intercambios con diversas personas vinculadas a los abogados y a las abogadas víctimas de la represión, como el trabajo de archivo y la realización de entrevistas en profundidad con diversos informantes clave. De este modo, se ha recurrido a la triangulación metodológica y al cruzamiento de datos provenientes de diversas fuentes, tanto primarias como secundarias. Todo esto con el objetivo de que la información fuera chequeada por distintas vías y que se pudiera evitar, en la medida de lo posible, la reproducción de datos erróneos que habían circulado hasta el momento (desde fechas y lugares de nacimiento o residencia, hasta embarazos que se habían producido o no). En este sentido, también se procuró antes de la publicación de los datos, enviar cada semblanza a los familiares, amigos o a quienes hayan funcionado de referente, para que pudieran brindar su opinión sobre el material elaborado y así generar una forma alternativa de validar la información. En cada historia de vida —en una nota al pie— se ha dado cuenta de quiénes la han leído y aportaron información. Gran parte de las semblanzas fueron revisadas antes de la finalización de los textos, gestión que posibilitó enriquecer,

²⁰ FOUCAULT, Michel, *La verdad y las formas jurídicas*, Gedisa, México, 1983, p. 15.

²¹ Es decir, el modo de generar contactos de informantes a través de las referencias de unos a otros.

²² JELIN, Elizabeth, *op. cit.*, p. 33.

mejorar la calidad de la información disponible y, a su vez, potenció el carácter participativo de la reconstrucción de estas historias de vida.

Por el marco del trabajo descrito en los párrafos precedentes y la naturaleza propia de la tarea a realizar, al libro lo integran historias de vida con características y densidad heterogéneas. Así, algunas semblanzas resultaron escuetas por la poca información que se pudo recabar. En la base del Anexo II se incluyen algunos casos en los que lamentablemente ni siquiera se pudo contar con datos básicos como para redactar una. De todas maneras, consideramos de gran importancia presentar la lista total de casos identificados, a pesar de encontrarse algunos de ellos en estado incompleto. Creemos que el solo hecho de incluirlos, nombrarlos, contribuye a avanzar en el trabajo público de memoria, porque sabemos que existen aún deudas pendientes en materia de investigación. Confiamos en que este material llegue a manos de quienes conocieron a estos varones y mujeres y funcione de estímulo para recopilar más datos sobre ellos. Es decir, entendemos que la investigación no ha concluido, simplemente se ha concretado una nueva etapa en el proceso de reconstrucción de memoria.

Cabe referir, asimismo, que el trabajo de investigación realizado generó como resultado la construcción de una base de datos general²³ y de un archivo compuesto por bibliografía, documentos, audios e imágenes²⁴ de los casos trabajados. Tanto la base de datos como el archivo se han depositado en la AABA.

4 Las listas de víctimas entre los profesionales del Derecho

Al asumir la tarea de esta investigación supimos que el primer desafío que debíamos afrontar era justamente la construcción de las listas de víctimas, entre los profesionales del derecho. Al momento de iniciar nuestro trabajo había confeccionadas diversas listas, entre ellas las generadas por la Comisión de Familiares de Desaparecidos y Dete-

²³ En referencia a la base de datos en particular, vale destacar que la misma fue construida con información proveniente de: el Archivo Comisión de DDHH de la AABA, el Archivo CONADEP/Archivo Nacional de la Memoria, Memoria Abierta, la Asamblea Permanente por los Derechos del Hombre (APDH), la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), el proyecto en línea desaparecidos.org, el Proyecto Aparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora y el Archivo Provincial de la Memoria de Córdoba.

²⁴ Al momento de la impresión del libro, el banco de imágenes se componía de al menos 300 fotografías de abogados y abogadas, muchas de ellas en blanco y negro. Las mismas fueron enviadas por familiares, recolectadas de Internet o facilitadas por el Archivo Nacional de la Memoria, el Instituto Espacio para la Memoria y al Parque de la Memoria —Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado, la Comisión y Archivo Provincial de la Memoria, Provincia de Córdoba y el Proyecto Aparecidos, Colegio de Abogados de Lomas de Zamora.

nidos por Razones Políticas,²⁵ la AABA,²⁶ la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) /Archivo Nacional de la Memoria²⁷ y la de Memoria Abierta.²⁸ Ninguna de esas listas es igual a otra. Presentan diferencias tanto en la cantidad de integrantes para todo el país, como en los criterios para su confección. Esto obedece a la propia lógica de persecución y desaparición forzada de personas que se implementó desde el Estado. Entre otros motivos, porque la represión ilegal incluyó el ocultamiento y la eliminación de información “oficial” sobre los/las detenidos/as, desaparecidos/as y asesinados/as.

En consecuencia, la información de las listas fue reconstruida desde la propia sociedad víctima de la violencia. Esto supone tanto categorías sociales de clasificación de las víctimas como formas sociales de construcción de datos que remiten a experiencias traumáticas. Sin dudas, tiene sus implicancias el hecho de que fueran los familiares quienes mayormente denunciaron los casos de desapariciones. Una diferencia sustancial entre las listas existentes ha sido la inclusión o no de las personas que fueron asesinadas, lo cual remite a debates vinculados a la estrategia judicial de los años ochenta.

En este punto, es relevante considerar que las lógicas discursivas de las denuncias, los testimonios y la posibilidad de la palabra pública han generado que algunas historias de víctimas sean más conocidas que otras. En este proceso histórico y con el correr de los años se han incorporado nuevas denuncias, por ejemplo, a partir de las leyes de reparación de los años noventa y por el trabajo de búsqueda de los restos de los desaparecidos y desaparecidas llevado adelante por el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF). Sin embargo, es fundamental tener presente que el temor y la falta de confianza en las instituciones han generado —tanto en un primer momento, como en las etapas sucesivas—, que una cantidad de estas denuncias no se hayan concretado a tiempo, o incluso sigan sin haberse producido a la fecha.

²⁵ La nómina de 107 personas en todo el país presente en el libro publicado por la Comisión de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, *Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988.

²⁶ La AABA ha confeccionado diversos listados, uno de ellos, que se corresponde al homenaje realizado por la Asociación en Plaza Lavalle al cumplirse los 20 años del aniversario del último golpe de estado enumera 115 personas en todo el país, el mismo se encuentra publicado, a la fecha del presente informe, en su sitio institucional disponible en: <http://www.aaba.org.ar/node/16>.

²⁷ Cuentan con un listado del Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado de abogados y abogadas a nivel nacional con 155 nombres, confeccionado el 6 de noviembre de 2012 (el cual fue entregado al equipo de investigación).

²⁸ El listado de 117 personas se encuentra al final de su libro *Abogados, derecho y política*, MEMORIA ABIERTA, Buenos Aires, 2010, pp. 148-151. En el mismo aclaran que fue confeccionado a partir de: el Informe de la CONADEP “Nunca Más”, el listado de la Comisión de Derechos Humanos de la AABA y testimonios de abogados/as asesinados/as por la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina).

De este modo, estas listas tampoco quedaron exentas de los efectos del silencio y de la impunidad. Silencio que, como Michael Pollak y Natalie Heinich²⁹ argumentan, se produce en un contexto social en el que la palabra de las víctimas no encuentra un espacio propicio de recepción. La impunidad se convirtió así en una situación social que obturó la reconstrucción pública de la memoria. Se trató de un tiempo donde el trabajo de la justicia a nivel nacional también quedó obstaculizado por las llamadas leyes de “Punto Final” y “Obediencia Debida”,³⁰ leyes que impidieron la prosecución de los juicios penales contra los perpetradores de estos crímenes en nuestro país. Esta situación se ha revertido, lo que ha posibilitado que muchos casos de abogados y abogadas desaparecidos y asesinados hayan sido considerados e investigados en diversos juicios por crímenes contra la humanidad y que en algunos casos ya se hayan dictado sentencias.

En este marco, iniciamos la tarea preguntándonos cuál era el “universo” de la investigación; de cuántos abogados y abogadas detenidos-desaparecidos y asesinados estábamos hablando. Frente a la multiplicidad de listas y las diferencias notorias entre las mismas, entendimos que no se podía trabajar ni brindar un número exacto. Como así también advertimos que era muy posible que los listados existentes a ese momento sub-representaran la cantidad de víctimas entre los profesionales del Derecho. Este punto de partida fue significativo y facilitó la comprensión de que era necesario comenzar la investigación repensando la propia lista. La teoría de este campo ayudó a visualizar y sortear esta situación, ya que plantea que la propia naturaleza de la memoria se enfrenta con procesos inacabados, polisémicos y de disputa. Se decidió trabajar en la reconstrucción de la lista de abogados y abogadas desaparecidos con el convencimiento de que se trataría de un aporte central de la investigación, en términos de construcción de memoria. Este giro fue posible al comprender que las listas son un producto histórico, valioso, reflejo de cada momento en que fueron realizadas, y, por ende, resultan materia de revisión constante.

²⁹ POLLAK, Michael y HEINICH, Natalie, “El testimonio”, en POLLAK, Michael, *Memoria, olvido y silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, Al Margen, La Plata, 2006 (b) pp. 53-112. Este texto fue originalmente publicado en la revista *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, N° 62-63, junio de 1986.

³⁰ La “Ley de Punto Final” fue sancionada bajo el número 23.492 y publicada en el Boletín Oficial el 29 de diciembre de 1986, la misma consiste en la caducidad de la acción penal, lo que equivale a una prescripción. La “Ley de Obediencia Debida” lleva el número 23.521, fue publicada por el Boletín Oficial el 9 de junio de 1987 y estableció la no imputabilidad de los mandos medios de las fuerzas armadas y de seguridad invocando su cumplimiento de órdenes. El derecho internacional no acepta la validez de este tipo de legislación y la Corte Interamericana de Derechos Humanos se ha expresado en varias oportunidades en este sentido, declarando a las leyes de amnistía contrarias al derecho regional en materia de Derechos Humanos. Las mismas también son conocidas como “Leyes de impunidad” o “Leyes del perdón”.

Al mismo tiempo, esta investigación supuso tomar algunas decisiones en pos de la seriedad del trabajo a realizar y en virtud del tiempo y los recursos disponibles. Así surgió el debate del equipo en torno al recorte necesario del “universo” de los abogados y las abogadas. La primera pregunta que se suscitó fue, ¿desde cuándo considerar la represión estatal contra los militantes profesionales del Derecho? Una primera frontera la establecía el inicio del golpe militar el 24 de marzo de 1976, pero este hito temporal excluía a otras víctimas y otros períodos de violencia estatal signados por el accionar de diversos grupos entre los que se encontraba la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina). Entonces, se decidió tomar los casos a partir del año 1970 y hasta el fin del último golpe militar en 1983. Con este criterio ordenador se presentan las semblanzas: en una primera sección, ordenadas alfabéticamente se incluyen los 9 casos de abogados que fueron detenidos-desaparecidos y asesinados antes del golpe militar en el período previo a 1976. En una segunda sección se presentan 89 casos de abogados y abogadas detenidos/as-desaparecidos/as y asesinados/as durante la última dictadura militar (1976-1983).

En segundo lugar, surgió la cuestión vinculada con el ámbito territorial. Si bien la propuesta inicial fue realizar una investigación sobre los abogados y las abogadas desaparecidos y asesinados en todo el país, la imposibilidad de conocer todos los casos y de contar con un listado exhaustivo —en un marco de tiempo de investigación acotado— volvía poco factible ese propósito. Se resolvió entonces abordar las historias de vida de aquellos que hubieran tenido un vínculo significativo en sus vidas (nacimiento, residencia, estudios, militancia, ejercicio profesional) con el territorio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Área Metropolitana o la Provincia de Buenos Aires. Es preciso resaltar que las características de algunas prácticas militantes y la operatoria del aparato represivo estatal en los períodos considerados llevaron a que muchos abogados y abogadas tuvieran que migrar internamente, emprender desplazamientos territoriales o bien “pasar a la clandestinidad”. Esta situación nos obligó a pensar el territorio de modo flexible y así integrar en el listado a otros abogados y abogadas, por ejemplo, aquellos que habían elegido a la Ciudad de Buenos Aires como destino al retirarse de su lugar de origen, o bien aquellos que fueron secuestrados o detenidos en centros clandestinos dentro del recorte espacial de la investigación.

La disparidad de información disponible en fuentes secundarias sobre los diversos casos representó un desafío adicional. Esta situación de partida y la búsqueda por generar contenidos más homogéneos nos llevó a diseñar la estrategia participativa de investigación anteriormente mencionada. Nos complace concluir que la misma fue exitosa, ya que fue posible ampliar y completar una gran cantidad de historias de vida respecto a las cuales, en un principio, no se contaba con suficiente información.

Ante estas encrucijadas y consecuentes decisiones que debimos afrontar, reflexionamos sobre la oportunidad de aportar nueva información para el avance en la reconstrucción de la lista de detenidos, desaparecidos y asesinados entre los profesionales del Derecho. La intención es que este trabajo pueda contribuir a la reconstrucción del listado a nivel nacional, todavía pendiente. Nos propusimos entonces un doble trabajo. Por un lado, avanzar con el listado correspondiente a los casos contemplados para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Área Metropolitana y la Provincia de Buenos Aires, corrigiendo errores, incluyendo casos y mejorando la información general en torno a una matriz de datos (la cual se aporta en forma sintetizada en el Anexo I de esta publicación). Por otro lado, decidimos construir la semblanza de los abogados y las abogadas en torno al territorio que nos permitiera un abordaje real.

En consecuencia, hemos relevado la información para reconstruir la historia de 110³¹ abogados y abogadas vinculados a la Ciudad de Buenos Aires, el Área Metropolitana y la Provincia de Buenos Aires, a partir de un listado confeccionado en el curso de esta investigación. Esto significó modificaciones al último listado disponible en la AABA, tanto con nombres agregados, como retirados por la existencia de errores.³² Al concluir el trabajo se lograron elaborar 98 historias de vida, las cuales en su mayoría fueron revisadas por personas cercanas al abogado o abogada homenajeado/a.

³¹ Si bien el listado final se compuso de 110 casos, la elaboración del mismo obligó a realizar un trabajo de revisión y cruce de fuentes sobre más de 200 posibles abogados y abogadas.

³² Cabe señalar, en este proceso de reconstrucción de memoria, y a los efectos de futuras investigaciones respecto de la lista confeccionada por la AABA en 2011, se han efectuado algunas rectificaciones a partir de nuevas informaciones y datos obtenidos. Por un lado, se agregó a la lista el caso de Abel Rodolfo Concetti. Por otro lado, en el caso de Elías Said, durante la investigación se confirmó en CONADEP que se trataba de un error. Mientras que en el caso de María Vázquez de García, su hija expresó ante la consulta del equipo de investigación que su madre no era abogada y que fue incluida en los listados de la llamada *“La Noche de las Corbatas”* dada su residencia, la fecha de desaparición y su vínculo con el grupo afectado en esas jornadas. Un caso similar lo constituye Martín Aleman, ya que su esposa nos indicó que no era abogado. Asimismo, al no poder corroborar que Carlos Noriega haya sido abogado, el equipo consideró adecuado no incluirlo entre las historias de vida, aunque sí mantenerlo en la base de datos con el propósito de que en un futuro se pueda confirmar esta información, que a la fecha resulta confusa. Constatamos también que había una duplicación en los casos que figuran como Fernández Basaldo y Mónica N. Fernández, ya que se trata de la misma persona. Finalmente, también se han rectificado errores en la escritura de varios apellidos, entre ellos se encuentran: Alfredo Alberto Curutchet, Juan Carlos Deghi, Antonio José Deleroni, Obdulio Aníbal De Vito Segui, Luis Elenzvaig, Sergio Karakachoff, Rafael Perrotta, Alberto Vendrell, Esther Wejcman, José Zelaya Mass.

5

La potencia de la memoria

El presente trabajo se asume como la continuidad de investigaciones y recolecciones de datos precedentes. A la vez, se ofrece como una fuente para futuras investigaciones que busquen ampliar y profundizar el conocimiento sobre la vida de los abogados y las abogadas detenidos/as-desaparecidos/as y asesinados/as en el período 1970-1983. Esto así, porque por un lado este aporte se sabe inconcluso e inacabado desde el inicio, y por el otro, porque reconocemos la capacidad potencial de la memoria y el proceso histórico en el que se inserta que, sin dudas, puede facilitar en el futuro completar las lagunas y corregir los eventuales errores de este informe.

Finalmente, queremos aprovechar este espacio para agradecer, una vez más, a todas las personas e instituciones que han colaborado con la investigación, por el tiempo y el esfuerzo dedicados a este trabajo de memoria. En el transcurrir de los múltiples intercambios, encuentros y contactos se han sentido a flor de piel las emociones que despierta el recuerdo de los seres queridos, colegas, compañeros y compañeras, amigos y amigas perdidos en las tremendas circunstancias generadas por la violencia estatal. Este libro constituye un logro compartido entre todos los participantes de este ejercicio de memoria, realizado en homenaje de todos y cada uno de los abogados y las abogadas desaparecidos/as y asesinados/as.

Julieta Mira
Lucía Wang

Buenos Aires, 14 de mayo de 2013

Semblanzas

Abogados y abogadas detenidos/as-desaparecidos/as y asesinados/as
en la Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires
1970-1976

Roberto Moisés Basile Affonso
Oliverio Luis Capellini
Alfredo Alberto Curutchet
Antonio José Deleroni
Obdulio Aníbal De Vito
Silvio Frondizi
Néstor Martins
Rodolfo Ortega Peña
Roberto Quieto



Fotografía aportada por el Instituto Espacio para la Memoria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Roberto Moisés Basile Affonso³³

Roberto Moisés Basile nació en la localidad de Benito Juárez, Provincia de Buenos Aires. Le decían *Tatú* “porque era morocho, retacón y chueco. Quienes lo conocieron suelen destacar que jugaba al fútbol ‘como los dioses’ y tenía gran afinidad con las mujeres”.³⁴ Quizás, debido a esta “afinidad” es que formó pareja con Marta Aguilar, una bellísima joven.³⁵

³³ Fuentes consultadas: AMATO, Fernando y BOYANOVSKY BAZÁN, Christian, *Setentistas de La Plata a la casa Rosada*, Sudamericana, Buenos Aires, 2008. Agradecemos la colaboración de Christian Boyanovsky Bazán.

³⁴ “*El mismo amor, la misma lucha*”, en *Tiempo Argentino*, 6 de noviembre de 2010, disponible en <http://tiempo.infonews.com/notas/mismo-amor-misma-lucha>, [visitado el 23 de marzo de 2012].

³⁵ AMATO, Fernando y BOYANOVSKY BAZÁN, Christian, *Setentistas de La Plata a la Casa Rosada*, Sudamericana, Buenos Aires, 2008. Agradecemos la colaboración de Christian Boyanovsky Bazán.

La militancia de Tatú consistía en participar —durante la etapa de sus estudios universitarios— en la Juventud Universitaria Peronista (*JUP*) y, fundamentalmente, como cuadro de la Juventud Peronista (*Jotapé*) en el desarrollo de “tareas de base” en los barrios, participando con los vecinos de tareas comunitarias, organizativas y de formación política.

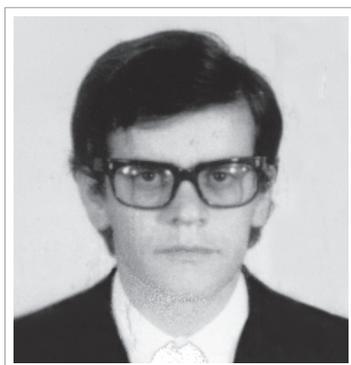
Así, a la par de su tarea barrial, estudiaba Derecho en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata, donde se recibió de abogado, a la vez que hacía changas trabajando en una estación de servicio. Pertenecía al grupo de amigos de Néstor Kirchner.³⁶

El 10 de marzo de 1975, a los 27 años de edad, fue asesinado en la Ciudad de La Plata, junto a su novia, tras haber sido secuestrados saliendo del velatorio de un compañero cuando iban a buscar una bandera argentina para cubrir, como homenaje, el féretro de su amigo.³⁷

El caso de Tatú se encontró incorporado a la causa N° 1 (iniciada conforme el decreto 280/84 del Poder Ejecutivo Nacional) donde se han investigado hechos vinculados con militantes asesinados o desaparecidos en el ámbito del denominado “Circuito Camps”.

³⁶ AMATO, Fernando y BOYANOVSKY BAZÁN, Christian, *op. cit.*

³⁷ Baschetti, Roberto, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robertobaschetti.com> [visitado el 16 de abril de 2013].



Fotografía aportada por Horacio Galante

Oliverio Luis Capellini³⁸

Luis Capellini, conocido bajo el seudónimo de *Pity* por sus amigos, era oriundo de Chivilcoy. Allí, vivió con sus padres, Licho y Pety, y su hermano, quienes conformaban una conocida familia local. Estudió en el Colegio Nacional de Chivilcoy: “Compartimos esa etapa de sueños, proyectos, picardías, novias, traspasadas y muchas noches escuchando tangos” (Horacio Galante).

Para poder realizar sus estudios de Derecho, se trasladó a la Ciudad de La Plata, donde compartió el departamento con cinco amigos. En esa casa, se gestó la Federación Universitaria para la Revolución Nacional (FURN), de la que Pity fue uno de sus principales referentes.³⁹

³⁸ Esta semblanza fue realizada con los testimonios de Horacio Galante a quien también le agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida. Asimismo, agradecemos su colaboración a Juan Ignacio Armentano y a la Dirección de Promoción y Transmisión de la Memoria, Comisión Provincial por la Memoria, La Plata por el envío del libro *¿Acá no pasó nada? Crónicas de Chivilcoy desde 1975 a 1983*, La Plata, 2005.

³⁹ COMISIÓN PROVINCIAL POR LA MEMORIA, *¿Acá no pasó nada? Crónicas de Chivilcoy desde 1975 a 1983*, La Plata, 2005.

Sus amigos de esa época lo recuerdan como “íntegro, jodón, buen amigo, derecho, leal, solidario, capaz, lúcido, perspicaz, atorante, bicho, desinteresado, cariñoso, inteligente, noble (...) lector empedernido” (Horacio Galante). También relatan que una de las cosas que verdaderamente le molestaba era que lo interrumpieran mientras leía el diario.

Pity conoció a Mirta con quien se casó y tuvo dos hijos. Como abogado, se desempeñó en las localidades bonaerenses de Chivilcoy y Suipacha.⁴⁰

El 17 de diciembre de 1975, el mismo día en que se llevaron a su compañero Aníbal De Vito, cuando Roberto tenía 27 años de edad, fue secuestrado y asesinado por un grupo comando de la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A). Estos secuestros, sumados a un atentado realizado contra la sala de teatro independiente *El Chasqui*, anunciaron que se inauguraba una nueva etapa represiva en Chivilcoy.

Así los interpretó la sociedad de esa ciudad que reaccionó organizando distintos actos de protesta: “(...) se manifestó en forma inmediata y se concretó a través de un cese total de actividades por veinticuatro horas. El veinte de diciembre una caravana interminable en la cual se veían representados todos los sectores de la comunidad acompañó los restos de las víctimas durante el acto de inhumación. Las autoridades y entidades representativas de Chivilcoy hicieron público su repudio por el trágico suceso mediante la impresión de comunicados en los diarios locales”.⁴¹

Pity fue homenajeado por el Concejo Deliberante de Chivilcoy, que le tributó un minuto de silencio en una Sesión Extraordinaria de ese cuerpo, mientras que, en la Plaza Principal de la Ciudad, se plantó un árbol en su memoria.

⁴⁰ Benítez, María Estela, Historia Argentina: Acontecimiento sucedido en Chivilcoy dentro del período 1880-1983, disponible en Infostelasigloxxi.blogspot.com.ar [visitado el 11 de marzo de 2012]

⁴¹ COMISIÓN PROVINCIAL POR LA MEMORIA, *op. cit.*, p. 25.



Fotografía enviada por Mirina Curutchet y Comisión y Archivo Provincial de la Memoria, Provincia de Córdoba

Alfredo Alberto Curutchet⁴²

Le decían *Cuqui*. Nació el 14 de diciembre de 1940 en Bell Ville, Provincia de Córdoba. Su familia vivía en Pascanas, un pueblo de solo 1.200 habitantes que carecía de clínicas médicas. Fue a la Escuela Nacional donde se destacó como mejor alumno a lo largo de toda la primaria.

Su familia estaba compuesta por Juan Curutchet, comerciante, de ideas socialistas, y por Julia Garaffo, maestra. Tenía dos hermanos más chicos, Juan Carlos, que era escritor y periodista y Mirina. Los hermanos Curutchet crecieron en el marco de una familia muy afectada a la lectura. Disponían de una generosa biblioteca y realizaban múltiples actividades deportivas y culturales. También disfrutaban de sus rela-

⁴² Esta semblanza fue escrita gracias al testimonio brindado por Mirina Curutchet, Sonia Ruades de Rojo, Andrea Benites Dumont, Carlos Masera y Santos Torres. Asimismo, le agradecemos a Mirina Curutchet la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

ciones con amigos o parientes y de los viajes al campo donde pasaban gran parte de sus veranos.

Alfredo fue al Liceo Militar de Córdoba, porque en esos momentos sus padres lo consideraron como una buena opción de educación laica y con prestigio académico. Al terminar los estudios secundarios, rindió quinto año libre para poder preparar el examen de ingreso a Medicina. Luego de aprobar una de las materias más complejas de sus estudios médicos, decidió cambiarse a la carrera de Abogacía, pese al disgusto de sus padres —quienes estaban ilusionados por tener un médico en la familia—. De esta manera, Cuqui comenzó su tránsito por el Derecho y la defensa de los valores sociales.

Ya en la universidad se convirtió en un destacado militante de la Federación Universitaria de Córdoba (*FUC*) y en dicha época (1958) comienza su actividad política con un marcado sesgo de izquierda. Se graduó a los 23 años en Córdoba, luego de haber residido en La Plata un par de años para sortear los castigos académicos que recibía en Córdoba por sus disputas ideológicas con los docentes.

En un principio quiso ejercer como abogado penalista pero, finalmente, decidió orientarse hacia la práctica del Derecho Laboral y tomar contacto con los sindicatos combativos de Córdoba. Ya en 1966, ante el golpe de Estado de Onganía, comenzó a involucrarse en la defensa de estudiantes presos y profundizó su incursión en el campo de los derechos sociales.

Durante el Cordobazo fue detenido el 29 de mayo de 1969, junto con su amigo Agustín Tosco y otros líderes del Movimiento Obrero. Estuvo preso quince días. Ese mismo año lo volvieron a detener en Córdoba cuando presentó un hábeas corpus por la liberación de Tosco y Ongaro, dirigentes de la CGT de los Argentinos.⁴³ Lo trasladan a Buenos Aires, donde lo encierran en prisión varios meses.

Cuando regresa a Córdoba, en 1970, estalla el conflicto de las empresas Fiat Concord, Materfer, Grandes Motores Diesel y surgen los sindicatos Clasistas de Córdoba Sitrac-Sitram (Sindicato de trabajadores de Concord – Sindicatos de Trabajos de Materfer). El Cuqui y Martín Federico se involucran como asesores de los sindicatos. De esta época lo recuerda Carlos Masera, quien, además de asegurar que su conocimiento fue clave para doblegar legalmente a la empresa, destaca que Cuqui era extremadamente querido por los trabajadores. Carlos cuenta que en momentos en que estaban trabajando juntos en la preparación de una solicitud, se dirigió a Cuqui diciéndole: “Mire doctor —me interrumpió y me dijo— Carlos

⁴³ En el Congreso Normalizador “Amadeo Olmos” de la CGT, realizado del 28 al 30 de marzo de 1968, se produjo la fractura del sindicalismo, y surgió la CGT de los Argentinos (CGTA), siendo elegido Raimundo Ongaro, como Secretario General. Dentro de la CGTA, confluyeron distintos sectores entre los que se destacaron direcciones enroladas en el “peronismo duro” (como telefónicos, sanidad) otras influenciadas por el radicalismo y los socialistas democráticos, expresados en ferroviarios y viajantes, otros sectores que respondían a la política del Partido Comunista y a grupos políticos como el Partido Comunista Revolucionario (PCR), y principalmente sindicalistas social-cristianos, políticamente vinculados a sectores del peronismo, la *UNE* estudiantil y sacerdotes del tercer mundo.

no entiendo por qué me tratás de usted. Yo te tuteé desde el principio de nuestra amistad, —a lo que le contesté— usted se quemó las pestañas estudiando, en cambio yo soy un humilde laburante y no me creo autorizado a tutearlo, —y me respondió— Carlos yo tengo treinta y dos años y vos estás para cumplir treinta y ocho. Y yo pude estudiar porque mi familia me dio las posibilidades económicas suficientes. En cambio vos te pasaste la vida laburando, para que estudien tus hijos y que tu familia tenga lo necesario para vivir. ¿Entonces quién le debe respeto a quién? —Nos dimos un abrazo y desde entonces más que amigos fuimos hermanos—.”

Respecto a esos tiempos en SITRAC, Santos Torres también recuerda que Alfredo era muy respetuoso de la voluntad de los trabajadores. Él los asesoraba sobre las cuestiones legales, pero, en definitiva decidían los obreros. Era admirado por su honestidad. “En todo su accionar —destaca Santos— su humildad era total. Hablaba con tono pausado y nunca le oí levantar la voz. Cuando había que defender a un débil, ahí estaba el Cuqui. Dio todo por sus ideales y los compartió con la parte más vulnerable de la sociedad. Dio su vida, que es lo más importante que tiene el ser humano”.

Su objetivo estaba centrado en la construcción del proyecto político, y era muy consciente de no querer formar una familia por el peligro que implicaba su actividad; “Quiero que entiendas —le dijo a su mujer en una oportunidad— sé cómo voy a terminar. Y no quiero dejar ni a una mujer viuda, ni hijos huérfanos...”.

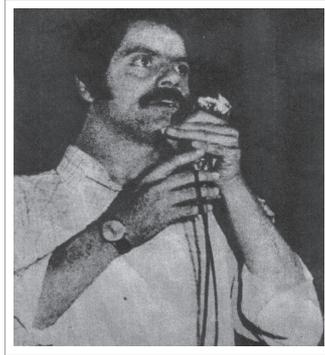
En esos años se creó la Asociación de Jóvenes Abogados —orientada a la defensa de los derechos del pueblo— que él presidía, y muchos de cuyos miembros también fueron asesinados. Asimismo se destacó como un gran docente: “En la Facultad de Derecho de Buenos Aires, durante las clases prácticas que desarrolló, las aulas fueron desbordadas por estudiantes, profesores y abogados que participaron, por lo que las trasladaron (al pasillo) de “Pasos perdidos”, donde incluso, también quedaba pequeño” (Andrea Benites Dumont).

También en esa época ejerció la docencia en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Córdoba y comenzó a estudiar Historia en la misma Universidad, movido por la necesidad de saber más y mejor, para llevar adelante la tarea que se había propuesto.

Su familia y amigos lo recuerdan por ser un gran luchador, aunque también por su capacidad para disfrutar de la música, las comidas y de los buenos momentos rodeado de amigos: “Aparte de este perfil de militante e ineludible luchador social, Alfredo era un gran lector, un estudioso del Derecho y un amante de la música, sobre todo del folclore y del tango. De los Trovadores y de Piazzola. Tenía muchos amigos y era muy querido y respetado. En nuestra casa paterna eran frecuentes los asados y las *locreadas*, donde no era raro encontrarse con los Trovas y el Chito Zeballos, entre otros poetas y guitarreros. Mis padres participaban y estaban orgullosos de Alfredo. Todos admirábamos su coraje pero no dejábamos de advertirle, en vano, el peligro que corría” (Mirina Curutchet).

El 10 de septiembre de 1974 salió de su estudio de la calle Uruguay 329 portando una carpeta de antecedentes acerca de la investigación sobre un grupo de guerrilleros tucumanos, que presentaría al día siguiente en una conferencia de prensa en la Facultad de Derecho. Sus colegas quisieron acompañarlo pero él se negó. Luego de caminar cien metros lo introdujeron en un Falcon. En veinte minutos llegaron a un descampado de Beccar (San Isidro) lugar donde lo fusilaron miembros de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina).

De su velatorio participaron más de 10.000 personas, mientras que el fuero laboral de los tribunales de Córdoba cerró sus puertas en señal de duelo.



Fotografía aportada por Carlos Puricelli

Antonio José Deleroni⁴⁴

A Antonio José Deleroni le decían *Tito* o *El Negro*. Estaba casado con *Chiche* Arana, una militante del *Peronismo de Base* con quien compartía su compromiso militante.

Tito comenzó militando en el Movimiento Revolucionario Peronista (*MRP*). Más tarde, lo hizo en la Juventud Revolucionaria Peronista (*JRP*), donde demostró un gran compromiso con la causa, que defendería hasta las últimas consecuencias. Fundó la Juventud Peronista (*JP*) de José C. Paz y trabajó para insertar la propuesta de la *JP* en General Sarmiento, Provincia de Buenos Aires. Además, con solo 17 años, participó activamente en la toma del frigorífico Lisandro de la Torre. Por otra parte, se destacó en la lucha por el retorno del General Perón al país.

⁴⁴ Esta semblanza fue escrita gracias al testimonio brindado por Carlos Puricelli y Pedro Galin. Asimismo, le agradecemos a Carlos Puricelli la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Otras fuentes: www.ruinasdigitales.com; Acto homenaje con motivo del descubrimiento de las placas recordatorias a Tito y Chiche, 24/03/2007.

“Era uno de esos militantes que despliegan su actividad de todas las formas posibles. Él lo hacía desde su profesión en la defensa desinteresada de los presos políticos y desde la tarea del barrio a través de la Unidad Básica 17 de Octubre. Cuando le preguntamos qué iba a hacer en ese local nos respondió: La Básica va a ser una verdadera casa peronista donde los compañeros del barrio puedan reunirse a discutir, a decir lo que realmente piensan. Esa es la única forma posible de llevar adelante la organización, desde abajo, sin claudicaciones, hasta la victoria final” (Raimundo Ongaro).⁴⁵

Como abogado, se destacó por su labor en la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGTA), así como en la defensa de presos políticos. Sin embargo, se le reconoce sobre todas las cosas su trabajo de militancia, su gran presencia territorial.

“Militante del peronismo de base. Muy vinculado a las tareas territoriales y barriales (...) Era un tipo muy suave, muy afable, muy tranquilo. Un compañero decidido y apreciado por nosotros, tanto por sus virtudes personales como por su militancia” (Pedro Galin).

El 27 de noviembre de 1973, a los 31 años de edad, fue asesinado por un comando de la Alianza Anticomunista Argentina, junto a su compañera Nélide Chiche Florentina Arana, en el andén de la estación San Miguel del Ferrocarril San Martín. Ante el atentado, Chiche intenta cubrir con su cuerpo a su compañero, pero varios de los disparos impactan directamente en ella produciendo la muerte de ambos.⁴⁶

El velatorio de la pareja fue multitudinario. Todos los sectores políticos de la zona repudiaron el asesinato. El desfile por el lugar donde se velaron sus restos fue casi incesante, y fueron más de 2000 las personas que acompañaron la marcha de los féretros hasta el cementerio de San Miguel.⁴⁷

⁴⁵ Citado en *Con rabia. Estamos en guerra. La lucha continúa. Y aquí nadie llora...*, en www.ruinasdigitales.com. [visitado el 5 de marzo de 2012]

⁴⁶ Baschetti, Roberto, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robertobaschetti.com> [visitado el 16 de abril de 2013].

⁴⁷ *Con rabia. Estamos en guerra. La lucha continúa. Y aquí nadie llora...*, op. cit.

Obdulio Aníbal De Vito⁴⁸

Obdulio Aníbal De Vito nació en Moquehuá, localidad del partido de Chivilcoy. Estaba casado y era padre de una hija.⁴⁹ Militaba en la Juventud Peronista.

Junto a Oliverio Capellini, fue uno de los fundadores de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (*FURN*), organización estudiantil que, tiempo después, confluiría con Frente de Agrupaciones Eva Perón (*FAEP*) para fundar la Juventud Universitaria Peronista (*JUP*) de La Plata.

⁴⁸ Fuentes: Comisión Provincial por la Memoria, *Acá no pasó nada? Crónicas de Chivilcoy desde 1975 a 1983*, La Plata, 2005.

BENÍTEZ, María Estela, "Historia Argentina: Acontecimiento sucedido en Chivilcoy dentro del período 1880-1983", disponible en Infostelasigloxxi.blogspot.com.ar [visitado el 11 de marzo de 2012]

Baschetti, Roberto, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robortobaschetti.com> [visitado el 16 de abril de 2013].

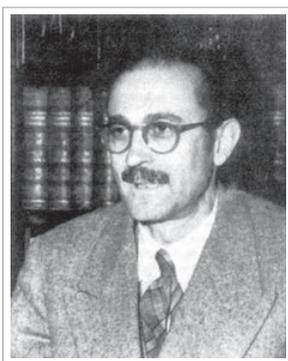
⁴⁹ Comisión Provincial por la Memoria, *op. cit.*

Estudió Derecho en esa ciudad y una vez que se recibió de abogado, Obdulio regresó a Chivilcoy (ciudad ubicada a 160 km. de la Ciudad de Buenos Aires). Así, en 1973, asumió como asesor letrado del municipio, cargo al que luego renunció para continuar abocándose a la militancia y a sus actividades profesionales, tanto en Chivilcoy como en la ciudad de Mercedes.⁵⁰

El 17 de diciembre de 1975, cuando tenía 33 años, fue secuestrado —mientras se encontraba en su hogar— para ser posteriormente asesinado, junto a Oliverio Capellini, por la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina).⁵¹ En forma casi simultánea al secuestro de ambos se llevó a cabo un atentado, con artefactos explosivos, contra el teatro independiente *El Chasqui*, ubicado a la vuelta de la casa de Obdulio. El pueblo, sin distinciones partidarias, se hizo presente organizando actividades de repudio y acompañando multitudinariamente los restos de los jóvenes.

⁵⁰ BENÍTEZ, María Estela, *op.cit.*

⁵¹ Los cuerpos de De Vito y Capellini fueron encontrados al día siguiente en la localidad de Gobernador Udaondo, Cañuelas, Provincia de Buenos Aires.



Fotografía enviada por Julio y Silvia Frondizi

Silvio Frondizi ^{52,53}

Silvio Frondizi nació el 1 de enero de 1907 en Paso de los Libres. Sus padres, Julio e Isabel, eran inmigrantes italianos que habían llegado de Gubbio y lograron formar una familia con 14 descendientes. Su padre, Julio, logró una buena posición económica merced a su trabajo como contratista de obras. Gracias a ello, sus hijos tuvieron la posibilidad de estudiar carreras universitarias. En efecto, en 1923, llevó a sus hijos Silvio y Arturo (quien luego sería dirigente de la *Asociación de Abogados de Buenos Aires* y presidente de la Argentina)⁵⁴

⁵² Le agradecemos a Julio y a Silvia Frondizi la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida. Asimismo, apreciamos la colaboración de Eduardo Balza y de Enrico Calamai para que el equipo de investigación se haya podido comunicar con la familia Frondizi.

⁵³ Para esta semblanza se extrajeron datos de: TARCUS, Horacio (dir.), *Diccionario biográfico de la izquierda argentina: de los anarquistas a la nueva izquierda: 1870-1976*, Emecé Buenos Aires, 2007 ya que como varios autores destacan, es quien se ha dedicado a reivindicar los alcances que ha tenido la obra de Frondizi en el pensamiento marxista latinoamericano.

⁵⁴ Otro de sus hermanos; Risieri Frondizi, filósofo, fue Rector de la Universidad de Buenos Aires a partir del año 1957 y uno de los impulsores del proyecto editorial EUDEBA (Editorial Universitaria de Buenos Aires).

a la Capital para que cursaran sus estudios secundarios en el Colegio Nacional Mariano Moreno.

En 1927, Silvio comenzó a estudiar Derecho en la UBA. Paralelamente, cursaba el profesorado en historia. Su vida personal y profesional se vería afectada fuertemente por distintos golpes de Estado perpetrados en el país. Así, en 1930, durante el golpe de Estado de Uriburu, fue encarcelado junto a su hermano Arturo.⁵⁵ Este hecho anuncia una sucesión de interrupciones en el libre desarrollo de su brillante vida profesional, política y personal. En su trayectoria, se destacó en distintos ámbitos: tuvo un rol académico trascendente, también una actividad profesional importante y, al mismo tiempo, una intensa labor política.

Su carrera académica se inició en la Universidad Nacional de Tucumán, donde dio clases de Teoría Política y escribió su primer libro sobre el pensamiento de John Locke.⁵⁶ Más tarde, escribiría *La realidad argentina*. Otro título destacado dentro de su prolífica obra fue el *Manifiesto de la reconstrucción nacional*.

El pensamiento de Silvio Frondizi también recibió la influencia de la Revolución Cubana, a través de la relación que tenía con Ernesto Che Guevara. Pese a que rechazó la propuesta de dirigir la Universidad de la Habana, escribió *La Revolución Cubana. Su significación histórica*,⁵⁷ un texto reconocido en el mundo académico.

Además, como docente ocupó cargos en la Universidad de La Plata, y en las Facultades de Ciencias Económicas y de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Silvio tuvo una importante labor como abogado, a pesar de que los períodos en los que se desempeñó como tal debió enfrentar varios inconvenientes producidos por la inestabilidad política.

En efecto, el golpe de 1943 produjo, entre otras cosas, la intervención de la Facultad de la Universidad Nacional de Tucumán, donde trabajaba y esto lo llevó a tomar la decisión de mudarse a Buenos Aires, donde se desempeñó como abogado en un estudio que compartía con uno de sus hermanos.⁵⁸

En 1966, el golpe de Estado encabezado por Onganía alteró nuevamente su trabajo, renunció a todos sus cargos docentes y comenzó a dedicarse a la defensa de presos políticos y gremiales.

En cuanto a su labor política, su aporte más trascendente fue la constitución del grupo Praxis, un movimiento juvenil marxista, en cuyo ámbito se produjo la formación de militantes que serán notables en los setentas. Más tarde, este grupo se denominó Movimiento de Izquierda Revolucionario Praxis (*MIR-P*).⁵⁹

⁵⁵ TARCUS, Horacio (dir.), *Diccionario biográfico de la izquierda argentina: de los anarquistas a la nueva izquierda: 1870-1976*, Emecé, Buenos Aires, 2007

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁸ *Ibidem*.

⁵⁹ *Ibidem*.

“Su obsesión fue formar cuadros políticos. Ese era el proyecto de Silvio cuando yo lo conocí, la formación de cuadros políticos informados, capaces de aprender conocimientos y de actuar no sólo en el país sino en América Latina”.⁶⁰

Además, dirigió el periódico *Nuevo Hombre*. En las elecciones de marzo de 1973, fue candidato extrapartidario a senador por el *Frente de Izquierda Popular (FIP)*.⁶¹

En 1974, viajó a Catamarca para investigar el fusilamiento de un grupo de militantes del Ejército Revolucionario del Pueblo (*ERP*) que habían fracasado en su intento de copar un regimiento de infantería en esa provincia. A su retorno, denunció en una conferencia de prensa la tortura y el fusilamiento de los detenidos, responsabilizando de los hechos a las fuerzas comandadas por el General Benjamín Menéndez y al entonces Jefe de Policía, Comisario Alberto Villar.⁶² Ante esta arriesgada afirmación, y a pesar de las advertencias de sus amigos no quiso abandonar el país.

En su vida personal, se casó con Pura Sánchez Campos y tuvo dos hijos: Isabel Silvia y Julio Horacio.⁶³ Quienes lo conocieron describen su imponente presencia “era un hombre que sabía ejercer con discreción el poder intelectual que ostentaba. (...) No era parecido al hermano, pero era un Frondizi: alto, algo desgarbado, los lentes severos, lenguaje estricto y riguroso, con ese inevitable toque de pedantería que distingue a los intelectuales forjados en el mundo académico”.⁶⁴

El 27 de septiembre de 1974, un comando de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) irrumpió en su casa para secuestrarlo, en presencia de su esposa, sus dos hijos, su yerno Luis Alberto Mendiburu y su nieto de seis meses.⁶⁵ Su cuerpo sin vida apareció horas más tarde. En ese episodio murió su yerno, intentando defenderlo. Los restos de ambos fueron velados en el Aula Magna de la Universidad Tecnológica Nacional y trasladados a Chacarita.

El cortejo fúnebre colmado de jóvenes militantes fue víctima de la represión de la policía, que además secuestró los cuerpos de los fallecidos.⁶⁶

⁶⁰ Citado en Hernández, Mario, Recordando a Silvio Frondizi: A 25 años de su asesinato por la Triple A, 26 de septiembre de 1974, Reportaje a Ricardo Napurí, en Argenpress.info, disponible en <http://www.argenpress.info/2009/10/recordando-silvio-frondizi-25-anos-de.html> [visitado el 17 de marzo de 2013].

⁶¹ “Silvio Frondizi: ha muerto un luchador”. Recordatorio en Izquierda Popular N° 42, segunda quincena de octubre de 1974, órgano de prensa del Frente de Izquierda Popular (FIP) liderado por Jorge Abelardo Ramos, quien firma la nota como J. R., disponible en <http://www.elortiba.org/pensar10.html> [visitado el 4 de diciembre de 2012].

⁶² “Silvio Frondizi”, en www.elortiba.org, disponible en http://www.elortiba.org/pensar10.html#El_fin_de_Silvio_Frondizi [visitado el 2 de diciembre de 2012].

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ Alaniz, Rogelio, “El asesinato de Silvio Frondizi”, en El litoral, 5 de octubre de 2011, disponible en <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2011/10/05/opinion/OPIN-02.html>, [visitado el 5 de diciembre de 2012].

⁶⁵ *Ibidem*.

⁶⁶ Alaniz, Rogelio, *Ibidem*.

En 1977, su casa volvió a ser allanada y se secuestraron su biblioteca y archivo personal.⁶⁷

Silvio Frondizi sostuvo su férreo compromiso con la libertad hasta perder la vida. Su pensamiento original y profundo nos queda como legado. Su evolución política del liberalismo al marxismo queda plasmada en su prolífica obra. “En síntesis, podría decirse que el pensamiento de Silvio Frondizi articula una teoría de la emancipación humana, una teoría de la política y una teoría del autogobierno. Indaga sobre las claves institucionales de un nuevo orden social y se interesa por la autogestión yugoslava, las comunas chinas y los comités populares cubanos” (Rogelio Alaniz).⁶⁸

Un recordatorio que le realiza el Frente de Izquierda Popular (FIP) destaca algunas de sus características sobresalientes: una incuestionable lucidez intelectual a la que acompañaba firmemente con acciones comprometidas. “Antes que nada era un profesor universitario y un hombre de Derecho: quien lo haya conocido podrá dar fe de su enorme optimismo —que no pocos consideraban ingenuo— sobre el poder de las ideas, la fuerza de los argumentos, la victoria inevitable de la Razón. En tal lucha por esos ideales dejó muchas veces la serenidad de la biblioteca o las alturas académicas para sumirse en la militancia o en la cada vez más riesgosa defensa profesional de los perseguidos (...). Es que Silvio Frondizi fue lo que quiso ser; un maestro consecuente con sus propias enseñanzas.”⁶⁹

La Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) lo asesinó, pero no pudo eliminar sus aportes al pensamiento marxista ni detener la influencia de sus ideas. Es así que en su homenaje, el Archivo Nacional de la Memoria colocó una placa con su nombre en uno de los salones del edificio de la ex ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada), en un acto encabezado por el entonces Secretario de Derechos Humanos, Eduardo Luis Duhalde, en diciembre de 2011. En dicho acto, Duhalde se refirió al homenaje como un “rescate de la memoria y una forma de contrarrestar los efectos buscados con su asesinato a manos de la Triple A (...)”, recordando a Frondizi como aquel “intelectual brillante, docente ejemplar y defensor de presos políticos”.⁷⁰

⁶⁷ Años más tarde, la familia Frondizi donó el archivo personal de Silvio Frondizi que habían logrado preservar a la Biblioteca Nacional.

⁶⁸ Alaniz, Rogelio, *op. cit.*

⁶⁹ “Silvio Frondizi: ha muerto un luchador”. Recordatorio en Izquierda Popular Nº 42, segunda quincena de octubre de 1974, órgano de prensa del Frente de Izquierda Popular (FIP) liderado por Jorge Abelardo Ramos, quien firma la nota como J R., disponible en <http://www.elortiba.org/pensar10.html> [visitado el 4 de diciembre de 2012].

⁷⁰ Secretaría de Comunicación, Presidencia de la Nación, “Derechos Humanos impuso el nombre de ‘Silvio Frondizi’ al salón de actos del Archivo de la Memoria”, 21 de diciembre de 2011, disponible en <http://www.prensa.argentina.ar/2011/12/21/26752-derechos-humanos-impuso-el-nombre-de-silvio-frondizi-al-salon-de-actos-del-archivo-de-la-memoria.php> [visitado el 5 de mayo de 2012].

Recuerdo de Silvio Frondizi compartido por Graciela Camino ⁷¹

Conocí a Silvio cuando tenía 19 años. Hoy tengo 62.

Buscaba mi primer trabajo. Había egresado de la escuela de monjas y empezaba a estudiar Letras en la Universidad de El Salvador.

Los clasificados del diario *Clarín* me llevaron hasta un estudio jurídico en la calle Corrientes. Me postulaba como secretaria. Allí tuve una entrevista con los abogados y me dijeron que tenía que volver al día siguiente para que me presentaran al consultor, quien finalmente decidiría mi admisión.

Cuando entré a la pequeña oficina, me encontré con un hombre altísimo para mí, muy gentil, que irónicamente me disparó la pregunta que cambió el rumbo de mi vida: “Dígame, ¿por qué no estudia su carrera en la Universidad pública?”. Fue tal la vergüenza que sentí ante el poder de esa pregunta, que ya el cambio se produjo allí mismo. No hubo retorno.

La claridad, la convicción, la honradez y la valentía de Silvio estuvieron anunciadas en ese primer encuentro. Eso era él. Un francotirador, un arriesgado luchador solitario y en compañía.

Fue mi jefe y mi maestro. Por su estudio y por su biblioteca, salvajemente saqueada después por los militares, vi desfilar a los dirigentes más importantes de las organizaciones políticas de los años ‘70. Jamás escuché una crítica hacia las orientaciones de los luchadores que pasaban por allí a intercambiar reflexiones sobre la realidad del país, o quienes buscaban ayuda para defender a sus familiares y compañeros presos por luchar contra un orden social que Silvio detestaba desde el origen con todo su corazón.

El marxismo fue su estructura de análisis y herramienta para analizar las contradicciones del sistema. Sin embargo su casa, fue lugar de reunión para todos los militantes del campo popular. Peronistas, trotskistas, socialistas, toda la muchachada escuchaba al viejo Silvio con la atención que convoca un maestro.

Silvio rompió los moldes del sectarismo para mostrarnos un camino más amplio, más humano, jugado más allá de discursos y retóricas de pacotilla. La cátedra era su trinchera, la calle su campo de acción. Los tribunales su frente de combate. Creía en la ley, aunque abominara de sus usos.

⁷¹ Texto realizado por Graciela Camino, para el presente libro en julio de 2013. Agradecemos a Julio Frondizi por la ayuda recibida para que el equipo de investigación se haya podido comunicar con ella, quien fuera secretaria y asistente personal de Silvio Frondizi.

Su familia, que es la mía, lo acompañó en esta quijotesca empresa de andar disparando ideas y bravuras frente al poder en todas sus formas. Vivíamos alrededor de Silvio tratando de cuidarlo y también disfrutando su ironía y agudeza, que convertían en humoradas las diferencias políticas con sus hijos Silvia y Julio y ponían a prueba la eterna paciencia y ternura de Pura, su esposa.

Lo cuidamos todo lo que pudimos. Él no iba a renunciar a su puesto de lucha. Siempre dijo: “¿adónde me voy a ir yo, mientras ustedes se la están jugando en la mitad de la calle?”

Lo tuvieron que ir a buscar, arrancarlo de su casa, acribillarlo a tiros por la espalda para que su presencia no siguiera molestando. Y para que fuera ejemplar el castigo a quienes se animen.

Pero fueron muchos quienes custodiaron su cuerpo junto al de Luis en la sede de la UTN, en la calle Medrano. Se cantaron la Internacional y la Marcha Peronista, cuerpo a cuerpo. Muerto a muerto.

Y seguimos custodiando esa memoria. Esa valentía. Esa entrega.

Gracias Silvio, por aquella pregunta primera.

Por ahora, seguimos en la calle. Tus hijos y yo. Y ahora tus nietos.



Fotografía tomada del blog
archivoteaydeporte.blogspot.com.ar

Néstor Martins⁷²

Néstor Martins es el primer abogado desaparecido de la Argentina. Por lo tanto, su vida se constituye como un testimonio altamente significativo, pues su secuestro, ocurrido en diciembre de 1970, fue un presagio de la tragedia que vendría. Al momento de su desaparición, estaba casado y era padre de dos hijos.

Quienes lo conocieron lo describen como un hombre llamativamente inteligente que, además, presentaba la particularidad de ser querido por todos, con independencia de posturas políticas o ideológicas.

Gran jugador de ajedrez, buen mozo pero de altura baja, sus amigos lo recuerdan como “extremadamente simpático, muy amigo, muy militante” (Carmen González).

“(…) Dedicó su capacidad y tiempo a la defensa de las causas populares, de los perseguidos y postergados, de los trabajadores y estudiantes que luchaban por la libertad, la democracia y

⁷² Esta semblanza fue escrita gracias al testimonio brindado por Atilio Librandi, Carmen González, Carlos Sztternsztejn, Beinusz Szmukler, Eduardo Barcesat y Alicia Pierini. Asimismo le agradecemos a Eduardo Barcesat la lectura del borrador de esta historia de vida.

la dignidad humana, el progreso social y los intereses nacionales” (Beinusz Szmukler).⁷³

Martins era abogado laboralista y fue uno de los tantos profesionales que asumió la tarea de defender presos políticos y a los sectores de la población más desprotegidos y vulnerables. Luego de su alejamiento del *Partido Comunista*, se destacó como asesor legal de la *Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGT de los Argentinos)*, desde donde ejerció, en palabras de su amigo y socio Atilio Librandi, un Derecho Laboral con especial enfoque en los Derechos Humanos, atento a construir una sociedad más equitativa, libre y humana.

Profundamente querido y respetado por sus compañeros y amigos, a Néstor lo recuerdan también por su valentía y su compromiso en la defensa de la justicia: “por ejemplo, en el año ‘65 hubo una gran manifestación contra el envío de tropas a la República Dominicana [donde hubo muchos detenidos]. (...) Néstor llamó a varios abogados que estábamos esperando que trajeran a detenidos, (...) traían a los presos golpeados, ensangrentados a la Secretaría. En un momento, el secretario había salido, Martins entró a la Secretaría y se hizo pasar por secretario y empezó a tomar declaración a cada uno de los detenidos” (Carlos Szternsztejn).

Ese mismo año Néstor Martins había alcanzado gran visibilidad pública, a partir del logro del procesamiento por torturas a un grupo de oficiales de Coordinación Federal.⁷⁴

El 16 de diciembre de 1970 el Dr. Martins es secuestrado junto a su cliente Nildo Zenteno.⁷⁵

Su impronta también se evidencia en los homenajes que ha recibido. Apenas se hizo pública la noticia de su secuestro, se organizaron manifestaciones y solicitadas reclamando por su vida. Incluso se llegó a conformar una *Comisión por la vida y la libertad de Martins y Zenteno*—integrada por sectores heterogéneos como ser: reconocidos abogados, personalidades de movimientos sociales, grupos políticos y sindicales, actores, etc.— que convocó a una *Jornada Nacional de Protesta* que consistía en un paro inédito de abogados en todo el país.

“Esa fecha la tomamos luego como emblemática en la *Gremial de Abogados* y la convertimos en el Día del Abogado militante, por eso la recuerdo. Y también recuerdo la solidaridad espontánea en la Facultad, centros de estudiantes y sindicatos que hicieron colectas para ayudar a su familia. Es a raíz de ese secuestro y desaparición que en el invierno del ‘71 el grupo pionero de abogados militantes (Ortega Peña,

⁷³ SZMUKLER, Beinusz, *Derecho Político y Constitucional*, Ediciones Néstor Martins, Buenos Aires, 1988, p. 7.

⁷⁴ Chama, Mauricio, 2007, “Movilización y politización: abogados de Buenos Aires entre 1968 y 1973”, en Anne Pérotin-Dumon (dir.). *Historizar el pasado vivo en América Latina*, disponible en, http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php [visitado el 1 de febrero de 2013].

⁷⁵ El apellido “Zenteno”, en algunos documentos aparece consignado como “Centeno”.

Duhalde, Mario Hernández y Roberto Sinigaglia) y algunos laboristas (Mario Landaburu, Héctor Recalde, Enrique Rodríguez, Marta Fernández) convocaron a un frente de abogados (radicales, democristianos, peronistas de todos los colores, grupos de izquierda, etc.) a constituir la Asociación Gremial de Abogados, para aunar esfuerzos y también para autoprotección porque el secuestro de Martins nos sonó como un alerta” (Alicia Pierini).

Aún hoy continúan organizándose homenajes⁷⁶ a quien fuera uno de los abogados más reconocidos, asesinado por la dictadura (1966-1973). Y a pesar de que el cuerpo de Martins continua desaparecido, “su ejemplo como hombre, universitario y profesional, entregado hasta las últimas consecuencias a la causa de la Justicia, queda para siempre en la memoria de su pueblo, y germinará en miles de nuevos abogados que continuarán su obra, hasta la victoria de sus ideales” (Beinusz Szmukler).

⁷⁶ La *Asociación de Abogados de Buenos Aires* (AABA), designó con su nombre a una de las principales salas de la entidad.



Fotografía tomada del sitio
www.elortiba.org

Rodolfo Ortega Peña⁷⁷

Nació el 12 de septiembre de 1935, en el seno de lo que era considerado como “una ilustre familia porteña”. Entre sus compañeros de estudios se destacaba por su inteligencia, cualidad esta que le permitió recibirse de abogado a los 20 años, al mismo tiempo que estudiaba filosofía, ciencias económicas y también se interesaba en lecturas sobre historia y literatura.⁷⁸

“*El Pelado*”, como lo llamaban, leía inglés, francés, alemán, italiano, portugués, latín y griego.⁷⁹

Los años sesenta lo encuentran junto con su gran compañero, Eduardo Luis Duhalde, trabajando ambos como abogados de la Unión Obrera Metalúrgica, donde atendían consultas sobre cuestiones de índole laboral.

⁷⁷ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Alicia Pierini, Carlos Cruz y Antonio Cammarota. Otras fuentes consultadas: documental realizado en Canal Encuentro “Bio.ar Rodolfo David Ortega Peña”.

⁷⁸ Duhalde, Eduardo “Rodolfo Ortega Peña, un modelo para armar” en *Tiempo Argentino*, 31 de julio de 2010

⁷⁹ *Ibidem*.

Cuando la Confederación General del Trabajo (CGT), a principios del año 1964, lanza su “Plan de Lucha”, Ortega participa como abogado de la central de trabajadores, experiencia esta que será clave para su formación integral y el futuro de su militancia.

A mediados del año 1971, junto a un nutrido grupo de abogados y abogadas, entre quienes se encontraban Eduardo Duhalde, Ortega Peña, Mario Hernández y Roberto Sinigaglia —estos tres últimos posteriormente asesinados— fundan la *Gremial de Abogados*. Entidad esta que tuvo por objetivo asumir la asistencia legal de presos políticos y militantes populares cualquiera fuera la forma de lucha que los mismos hubieran asumido para enfrentar a la dictadura de la época (1966-1973), labor profesional que incluía la defensa de los combatientes de las distintas organizaciones político-militares (como ser: *Montoneros, FAR, ERP, FAP*).

Rodolfo, como tantos otros militantes revolucionarios, se acerca al peronismo desde la izquierda⁸⁰. Para 1959 comienza a publicar artículos en diferentes revistas sobre historia, la cuestión nacional, el imperialismo, la izquierda y el nacionalismo. Así, como continuidad de esta línea de trabajo teórico, a partir del mes de junio del año 1973 impulsa y dirige la revista *Militancia Peronista para la Liberación* y posteriormente edita los *Cuadernos de Base*, cuyo primer número se publica en noviembre del mismo año. A partir de ese momento se integra plenamente a la actividad política mientras continúa con la defensa de detenidos políticos.

“¿Desde dónde aproximarnos al recuerdo de Rodolfo? Desde el rechazo de todo encasillamiento, reconociendo que él, como todo ser humano, fue una presencia abierta en sus significaciones, que su vida admite plurales lecturas y que no es posible abarcarlo en su totalidad, ni aquella es reproducible sintéticamente con un puñado de anécdotas o juicios de valor”.⁸¹

También quienes lo recuerdan destacan su tendencia a la investigación, sus aptitudes docentes y su costumbre de expresar sus ideas mientras caminaba, a veces, dando largos pasos.

“Él organizó, con la participación de alumnos y docentes el *Juicio histórico a Bartolomé Mitre*. Los roles del proceso habían sido cuidadosamente definidos: Tribunal, Acusación y Defensa, que se abocaron a conocer las pruebas de ambas partes y a escuchar los alegatos. Se procuró realizar el proceso, respetando las garantías propias del derecho de defensa a los efectos de no dar lugar a suspicacias; hacerlo lo más científicamente posible. Se analizaron los hechos políticos y económicos que se le imputaban a Mitre y qué efectos habían tenido para los intereses de la Nación Argentina. El Juicio se celebró en la Facultad

⁸⁰ Waisberg, Pablo “Rodolfo Ortega Peña había asegurado que moriría peleando”, disponible en <http://www.elortiba.org/opena.html> [visitado el 5 de diciembre de 2012].

⁸¹ Duhalde, Eduardo, *Rodolfo Ortega Peña, un modelo para amar en Tiempo Argentino*, 31 de julio de 2010.

de Derecho de la UBA en el año 1973. Me acuerdo también que esa fue una de las temáticas abordadas en la Cátedra de Rodolfo (...) La otra cosa destacable de Ortega Peña era las clases que daba en el Salón Rojo de la Facultad, a las 8 de la mañana, los sábados. Eran brillantes” (Antonio Cammarota).

En marzo de 1974 asumió como Diputado nacional y constituyó el —unipersonal— Bloque de Base, conformado tras separarse del Frente Justicialista por el que había sido elegido, debido a las diferencias que tenía con el gobierno peronista controlado por sectores conservadores y de derecha, bajo la impronta de José López Rega.

Quienes lo conocían cuentan que vivió con urgencia por saber, para hacer. Poseía un optimismo esperanzador. No había actividad científica abstracta para Rodolfo.⁸²

“Conocí personalmente a Ortega Peña en una de las reuniones que congregaban a los distintos grupos que iríamos a conformar los Equipos político-técnicos del peronismo, allá por el año 1972. Después trabajamos juntos en diversas actividades en la Facultad de Derecho de la UBA —donde se desempeñaba como profesor Titular de Historia del Derecho durante el decanato de Mario Kestelboim— y también realizamos tareas vinculadas con el trabajo del Peronismo de Base (*PB*). Rodolfo era la expresión del intelectual comprometido con su tiempo, preocupado por los pobres, la defensa de los intereses de la Nación y el accionar de las empresas multinacionales ligadas al imperialismo norteamericano. Estas preocupaciones y el compromiso asumido con el pueblo lo llevaron a ser un militante integral; que se dedicaba a la tarea teórico-especulativa, indagaba en la historia y la realidad social, escribía; pero, que también daba testimonio cotidiano de su práctica a través de sus trabajos en villas y organizaciones gremiales, sus clases en la Facultad, el ejercicio profesional defendiendo presos políticos y su prédica legislativa. Estoy convencido que por todo eso: por su inculdicable lucha, por su coherencia, por no transar con los intereses económicos concentrados y por sus aportes en el plano de las ideas lo mataron. A veces pienso que los instigadores de su asesinato deben haber especulado en forma similar a la de aquel juez del fascismo italiano que al momento de condenar a Gramsci a la cárcel, expresó: ‘Tenemos que lograr que ese cerebro deje de pensar por muchos años’. No lo lograron. Lamentablemente, en el caso de Rodolfo la respuesta represiva fue terminal. Sin embargo, las enseñanzas del “*Pelado*”, como testimonio de vida y producción intelectual, nos siguen acompañando hasta el día de hoy” (Carlos Cruz).

No era solemne, sino cálido y tierno, con nobles sentimientos que a veces escondía tras su racionalidad. Cuenta su íntimo amigo Eduardo Luis Duhalde que su vida cotidiana no se escindía entre la alegría de los hechos menores y una grave actitud ante las grandes perspectivas de su existencia.⁸³

⁸² Duhalde, Eduardo, *Rodolfo Ortega Peña, un modelo para armar en Tiempo Argentino*, 31 de julio de 2010..

⁸³ *Ibidem*.

“Rodolfo Ortega Peña, un ‘maestro’ para nuestra generación de abogados, por su iniciativa, coraje, buen humor, ironía, solidez intelectual, liderazgo y compromiso. Con él aprendimos un modelo de ejercicio profesional al servicio de la militancia política y de los intereses del pueblo, aguzando y forzando las herramientas técnicas. Aún con todas las disidencias que posteriormente tuvimos muchos de los abogados peronistas con él, fue un maestro imposible de olvidar. Su asesinato era previsible, y Ortega no se escondió, aun intuyendo lo que se venía” (Alicia Pierini).

Para mediados del año 1974 había muchos indicios de un posible atentado contra Ortega Peña, pero él se había resistido a tomar medidas de seguridad, porque sostenía que ello implicaría aceptar una derrota.

El 31 de julio de 1974, a los pocos días de asumir el gobierno Estela Martínez de Perón y José López Rega, un grupo armado de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) lo acribilló mientras circulaba en un taxi por las calles Arenales y Carlos Pellegrini en la Ciudad de Buenos Aires. Estaba junto a su esposa Elena Villagra, quien luego de sostenerlo logró escapar herida del atentado. Hoy en ese sitio hay una plazoleta que lleva su nombre.

Su compromiso con las luchas populares fue destacado por su compañero de militancia y amigo Mario Amaya (quien muriera en la cárcel de la dictadura el 19 de octubre de 1976) en las palabras que pronunciara en sus honras fúnebres el día 1º de agosto de 1974, en la Cámara de Diputados de la Nación : “como amigo por todos los momentos de militancia compartidos, por la común vocación yrigoyenista y antiimperialista, por la común aspiración de una patria liberada, sin opresores, ni oprimidos, vengo a rendir homenaje a Ortega Peña. Vengo a rendir el homenaje de los radicales que compartieron trincheras de lucha durante la dictadura militar, que compartieron cárcel y tortura en momentos de dura prueba; en esa lucha, precisamente, nos conocimos. En esa lucha, que aún hoy permanece, ha caído Ortega Peña, doloroso tributo rendido en uno de los más talentosos militantes.”⁸⁴

⁸⁴ *Homenaje: a la memoria del ex diputado nacional doctor Rodolfo Ortega Peña*, Diario de Sesiones HCDN Tomo III pag.1353, 1 de Agosto de 1974, disponible en <http://www.irrompiblesucr.com.ar/amaya/1974OrtegaPena.pdf> [visitado el 13 de enero de 2012].



Fotografía tomada del blog memoriatierra.blogspot.com.ar

Roberto Quieto⁸⁵

Nació el 30 de enero de 1938, en Buenos Aires. Le decían *Negro*.

Su infancia y gran parte de su adolescencia transcurrió en la ciudad de San Nicolás. Su familia era de clase media y estaba compuesta por su padre, que era viajante de comercio, su madre maestra, con ideas de avanzada para la época, y sus tres hermanos: José Luis, Osvaldo y Carlos.

Roberto se caracterizaba por ser muy estudioso. Pese a la oposición de su padre, consiguió una beca para entrar al Liceo Militar, y fue uno de los cinco mejores promedios. A los dos años se retiró al no ver cumplidas sus expectativas en dicha institución.

⁸⁵ Semblanza basada en el libro de VIGNOLLÉS, Alejandra, *Doble Condena. La verdadera historia de Roberto Quieto*, Sudamericana, Buenos Aires, 2011.

Agradecemos, en especial, los aportes realizados para la construcción de esta semblanza por el Dr. Carlos Cárcova.

Se han corroborado datos personales, vinculados a la desaparición de Quieto con la información de la causa caratulada: "Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad..." y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

Continuó sus estudios con gran dedicación. Ingresó a la Facultad de Derecho de la UBA y se recibió de abogado, con medalla de honor, en el año 1962.

Su primera participación política fue en el año 1959, en el sector juvenil del *Partido Comunista*. Luego se incorporó al Centro de Estudiantes de la Facultad de Derecho. Pero fue su viaje a Estados Unidos de Norteamérica —en el marco de una propuesta que le hicieron en la Facultad por ser uno de los 10 estudiantes de mejor promedio— lo que realmente lo marcó y conmocionó profundamente. De Nueva York viajó a Cuba, donde el tomar contacto directo con las tareas y avances sociales impulsados por la Revolución Cubana lo impactaron e influyeron en él de manera profunda.

Hacia mediados de la década del '60, a la vez que ejercía la profesión, asesoraba al *Sindicato de Prensa* y desarrollaba su vida familiar con su mujer e hijos, realizaba una práctica política intensa y apasionada que, con el correr de los años y el compromiso asumido, devino en clandestina.

A Roberto se lo recuerda como a una persona de carácter sencillo, íntegro y consecuente, y si bien podía ser tímido le atraía el riesgo. Su mujer relató que, de no haber elegido la lucha armada como método para la toma del poder, le hubiera gustado ser corredor de autos.⁸⁶

Se casó con Alicia Testai —de quien refieren que era bellísima— en el año 1964 y luego de un largo noviazgo. La pareja se había conocido en el cine *Gran Bourg*, del barrio de Villa Urquiza, donde Roberto trabajaba. Ambos tuvieron dos hijos: Paola y Guido, que al momento de la desaparición de Quieto tenían 10 y 6 años respectivamente.

El matrimonio, si bien era muy unido, tuvo fuertes crisis debido a que les costaba conciliar el compromiso asumido por Quieto, de participar en la lucha político-militar, con la vida familiar. No obstante, se mantuvieron juntos a lo largo de los años, en los que su mujer e hijos pasaron períodos en que no podían verlo.

Su esposa lo definió como “un tipo muy dulce, que siempre estaba de buen humor, pacífico, que no le gustaban las peleas. Muy cariñoso con los chicos. Quería tener hijas mujeres porque él venía de una familia de 4 hermanos varones. Tuvo una hija. Y hoy tendría 4 nietas... era muy afectuoso, muy caballero. Si veía a una mujer cargando una bolsa pesada él se la pedía amablemente y se la llevaba”.⁸⁷

Quieto comenzó su militancia en la Federación Juvenil Comunista. De manera paulatina se fue alejando de *la Fede* mientras se acercaba al castrismo, llegando a formar parte del grupo fundador de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (*FAR*). Tiempo después, al fusionarse las *FAR* con *Montoneros* en el año 1973, pasó a ser uno de los jefes de esta organización. Era muy respetado por los militantes y tuvo activa

⁸⁶ VIGNOLLÉS, Alejandra, *op.cit.*, Cap. VII, s/n.

⁸⁷ *Ibidem*.

participación en la fuga del penal de Rawson y en el secuestro de los hermanos Born.

El 28 de diciembre de 1975 fue detenido por un grupo armado en la playa “*La Grande*” de la localidad de Martínez, Provincia de Buenos Aires. Había ido allí a disfrutar de un domingo en familia, a pesar de que había pasado a la clandestinidad.⁸⁸ Algunas versiones indican que habría estado vivo, por lo menos durante un año, en el centro clandestino que funcionó en Campo de Mayo, lugar donde habría sido sometido a intensas torturas.

⁸⁸ Hay muchas versiones acerca de su desaparición y la repercusión de la misma en *Montoneros*. Sobre esta cuestión, Carlos María Cárcova considera que: “Quieto no solo no fue un traidor, fue uno de los más importantes cuadros de la guerrilla en todos los sentidos posibles y, fundamentalmente, fue traicionado”. (...) la reacción de *Montoneros* (...) fue inexplicable, objetivamente, (...) hizo pensar a muchos, a mí entre otros, que se había tratado de una ostensible maniobra y una felonía de algún sector interno por graves disidencias entre las cabezas de la organización”.

Abogados y abogadas detenidos/as-desaparecidos/as y asesinados/as
en la Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires

1976-1983

Raúl Hugo Alais
Mario Abel Amaya
Domingo Angelucci
César Alberto Antebi Harari
Daniel Víctor Antokoletz
Héctor Amilcar Archetti
Salvador Arestín
Arturo Baibiene
Graciela Beretta
Antonio Bautista Bettini
Jorge Bigi Marquez
María Cristina Bustos de Coronel
Jorge Candelero
Juan Casariego de Bel
Alfredo Eduardo Catalá
Norberto Centeno
Adolfo Ernesto Chorni
Antonio Jorge Chúa
Abel Rodolfo Concetti
Alberto Corazza
Enrique Gastón Courtade
Juan Carlos Deghi
Juan Domingo Del Gesso García
Guillermo Raúl Díaz Lestrem
Luis Natalio Elenzvaig
Mónica Hortensia Epstein
Néstor Julio España Vázquez
Manuel Evequoz
Norma Raquel Falcone
Roberto Fassi
Mónica Noemí Fernández Basaldo
Tomás José Fresneda Cancio
Miguel Orlando Galván Lahoz
Carlos Oscar Gatto
Héctor Orlando Giordano Cortazzo
Conrado Higinio Gómez
Rodolfo Gutiérrez
Mario Hernández
Héctor Hidalgo Solá
Abraham Hochman
Teresa Alicia Israel
Sergio Karakachoff
Carlos Knobel
Pedro La Blunda

Mirta López
Daniel Reynaldo Medina Papponetti
Stella Maris Montesano de Ogando
Fidela Morel Villalba
Carlos Alberto Moreno
Eusebio Jesús Mouriño González
Víctor Noé
Alberto Marcelo Oro
Nelly Esther Ortiz de Díaz Lestrem
Oscar Oshiro
Osvaldo Paludi
José Alfredo Pareja Galbiati
Edith Mercedes Peirano
Rafael Andrés Perrotta
Eduardo Pesci
Mario Podgaetzky
Amanda Virginia Prato
Rodolfo Miguel Ernesto Ratti
Jorge Lucio Rébori
Jorge Rubinstein
Jaime Eduardo Said
Carlos Andrés Sangiorgio
Eduardo Antonio Sanjurjo
Ricardo Daniel Santilli Pariani
Manuela Elmina del Rosario Santucho
Jorge Omar Sanz
Mónica Schteingart y Jorge Teste
Elías Semán
Juan Pedro Sforza
Roberto Sinigaglia
Héctor Natalio Sobel
Antonio Sosa
Julio Everto Suarez
Pablo Surraco Britos
Marta Angélica Taboada
Domingo Alberto Teruggi
Baldomero Juan Valera
Gustavo Américo Varela Neumann
Alberto Jorge Vendrell
José Edgardo Waisman
Esther Wejcman Worona
Mario Gerardo Yacub Chervin
Miguel Zavala Rodríguez
José Alfredo Zelaya Mass



Fotografía aportada por Eleonora Alais

Raúl Hugo Alais⁸⁹

Raúl comenzó a militar desde muy temprana edad. Ya en la escuela secundaria era militante del Partido Comunista Revolucionario y llegó a presidir el Centro de Estudiantes del Colegio Normal de Mar del Plata.

Sus compañeros de la escuela lo recuerdan como un excelente alumno, una persona reflexiva, extremadamente inteligente y extrovertida. También, se deleitaban con los tangos a los que les ponía voz.⁹⁰

Al finalizar la escuela secundaria Raúl comenzó a estudiar Sociología en la Universidad Católica de Mar del Plata, de la que fue expulsado porque se lo consideraba un “elemento subversivo”. En 1970, a los 20 años de edad, se casa con Susana Muñoz (oriunda de Chivilcoy) y poco tiempo después, tras la mencionada expulsión, se mudan a La Plata, donde estudia Derecho.

⁸⁹ Esta semblanza se escribió gracias a los aportes brindados por su hija Eleonora Alais, a quien también le agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

⁹⁰ “La Noche de las Corbatas”, en *Día del Abogado. Víctima del terrorismo de Estado*. Material compilado por el Colegio de Abogados de Mar del Plata y facilitado al equipo de investigación.

Sus amigos de la facultad lo apodaban *jetón* y lo describen como un gran profesional, divertido, con algunas ocurrencias, pero por sobre todas las cosas, un luchador de la vida.

“Cuando nos juntábamos a estudiar en Humanidades (...) había que comprarle *Cubana sello Rojo*, solo esa tomaba, existía otra *Cubana sello Verde*, pero esa no se podía poner entre medio de los libros y el café” (María Elena Gutierrez).⁹¹

“Era un militante con toda la fuerza que se necesitaba para un cambio social que esperábamos lograr. Implacable ante las injusticias, no claudicaba en sus ideas” (Susana Marta Mendez).

En 1973, nace la primera hija del matrimonio; Gabriela. Su segunda hija; Eleonora, nace en 1975. Pese a que ya habían sido amenazados y a que Raúl, tras terminar sus estudios de abogacía había recibido propuestas para ir a trabajar a Italia, deciden quedarse en el país y volver a Mar del Plata, donde comienza a trabajar en el Estudio del Dr. Ricci y pasa a formar parte de la *Gremial de Abogados Laboralistas*.

El día 6 de julio de 1977, durante *La Noche de las Corbatas*^{92,93} mientras se encontraba en su estudio jurídico, Raúl Hugo Alais es secuestrado, a los 27 años de edad. En homenaje a él y a otros abogados desaparecidos, la fecha se consagró como *Día Nacional del Abogado Víctima del Terrorismo de Estado*.

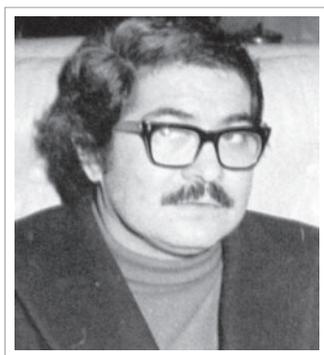
“Dueño de una coherencia en sus principios. Incansable luchador ante las injusticias y los derechos de los trabajadores y del ser humano en general. Siempre al frente de los conflictos. Nunca escondió su cabeza. Nunca dejó de firmar un comunicado, una nota en el diario, aún en épocas muy difíciles. Respetado por sus adversarios políticos, odiado por sus enemigos. Excelente compañero. No sabía de traiciones. Visionario, delirante a veces, por la pasión que lo acompañó toda su vida. No lo doblegaron las persecuciones ni las amenazas. Otro ejemplo de hombre digno de seguir” (Susana Muñoz).⁹⁴

⁹¹ Testimonio brindado a través de la página de Facebook “Abogados desaparecidos”, creada especialmente para este proyecto.

⁹² *La Noche de las Corbatas* es el nombre que le dan sus represores a la noche en que secuestraron a varios abogados en Mar del Plata, en respuesta a la pregunta: ¿qué es esto que vienen todos de traje? el otro represor contestó: “esto es La Noche de las Corbatas, ahora la justicia somos nosotros”.

⁹³ En homenaje a los abogados desaparecidos en *La Noche de las Corbatas*, el 6 de julio es reconocido como el *Día Nacional del abogado víctima del terrorismo de Estado*.

⁹⁴ Testimonio brindado a través de la página de Facebook “Abogados desaparecidos”, creada especialmente para este proyecto.



Fotografía tomada del blog
ucr.dorada.blogspot.com

Mario Abel Amaya⁹⁵

Mario Abel Amaya nació el 3 de agosto de 1935 en el Valle Inferior del Río Chubut. Sus padres, oriundos de la provincia de San Luis, habían migrado a la Provincia de Chubut en el ejercicio de sus tareas como maestros rurales.⁹⁶

Mario cursó sus estudios primarios y secundarios en Rawson y comenzó a militar en la Unión Cívica Radical en 1951, con tan solo 16 años de edad. Sus estudios universitarios se desarrollaron en las Universidades de Córdoba y Tucumán. En el contexto universitario su militancia estuvo asociada al reformismo.

Cuando concluyó sus estudios y se recibió de abogado, volvió a Rawson, donde se radicó e instaló su estudio jurídico. Allí, asesoraba —principalmente— a trabajadores y sindicatos. También fue profesor de

⁹⁵ Esta semblanza fue escrita gracias a la información brindada por Encarnación Díaz de Mulhall y Eduardo Molina Quiroga. Asimismo, le agradecemos a Eduardo Molina Quiroga la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

⁹⁶ Griffiths, Waldo; Pagliaroni, Manuel; Mansilla, Marina y Rossi, Alicia, "A 36 años de la muerte de Mario Abel Amaya", Diario Jornada, 19 de octubre de 2010, disponible en http://www.diariojornada.com.ar/490/Pol%C3%ADtica/A_36_a [visitado el 22 de abril de 2013]

Introducción al Derecho en la Facultad de Derecho de la UBA, hasta que fue despojado de su cátedra durante el gobierno de Isabel Perón. También fue docente en su provincia, en el Colegio Nacional de Trelew.⁹⁷

A principios de los años setenta comienza a defender a presos políticos detenidos en la cárcel de Rawson. En 1972, se produjo una fuga del penal de militantes y combatientes, pertenecientes a distintas organizaciones armadas. Un grupo de ellos, que había quedado atrapado en el aeropuerto, pidió como garantía la presencia de Mario Amaya e Hipólito Solari Yrigoyen. Pocos días después, tiene lugar el fusilamiento de los militantes que no habían podido escapar, en el hecho conocido como *la Masacre de Trelew*. Tiempo después Amaya es detenido y encarcelado durante tres meses, lapso este en el que se constituyó la *Comisión de Lucha por la libertad de Amaya* integrada por distintos partidos políticos, el Colegio Público de Abogados de Chubut y otras asociaciones gremiales y sociales. Hipólito Solari Yrigoyen se presentó en el expediente judicial como su abogado.⁹⁸

En las elecciones de 1973 fue electo diputado nacional por la provincia de Chubut y desempeñó su cargo hasta el inicio de la dictadura, en 1976. Amaya representaba la línea del radicalismo Renovación y Cambio, liderada por Raúl Alfonsín. Su labor legislativa se centró en la defensa de las libertades públicas y de los Derechos Humanos. Como consecuencia de sus luchas, comenzó a figurar en las denominadas "listas negras".⁹⁹

Hipólito Solari Yrigoyen lo recuerda así: "Mario Amaya fue mi amigo y mi compañero en vibrantes o silenciosas jornadas cívicas. Participábamos en reuniones, asistíamos a asambleas, sosteníamos debates en favor de nuestras ideas e hicimos numerosas giras, tanto por nuestra provincia como por el país. Después compartiríamos el que fue su calvario final.

Era un idealista y un hombre bondadoso y sensible, que gozaba de un permanente buen humor que le permitía sobrellevar con resignación el asma que padecía y los contratiempos frecuentes de nuestras actividades políticas. Fue un demócrata cabal".¹⁰⁰

A Mario Abel Amaya se lo reconoce por su defensa de presos y perseguidos políticos sin distinción de banderías, en una de las etapas más siniestras del autoritarismo en la Argentina. Sin embargo, tuvo

⁹⁷ Romero, Pedro Noel, "A 36 años del fallecimiento de Mario Abel Amaya", en *andigital.com.ar*, 19 de octubre de 2012, disponible en http://www.andigital.com.ar/noticia.php?noticia_id=25623 [visitado el 12 de diciembre de 2012]

⁹⁸ *Ibidem*

⁹⁹ Solari Yrigoyen, Hipólito, "Memoria: el asesinato de un dirigente radical. Recuerdo de Mario Abel Amaya. Se cumplieron veinticinco años de su muerte a manos de la dictadura", en *La Nación*, 30 de septiembre de 2001, disponible en <http://www.lanacion.com.ar/210586-recuerdo-de-mario-abel-amaya>, [visitado el 23 de marzo de 2013]

¹⁰⁰ *Ibidem*

otras destacadas y muy importantes actividades como dirigente político, social y como diputado nacional por la UCR.¹⁰¹

Los que lo conocieron en aquellos tiempos, amigos, colegas y vecinos de Trelew y Rawson, cuentan anécdotas de su vida.¹⁰²

¹⁰¹ Agradecemos a Eduardo Molina Quiroga el aporte del material que se transcribe a continuación;

1.- Párrafos del discurso pronunciado, entre los días 2 y 3 de agosto de 1973, en ocasión de debatirse en la Cámara de Diputados un proyecto de renacionalización de entidades bancarias: "Sr. Amaya: Señor Presidente: la honorable Cámara va a sancionar una ley donde se toma en consideración, fundamentalmente, un acto que atañe a la esencia misma de las reivindicaciones nacionales. La renacionalización de los bancos, primordialmente — y en eso coincidimos todos—, tiende a evitar que una de las formas más perfeccionada del imperalismo, cual es la del dominio por medio de los sectores financieros, siga explotando a nuestro país y llevando de nuestro seno su enriquecimiento para continuar el sometimiento."...

2.- Párrafos del discurso pronunciado el 3 de Agosto de 1973 en la Cámara de Diputados, en ocasión de tratarse un proyecto de Promoción Industrial: "Sr. Amaya: La crisis económica que afecta a nuestro país ha alcanzado también a nuestra industria, cuyo desequilibrio y distorsión no fueron curados por los planes liberales y desarrollistas ensayados. Por el contrario, esta misma crisis es en gran medida consecuencia de esa planificación liberal en unos casos y desarrollista en otros. Fundamentalmente, dentro de esa distorsión surgen con mucha claridad los problemas de la extranjerización del sector dinámico y de la tecnología, en virtud de lo cual nuestra industria se ha convertido en uno más de los tantos factores de dependencia."...

3.- Párrafos del discurso pronunciado el 21 de noviembre de 1973, en la Cámara de Diputados, en ocasión de tratarse el atentado contra el senador Hipólito Solari Yrigoyen: "Sr. Presidente:...Venimos pues, a repudiar este atentado en cuanto es un acto vandálico; pero venimos también a ratificar el compromiso contraído con nuestro pueblo y con el futuro de nuestra patria de que habremos de trabajar decididamente para la transformación de esta sociedad y para romper los lazos de la dependencia. No es esto dictado por un vínculo o una relación personal. Es, sí, un decidido compromiso de quienes compartimos una posición de lucha, de quienes ocupamos un puesto en el futuro argentino. Ratificamos, entonces, que nuestra actitud no habrá de ser comprometida por estos hechos, cualquiera sea la violencia que ellos tengan..."-

4.- Párrafos de su discurso del 24 y 25 de enero de 1974, en la Cámara de Diputados, en ocasión de tratarse el proyecto de reformas al Código Penal: "Sr. Amaya: - El 25 de mayo asistimos esperanzados e incluso con regocijo al advenimiento del nuevo gobierno, que no era de nuestro partido, pero que era la posibilidad del acceso de las clases populares para concretar un proceso de liberación...Así lo esperábamos, pero lamentablemente nuestras esperanzas en alguna medida se frustraron. El pueblo abandonó la calle —debió abandonar la calle—; no era el nuevo orden, sino el mismo orden. El "Se van..., se van..., se van y nunca volverán" se perdió en el silencio de la calle vacía. Y volvieron, pero en ese mismo silencio no tuvieron eco nuestros reclamos por la concreción del proyecto de liberación en el que todos estábamos empeñados. Y este Congreso...ahora quiere sancionar una reforma al Código Penal que prácticamente restablece —si no va más allá— el régimen punitivo y opresor que había instaurado la dictadura militar."

5.- Párrafos de su homenaje del 1º de agosto de 1974, en la Cámara de Diputados, por el asesinato de Ortega Peña: "Sr. Presidente: como amigo por todos los momentos de militancia compartidos, por la común vocación yrigoyenista y antiimperialista, por la común aspiración de una patria liberada, sin opresores, ni oprimidos, vengo a rendir homenaje a Ortega Peña.... Lo ha matado la reacción, lo ha matado el imperialismo, lo han matado las mismas balas que han regado nuestra historia con la sangre de los militantes de la causa del pueblo."

¹⁰² Estas anécdotas, fueron recopiladas por los miembros del *Frente Radical Amaya* de Chubut, y enviadas por Eduardo Molina Quiroga al equipo de investigación.

“Con el Petiso nos juntábamos casi todos los días los muchachos de la barra de amigos. Estaba David Patricio *el Oso* Romero (abogado y dirigente justicialista, que compartía el estudio jurídico con Amaya), Angel Bel (Maestro y apoderado del Partido Comunista, desaparecido el 5 de noviembre de 1976) y Raúl Rossio entre tantos otros, quienes sumábamos alrededor de 15 muchachos de distintas ideologías y pensamientos, pero ello no era obstáculo para reunirnos y compartir distintos momentos de recreación en Trelew o en la casa de Bel en Rawson. Lo que más me llamó la atención siempre de Mario era la pasión por defender la libertad, de quien sea, cuando sea y en las condiciones que sean. No podía tolerar el atropello a la libertad por parte de ningún poder. Una noche estábamos reunidos en Rawson, y como siempre se daba en cada reunión, algunos traían información sobre la actualidad política u otras cuestiones que debatíamos. Un amigo comenta ‘metieron preso a un sindicalista en Comodoro Rivadavia ayer, está a disposición del Poder Ejecutivo’.

Ese comentario alcanzó para que esa misma noche, el Petiso Amaya se fuera a su casa en Trelew y a primera hora viajara 400 km hasta Comodoro en su Fiat 1500, ubicara al sindicalista para tomar el caso, gratis obviamente, volviera a Rawson (en ese momento el Juzgado Federal funcionaba allí) e iniciara su defensa. No pedía un peso ni siquiera para la nafta, en mi vida vi nuevamente una persona que hiciera cosas parecidas, que pusiera su vida en riesgo por los demás ante gobiernos dictatoriales como el de Lanusse. Este tipo de acciones eran constantes en el ‘Petiso’” (Luis Vallo).

“Pocas personas en su vida pueden dar cuenta de sus convicciones mediante sus acciones. Y si esas acciones refrendan los principios y valores que se dicen enarbolar, es cuestión de tiempo para saber si lo que se dice se puede sostener de forma incólume. Amaya era de esas personas que uno sabía que hacía lo que decía y decía lo que pensaba con total coherencia. (...) Una tarde, gris por cierto, me encontraba en Buenos Aires (...) recuerdo que un auto se atraviesa veloz y bruscamente sobre la vereda que estaba enfrente del lugar en que me encontraba. (...) Lo que cortaba esa situación, gravísima y a la par casi común repito, era que entre las personas que circulaban, había una que tomó un sentido inverso y, de forma vertiginosa, se arrojó literalmente sobre los que ocupaban el auto, les gritó, intentó detener con las pocas fuerzas que su contextura física le permitían. Pocas veces vi tanto valor junto en una acción, pocas veces alguien actuó con tanta convicción por alguien que ni siquiera conocía, de ello sí que puedo dar fe. El final de la escena, la cual vi perpleja desde la vereda de enfrente, fue que la acción de esta persona, que en ese acto había puesto su propia humanidad de forma total al servicio del prójimo, hizo que aquel que normalmente hubiera sido llevado por la fuerza hacia el interior del auto y que seguramente nadie sabría qué y por qué había sucedido, pudiera escapar. Y lo pudo hacer por la acción anónima de una persona que en ese momento no reconocía desde la vereda de enfrente, pero

que tenía algo familiar (...) Era Mario Abel Amaya, mi colega del Colegio Nacional, pero al mismo tiempo era la entrega al cien por ciento del uno por el otro. (...) quiero darle nombre a esta proeza, un nombre que se encuadre en el altruismo y la solidaridad en su máxima expresión, quiero llamar a este hecho con el nombre de Elogio de la Dignidad” (Encarnación Díaz de Mulhall).¹⁰³

Mario Amaya fue secuestrado durante la dictadura de Videla, es reconocido en carácter de preso de “máxima peligrosidad” y trasladado a la cárcel de Devoto. Estando detenido, el estado de salud de Amaya se ve muy deteriorado, debido a los malos tratos que recibe, por lo que es trasladado al hospital de la cárcel de Devoto, donde muere el 19 de octubre de 1976. La dictadura no permite que su velatorio se desarrolle en la Casa Radical. Raúl Alfonsín fue el último que lo vio con vida. Fue él también quien luego recogió su cuerpo destrozado por la tortura y organizó un velatorio “clandestino”, en Mataderos.¹⁰⁴ Allí, pronunció estas palabras:

“(...) Venimos a despedir a un amigo entrañable... Un amigo valiente que no sabía de cobardías. Un amigo altruista que no conocía el egoísmo. Un hombre cabal, de extraordinaria dimensión humana, encerrada en un cuerpo de salud precaria. Pero venimos también a despedir a un distinguido correligionario, a un hombre radical, a un hombre de la democracia, que no la veía constreñida a las formalidades solamente, sino que la vitalizaba a través de la participación del pueblo para poner el acento en los aspectos integrales, en los aspectos sociales. (...) Ruego a Dios que haga que el alma de Mario Abel Amaya descanse en paz. Ruego a Dios que permita sacarnos cuanto antes de esta pesadilla, de esta sangre, de este dolor, de esta muerte, para que se abran los cielos de nuevo; que en algún momento podamos venir todos juntos a esta tumba con aquellos recuerdos agrídulces y recordar el esfuerzo del amigo y poder decirle que se realizó, que dio por fin sus frutos”.¹⁰⁵

¹⁰³ Palabras pronunciadas en la Plaza Independencia de Trelew durante el Acto Cívico en Homenaje a Amaya, realizado junto a la Placa que lleva su nombre, al cumplirse 36 años de su fallecimiento (actividad organizada por el Frente Radical Amaya).

¹⁰⁴ Romero, Pedro Noel, “A 36 años del fallecimiento de Mario Abel Amaya”, en *andigital.com.ar*, 19 de octubre de 2012, disponible en http://www.andigital.com.ar/noticia.php?noticia_id=25623 [visitado el 12 de diciembre de 2012]

¹⁰⁵ Palabras de Raúl Alfonsín, en el entierro de Mario Abel Amaya, en “Venimos a despedir a un amigo entrañable”, disponible en <http://www.amayaucr.org/venimos-a-despedir-a-un-amigo-entranable/> [visitado el 2 de marzo de 2013]



Fotografía aportada por el Instituto Espacio para la Memoria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Domingo Angelucci¹⁰⁶

Domingo Angelucci (h) nació el 25 de marzo de 1932 en Bahía Blanca. Era hijo de Margarita Margiotta y Domingo Angelucci. En su familia, lo llamaban *Dino*.

En 1954, a los 22 años de edad, se casó con Rafaela Magaña con quien tuvo a su único hijo, Julio César.

Domingo estudió abogacía en la UBA, donde también se recibió de procurador y notario. Era radical y simpatizaba con el movimiento de Renovación y Cambio, sector que encabezaba Raúl Alfonsín.

Entre sus cualidades, cuentan que Dino disfrutaba mucho del canto. También trabajó teniendo la concesión de puestos de fotografía en el zoológico de la Ciudad de Buenos Aires.

En el año 1957 comenzó a trabajar en la Caja de Ahorro y Seguro de la Nación, entidad aseguradora donde, a lo largo del

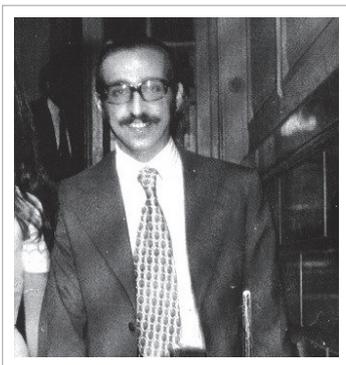
¹⁰⁶ Esta semblanza se basa en los aportes del "Proyecto Aparecidos: Reconstrucción de la Identidad. Historias de los ocho abogados desaparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora" del Grupo de Investigación Tríptico (Martina Laborde, Celeste Pesoa, Cecilia Litvin). Secretaría de DDHH, Colegio de Abogados de Lomas de Zamora. Coordinado por el secretario del área, Dr. Claudio Pandolfi, y el Grupo de Investigación Tríptico.

tiempo, fue desempeñando distintos puestos. Cuando se recibió de abogado, en 1972, fue designado como apoderado en el sector de Asuntos Jurídicos. Además, en forma independiente tenía un estudio en la calle Lavalle.

El 26 de enero de 1977 —en la misma fecha en que fue detenida en plena calle Alicia Graciana Eguren de Cooke— Domingo Angelucci, a la edad de 46 años, fue secuestrado y continúa desaparecido.

Algunas versiones señalan que Angelucci habría sido visto con vida en el Departamento Central de Policía y en la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada), a partir del 26 de enero de 1977. Un mes y medio después de su desaparición, el 4 de marzo de 1977, se interpuso un hábeas corpus ante el Juzgado Nacional en lo Criminal de Instrucción N° 98, que rechazó la petición cinco días más tarde.¹⁰⁷

¹⁰⁷ El caso de Angelucci forma parte de los hechos investigados en la Causa Esma.



Fotografía tomada del blog casapueblos.blogspot.com

César Alberto Antebi Harari¹⁰⁸

Alberto César Antebi Harari, a quien todos llamaban *Tito*, era irónico, divertido, fanático de River, y mientras pudo, fue con su papá a la cancha. Al momento de su desaparición tenía 26 años y estaba casado con Nora Esther Hochman, también hoy desaparecida.

Su militancia se inicia en la Facultad de Derecho de la UBA, cuando se une a la agrupación estudiantil Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista y Combativa (*TUPAC*) vinculada con Vanguardia Comunista. Posteriormente, a fines del año 1971, se integra a la organización Juventud Universitaria Rebelde (*JURE*), de signo guevarista y en la que coinciden diversos grupos revolucionarios. *JURE* contribuyó a modificar la práctica estudiantil de izquierda en la Facultad de Derecho, y en este proceso, Tito Antebi fue un protagonista relevante.

¹⁰⁸ Semblanza escrita y enviada por Andrea Benites Dumont. Agradecemos también la colaboración y el envío de fotos de Luciana González.

Será en ese ámbito de la Facultad donde construirá las fuertes amistades con las que compartiría, junto a su compañera Nora, la profundización de su compromiso militante, los estudios y la vida. Le gustaba el debate, la polémica, y valoraba especialmente la coherencia de las ideas con la puesta en práctica de las mismas.

Hay un hecho que habla de la profundidad de los sentimientos de Tito por la amistad. Con la mejor amiga de Nora solía discutir asiduamente ya que tenían procedencias políticas diferentes. No obstante, y por la petición de Nora, accedió a estudiar conjuntamente textos de Trotsky, el *Che* y Mao. Este ejercicio de lecturas y charlas anudó sólidamente una fraternidad indisoluble entre ambos.

Tito Antebi tuvo un rol protagónico en los enfrentamientos que se daban entre los fascistas nucleados en el Sindicato Universitario de Derecho (*SUD*), como también con la resistencia a la política del decano Alberto Rodríguez Varela —posterior defensor de Videla en el juicio a las Juntas Militares— y de otros profesores autoritarios que imponían sistemas de estudio restrictivos y excluyentes.

Será en el *Juicio al secuestro de Pujals*¹⁰⁹ que organizó *JURE* en la Facultad, en donde reafirmaría el sentido que le daría a su profesión. De ahí en más Tito insistiría en la importancia de promover un estilo de abogado que fuera parte del pueblo y defensor de las clases oprimidas. Inicia entonces junto a un grupo de amigos, un proceso de estudio y de debates, y se incorpora al *PRT-ERP*, pasando a integrar inicialmente el frente legal de esta organización, donde participa con sus amigos de siempre, en diversas actividades que se coordinan con el frente fabril.

César Antebi Harari había realizado varias revoluciones personales, pero sin alejarse de los problemas y vicisitudes familiares tanto propias como de Nora, y también de las familias de sus amigos y compañeros. En varias ocasiones afrontó grandes riesgos para verlos cuando debieron soportar dolorosas separaciones por motivos de seguridad y por las circunstancias de la clandestinidad.

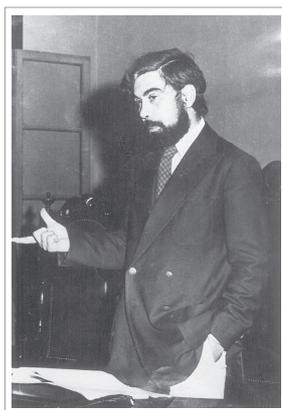
Hay cartas entre Nora y Tito que dan cuenta acabada del amor que se profesaban mutuamente, del que sentían por sus hijos, Federico y Martín, por los compañeros, y del mundo que soñaban y por el que lucharon.

César fue secuestrado en su trabajo, en Capital Federal, el 23 de julio de 1976, el día en que cumplía años su hijo Federico y en la misma fecha en que secuestraron a Nora en el domicilio de ambos. Luego de su detención, Tito fue conducido por las fuerzas represivas, a una cita, y por sutiles gestos avisa de las circunstancias —y con ello salva— al compañero con quién debía encontrarse.

Cuando se aborda el momento histórico de los años '70 se

¹⁰⁹ Luis Enrique Pujals, uno de los fundadores del Ejército Revolucionario del Pueblo (*ERP*), desaparecido en 1971, después de haber sido detenido por la policía de la Provincia de Buenos Aires. Cabe destacar que el Juicio al secuestro de Pujals produjo gran impacto, tanto en los militantes como en aquellos que participaron del mismo.

analiza y se investiga sobre los protagonistas de aquel tiempo; la categoría “los setentistas” tiene muchas más connotaciones que una mera ubicación en el tiempo; habla de una pasión militante, y esto Tito lo transitó sin fisuras, generando —siempre colectivamente— en cada día, un mundo mejor.



Fotografía aportada por María Adela Antokoletz

Daniel Víctor Antokoletz¹¹⁰

Daniel Víctor Antokoletz nació el 22 de febrero de 1937 en la Ciudad de Córdoba. Hijo de una docente y un diplomático. Las labores de su padre lo llevaron a vivir en Centroamérica hasta los 11 años de edad. Posteriormente, hasta sus 20 años, vivió en San Nicolás de los Arroyos.

Su hermana, María Adela Antokoletz lo recuerda: “Como adolescente algo huraño, un poco vanidoso, pero excelente amigo y admirador de personas inteligentes, no aceptaba fácilmente una enseñanza secundaria vetusta y arbitraria. Sin embargo, cuando algún profesor sabía imponerse en buena ley, Daniel lo respetaba casi hasta la veneración. Egresado al fin del Colegio Nacional, se trasladó con su hermana a Buenos Aires, se volvió estudioso y egresó de la Facultad

¹¹⁰ Esta semblanza se escribió gracias al testimonio brindado por María Adela Antokoletz, a quien le agradecemos también la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

de Derecho de la UCA (Universidad Católica Argentina) en 1964 con calificaciones brillantes”.

“Daniel, lleno de humor, inteligencia, cierta ironía en su visión de la vida, impaciente a veces, seductor, impulsor de proyectos que no siempre terminaba, desprejuiciado, sorpresivo, capaz de invitarte en la madrugada a comer en un “carrito” de la Costanera, atento a mi crecimiento como ser humano, gran compañero de su madre, enamorado del cine, lector incansable. Militante imbuido de la necesidad del heroísmo, que iba encontrando su centro y su equilibrio cuando criminales de lesa humanidad de la Marina —varios de ellos en cárcel común de por vida— segaron su luminosa vida de 39 años” (María Adela Antokoletz).

También lo definen como un ser comprometido con la justicia y enamorado de la vida. Su esposa, Liliana Andrés, destaca que: “Daniel fue la persona más solidaria y brillante que conocí. Tenía grandes virtudes y también defectos, como todos nosotros. Quiero aclarar que en ningún momento fuimos inocentes, sabíamos que esto nos podía suceder, estábamos muy enterados y, sin embargo, él seguía jugándose y exponiéndose cada vez más”.¹¹¹

Daniel eligió la especialidad de Derecho Internacional Público, siguiendo el camino trazado por su abuelo. Y se destacó, holgadamente, en su actuación profesional. Fue un notable docente: profesor asociado de Sociología de las Relaciones Internacionales en la UBA y de Derecho Internacional Público, tanto en la UBA como en la Universidad de Belgrano. Además, fue Jefe de Estudios en la Universidad Católica de Mar del Plata y Jefe de Estudios e Investigación en la Universidad de Belgrano. María Adela, cuenta que si bien la cátedra de Sociología de las Relaciones Internacionales había sido creada para que él la ocupara, su profundo sentido ético lo obligó a renunciar a la misma porque se negaba a aceptar la diaria presencia de la policía en el aula.

“A lo largo de 14 años fue un magnífico docente, el abogado y político Luis Zamora me contó, hace tiempo y con emoción, poniéndose de pie, que había sido alumno de Daniel en la Universidad de Belgrano; que al salir de clases —donde había alumnos que amaban al profesor y algunos otros que lo repudiaban por sus ideas— Daniel demoraba siempre el regreso conversando con sus alumnos en la puerta, en la calle, el bar o abriendo la puerta de su casa. Y cuando era necesario, daba clases en la calle, o en algún espacio que se consiguiera para que los alumnos no perdieran asistencia” (María Adela Antokoletz).

También Emilio Friszman expresó su “orgullo de haberlo conocido, y que hayamos tenido tantas cosas en común, y que la historia nos haya atravesado de manera similar”.

“Abogado, profesor, experto en Derecho Internacional Público, hermano entrañable, gran amigo” (María Adela Antokoletz).

¹¹¹ Citado en “Daniel Antokoletz”, en blog Espacio Ecuménico”, disponible en <http://espacioecumenico.blogspot.com.ar/2008/04/daniel-antokoletz-presente.html> [visitado 10 de diciembre de 2012]

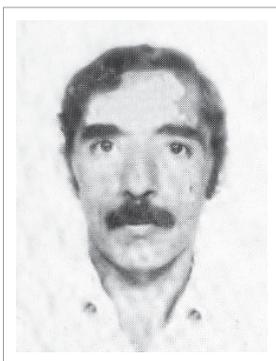
Su producción académica fue significativa. En efecto, escribió numerosas publicaciones sobre temas de su especialidad pero también sobre el conflicto árabe–israelí, Medio Oriente, la Guerra Fría, inversiones extranjeras, las personalidades jurídicas internacionales de la Iglesia Católica, el uso del espacio aéreo o las condiciones inhumanas en las cárceles.

Sin embargo, no se destacó solamente en el ámbito universitario. Su labor defendiendo presos políticos, tanto en Argentina como en Chile, incluso en tiempos de dictaduras muestra sobradamente su compromiso con el Estado de Derecho. En este contexto, elaboró para el Tercer Congreso de la Asociación Argentina de Derecho Internacional un informe sobre las violaciones al derecho de asilo. Además, denunció sistemáticamente las condiciones de vida de los presos en los distintos penales que visitó, así como las violaciones a los Derechos Humanos en la Argentina.

Redactó el estatuto de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU), enviado clandestinamente a España al comienzo de la última dictadura. Según María Adela, “Así lo afirmó siempre mi cuñada Liliana Andrés, que laboriosamente mecanografió en la vieja máquina de escribir, durante horas o días, el estatuto al que Daniel le iba dando forma. Liliana, leal y tenaz compañera, dispuesta a dar su testimonio donde y cuando se pueda...”.

“Creativo y original, Daniel inventó —en valorativas palabras del constitucionalista Eduardo Barcesat— un recurso llamado *Hábeas Corpus Administrativo*, que ha sido aplicado a veces, aunque hoy, según entiendo, aparece como ausente en el corpus procedimental” (María Adela Antokoletz).

Daniel fue secuestrado el 10 de noviembre de 1976, a los 39 años de edad, junto a su esposa (que apareció días más tarde). Su legado queda en sus ideas, enseñanzas y en sus hijos. “Bien le escribió Marisa Arienza a María Adela madre: ‘(...) como bien dicen que solo se muere cuando la última persona que lo recuerda a uno con cariño se muere, creo que Daniel Antokoletz vivirá mucho más de lo que sus asesinos hubieran soñado en la peor de sus pesadillas (...)’. Daniel fue un argentino más para el que la palabra *país* se cargó de sentido y de futuro” (María Adela Antokoletz).



Fotografía tomada del blog
colectivoeprosario.blogspot.com.ar

Héctor Amilcar Archetti¹¹²

Héctor era conocido entre sus amigos como *el Petiso*. En el ejercicio de su profesión, se destacó en la defensa de presos políticos. Además, fue fundador de la *Agrupación de Abogados Peronistas* de La Plata, cuya principal labor consistía en la atención de cuestiones legales en villas de emergencia. Como todo hombre hospitalario, Héctor no solo brindaba su tiempo y dedicación para construir un mundo mejor, sino que también facilitaba su casa para que se realizaran reuniones y debates políticos.¹¹³

“En su condición de abogado fue uno de los profesionales defensores de los Derechos Humanos más destacados de la Ciudad de La Plata. Lo que al principio fue una relación meramente profesional entre

¹¹² Esta semblanza se escribió gracias a los aportes brindados por Santiago Plaza y César Calcagno.

¹¹³ Baschetti, Roberto, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robertobaschetti.com> [visitado el 16 de abril de 2013].

nosotros, la actividad política en el peronismo de izquierda —CGT de los Argentinos, Juventud Trabajadora Peronista, Montoneros— nos fue vinculando más estrechamente. Incluso participamos juntos, aproximadamente en abril de 1970, en las elecciones del Colegio de Abogados de La Plata en la “Lista Azul y Blanca del Litigante” que se formó con abogados peronistas y radicales y que integramos con Sergio Karakachoff, Carlos Brusa, Miguel Szelagowski y otros” (César Calcagno).

Pero su principal pasión eran sus hijas, las mellizas. Sus amigos lo describen como un ser simple, jocosos y amigable. Pero sobre todas las cosas, un hombre muy solidario y gran militante: “El 12 de noviembre de 1974, mediante Decreto del P.E.N. 1429/74, después de dictado el Estado de Sitio por Isabel Martínez de Perón, fuimos detenidos el mismo día con Héctor y otros compañeros en La Plata y puestos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional. En el poco tiempo que compartimos la detención en la Unidad 9 de La Plata, Héctor mantuvo su condición de compañero solidario y firme en sus convicciones” (César Calcagno).

Estuvo exiliado en México, de donde volvió para participar de la *contraofensiva político-militar* contra la dictadura, dispuesta por la organización Montoneros, durante los años 1979/1980.¹¹⁴ Esta posibilidad de volver al país, para continuar la lucha, le generaba grandes esperanzas y expectativas.¹¹⁵ Asimismo, existen compañeros que aseguran que también estuvo en Nicaragua colaborando con el gobierno sandinista.

“Un día cae al departamento y se salía de la vaina por decirnos que regresaba al país. Cuando dio a entender su retorno, quedó más tranquilo, con sonrisa de satisfacción pero sin privarse de la excitación que reflejaba en sus inquietos ojillos; aún lo estoy viendo. Fue cuando le dije en sorna: “Petiso... ¿de qué te vas a disfrazar para que los milicos no te reconozcan?, a lo que me respondió: “Con una peluca rubia, un lunar postizo y unos tacones altos”; y se reía. Aquí refleja su simpleza, la forma jocosos de expresarse y amigable para relacionarse. Pero la parte más profunda de su espíritu y sus pensamientos más íntimos afloraron, cuando acto seguido, con un innegable aire de seriedad y tristeza acercándoseme agregó, si algo me sucede, quiero que alguna vez le puedas transmitir a mis hijas, a las mellis, lo mucho que las quiero” (Santiago Coco Plaza).

¹¹⁴ En el Juzgado Federal en lo Criminal y Correccional de San Martín, Provincia de Buenos Aires, tramita la causa en que se investigan los hechos represivos realizados durante la “Contraofensiva montonera entre los años 1979/1980”, que incluyen el secuestro de Héctor Archetti y tareas del Batallón 601 de Inteligencia.

¹¹⁵ Se entiende por tal al plan estratégico delineado, a mediados de 1978, por la organización *Montoneros* con el objeto de combatir a la Dictadura. El mismo comprendía distintas etapas. Una de las mismas consistía en reagrupar y organizar a los miembros de la organización exiliados, que residían y realizaban tareas capacitación en el exterior, para que regresaran a militar al país.

Durante el año 1980, a los 45 años de edad, fue secuestrado cuando ingresaba al país y continúa desaparecido desde entonces.

Silvia Tolchinsky ha referido que pudo ver a Héctor cuando estuvieron secuestrados en una quinta cercana a Campo de Mayo.¹¹⁶

¹¹⁶ f) Existe una fotocopia de una carta enviada por Hector Archetti a Tolchinsky bajo el nombre de "María", tal como la había bautizado Simón mientras estuvo secuestrada en Paso de los Libres, en la que se puede leer: *"María: ¿Qué hacés enana metafísica? (...) antes de tu pedido de rescate de tus pilchas entre ellas tu saco blanco a los niños pobres. Está en buenas manos (...) La misión de tus chicos por nos es un hecho tan enorme que no hay palabras para calificarlo. Te imagino medio desmayada, después, e ?? luego. A todos nos hubiera gustado estar para resguardarte las lágrimas y soportar por 1000 — el anecdotario de tu pibería. Comparto tu emoción, su significado en sí, los alcances del hecho ¡Fuerza petiza! Guardo uno de esos papelitos donde diariamente escribía el nombre de los tres y dibujabas tres patitos. (...) Nena, el asfalto, el neón y los caños de escape son una sinfonía que —a m— me hace vibrar. Sin menosprecio la ?? y añorando los vermicelli con pesto del Pipo. La hora de la fuga de la tarde con el ?? del neón / me hace pensar en una mesa de café, antes de una cita de amor. La hora de las charlas detrás de un cinzano. Y las mil historias que pasan cada baldosa. Respeto tus sueños bucólicos, aspirante ??, y me gustan caserones con?? —y parrilla— en el fondo (...) Cuando veas dos rubias con ojos celestes como la pulpera de Santa Lucía, es que tropezaron con mis hijas (...) Besos Abrazos. PD: Te diste cuenta que las indecitas de Bs. As. tienen ese no sé qué. ¡Vivan las Malvinas! (fs. 671/673 del sumario). Esta carta también se encuentra consignada a fojas 37 del resolutorio de la Cámara Federal Criminal y Correccional, de fecha 17/9/12, en la causa "Simón, Antonio H. y otros s/condena" (Juzgado Federal número 4, Secretaría 8).*



Fotografía tomada del sitio
www.desaparecidos.org

Salvador Arestín¹¹⁷

Salvador nació en Rentería, Guipúzcoa, en el Norte de España el 29 de noviembre de 1948. A los dos años emigró con su familia. Por su origen hispano, ya de grande, era apodado *Manuel*.

Se recibió de abogado en la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Mar del Plata. Carlos Bozzi, quien lo conoció en su juventud, relata que mientras cursaba sus estudios integró el Grupo de Estudiantes Antiimperialista (*GEA*) de tendencia maoísta y con activa militancia en la universidad.

Junto con Raúl Alais, promovieron las acciones de repudio estudiantil ante el asesinato de Silvia Filler por parte de por la Concentración Nacional Universitaria (*CNU*)¹¹⁸. Eran excelentes oradores y ambos fueron referentes de la izquierda universitaria local entre los años 1969 y 1972.

¹¹⁷ Esta semblanza fue escrita en base al testimonio brindado por Adriana Arestin, a quien agradecemos también la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida. También agradecemos a Carlos Bozzi el envío de material.

¹¹⁸ La *CNU* era un grupo parapolicial —de tendencia fascista— que actuaba en el ámbito universitario, vinculado a la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) a sectores de la derecha peronista y al ministro López Rega.

Se casó y fue padre de dos hijos. Adriana, la menor, tenía apenas un mes y medio de vida cuando secuestraron a su padre. Recuperando retazos de la historia supo que "... luego de esconderse durante los años de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), su padre se lo llevó en barco a España, y que a su regreso, pareció ser otro, prometiendo a mi madre su firme decisión de abandonar toda vida política y su deseo de formar una familia. Sin embargo, no pudo lograrlo".

Salvador o "Manuel" fue el primer secuestrado en *La Noche de las Corbatas*, el día 6 de julio de 1977.

Con extrema violencia se lo llevaron de su estudio mientras reducían a sus socios Cángaro y Coppola, ante la mirada aterrada de la telefonista y de unos clientes.

Fue llevado a "La Cueva", lugar donde fue visto por Marta García de Candeloro quien atestiguó los maltratos que recibió al llegar.

Tenía 28 años.

El sentimiento, mezcla de dolor y orgullo de su hija Adriana se plasman en estas palabras que transcribimos a continuación, las que, sin duda, constituyen un gran homenaje.

Salvador Manuel Arestín.

El padre que no pudo ser¹¹⁹

No conocí a mi padre. Tenía un mes y medio de vida cuando fue arrancado ilegalmente de su estudio jurídico. No puedo hablar de él porque la barbarie no me permitió siquiera guardar un mínimo recuerdo. Por eso tal vez me resulte lejano. Sin embargo me ha marcado. Vaya si su ausencia me ha marcado. Por su inaceptable desaparición, no acepto las gestas heroicas ni la entrega por los ideales "patrióticos". Lo lamento aunque no suene muy feliz. Su ausencia me enseñó que mi único ideal en la vida es mi familia. Lo único que entiendo como valor supremo y justificable, es la familia. Tal vez no sea menor su legado. Y eso, gracias a que nos vimos cobijados por los brazos de unos abuelos únicos que hicieron de padres junto a mi madre. Junto a una madre que había perdido a su compañero de vida e ideales, al padre de sus hijos y que durante años, pudo ser una víctima más. Y que sin embargo, jamás nos crió en el odio ni el rencor. Por eso, estas líneas son también una excusa para agradecer a mi madre pese al silenciamiento de la historia. A mi padre lo habían secuestrado y punto. No había

¹¹⁹ Texto realizado por Adriana Arestín especialmente para el presente libro en febrero de 2013.

nada más que explicar. Tal vez haya sido la manera de hacer su duelo y de que lleváramos, pese a todo, una vida normal, sin rencores, sin odio y sin tristeza ni melancolías por el padre que no tuvimos. Por eso, no puedo más que agradecerle su entereza y fuerza para pese a todo, pese a ser marcada con el dedo y sospechada, pese a todo eso, privilegiar su amor por mi hermano y por mí. Insisto, el homenaje es también para quienes quedaron a mi lado, quienes en medio de tanto dolor, colmaron de amor nuestras vidas.

Mi padre fue una figura ausente en mi composición familiar. Creo que pese a casarse con mi madre de buenas a primeras, a escondidas y con un vestido de novia prestado, en una Buenos Aires irrespirable durante el gobierno de “Isabelita”, y esconderse luego en recónditos lugares temiendo lo que evidentemente veía como posible, en el fondo no creía que la locura podía llegar a tamaños límites. Leí sobre sus últimos días, por casualidad. Recuerdo que una mañana, al tomar del despacho de un Fiscal, un periódico sobre los juicios por la verdad, al abrirlo me topé con la foto de mi papá y no tuve más alternativa (ni frenos que me contuvieran) que leer el relato de los compañeros sobrevivientes donde narraban las sesiones de picana, el tiro que le habían pegado y luego el silencio, la nada, la ignorancia más absoluta sobre su destino. Como un reflejo, cerré el periódico y sin decir nada, seguí trabajando, fingiendo ante mi misma que nada había leído, ya que no era el lugar para llorar. Y sí debo confesar que, a partir de ello, me cuesta ver cualquier película con escenas aberrantes de esa época, puesto que no soporto pensar que el actor de la película, en la vida real pudo ser mi padre. Nadie puede entender lo incomprensible que resulta sentarse a pensar que por proclamar ideas distintas, las “fuerzas del orden” (que terrible paradoja) un día pudieron entrar a un estudio jurídico, sin más tomar por la fuerza en nombre del Estado, tirarle un tiro, encapuchar a un ciudadano, introducirlo en un Ford Falcon y conducirlo a un reducto militar para allí, torturarlo de la peor manera, abusando impunemente del poder y luego, decidir sobre su vida o su muerte, simplemente según su arbitrario parecer. Eso es lo que me pasa cuando pienso en ese padre que no conocí. No puedo entender desde mi estructura mental sana y democrática, tamaño desquicio. Por eso debe existir condena y no reconciliación. Porque esa locura

debe quedar marcada a fuego en la historia argentina como algo inaceptable e irrepetible.

En tren de confesiones, debo decir que siempre sufrí cuando sin mi consentimiento me recordaban en actos públicos y/o académicos ser hija de Salvador Arestín. Para ellos, jóvenes y a la distancia, en medio de encuentros protocolares, entendían esa referencia como un honor y una atención para conmigo, sin saber que para mí era solo angustia. Mi esposo siempre recuerda el odio que destilaba mi mirada, cuando en mi jura como abogada en el Colegio de Abogados de Mar del Plata, el por entonces director de la ceremonia hizo un impasse para recordar a mi querido y admirado padre. De seguro que lo hizo con la mejor intención. Para mí, la exposición de esa historia que no quería exhibir ante el público, que era mía, triste y personal, me hizo sentir desnuda frente a mis compañeros de cursada y jura, habiéndose ventilado mi historia, una vez más, sin mi consentimiento. Por eso, siempre pensé que antes de lanzar esas frases grandilocuentes, y desnudarme frente a los demás, toda persona debería pedir consentimiento. Sin embargo, hoy debo reconocer que a mis treinta y cinco años, ese padecer es historia pasada, y que hoy ya no siento vergüenza sino por el contrario orgullo de ser hija de Salvador Arestín. Y ello se lo debo a la política de Derechos Humanos que este Gobierno, a contramano de la nefasta década del 90, llevó adelante. Sólo con los juicios por la verdad y la condena a los asesinos, pude quitarme esa mácula que me persiguió toda la vida.

Pero esta nota era un recuerdo hacia mi padre. Hacia ese padre desconocido. Cuando me convocaron a escribir estas líneas, juro que en un primer momento sentí la necesidad de rechazar la invitación, porque no tenía nada que decir sobre mi padre, solo que me hubiese gustado tener uno como la inmensa mayoría de la gente que me rodeaba. Me ahogaba ese marasmo en blanco que era la hoja que se plantaba ante mí. Sin embargo, sentí que era injusta con él si su nombre quedaba vacío, como si nadie lo pensara y recordara. Y no pude con tamaña carga. Y aunque me cuesta horrores, decidí hablar con mi madre de él, para poder hurgar y tener algo que contar por vivencias familiares, pero ajenas a mí. Y así, supe que luego de esconderse durante los años de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), su padre se lo llevó en barco a España, y que a su regreso,

pareció ser otro, prometiendo a mi madre su firme decisión de abandonar toda vida política y su deseo de formar una familia. Sin embargo, no pudo lograrlo.

No puedo decir mucho más. Sólo que ese rubio que en una foto casi unívoca, con ojos pequeños y tez blanca que emerge de las búsquedas en internet, fue mi padre. Ese padre que la locura de un país al margen de la ley, no me dejó conocer. Creo que es la mejor ofrenda que le puedo brindar a su memoria.

Me resta decir que mis admiradas y amadas, madre y abuela, me dijeron que mi padre era una buena y gran persona. Esas cualidades son las que me bastan y llenan. Ese en verdad, es el padre que hubiese querido tener.

Mar del Plata, 5 de febrero de 2013



Fotografía tomada del sitio
www.robertobaschetti.com

Arturo Baibiene¹²⁰

Sus amigos y compañeros le decían *Negro*. Nació el 14 de septiembre de 1945, hijo del matrimonio Baibiene-Etcheto, en Goya, Provincia de Corrientes. Fue abogado, militante peronista y montonero. Estudió abogacía en las Facultades de Derecho de las Universidades Nacionales del Nordeste (UNNE) y de La Plata (UNLP).

Se casó con Elba Leonor Ramírez Abella y tuvieron dos hijos —Leticia y Ramón— con quienes vivía en la calle 10 (Callao) número 2629, en Berisso. El matrimonio militaba en *Montoneros* y desarrollaba trabajo de base en el barrio “Los Talas”.

El 26 de abril de 1977, un grupo de tareas irrumpe en la casa de los Baibiene, donde retienen a Elba Ramirez Abella, su amiga y compañera Liliana Pizá la *Negra* —esposa de Alberto Paira y mamá de Julita— y a los tres niños (en esa época, Leticia tenía tres años y medio de edad, Arturo un año y Julita cinco meses).

Leticia, la hija de Arturo y Elba, rememora esos trágicos momen-

¹²⁰ Baschetti, Roberto, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robertobaschetti.com> [visitado el 16 de abril de 2013].

tos “Vivíamos en Berisso con mi papá, mi mamá y mi hermano. En ese momento creo que buscaban más a los papás de Julita, compañeros de mi papá (...) Teníamos muchas historias internas, mundos que aún nos quedan.” El 26 de abril de 1977, hombres armados ingresaron a la casa (...) Preguntaron por mi papá, Arturo Baibiene”, recuerda a la perfección. (...) Los hombres esperaron. Leticia tenía tres años y medio, su hermano un año. Leticia dice que miraba a su hermano para que se quedara quieto, mientras pensaba cómo hago para zafar”.¹²¹

Cuenta que a su padre, junto con su amigo y compañero de la *organización* Alberto Paira *El Ruso*, los mataron en la calle. A las mujeres se las llevaron a “La Cacha”, mientras que a Leticia y a Ramón los dejaron en la “Casa Cuna” de La Plata donde sus abuelos pudieron ubicarlos unos días después.¹²² Leticia narra que aunque su hermano no recuerda nada, heredó de su padre el gusto por los buenos asados y la pasión por la abogacía.¹²³

La hermana de Elba, Alicia, desapareció con su marido unos meses más tarde. La madre de ambas, Haydeé, se unió al grupo de Madres de Plaza de Mayo y hasta que falleció concurrió siempre a las rondas de los jueves. Después de su muerte, sus cenizas fueron esparcidas en la Plaza de Mayo.

A partir de distintas gestiones, algunos miembros de la familia pudieron contactarse con personas que habían estado con Elba (la madre de Leticia) en el centro clandestino de detención “La Cacha”. “Patricia estuvo con ella. Me contó que se habían intercambiado un arito”, cuenta Leticia, quien recuperó así el aro de su mamá.

Ese 26 de abril de 1977 Arturo murió en combate junto a su compañero Alberto. Su esposa Elba y su compañera Liliana siguen desaparecidas.

Cuando volvió la democracia, los antropólogos manifestaron que el cuerpo de Baibiene estaría en una fosa común.

El 15 de mayo de 2010 se realizó un acto en la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) con el objeto de rendir homenaje a las víctimas del terrorismo de Estado durante la última dictadura militar. Entre quienes integran la nómina de víctimas como estudiantes, egresados, docentes y trabajadores, se encuentra el nombre de Arturo Baibiene.¹²⁴

Sus hijos Arturo y Leticia participaron de la fundación de la regional H.I.J.O.S. de La Plata.

¹²¹ Blejman, Mariano, “A mi hija le digo la verdad” entrevista a Leticia Baibiene, en *Página 12*, 26 de marzo de 2004, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/espectaculos/subnotas/33251-11718-2004-03-26.html> [visitado el 12 de enero de 2013].

¹²² *Ibidem*

¹²³ Blog “No perdonamos”, disponible en <http://noperdonamos.blogspot.com.ar/2008/03/una-historia-de-resistencia.html> [visitado el 12 de enero de 2013]

¹²⁴ XSUPUESTO, Grupo Periodístico, disponible en <http://www.xsupuesto.com.ar/index.php?nota=1393> [visitado el 12 de enero de 2013]
“La UNNE reconoce a sus hijos”, disponible en <http://www.cpdhcorrientes.com.ar/unnehomenaje.htm> [visitado el 12 de enero de 2013]



Fotografía aportada por María Elena Naddeo

Graciela Beretta¹²⁵

Graciela era hija de obreros: Miguel Ángel y María Magdalena. Participaba, junto a su hermana María Magdalena *Nicky*, en un grupo juvenil de la parroquia ubicada en Corrientes y Dorrego, en el barrio de Villa Crespo de la Ciudad de Buenos Aires. Trabajaba, igual que su hermana, como administrativa en la Obra Social del Ejército.

Se recibió de abogada en la UBA.

En su casa de Villa Devoto, se producían largos debates con amigos y familiares sobre la situación política del país o las metodologías de trabajo barrial. Sin embargo era muy reservada sobre su actividad militante.

“Graciela Beretta fue sin duda un ejemplo de militante comprometida con su pueblo, con un ideal muy fuerte de igualdad social, de revolución popular para establecer el gobierno de ‘los de abajo’, para

¹²⁵ Esta semblanza fue escrita gracias al testimonio brindado por María Elena Naddeo, a quien también le agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Otras fuentes: “Homenaje a desaparecido/as de la comuna 15”, en barriada.com.ar, disponible en http://www.barriada.com.ar/Noticias2011/noticias-noviembre-2011_1.htm, [visitado el 15 de marzo de 2013]

redistribuir la riqueza expropiando a los expropiadores, en el lenguaje de esa época. Fue parte de aquella gloriosa generación que no vaciló en arriesgarlo todo, en particular su propia vida, su carrera, su presente y su futuro, para luchar contra los militares genocidas, definidos con claridad como el brazo armado de la oligarquía. Haberla conocido, haber sido su amiga, haber compartido espacios de militancia barrial durante aquellos años, son parte de los fragmentos más valorados y entrañables de mi vida” (María Elena Naddeo).

Fue secuestrada el 28 de diciembre de 1976, a los 27 años de edad. El mismo día desapareció su hermana, y su madre integró uno de los primeros grupos de Madres de Plaza de Mayo.

El secuestro y traslado de las jóvenes se encuentra registrado en la causa de la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada), donde estuvieron alojadas desde el momento de su detención hasta su traslado, en el mes de enero de 1977.



Fotografía aportada por Parque de la Memoria
Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado

Antonio Bautista Bettini¹²⁶

Antonio nació el 12 de febrero de 1917, en la ciudad de General Lamadrid, provincia de Buenos Aires. Se recibió de abogado y Doctor en Ciencias Jurídicas y Sociales por la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata. Fue profesor de Derecho Civil V, Familia y Sucesiones y de Derecho Internacional Privado.

También se destacó ejerciendo la docencia en las Facultades de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Católica de La Plata y la Universidad del Salvador (Jesuitas) de Buenos Aires.

Se desempeñó como Fiscal Federal.

Asimismo, disfrutaba de actividades literarias. Se destacó como escritor y poeta, y se hizo miembro de diversas instituciones académicas y culturales, como ser, la Sociedad de Escritores de la provincia de Buenos Aires.

¹²⁶ Esta semblanza fue enviada por Carlos, Marta y Teresita Cecilia Bettini. Asimismo, apreciamos la colaboración de Benjamín Ramón Sal Llargués.

En el marco de su actividad académica escribió diferentes obras, ensayos y artículos de su especialidad y participó activamente en innumerables simposios, congresos y encuentros representando a las universidades antedichas. También dictó cursos y conferencias, invitado por diversos organismos en el extranjero.

Sus profundas y sentidas convicciones cristianas lo llevaron a participar, desde su juventud, en diversas asociaciones como la Acción Católica Universitaria, de la que fue Presidente del Consejo Superior Universitario o el Movimiento Familiar Cristiano, siendo asimismo cofundador de la Universidad Católica de La Plata.

De sólida formación intelectual y amplia cultura, consagró su vida a la jurisprudencia y al magisterio, siendo profesor y consejero de innumerables universitarios y de cuantos buscaron su ayuda y asesoramiento.

El 9 de noviembre de 1976, su hijo Marcelo de 21 años, estudiante de Agronomía desapareció y fue asesinado. El 18 de marzo de 1977 Antonio Bettini fue secuestrado en la ciudad de La Plata, en compañía de su hijo político, el Teniente de Fragata (R) Jorge Alberto Devoto. Ambos se encontraban realizando gestiones para averiguar el paradero del chofer de la familia que también había desaparecido.

Se tiene constancia de su paso por campos de concentración y exterminio como “La Cacha”.

Su libro póstumo, *Indisolubilidad del matrimonio*¹²⁷, fue prologado por los Sres. Felipe González, Pascual Sala, Gregorio Peces-Barba, Joaquín Ruiz-Giménez, Pedro Laín Entralgo y Monseñor Gabriel Galetti. En el epílogo a dicha obra, el discurso homenaje del Dr. Guillermo Oviña en la Universidad de La Plata, señala que Antonio Bautista Bettini, “vivió dentro del Derecho y para el Derecho, murió sin ley, sin juez, sin proceso, sin pruebas y sin defensa por eso su dolorosa muerte viene a desafiar nuestros procesos judiciales, orillando en nuestros sentimientos una demanda hacia la moral, la religión y el Derecho, para que ubiquen a esa muerte evitable en el banquillo de los acusados”.

Posteriormente a su desaparición, se sucedieron los secuestros de otros miembros de su familia. El 21 de marzo de 1977, el Teniente Devoto, desapareció en el Edificio Libertad, sede del Comando en Jefe de la Armada, en la ciudad de Buenos Aires, donde había concurrido para denunciar la desaparición de su suegro.

El 3 de noviembre de 1977, María Mercedes Hourquebie de Francese, madre política de Antonio Bautista, de 77 años, fue secuestrada de su domicilio en la ciudad de La Plata y asesinada.

¹²⁷ El mencionado libro fue publicado por Editorial De Palma en Argentina en 1993 y por la Editorial Complutense en España, en 1996.

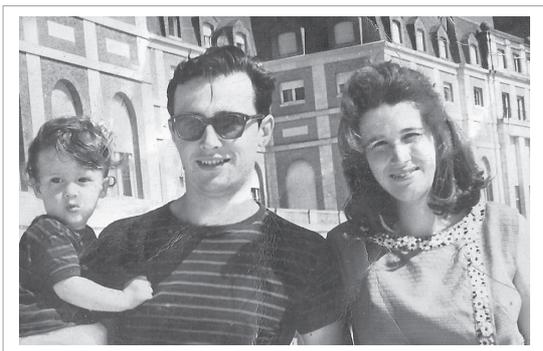


Foto aportada por la Familia Bigi Marquez

Jorge Bigi Marquez¹²⁸

Desde muy temprana edad, Jorge se preocupó por vivir en un mundo más justo, un mundo mejor. Ya en tiempos del colegio secundario escribía en una revista y, más tarde, desarrolló una intensa militancia política.

“En el colegio Mariano Moreno participó en la edición de la revista del Colegio. En la Facultad, el ‘Tano’, era conocido por su militancia en Palabra Obrera, una agrupación trotskista peronista. Peronista fue hasta el final” (Viviana Bigi).

“Una vez conocí por casualidad a un señor que había sido compañero suyo del secundario y de la Facultad, él lo recordaba con mucho respeto y admiración a pesar de que estaban en agrupaciones distintas. Lo definió como una persona muy sociable, comprometida con el estudio y con la política” (Mercedes Bigi).

En 1962, en un acto político, Jorge conoció a su esposa, Viviana Bigi:

“Conocí a Jorge en el año 62 yendo a un acto en la cancha de Atlanta. Unos amigos lo señalaron y me dijeron: ‘ahí viene el Tano’. Yo no

¹²⁸ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Viviana, Mercedes y Fabiana Bigi, a quienes también les agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

lo conocía pero dije sin pensar 'con ese me voy a casar', y así fue. A fin del siguiente año, ya habíamos tenido al primero de nuestros seis hijos”.

“Era un buen nadador, había participado en un equipo de wáter polo. Sus libros preferidos eran los de historia argentina, pero a veces leía novelas de Sábato, Benedetti, y por supuesto *Las venas abiertas de América Latina* de Galeano. No le gustaba leer libros traducidos, o que yo les quisiera hablar a los chicos en inglés. Los eneros íbamos a Villa Gesell, en donde toda la familia disfrutaba de unas vacaciones inolvidables” (Viviana Bigi).

Estudió Derecho en la UBA y finalizó su carrera en pocos años, mientras trabajaba y esperaba a su segundo hijo. Y luego, se dedicó —por algunos años— de lleno a su profesión.

Jorge disfrutaba los fines de semana con su familia, compartiendo actividades con sus hijos.

“En los primeros años pasábamos los domingos con sus padres y sus hermanos, además de tíos y primos. Después construimos una casa en la zona sur, en donde disfrutábamos con los chicos los fines de semana, y a veces largas temporadas. A Jorge le gustaba andar a caballo; tenía uno bastante feo que se llamaba Lunanco y muchas veces salía a cabalgar con sus hijos mayores. En verano les enseñaba a nadar” (Viviana Bigi).

Su hija, Fabiana, rememora aspectos de su vida:

“Los recuerdos que tengo de él son de una persona a la que le importaba muy poco su aspecto personal (mamá le cosía los bolsillos del traje para que no los rompa llenándolos de cosas) y que fumaba Particulares 30 porque decía que igual sabía que se iba a morir joven. Era también muy desaprensivo con las cosas materiales, no le importaba el lujo ni los autos, es más, para mí lo normal era que los autos se rompan en cada viaje o que se queden atrapados en el barro de los caminos. Mamá siempre decía que era muy inteligente y ponía como ejemplo el hecho de que había hecho la carrera de abogacía en la UBA en unos pocos años, trabajando y ya con un hijo y otro por venir. Algo muy distintivo en él, y típico de su generación y de esa época, era su pasión por la discusiones, más que nada políticas, pasaba mañanas enteras charlando con mamá, eso es lo que más recuerdo. Nunca nos retaba, al menos no a las mujeres, pero imponía bastante autoridad y siempre “bajaba línea” ideológica en sus conversaciones con nosotros los más grandes, aunque esto último era más frecuente con mamá, por la sencilla razón de que estaba más tiempo con nosotros”.

Llegado un momento Jorge se cuestiona y replantea su trabajo como abogado de empresas de colectivos e inicia uno de los tantos cambios que produce en su vida.

“Jorge participa e impulsa un proyecto para mejorar el tráfico en la ciudad de Buenos Aires priorizando el aumento de unidades de transporte público entre otras cosas” (Viviana Bigi).

Comienza a desempeñarse como docente en la UBA y en 1974 es nombrado director en la sede de Tartagal de la Universidad de Salta, donde “además de cumplir con su tarea docente de formación integral para la liberación, bregaba por la construcción del hombre nuevo, por ejemplo impulsaba tanto a los estudiantes a que ayudaran a limpiar su aula como al personal de limpieza a que estudiara, para borrar diferencia sociales entre el trabajo manual y el intelectual” (Viviana Bigi).

Debido al accionar de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) su trabajo y estadía en Salta dejan de ser seguros y entonces vuelve a Buenos Aires donde se desempeña como conductor de taxi a la vez que milita en la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) y en Montoneros. “Jorge sigue participando en la lucha contra la dictadura, con el mismo apasionamiento y dedicación hasta su desaparición, a principios de la segunda semana de diciembre” (Viviana Bigi).



Foto aportada por María Coronel

María Cristina Bustos de Coronel¹²⁹

La vida de Cristina siempre estuvo vinculada a la política en general y al peronismo en particular. Tucumana. Hija única. Su padre, abogado, había sido Ministro de Educación de la provincia de Tucumán en la década del 50. En 1962, su padre sufrió una agresión armada a partir de la cual queda parapléjico. Ello, sumado a los problemas de salud de su madre, obligó a Cristina a fortalecerse y cuidar de sus padres, aun antes de haber finalizado el colegio secundario.

Como abogada, María Cristina se dedicó a la defensa de los trabajadores de los ingenios. “Recuerdo la felicidad de Cristina cuando los obreros y sus mujeres iban a casa a saludarla y a agradecerle por sus gestiones llevándole regalos como verduras, pollos, huevos o algún pan casero. Ella me manifestaba que esas actitudes le daban una felicidad única e irrepetible pues era la respuesta de que estaba en el camino

¹²⁹ Esta semblanza fue escrita a partir de los aportes brindados por Alfredo Ledesma y María Coronel, a quien también agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

correcto. Hasta un primo hermano nuestro en conflicto con sus obreros, debió vérselas con ella y con su dictamen negativo hacia la patronal” (Alfredo Ledesma).

Su compromiso era tan grande, que en 1973 rechazó un importante cargo de asesora que le ofrecía el gobernador, que le hubiera significado mayores beneficios materiales.

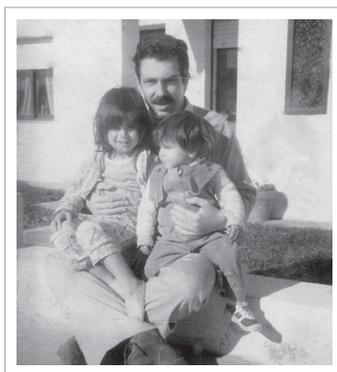
A principios de los setenta, su amiga Mirta López le presentó a José Carlos Coronel, un poeta, procurador y militante montonero quien, tiempo después, se convertiría en su compañero de vida.

Cristina militaba en el Peronismo de Base (*PB*) y luego se integró a Montoneros. Participó de la Comisión de familiares de presos políticos y en el primer juicio oral y público que se llevó a cabo en Tucumán fue defensora de Clarisa Lea Place, militante del *ERP* y mártir de Trelew, junto a un abogado salteño.

Durante la dictadura de Lanusse su compañero fue detenido y ella asumió su defensa. Gracias a la amnistía de Cámpora, José fue puesto en libertad. En ese momento, contrajeron matrimonio para complacer a las tías de María Cristina. Al poco tiempo, por razones de seguridad, decidieron pasar a la clandestinidad y se mudaron a Buenos Aires.

Pese a ello, viajaron a Tucumán, para presentar a su hija María a la familia. No pudieron hacer lo mismo cuando nació Lucía, su segunda hija. En septiembre de 1976, José Carlos es asesinado y en marzo de 1977 María Cristina es secuestrada, a los 32 años de edad junto a Lucía, quien luego es restituida a sus abuelos.

Como explica Alfredo, mucho de lo que fue Cristina persevera hoy en las personalidades de sus hijas “Lucía hoy es un ser maravilloso que encontró su lugar en el mundo en Cuba. Hace unos años fue becada por Fidel Castro y hoy es una médica muy respetada en ese país. En cuanto a su hija mayor, María, (...) es una mujer excepcional (...) solidaria, amiga incondicional y sobre todo muy buena gente. [Cada vez que la veo] me viene a la mente la imagen de Cristina, esa mujer pequeña y frágil que por dentro llevaba un gigante de acero y que vivió y murió pensando en los demás” (Alfredo Ledesma).



Fotografía aportada por María Lorena y Juan Marco Candeloro

Jorge Candeloro¹³⁰

Jorge Candeloro nació en Mar del Plata. Era hijo de Nicolás Candeloro y Amelia Troiano de Candeloro. Estudió Derecho en la ciudad de La Plata donde se recibió con medalla de honor. En 1970, se casó con Marta García con quien tuvo dos hijos: Juan Marco y María Lorena.

Desde chico le gustaba leer y era muy estudioso. También disfrutaba de jugar al rugby, tocar el piano e ir al cine. Tanto es así que fue uno de los fundadores del *Cineclub*. Sin embargo, entre sus programas preferidos se destacaba el de ir a tomar helado junto a sus hijos, con quienes era especialmente cariñoso y protector.¹³¹

¹³⁰ Esta semblanza se escribió gracias a los testimonios brindados por María Lorena y Juan Marco Candeloro. Asimismo, agradecemos a María Lorena Candeloro la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida. También agradecemos a Carlos Bozzi el envío de material.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información de la causa caratulada: "Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad..." y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

¹³¹ "La Noche de las Corbatas", en *Día del Abogado. Víctima del terrorismo de Estado*. Material compilado por el Colegio de Abogados de Mar del Plata y facilitado al equipo de investigación.

Como abogado se abocó primordialmente al Derecho Laboral, trabajando junto con el Dr. Centeno en la ciudad de Mar del Plata. Fundó la *Gremial de Abogados*. Por ese motivo, sufrió amenazas provenientes de sectores gremiales de derecha, de la Concentración Nacional Universitaria (CNU) y de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina).

“Después del ‘Cordobazo’ instaló su propio estudio jurídico, atendiendo gran cantidad de gremios y sindicatos, entre los que se pueden mencionar a los de Correos y Telecomunicaciones, Pasteleros y Afines, Unión Tranviarios Automotores, Minas y Canteras, Ladrieros, Pesca, etc., asociado en esta segunda etapa con el abogado Eduardo Antonio Salerno. Formó parte también de la Asociación Gremial de Abogados, agrupación de letrados locales constituida con la misión de defender los derechos y garantías individuales de las víctimas del sistema represivo, especialmente contra los atropellos de la policía de la Provincia de Buenos Aires” (Carlos Bozzi).

Jorge de adolescente ya participaba del Centro de Estudiantes de la Escuela Nacional. De adulto militó en el Partido Comunista Revolucionario (PCR).

“El objetivo de *La Noche de las Corbatas* fue eliminar a un grupo de abogados que además de defender los Derechos Humanos y los de los trabajadores entorpecían el accionar del poder económico y del Plan Martínez de Hoz. Mi padre molestaba a los intereses políticos locales, porque defendía los derechos de los trabajadores, fue abogado del sindicato de prensa y del combativo Sindicato de Minas y Canteras junto al Doctor Zavala Rodríguez” (Juan Marco Candeloro).

“Era una persona completa, gran amigo, militante por las causas justas,(...) lleno de vida y humanidad. Trabajaba sin cansancio para lograr un mundo mejor” (Susana Marta Mendez).

Pese a las amenazas recibidas, los Candeloro deciden no irse del país y radicarse en Neuquén, donde Jorge logra reinsertarse como abogado y empieza a colaborar con Jaime de Nevares. Allí, en Neuquén, son secuestrados José y Marta, en el marco de las acciones desplegadas durante el procedimiento represivo conocido como *La Noche de las Corbatas*.

De acuerdo a los datos que figuran en la Causa N° 13/84,¹³² Candeloro estuvo clandestinamente privado de su libertad en la Delegación de la Policía Federal de la ciudad de Neuquén, y en una dependencia de la Base Aérea de Mar del Plata. Murió el 28 de junio de 1977 producto de las torturas a las que fue sometido.

“Los hijos seguimos de pie, y reconstruimos su lucha, su vida, su memoria. Levantamos su foto hace más de 35 años, esa foto en blanco y negro, como detenida en el tiempo. Y como la historia y la vida sigue, hoy sus nietos levantan la misma foto en cada marcha y homenaje” (María Lorena Candeloro).

¹³² Blog derechos.org, causa N° 13/84, CASO N° 127: Jorge Candeloro, disponible en: <http://www.derechos.org/nizkor/arg/causa13/casos/caso127.html> [visitado el 16 de marzo de 2013].

“Porque luchó hasta sus últimos días, porque no había ninguna flexibilización laboral que lo doblegara, porque fue fiel a sus principios, porque quiso equilibrar la balanza, porque intentó cambiar las cosas, porque fue capaz de dar su vida por sus ideales y porque lo extraño. Es por eso que hoy lo recuerdo. No te preocupes papá, la justicia que no encontraste, hoy la estamos reclamando. Porque nacimos en su lucha, vivirán en la nuestra” (Juan Marco Candeloro).

Escrito compartido por María Lorena Candeloro¹³³

Ser una hija, una hija de desaparecido implica mucho valor, mucha angustia, mucho dolor y sobre todo mucha fuerza. Nunca vamos a entender de donde salió todo eso. Eso ES LO QUE LA MENTE NOS TRAE, RECUERDO, SOLO ESO, recuerdos que con el tiempo pasan a ser historia, pasamos a ser parte de esta historia sin quererlo, sin haberlo elegido, nos tocó, y dentro de ello buscamos hasta el último día de nuestra vida explicaciones. Yo sé que fui una hija de una familia, bien constituida como decían algunos tenía todo, padres, casa, perro, auto, jardín y sueños. Nací el 1º de julio de 1973 y solo mis recuerdos comienzan a los 6 años, como si a una la metieran en una máquina del tiempo, donde la historia pasa pero mi cuerpo no, ahí detenida en esos años traté, junto con mi hermano de sobrevivir. La primera vez que me sentí distinta fue cuando en la escuela, tenía 7 años, mis compañeros me dijeron que era hija de subversivos (...) ahí comencé a ver quién era (...) Cuando comencé mi militancia en Hijos encontré compañeros que sentían lo mismo que yo ante la ausencia, ante la falta de respuestas. ¿Cómo se explica esto? Muy sencillo: durante tres años mi papa me cuidó, me cantó, me habló, seguro que me transmitió códigos que mi cabeza no olvida, pero de un día para el otro me lo arrebataron. Sin un adiós, sin un abrazo y nunca más lo ves. Esa desaparición forzada y no elegida nos marca para toda la vida, como dice Videla: No está... desapareció... Fue como si nunca hubiera nacido, objetivo bien logrado por ellos. Pero se olvidaron que los hijos seguimos de pie, y que reconstruimos su lucha, su vida, su memoria... Claro, con lo que podemos, pero no hay que olvidar que nunca podremos entender cómo una persona deja de existir y que con sus recuerdos la podemos volver a traer a este mundo.

¹³³ Texto realizado por María Lorena Candeloro especialmente para el presente libro en enero de 2013.

Levantamos su foto hace más de 35 años, esa foto en blanco y negro, como detenida en el tiempo, y no sabemos cómo será hoy, cómo será su cara con arrugas, sus manos gastadas, su pelo blanco, pero esa foto viaja por el mundo. Y como la historia y la vida siguen, hoy sus nietos levantan la misma foto en cada marcha y homenaje, algo muy injusto pero real, hijos, nietos y bisnietos harán lo mismo. Jorge Roberto Candeloro, fue detenido en la ciudad de Neuquén junto a su mujer el 13 de junio de 1977, en la llamada La Noche de las Corbatas, denominada así por sus propios captores. Fue trasladado a “La Cueva”, centro clandestino de detención de Mar del Plata, y durante varias noches fueron llegando los demás abogados. Ahí fue torturado y muerto, sin saber cómo seguiría la historia. Abogado laboralista como pocos, desde mi militancia en Hijos me encontré con muchos compañeros que conocían bien su trabajo. Lo que más me impactó fue cuando hicimos un escrache en la comisaría de Batán, donde están las canteras, se pica la piedra, y el trabajo más duro los hacen los bolivianos; en ese lugar nos acercaron documentación con la firma de él, donde explicaba la explotación y muerte de los mineros por inhalar el polvo de la piedra, fue emocionante ver su firma. Hace un mes fuimos a filmar a la cantera, con Matías Moreno, cuyo padre también está desaparecido, y contando la historia nos dimos cuenta que mi viejo tenía un ayudante joven, el padre de Matías. Las piedras que provocaban la muerte se juntaron para la historia, con sus propios actores muertos. Cuando mis viejos estaban presos y él sabía que lo iban a matar solo pidió a mi vieja que cuidase a los chicos y le cantó la canción “Lucía”, que hoy canta Liliana Herrero. También le gustaba mucho Joan Báez. Cuando estoy medio triste la escucho y sé que necesito la fuerza para seguir. El 6 de julio se instauró el Día del Abogado Víctima del Terrorismo de Estado. Ese día el Colegio de Abogados hace actos formales y este año participé leyendo algo... Una ya no sabe cómo hacer para que la gente entienda por qué buscamos respuestas y por qué las necesitamos, y las buscamos porque no nos dejaron elegir. Las corbatas de ese día están marcadas de sangre, de dolor. A esa foto en blanco y negro le damos vida, contamos quién era esa persona, cómo trabajaba, por quien luchaba. Su ideal queda en la historia y es responsabilidad de todos que así sea. Hace dos años fue condenado Rafael Molina, autor y responsable de la muerte del doctor Candeloro y del doctor Centeno. Sentado con su cara de cobarde miraba a su alrededor

como diciendo, si lo que hice estuvo bien... Sentada a unos metros de él solo le miré las manos; esas manos sucias que mataron y pensé ¡qué cobarde! (...) Lloré mucho ese día. Se fue sin decir por lo menos donde está su cuerpo. No lo dejaron vivir, no lo dejaron elegir, no lo dejaron seguir... no lo dejaron.

Memorias de un hijo presente

Cuando se habla de mi padre siempre se lo hace con el título “el caso Caneloro”. Jorge Roberto Caneloro fue secuestrado en la fatídica Noche de las Corbatas junto a mi madre y otros abogados laboristas de Mar del Plata. Había estudiado Derecho en la Facultad de La Plata y era militante del PCR, Partido Comunista Revolucionario, a pesar que sus actuales “camaradas” niegan que haya sido así, pero esa es otra historia que no vale la pena contar. Mi padre nació en Mar del Plata, se dedicó siempre al Derecho Laboral, formaba parte de la Gremial de Abogados y trabajó junto al doctor Centeno que fue el co-autor de la Ley de Contrato del Trabajo, como alguna vez yo mismo escribí acerca de mi padre y de los abogados laboristas desaparecidos “el objetivo de La Noche de las Corbatas fue eliminar a un grupo de abogados que además de defender los Derechos Humanos de los trabajadores entorpecían el accionar del poder económico y del Plan Martínez de Hoz”. Mi padre molestaba a los intereses políticos locales, porque defendía los derechos de los trabajadores, fue abogado del Sindicato de Prensa y del combativo Sindicato de Minas y Canteras junto al doctor Zavala Rodríguez.

Después de la bomba que le pusieron en el estudio decidió irse al sur junto a mi madre, mi hermana y yo, , más precisamente a Neuquén. Ahí continuó su trabajo de abogado laborista y hasta ahí fueron a buscarlo. Lo trasladaron a Mar del Plata junto a mi madre. Marta Haydeé García de Caneloro, que fue liberada 6 meses después, un 8 de diciembre de 1977. Mi padre jamás apareció.

Bertolt Brecht dijo: “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay otros que luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay quienes luchan toda la vida, esos son imprescindibles”.

Me gusta pensar en él como en un “imprescindible”. Alguien digno que se fue para que este mundo sea más habitable. Sí,

es verdad, también perdí a mi papá, una figura paterna y miles de cosas más. Pero, cuando pienso en él y en sus compañeros desaparecidos me doy cuenta que no solo nos privaron de conocer a nuestros padres, sino a todos de un futuro mejor. Apenas tengo tres fotos con él, sacadas un poco antes que lo fueran a buscar, las atesoro como a nada en mi vida y son la prueba gráfica de que mi padre alguna vez me sonrió.

Porque luchó hasta sus últimos días, porque no había ninguna flexibilización laboral que lo doblegara, porque fue fiel a sus principios, porque quiso equilibrar la balanza, porque intentó cambiar las cosas, porque fue capaz de dar su vida por sus ideales y porque lo extraño. Es por eso que hoy lo recuerdo. No te preocupes papá, la justicia que no encontraste, hoy la estamos reclamando. Porque nacimos en su lucha, vivirán en la nuestra.

Juan Marco Candeloro

(Periodista e hijo de Jorge Roberto Candeloro, abogado laboralista, desaparecido en “*La Noche de las Corbatas*”)



Fotografía tomada del sitio
www.desaparecidos.org

Juan Casariego de Bel¹³⁴

Juan Casariego de Bel nació en España, en Ribadeo, en la provincia de Lugo de la Comunidad Autónoma de Galicia, el 5 de diciembre de 1922. Siete años después, llegó a la Argentina junto a su madre, María, y sus tres hermanos.

“Mi padre era el menor y como se acostumbraba en esa época, los hermanos mayores trabajaron y le dieron a él la oportunidad de estudiar y recibirse de abogado”.¹³⁵

Se casó muy joven y tuvo tres hijos, pero más tarde se separó y volvió a contraer matrimonio en México con Alicia de Gainza, durante el año 1956. De esta unión nació su hija María Casariego de Gainza en 1958.

Su hija cuenta una anécdota que refleja algunos aspectos del carácter de Juan Carlos: “Un día cuando era pequeña me contó que la Isla de Pascua pertenecía a Chile y que una escultura que había en

¹³⁴ Esta semblanza está basada en datos provenientes del libro: LÁZARO JODAR, Mónica y PÉREZ LEIRA, Lois, *Galegos vítimas do xenocidio arxentino*, Bauprés Edicións, Vigo, 2007 y del blog de Casariego, María, “Homenaje a mi padre: Juan Casariego de Bel”, disponible en <http://juancarloscasariego.blogspot.com.ar/> [visitado el 11 de enero de 2013]

¹³⁵ *Ibidem*

nuestra casa provenía de ese lugar (papá había viajado allí cuando era joven). Luego me preguntó si sabía dónde quedaba la Isla de Pascua, y yo le contesté que no sabía. Se puso serio y me dijo: “Es muy grave no escuchar a alguien cuando te habla”, y estuvo una semana sin dirigirme la palabra. Así como era extremadamente afectuoso conmigo también podía tener estas reacciones”.¹³⁶

En 1963, Juan Carlos sufrió un ataque de hipertensión y permaneció dos años sin poder trabajar. Excepto durante esos años, siempre trabajó cumpliendo una destacada carrera en el ámbito público. Desde los 24 años se desempeñó en la Dirección General Impositiva (DGI) y en el Ministerio de Economía. Así, llegó a ser un alto funcionario de este Ministerio, cumpliendo funciones como Director de Inversiones Extranjeras. Cargo este, de carácter sensible —en función del tipo de cuestiones e intereses que debía administrar— que desempeñó hasta el momento de su desaparición.

Y, justamente, su desaparición está relacionada con su compromiso con la labor para la que había sido designado. En efecto, Juan Carlos se oponía a firmar documentos relacionados con la compra, por parte del Estado, de la ex Compañía Ítalo Argentina de Electricidad (CIADE). Su oposición tenía que ver con la defensa de los intereses del país por sobre los intereses privados.

“Papá no estaba de acuerdo con el vaciamiento que se estaba haciendo del país y no lo ocultaba, él era muy inteligente, sabía que resultaba peligroso negarse a firmar contratos que implicaban intereses de gente muy poderosa. Tenía ideas socialistas y aunque no participaba en ningún partido político, era muy jugado ideológicamente”.¹³⁷

“Toda la operativa fue producto de un complot urdido por personajes vinculados con la Ítalo que, aprovechando sus cargos en el gobierno de la dictadura, forzaron la aprobación de un acuerdo que solo trajo beneficios al grupo económico al que pertenecían.”¹³⁸ (Eduardo Luis Duhalde)

Fue secuestrado el 15 de junio de 1977 a los 54 años de edad. Ninguna de las autoridades con las que Juan Carlos trabajó recibieron a su esposa o a su hija, quienes desde entonces —junto a los nietos que Juan Carlos no conoció— se han dedicado intensamente a la búsqueda de justicia.

¹³⁶ LÁZARO JODAR, Mónica y PÉREZ LEIRA, *op.cit.*

¹³⁷ *Ibidem*

¹³⁸ *Ibidem*

Escribir sobre mi padre es algo que me conmociona profundamente. A veces, siento que las palabras pueden quedar cortas para expresar la intensidad de los afectos.

Sobre todas las cosas era un hombre con profundas convicciones, creía lo que pensaba y esto lo transformó hasta el último momento de su vida en una persona con una fuerte coherencia.

Una vez siendo adolescente me enojé mucho con él y le cuestioné muchas cosas, mientras lo hacía se sonrió, cosa que me enfureció y le pregunté: “¿de qué te sonreís?” y me respondió algo que muchos años después entendí, “si me podés cuestionar tan críticamente, hice las cosas muy bien, te di esta posibilidad”. Respetaba por sobre todas las cosas la posibilidad de pensar.

Toda su vida fue un hombre de ideas de izquierda, muy libre en su pensamiento e implicado con sus ideas. Fueron por estas ideas que se transformó en un desaparecido más en la Argentina del Proceso. Cuando desapareció, el 15 de junio de 1977, era Director de Inversiones Extranjeras en el Ministerio de Economía a cargo de Martínez de Hoz. A este puesto llegó inexplicablemente por una carrera de 30 años como funcionario.

Obviamente, no acordaba con la política económica propuesta a partir del golpe militar; creo que creyó que podía hacer algo y aunque fue lo último que pudo hacer lo hizo, no firmó los documentos relacionados con la compra del Estado de la empresa Ítalo Argentina de Electricidad (CIADE), él decía, “quieren privatizar todo y la única empresa que quieren nacionalizar era nuestra”.

Muchas cosas pude entenderlas muchos años después, arduos años que me llevaron a tratar de armar la historia y poder saber qué había pasado. Ítalo fue un negociado, uno más, (380 millones de dólares) en donde entre otras personas estaba involucrado directamente Martínez de Hoz y varios de los economistas y políticos más renombrados de Argentina. Se pretendía supuestamente nacionalizar una empresa que por contrato y tiempo ya era nacional. Para realizar esa nacionalización debía pagarse esa plata y quien debía legalizar la documentación era mi padre.

Mi madre le pidió varias veces que renuncié y se fueran del país o

¹³⁹ Texto realizado por María Casariego para el presente libro en agosto de 2013.

al menos se alejara de todo, la frase que papá le respondía era: “una vez que viste, no puedes hacer que no sabes, algo hay que hacer”.

Sabía que estaba en riesgo pero no estaba dispuesto a irse. Un mes antes de su desaparición me pidió que almorzara con él, que había cosas que teníamos que charlar, agradezco a la vida que a pesar de mi adolescencia registré que algo grave estaba pasando y lo pude escuchar mucho, sus palabras me acompañaron el resto de la vida y me guiaron en momentos más que difíciles. No me dijo que estaba amenazado pero me hablaba de lo que tenía que hacer si al él le pasaba algo, y eso finalmente ocurrió ese 15 de junio.

Los mecanismos que se usaron fueron tan perversos que lo hicieron pasar como un secuestro extorsivo, a la mañana del 15 se comunicaron con mi madre avisándole que lo tenían secuestrado y que pedían un rescate económico (esta modalidad fue muy frecuente, formó parte del “negocio”). Sabiendo que era una adolescente de 17 años fui la escogida para negociar con ellos, las pruebas de vida me las entregarían solo a mí.

Durante una semana vivimos esa locura, me entregaron sus documentos, su medalla y notas del diario del día con frases escritas por mi padre dedicadas a mi madre y a mí. Nosotras a su vez tratando de juntar la plata. Luego no hubo más noticias, al silencio de los secuestradores siguieron años de silencio, evasivas. Klein (mano derecha de Martínez de Hoz) le recomendó a mi madre que no investigara más, por el buen nombre de mi padre. Desde el Ministerio era como si se lo hubiera tragado la tierra.

Nuestra lucha fue sostenida siempre pero, durante muchos años caía en la nada, en una desmentida que destrozó a mi madre anímicamente y fue durísima para mí.

En 1996 me convocaron unos periodistas (Fabián Doman y Mauro Viale) para mostrarme unos archivos secretos que habían “conseguido” en los centros clandestinos, allí estaba el interrogatorio a mi padre y su sentencia: culpable, pasa a disposición final (esto significaba su sentencia de muerte). ¿Cómo puedo describir las sensaciones que surgen cuando se leen las últimas palabras que dijo el padre de uno antes de morir, por sostener las ideas en que creía?

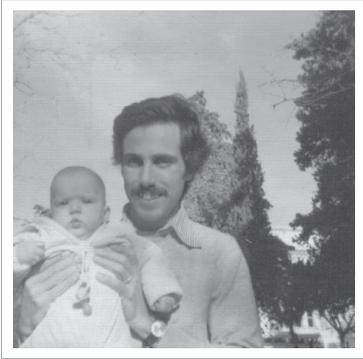
En el 2006 empieza otra etapa. Muere mi madre con todo su dolor a cuestas; hasta último momento no dejó de pedir por papá. Vuelvo a acercarme a la justicia con la enorme diferencia que fui escuchada. Comienza allí una etapa de revivir y luchar por saber,

con toda la información que habíamos juntado y reconstruido en 29 años de dolor. Me presenté a la justicia como querellante. Fui aceptada y también como testigo.

El año pasado terminé el juicio a Vergez, que fue quien tuvo a cargo la desaparición, tortura y posible muerte de mi padre. Esto evidentemente fue una decisión de “otros” que implementó Vergez. Durante el juicio pude sentir profundamente que había vivido mi padre. En una declaración del ingeniero Dumas (superior de mi padre junto con Klein y Martínez de Hoz) le preguntaron cuál era su función en el Ministerio de Economía, este señor dijo “vender el país”. ¡Fue muy fuerte! Vivencíé desde lo más interno qué le había pasado a mi padre, entendí su lucha y me inundó un profundo orgullo de ser su hija.

Videla murió en la cárcel, Martínez de Hoz murió en su casa con prisión domiciliaria, Vergez fue sentenciado a 23 años de cárcel por la causa de mi padre. Cuando declaré como testigo, en un momento levanté la mirada y allí estaban mis hijos, sus parejas, todos juntos, y supe que no los dejaron conocerlo pero que su existencia y sus convicciones están vivas en cada uno de ellos.

Papá quería un mundo distinto para mí y para ellos, y supe que ese mundo es posible.



Fotografía aportada por la Familia Catalá

Alfredo Eduardo Catalá¹⁴⁰

Nosotros éramos cuatro de familia, papá Alfredo Inocencio Catalá, mamá Paulina Pourtau, mi hermano Alfredo Eduardo y yo Silvia Elena.

Vivíamos en La Plata. *Fredy* fue el primer hijo, nació el 8 de febrero de 1946. A fines de 1948 nació yo. Nos llevábamos tres años.

Siempre vivimos en el mismo lugar, en una casa alquilada de un barrio de casas bajas en la calle 15 y 59 de la ciudad de La Plata. No era el centro pero estaba cerca del centro, se podía ir caminando a cualquier lado.

Nuestro padre era agrimensor, trabajaba por su cuenta y como empleado de Vialidad Provincial. Mi mamá era ama de casa.

Cuando nació *Fredy* era muy lindo. Siempre fue un tipo atractivo, muy alto, de ojos claros y nariz perfecta.

Hizo la primaria en una escuela pública de la ciudad de La Plata, la Escuela Normal N° 3 y la secundaria en el Colegio Nacional de La

¹⁴⁰ Texto realizado por Silvia Catalá especialmente para el presente libro en julio de 2013. Asimismo, esta semblanza fue escrita gracias los testimonios brindados por Paulina Catalá, Graciela Quinteros, José Félix Villabrille y Guillermo González Lima.

Plata. Egresó en 1963 y se matriculó en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). En esa ciudad cultivó amigos muy cercanos y queridos que lo acompañaron siempre y lo recuerdan con profundo afecto:

“Compartimos con él muchos momentos buenos y fue un tipo muy querible, con una fina ironía, una agudeza mental y un poder de observación envidiables, un muy buen amigo” (Guillermo González Lima).

“Tuvimos una relación fraterna inolvidable. El Colegio Nacional, el club Estudiantes, el fútbol, los primeros amoríos y las largas tardes, —en esas épocas no eran noches—, con otros de la barra, con distintos pensamientos, pero con mucha simpatía, deleitaron gran parte de nuestra adolescencia y juventud” (José Félix Villabrille).

Terminó la carrera en cinco años. Trabajó en la Fiscalía de Estado de la Provincia de Buenos Aires, en la Municipalidad de San Vicente y en un estudio de la Ciudad de Buenos Aires. Ejerció la profesión en forma independiente.

Fue siempre un gran lector, recuerdo que de chica, cuando yo todavía leía historietas, él ya leía la colección de Salgari; luego cuando yo empecé con *Bomba* y *Dos años de Vacaciones* —y todos los clásicos de la colección Robin Hood—, él ya tenía una buena biblioteca en la que se podían encontrar libros de Sartre, Camus y tantos otros ajenos para mí en aquel momento.

Aquella era una época de grandes acontecimientos sociales y políticos que atrajeron a la juventud a participar activamente en debates políticos y movilizaciones sociales: el Mayo Francés, la Revolución Vietnamita, el *Che* en Bolivia, Argelia. Y La Plata, con su gran concentración de jóvenes estudiantes que venían de toda la provincia, tuvo muy altos niveles de participación tanto a nivel estudiantil como en las nuevas organizaciones que surgieron alrededor de los años 70.

Fue en esos tiempos que Fredy comenzó a militar en el *PRT-ERP*. Primero en áreas ligadas a la cultura y a frentes más amplios (como el *FAS*, Frente Amplio por el Socialismo) luego, ligado a tareas más clandestinas, aunque nunca —según tengo entendido— a la acción guerrillera propiamente dicha.

Se casó con Graciela Quinteros en enero de 1973. El 9 de diciembre de ese mismo año nació su hija Paulina. Quienes lo conocimos sabemos cómo Fredy adoraba a su hijita y a pesar de toda la energía que le demandaba la militancia, se esforzaba por mimarla y pasar tiempo a su lado.

Para su cumpleaños número 31, en febrero de 1977, estuvimos con él en el departamento que habían comprado en la localidad de Villa Elisa con un crédito del Banco Hipotecario (todo un barrio de unos departamentos bajos, pintados de amarillo, que se pueden ver desde el tren que va de La Plata a Constitución, al pasar por la estación Villa Elisa).

Al poco tiempo se separó de su mujer y se fue a vivir a algún lugar en la localidad de Avellaneda que no conocíamos. Luego supimos, que esa casa fue asaltada por el Ejército el 11 de mayo de 1977, que

ahí vivía con Florencio Fernández, su esposa Nélica Vicente de Fernández, la hija de estos María Elena Fernández (todos desaparecidos sin rastro hasta la fecha) y un niño, un nieto del matrimonio Fernández que luego apareció. De toda esta información me enteré muchos años después por el trabajo de reconstrucción de la historia que realiza el Equipo Argentino de Antropología Forense.

Fredy desaparece en mayo de 1977. Nunca más supimos nada de él. El domingo 15 de mayo mi mamá recibió una llamada telefónica en la que le dijeron “¡Hola mamá!”. En ese momento supimos que era Fredy avisando que no llegaba al almuerzo de domingo. No volvió a llamar. Luego supimos de amigos y compañeros de él que también cayeron.

Yo me exilié, mi familia presentó mil recursos acá, yo mil denuncias allá pero nunca se supo nada. Al regresar del exilio recorrí ese barrio de Avellaneda. Alguna gente recordaba ese asalto del Ejército como algo terrible y hasta algunos llegaron a hablar de un joven muerto.

Mi mamá murió de cáncer cinco años después. Mi papá sobrevivió hasta el día siguiente en que Néstor Kirchner reabriera la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada), creo que a pesar del desequilibrio en el que se encontraba su mente para ese entonces, logró ver en la tele algo de eso y se permitió aflojarse un poco para descansar en paz.

Poema escrito a Fredy por Graciela Quinteros

Yo conocí una vez una paloma
que se voló de pronto
en un instante
Me dejó solamente una sonrisa
y emigró, tan sola
en ese viaje.
No sé si entre los montes.
O en la lluvia
O en una lava ardiente
O en el trigo
No sé cuál fue su ruta interminable
O si quiso quedarse
Acá
Conmigo.
Tal vez buscaba
el redondel de un nido
de una patria final
donde quedarse
O calentar el corazón helado

de aquellos que hicieron que volase.
Tal vez solo trató de ver el modo
de entender la relación humana
Tal vez se encontró con el que nunca
supo buscar
ese color del alma.
No te pude decir,
y fue tan fácil
entender tu aletear
sin que me mires
Comprender la dulzura
de tus labios
Y cada minuto
en el que estuviste.
Solo sé que te extraño, mi paloma
Te necesito en mi vida
Como al río
Y me duelen tus alas y tu canto,
y tus ojos, desborde de los míos
Cuando la luz resbala por mis manos
y el agua se mezcla en las mañanas,
estás ahí,
en cada brillo puro
sonriendo al final de mi ventana.
Yo no te perdí.
No te perdimos.
Tampoco en tu vuelo te perdiste.
Y no sabrán jamás los que te hirieron
que,
al desaparecer
nunca te fuiste

Poema de Paulina Catalá, a su padre.

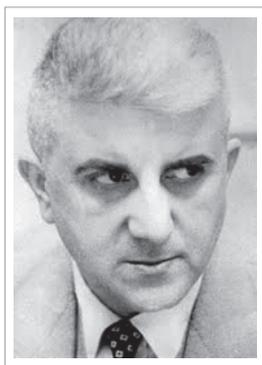
Ahora soy mucho mayor que vos cuando te mataron, pero para mí, siempre serás grande. Grande como tus ideales, como tus ansias de libertad. Grande como tu ausencia, como el tiempo que nunca tuvimos.

No puedo hablarte, ni vos contarnos tu historia. No nos dijimos adiós. Heredamos este silencio brutal y definitivo.

Tengo tus ojos, dicen. No te recuerdo, papá, pero te reconozco en las sonrisas de mis hijos y me permito, por un instante, burlarme de la muerte y del olvido.

A esa victoria no me la pueden quitar.

Tengo sus ojos, dicen. Yo te siento en mi corazón



Fotografía tomada del sitio
www.desaparecidos.org

Norberto Centeno¹⁴¹

Norberto Centeno nació en Santo Tomé, Provincia de Corrientes, el 17 de febrero de 1927. Estudió en la Universidad Nacional del Litoral, donde se recibió como escribano y, más tarde, en 1956, obtuvo el título de abogado en la Universidad Nacional de La Plata. Se especializó en Derecho del Trabajo y se lo recuerda como un reconocido laboralista.

Es designado en el Ministerio de Trabajo. Allí toma contacto personalmente con las duras condiciones laborales de los trabajadores correntinos o *mensúes*. “En contacto con esa dura realidad, que se multiplica en millones de casos a lo largo de todo el territorio argentino, se forjará el concepto de trabajo que luego se plasmará en el artículo 4 de la *LCT* (Ley de Contrato de Trabajo)” (María Eva Centeno).

¹⁴¹ Esta semblanza fue escrita gracias al testimonio brindado por María Eva Centeno, a quien también le agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida. Otras fuentes consultadas: “*La Noche de las Corbatas*”, en *Día del Abogado. Víctima del terrorismo de Estado*. Material compilado por el Colegio de Abogados de Mar del Plata y facilitado al equipo de investigación

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con información obrante en la causa judicial caratulada: “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investiga el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

Tiempo después, se muda a la ciudad de Mar del Plata, donde continuará trabajando como procurador en un estudio particular.

Mientras ejercía la profesión conoció a Hebe Broudisco, con quien se casó en 1953 y tuvo dos hijas.

El compromiso con su tarea lo llevó a prisión en distintas oportunidades: estuvo preso, debido a su militancia peronista, durante el régimen militar que derrocó a Juan Domingo Perón en 1955. Mientras estaba en prisión, recibió su título de abogado. “En el transcurso de esa detención, contando con permiso de salida para rendir en la Facultad de Derecho de La Plata, se recibe de abogado. Siempre recordará que la última materia fue la más triste y la que deseó no haber aprobado ya que las salidas para rendir eran la oportunidad de encontrarse con Hebe y poder estar con ella 24 horas para luego retornar a la cárcel” (María Eva Centeno).

Más tarde, en 1960, en el marco represivo del Plan Conintes,¹⁴² volvió a ser detenido. La misma suerte corrió en los años 1969 y 1976.

Cuando es liberado de su primera detención, en 1955, comienza a trabajar como abogado laboralista: primero en el comedor de su casa y luego en un estudio que alquila. Desde siempre, asesoró exclusivamente a trabajadores, pasando luego a ser abogado de gremios a los que representaba.

Así, su estudio jurídico se dedicó plenamente al Derecho Laboral, desempeñándose como asesor legal de la Confederación General del Trabajo (*CGT*), del Sindicato Único de Trabajadores Edificios de Renta y Propiedad Horizontal (*SUTERH*) de Mar del Plata. También “ejerció el papel de asesor letrado de la Confederación General del Trabajo del Sindicato Unido Petroleros del Estado (*SUPE*), Unión de Trabajadores Gastronómicos (*UTGRA*), Unión Obrera Metalúrgica (*UOM*), Unión Argentina de Artistas de Variedades (*UADAV*), Sindicato Trabajadores Industria de la Alimentación, Sindicato de Luz y Fuerza de Mar del Plata y Sindicato Camioneros y Obreros del Transporte. Colaboró también con la asesoría letrada de la Asociación Obrera Textil, del Sindicato de Trabajadores de la Industria del Hielo y de Mercados Particulares y Afines así como de la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (*FATRE*)”.¹⁴³

¹⁴² En febrero de 1958, Arturo Frondizi había llegado a la presidencia con los votos del peronismo. Hacia finales de ese año, pese a restablecer la ley peronista de Asociaciones Profesionales, no se permitía ninguna movilización popular. La huelga petrolera, entre otras manifestaciones, en octubre de aquel año, derivó en el establecimiento del Estado de Sitio, el 11 de noviembre de 1958. Mientras convalidaba el estado de sitio, el 14 de noviembre, por decreto secreto 9880, creó el Plan de Conmoción Interna del Estado, más conocido como Plan Conintes. Pocos días después, Frondizi anunció el inicio del Programa de Estabilización Económica acordado con el FMI. En los meses siguientes, la protesta social recrudescería, surgiendo la primera experiencia guerrillera en el país. El 12 de marzo de 1960, Frondizi aplica el Plan Conintes. Este plan permitió que las Fuerzas Armadas detuvieran arbitrariamente y condenaran en juicios sin la garantía del debido proceso a centenares de militantes obreros y políticos, acusados de “terrorismo”.

¹⁴³ Chagaray, Ruben y Lopez Park, Roberto, “Biografía del Dr. Norberto Oscar Centeno”, disponible en <http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/centeno.pdf> [visitado el 15 de abril de 2013]

Quienes lo conocieron afirman que Norberto era un apasionado por el trabajo, y que solo hacía pausas para almorzar y cenar con su familia. “Su ritmo de trabajo era febril. Trabajaba hasta largas horas de la noche, en épocas en las que las demandas se hacían con la *Remington* manual, ya que la eléctrica era todavía rara y sumamente cara. Era común que, terminada la jornada de atención en Mar del Plata, aproximadamente a las 19 horas, tomara su auto “Fiat” y se fuera, solo, a Madariaga, donde atendía a todos los trabajadores de la costa Atlántica (Villa Gesell, Pinamar), a Miramar o a Balcarce. Terminaba a las 12 de la noche y volvía de la misma forma a la ciudad. Ese cúmulo de trabajo —que incluía no solo la atención al público que, por decenas, aguardaba en la sala de espera de su estudio, sino la realización en forma exclusiva de demandas y recursos—, no le impedía continuar con su labor académica a través de la Asociación de Derecho del Trabajo, del Instituto de Derecho del Trabajo, de la Asociación de Trabajadores Laboralistas. Siempre estaba buscando nuevas jurisprudencias emanadas de órganos judiciales extranjeros (americanos o europeos) que pudieran ampliar el horizonte local, en una época en la que no existía Internet y los requerimientos de antecedentes debían solicitarse vía carta postal. Los recursos extraordinarios se planteaban de rigor ya que, cualquier tema que se elevara a la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, por pequeño que fuere, servía para ir fijando una nueva y más solidaria visión del Derecho del Trabajo. El estudio jurídico estaba abierto prácticamente todo el día, y no falta oportunidad en la que, por un problema en una planta metalúrgica o textil o un conflicto con choferes o camioneros, se debía interrumpir la atención de la gente, para que Centeno fuera al lugar mismo del conflicto a fin de destrabar la situación. En esos casos la gente permanecía largas horas y hasta tarde, esperando su retorno. Centeno volvía y continuaba atendidos hasta largas horas de la noche, acompañado únicamente por su perro “Bambi”. El perro del estudio. (María Eva Centeno).

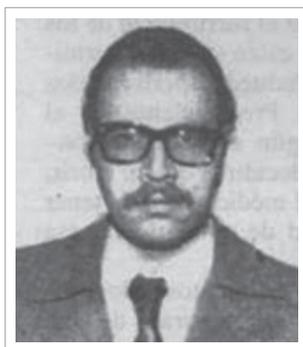
Entre sus aportes legislativos más importantes cabe destacar la elaboración del *Anteproyecto de la Ley de Contrato de Trabajo* (uno de los principales antecedentes de la Ley 20.744, que reconoce al trabajo como una actividad productora de nobleza y dignidad) su participación en la redacción del *Anteproyecto de Ley de Asociaciones Profesionales* en 1973 y en la reforma de la Ley 7718 de Procedimiento Laboral en la provincia de Buenos Aires.

“Lo más importante (...) es que Centeno no fue un estudioso de laboratorio, sino un ‘abogado’ que trabajó de ello. Defendía a los obreros en Tribunales, tomando las audiencias, escuchando sus reclamos, redactando las demandas y recurriendo las sentencias para ir preparando el camino a la gran obra de su vida que fue la Ley de Contrato de Trabajo” (María Eva Centeno).

A los 57 años de edad fue secuestrado y desaparecido el 6 de julio de 1977, en *La Noche de las Corbatas*.¹⁴⁴ En forma concordante con su política antiobrera la misma dictadura que lo secuestra, suspende la vigencia de estas leyes. Pese a tanta persecución, su obra ha perdurado a través del tiempo.

“Su vida transcurrió en el marco de un compromiso militante en defensa de los derechos de los trabajadores, de los cuales él se sentía uno más, sin ningún egoísmo partidario, pero sí con evidente orgullo de clase” (María Eva Centeno).

¹⁴⁴ Para ampliar la información acerca de “*La Noche de las Corbatas*”, ver la semblanza de Raúl Alais.



Fotografía tomada del blog pueblonomeolvides.blogspot.com.ar

Adolfo Ernesto Chorni¹⁴⁵

También conocido entre sus compañeros como *Mandel* o *Zheide*. Abogado de obreros. Militante en Capital Federal del *Frente Revolucionario 17 de Octubre (FR17 de Octubre)*. Secuestrado-desaparecido el 27 de junio de 1978 a la edad de 36 años.

Nació en Buenos Aires. Vivía con sus padres y su hermana en una casa que estaba ubicada en la calle Camargo, entre Serrano y Thames. En otros departamentos, del mismo edificio, vivían su abuelo materno y uno de sus tíos. Su padre, Manuel Chorni, era militante del *Partido Socialista* y abogado. Su hermana Elba también se graduó como abogada. En 1962 inicia el secundario en el Nacional N° 5 Bartolomé Mitre, época en la que fallece su madre.

Los amigos y compañeros lo apodaron *Mandel* (por su parecido y por la reivindicación que hacía del pensamiento crítico de Ernest Mandel) o *Zheide* (abuelo en idish).

¹⁴⁵ Semblanza realizada en conjunto con Andrea Benites Dumont. Agradecemos también el testimonio de Horacio Acebedo.

“Quizás, con solo el nombre se pueda entender que todos cuantos compartimos con el Zheide la pasión por la vida y la justicia a través de la militancia, aun en distintos partidos, transitamos las alegrías y los penares desde las razones del corazón. Los años pueden seguir acumulando espacios de tiempo, pero la edad de los sueños, de la utopía, no tiene vencimiento, y en ella, la presencia de Adolfo Ernesto Chorni, es una de las indispensables” (Andrea Benites Dumont).

Uno de sus amigos que no lo olvida admite: “Es de señalar que fue Adolfo quien me convirtió en socialista, allá por febrero o marzo de 1969, cuando teníamos que rendir Economía Política: recuerdo que discutíamos sobre las bondades del capitalismo, que según los apuntes de Williams Ázaga, en cuya cátedra íbamos a rendir libre la materia, era el mejor sistema económico que existía (...) Mientras yo le porfiaba que eso era de lo más lógico, el gordo me llevó a una de las ventanas del hall trasero de la planta principal —el que da al Aula Magna— y me señaló la impresionante villa miseria que existía en aquel momento detrás de la Facultad, preguntándome: ‘Decime, ¿en qué sistema vivimos?’ ‘En el capitalismo’, contesté. ‘Ahá’ me dijo, ‘¿y allí qué ves? Pues, una villa miseria’, contesté. Luego de lo cual volvió a interrogarme: “Y entonces, la distribución de la riqueza en el capitalismo, ¿es buena, o es mala?” Sin palabras, soy socialista de alma desde ese momento. (...) Como persona, era el prototipo del bonachón. Amable, sonriente, siempre dispuesto a ayudar de buen talante. Jamás lo vi de mal humor en los años que compartimos” (Horacio Acebedo).

En la Facultad de Derecho, participó en el Centro de Estudiantes y en el Cuerpo de Delegados para integrarse después en la Juventud Universitaria Rebelde (*JURE*), que era una confluencia de organizaciones de signo guevarista. Casi todos sus amigos íntimos se incorporaron, a partir de 1972, al Partido Revolucionario de los Trabajadores (*PRT*) y al Ejército Revolucionario del Pueblo (*ERP*) y si bien el Zheide participó en los debates y discusiones de este proceso, después de meditarlo mucho, se incorporó al Frente Revolucionario 17 de Octubre (*FR17 de Octubre*).

Al recibirse trabajó en el despacho jurídico de su papá, al que sumó a dos de sus amigos, ambos del *PRT-ERP*.

Existen numerosas anécdotas que dan cuenta del compromiso, la valentía y el compañerismo del Zheide.

Su casa de Villa Crespo era siempre un ámbito de reunión, de guitarreadas, de asados, fue un lugar de fiesta cuando se pudo, y después un lugar de cobijo, aun cuando no siempre se podía.

Cuando la dictadura empezó a causar estragos en el grupo humano con el que estaba comprometido, se apuró en ocupar los lugares vacíos de los compañeros que estaban presos o desaparecidos, y asumía la obligación de ejercer una dedicación especial al grupo familiar afectado. Aunque era arriesgado, visitaba casi todos los días a su ahijada y a su hermanita, a quienes les organizaba salidas y paseos. También se preocupaba por ayudar a la abuela, encargada de las niñas, y

de apoyar las tareas militantes de la madre de ellas, aun no siendo de la misma organización política. Se expuso en más de una ocasión, y solía recurrir a algún chiste judío o a alguna referencia bíblica, para inventar sonrisas de la oscuridad.

Presentó el hábeas corpus por Oscar Antonio *el Pampa* Di Dio, uno de los componentes fundamentales del entorno íntimo de amigos; y acudió a varias citas del *PRT-ERP* en búsqueda de noticias; como también lo hizo cuando fueron secuestrados César Alberto Antebi (Tito), también abogado, y su esposa Nora Hochman.

Se ocupó de presentar el testimonio de una ex detenida-desaparecida en pleno año 1976 y ante el mismo juzgado que había rechazado el hábeas corpus en el momento del secuestro. En dicho escrito se ponía en clara evidencia la complicidad del poder judicial, ya que se describían detalles del centro clandestino de detención, se aportaban datos de otros secuestrados, el nacimiento de un bebé, e incluso la identificación de un miembro de las fuerzas de seguridad.

Ayudó a salir del país a cuantos pudo. Tenía relación con el *Tribunal Russell* a través de la Liga por los Derechos del Hombre, al que recurrió para sacar del país a compañeros que, junto a sus familias, estaban en peligro. Jamás tuvo en cuenta a qué partido y/u organización pertenecían.

También se ocupó de colaborar en el funcionamiento de una red que permitiera facilitar las comunicaciones de los refugiados con sus familias.

“Zheide: probablemente solo el nombre diga a muchos de su sonrisa, de su alegría, de su solidaridad permanente, de su humanidad sin fisuras. La única promesa que no cumplió fue hacer uso del pasaje para salir de Argentina. Las fuerzas represivas lo impidieron. El ‘Zheide’ mejoraba a todos cuantos estaban cerca y en contacto con él. Su amistad, su entrega humana era absoluta. Con ellas enriqueció este mundo y esta vida” (Andrea Benites Dumont).



Fotografía aportada por Ramón Evaristo Chúa y Dante Acquaviva

Antonio Jorge Chúa¹⁴⁶

Antonio conoció a quien luego sería su esposa, Élide, en un baile del club Estudiantes de La Plata. Se casaron en el año 1951, y tuvieron cuatro hijos varones.

De niño iba a la Escuela 10, en La Plata. Proveniente de una familia de origen sirio libanés, le gustaban mucho las comidas típicas árabes.

Jugaba con sus hijos al fútbol, a la paleta. Se iba todos los domingos al aire libre a compartir el día en familia. Según su hijo Ramón “Era un padre excelente. Trataba de ayudar a resolver los problemas luego de escuchar. Era una persona excepcional” (Ramón Evaristo Chúa).

En Berisso era muy conocido por su gran solidaridad hacia los más necesitados. Tuvo una fábrica de dulces y con lo que en ella se producía donaba alimentos. Era un líder barrial: creó un diario de frecuencia semanal que distribuía gratuitamente con el fin de dar a conocer las noticias y necesidades de la localidad.

¹⁴⁶ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Ramón Evaristo Chúa y por Dante Acquaviva. Asimismo, le agradecemos a Ramón Evaristo Chúa la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

“Dueño de una solidaridad infrecuente”, donó gran parte de su patrimonio “tenía 32 propiedades que se fueron yendo en ayudas que hacía”. Su familia supone que “se lo deben haber llevado justamente por esa colaboración que hacía espontáneamente, desde el corazón, para la gente humilde. Porque su militancia era personal” (Ramón Evaristo Chúa).

Antonio era abogado, recibido en la Universidad de La Plata en el año 1950. Trabajaba como defensor de presos políticos y desde 1973 fue objeto de persecución, por haber sido catalogado portador de una “ideología peronista, línea izquierdista” (Ramón Evaristo Chúa).

Quienes lo conocieron cuentan que fue “un hombre y un profesional comprometido con sus principios, preocupado por sus compañeros detenidos (...) la cantidad de hábeas corpus que había firmado y presentado, obviamente sin rédito económico alguno (...) un abogado aferrado a sus principios y que a sabiendas de lo que podía costarle no se atemorizó y enfrentó su destino como lo que somos “abogados” defendiendo causas que nos parecen justas, defendiendo al menesteroso, para eso realizamos un juramento” (Dante Acquaviva).

El 7 de octubre de 1977 lo secuestraron en su casa de La Plata, en la calle 3 entre 75 y 76 y nunca más se supo de él. Tenía 52 años. Llamaron a la puerta diciendo “correo”, entraron al domicilio, dejaron a los hijos dentro de la pieza y revolvieron toda la casa.¹⁴⁷

Su hijo Ramón Evaristo, que hoy brinda testimonio, fue a la comisaría varias veces a preguntar por su padre y lo metieron preso en diversas oportunidades.

¹⁴⁷ Martínez, Francisco: “Denunció que su primo, un marino de la ESMA, se apropió de dos chicos”, APDH La Plata, 21 de septiembre de 2005, disponible en <http://www.apdhlaplata.org.ar/prensa/2005/210905.htm>, [visitado el 18 de mayo de 2013]



Fotografía aportada por Federico y Guillermina Concetti

Abel Rodolfo Concetti¹⁴⁸

Abel Rodolfo Concetti nació en Punta Alta, Coronel Rosales (Provincia de Buenos Aires) el 4 de diciembre de 1938. Era hijo de Segundo y Clorinda y hermano de Rubén *Tacu*. Conformaban una familia de clase media. Su padre Segundo, llegó a ser intendente de la ciudad. A Abel muchos lo llamaban *Lito*.

Entre los 11 y 12 años de edad, Lito y su hermano quedaron bajo la crianza de sus tíos, debido a la separación de sus padres. Su madre inicia una nueva relación y se instala en La Plata.

Con su hermano Rubén tenían un vínculo muy estrecho: “Conmigo, que soy su hermano menor siempre fue protector. Me cuidaba y me guiaba. Recuerdo que en los momentos de confusión me decía, que hay verdades tan claras que para verlas nos basta abrir los ojos (...) nos queríamos mucho” (Rubén Concetti).

En 1958, tras obtener el título de bachiller, Lito viaja a La Plata para inscribirse en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Terminados sus estudios, egresa, en 1969, con el título de escribano.

¹⁴⁸ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Federico y Guillermina Concetti, Rubén Concetti y Maribel Funes. Le agradecemos a Federico y Guillermina Concetti la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

En el año 1967 Lito contrajo matrimonio con *Lili*, Susana Mercedes Boulocq Korn. Según cuentan, se los veía siempre juntos en todas partes y participando en las asambleas universitarias. Formaron una familia y tuvieron tres hijos: Guillermina, Federico y Juliana.

Lito, junto a su compañera Susana, su hermano Tacu y su cuñada, militaba en el Ejército Revolucionario del Pueblo (*ERP*). Dentro de esta organización formaba parte de los grupos de inteligencia del partido. Su pasión y su compromiso se desarrollaban también en las charlas sobre política y economía que solía dictar en bibliotecas públicas.

Cuenta su hija Guillermina que un día se encontró con el dueño de una librería importante de La Plata que le dijo “tu papá venía siempre, armaba debates, creaba pensamiento, ¡sabía tanto de política e historia! (...). Él era un tipo muy carismático que daba gusto escuchar por la claridad de conceptos, la honestidad y el don de organización. Imposible olvidarlo en sus charlas por la inagotable energía para enseñar, debido a su paciencia y minuciosidad. (...) Seguro, directo, discretamente oportuno, mostraba su perfil bajo que inspiraba confianza y respeto”.

“Era querido por todos. Muy lector, siempre se destacó por su capacidad de análisis que obligaba a prestarle serena atención; era muy simpático y a veces muy cómico y despertaba el interés por escucharlo. Así fue como siendo estudiante en la Facultad de Derecho se destacaba. Sin vocación por las cosas materiales puedo decir que vivía, como dijo Juan Gelman practicando la difícil sencillez” (Guillermina Concetti).

Como amante del socialismo, fue seducido por la Revolución Cubana y la labor de Ernesto *Che* Guevara. Disfrutaba de las canciones de Daniel Viglietti, la lectura de libros de historia y de los partidos de Boca. Su hermano rememora: “Era hincha de Boca; muy hincha. Cada domingo cuando llegaba la hora del partido se apartaba de todos, encendía su radio marca “Noblex 7 mares” y se entregaba a escuchar la suerte de su Boca querido” (Rubén Concetti).

Sus hijos recuerdan a Lito como a una persona con mucho sentido del humor, que hacía constantes imitaciones de comerciantes y vecinos del barrio. Un amigo de Abel siempre les decía que Lito fue la persona que “más lo hizo reír en la vida”.

“Mi padre era un hombre muy gracioso y ocurrente (...) para un cierre de fin de año me armó un libreto muy gracioso, teníamos que hablar en tono gauchesco y mi parte era: -¿Zoilo quiere un mate tibio?— ¡Nooo, si me da diarrea no hay papel higiénico en el rancho!- Jajaja” (Guillermina Concetti).

Su hermano Tacu también rememora su picardía: “(...) siempre fumando un cigarrillo negro marca *Particulares* o un 43/70 (...), tenía mucho levante con las minas. El día que Lili le presentó a sus suegros él, para entrarles bien inventó su nombre con dos apellidos, dado que ella era Boulocq Korn” (Rubén Concetti).

En la época en que lo secuestraron trabajaba en el Ministerio de Economía de la Nación, en el área de despacho de Asuntos Jurídicos.

Una compañera, Maribel Funes, lo recuerda así: “Lito era un tipo maravilloso, gracioso, buen amigo, buen compañero, muy querible por todos. La jefa de despacho era una muy mala persona. Con Lito le hacíamos unos versos muy perversos y nos matábamos de risa. La bruja usaba peluca y los días de lluvia, se quedaba hasta el final y la guardaba en un bolso. Un día Lito esperó cerca de la escalera y cuando ella iba a bajar, le dijo “¿qué le pasó Doña Tita, se cortó el cabello?” y ella le dijo, qué impertinente, usted no vió nada eh”. No sabés como nos reímos con eso. Siempre comentaba que sus tres hijos llevaban algún amiguito a tomar la leche y que comían como lima nueva, ja ja ja, como tenía un retrato del *Che* y para embromar, cuando se iban a dormir les hacía saludar al *Che*, y ellos hacían la venia y se iban a dormir” (Maribel Funes).

Lito deseaba obtener un registro notarial para poder ejercer como escribano. Finalmente, antes de su secuestro le salió en Carmen de Patagones, pero no llegó a ejercer.

Guillermina destaca de su padre su compromiso y la importancia que otorgaba a los afectos: “A pesar de su militancia política, lo que no cambiaría jamás es la prioridad que tenía para él la familia. (...) hacía de la amistad un culto y pilar fundamental de su existencia. Su innato sentido del deber y de la responsabilidad que emanaba de su corazón lo convertirían en un soldado amoroso y listo para luchar cuando fuera necesario”. Y ese vínculo fuerte que entablaron padre e hija se hace presente de diversas formas en Guillermina, a veces de las agradables y otras no tanto: “Hay un detalle de mi papá que omití comentar, él padecía de asma bronquial y solía andar con el inhalador bronco-dilatador sobre la mesita de luz. A los pocos meses de su secuestro yo tengo mi primera crisis aguda de asma, tenía 9 años de edad. Hoy en día el síntoma asmático convive en mí (...) luego de años de psicoterapia y otras búsquedas creo que el asma ha sido una manera de encontrarme con mi “viejo” (...) ha sido una vía de escape natural, “el síntoma te salva”, dice un médico amigo...” (Guillermina Concetti).

El 22 de mayo de 1977, a los 39 años de edad, fue secuestrado junto a su compañera. Su legado queda en sus tres hijos y sus seis nietos, quienes conservan sus recuerdos, algunos de sus libros y su máquina de escribir, símbolos de su compromiso y su vida apasionada. Ellos crecieron junto a sus tíos y sus tres primas, con quienes, destacan, pudieron formar una nueva familia. Hoy todos lo recuerdan y extrañan “Si estuviera con nosotros sería feliz disfrutando de sus hijos, de sus nietos, de sus sobrinos, de sus amigos y de estos tiempos donde tantos brazos se encuentran y se abrazan por muchos de aquellos viejos sueños que hoy florecen con la fuerza de una primavera. Lo esperamos. Necesitamos esperarlo porque es parte de nuestra vida” (Rubén Concetti).



Fotografía tomada del sitio
www.estanpresentes.com.ar

Alberto Corazza¹⁴⁹

Provenía de una familia humilde. Su madre se llamaba Angélica, y su padre Antonio, era italiano y no tenía estudios. Sin embargo, la pareja logró asegurarle una buena educación a sus hijos: el mayor era psiquiatra, la hija mujer docente y Alberto, el menor, abogado.

Alberto Corazza fue un excelente estudiante; cursó el primario en la Escuela Bernardino Rivadavia, el secundario en el Nacional Simón de Iriondo y sus estudios de nivel superior los realizó en la Universidad Nacional del Litoral. A la universidad ingresó con tan solo 15 años obteniendo su título de abogado a los 18 años de edad.

Estudiaba con mucho sacrificio, leyendo directamente de los libros y sin utilizar apuntes. Cuentan que él no estudiaba para recibirse, sino por amor a las ciencias jurídicas y sociales.

Se casó con Marta Pugliese, con quien tuvo dos hijos: Camilo Salvador y María Laura, quien a pesar de no haberlo llegado a conocer,

¹⁴⁹ Esta semblanza fue escrita merced a los testimonios brindados por Manuel Gaggero y Marta Pugliese, a quien también les agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Otras fuentes: Maggi, José, "Otra masacre disfrazada como un enfrentamiento". En Pagina 12 Rosario, 15 de noviembre de 2009, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-21095-2009-11-15.html> [visitado el 3 de marzo de 2013]

lleva el nombre que él le había elegido. Por su parte, Camilo, tenía 6 años al momento de la desaparición de su padre.

Se instaló en Buenos Aires a los 25 años.

“Era una gran persona, con una profunda sensibilidad y eso lo llevó a sumarse al proyecto revolucionario de los ‘60 – ‘70” (Manuel Gaggero).

“Alberto era capaz de escuchar, por tanto de pensar. El hábito de la reflexión abre camino al de la tolerancia. Hoy, su inteligencia brillante, sería un gran aporte a la lenta construcción de un país mejor” (Juan Carlos Adrover).¹⁵⁰

Era muy formal en su vestimenta: casi siempre con traje y corbata.

“Hasta graduarse, nunca Alberto había viajado más allá de Rosario; cuando lo hicimos en un pequeño automóvil, en un viaje de vacaciones rumbo al mar —donde nos esperaban otros amigos— todo era novedad para él, la ruta, las curvas, los carteles de publicidad, los moteles! (de los cuales nunca había sido habitué). Su joven vida había sido dedicada entrañablemente, hasta entonces, a los libros, a descubrir los caminos y la gente. ¡LA GENTE! Ese era el mayor misterio que despertaba y conmovía a Alberto, quien poco a poco comenzó a distinguir de ella, sus necesidades, la iniquidad de su pobreza y postergación, las privaciones, la negación de la justicia, reservada para quienes, por el camino de la política corrupta o los golpes de Estado, se habían apoderado de ella degradándola a sus intereses. Permaneció poco tiempo en Santa Fe, y ya desde su nuevo lugar de residencia, en cada vez más distantes comunicaciones telefónicas, me contaba de su trabajo, su joven familia, su militancia” (Felipe Cherep).¹⁵¹

Alberto, también conocido por sus compañeros como *Beto*, se vinculó con el Ejército Revolucionario del Pueblo (*ERP*) y se ocupó de asumir, desde la *Gremial de Abogados*, la defensa de miembros del *ERP* que se encontraban detenidos. A principios del año 1975 se radica en Rosario, donde continúa ejerciendo sus tareas como abogado defensor de presos políticos.

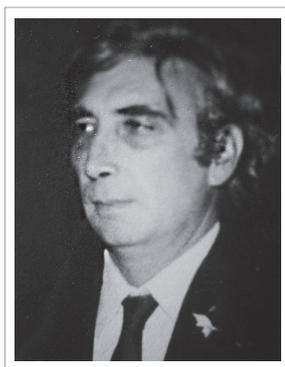
El 18 de mayo de 1977 Alberto fue secuestrado en la ciudad de Rosario, Santa Fe.¹⁵²

Hoy tiene cinco nietos: dos que son hijos de Camilo y tres que son hijos de María Laura, a quienes su esposa Marta les transmitió la gran persona que era Alberto. “Solo puedo decir que a su lado aprendí muchísimo de este mundo en todos los aspectos. Fue un ser muy especial, con una gran capacidad intelectual y humana” (Marta Pugliese).

¹⁵⁰ Citado en *Jornadas de Homenaje a los estudiantes, docentes y profesionales muertos, desaparecidos y perseguidos de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Agosto de 2006, disponible en <http://www.estanpresentes.com.ar/derecho/corazza.htm>, [visitada el 3 de mayo de 2013]*

¹⁵¹ *Ibidem*

¹⁵² El diario *Página 12*, publicó un informe donde se relata, a partir de distintos testimonios, el caso de los prisioneros, entre los que se encontraba “Beto”. El grupo fue asesinado en una casa del barrio de San Fernando. En el informe se publicaba: “extremistas abatidos en un enfrentamiento”, cfr. *Página 12*, Rosario, 15-11-2009.



Fotografía aportada por Juan Mirafiori

Enrique Gastón Courtade¹⁵³

Nació el 18 de mayo de 1932 en Villa La Trinidad, Provincia de Tucumán. Hijo de Enrique (de origen francés) y de Graciela, pasó su infancia en este pueblo tucumano, donde el papá atendía su farmacia.

El Loco o el *Tucumano*, como le decían a Enrique Gastón, era inteligente, afectuoso, extrovertido, alegre, comprometido con sus ideales. Quienes lo conocieron aseguran que dedicó su vida a la búsqueda de la justicia y a la lucha por un mundo mejor.

¹⁵³ Esta semblanza fue escrita gracias a los aportes brindados por Juan Mirafiori, Sergio Courtade y al Proyecto Aparecidos: Reconstrucción de la Identidad. Historias de los ocho abogados desaparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora” del Grupo de Investigación Tríptico (Martina Laborde, Celeste Pesoa, Cecilia Litvin). Secretaría de Derechos Humanos, Colegio de Abogados de Lomas de Zamora. Coordinado por el secretario del área, Dr.Claudio Pandolfi, y el Grupo de Investigación Tríptico. Agradecemos a Sergio Courtade la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información de la causa caratulada: “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

Durante su niñez, junto a sus hermanos, Mario, Ricardo, Sergio, Carlos y Graciela, Enrique Gastón aprovechaba las horas de la siesta para salir a buscar mandarinas y naranjas. Los hermanos, “los rubios del pueblo,” también disfrutaban de ir al río descalzos, a pescar anguilas.

Lamentablemente, a fines de la década del cuarenta, cuando Enrique Gastón tenía 18 años, su madre murió en un accidente automovilístico. Tiempo después, en 1951, su padre se casaría en segundas nupcias con Francisca y ello traería nuevos hermanos a la familia: Giselle, Emilio y Perla.

Como el padre hacía leer mucho a sus hijos, en la familia había un constante hábito de la lectura. Probablemente, esto haya producido la curiosidad por el estudio en Enrique Gastón, quien al finalizar la escuela secundaria y el servicio militar, decidió mudarse a San Miguel de Tucumán, donde estudió Derecho en la Universidad Nacional de Tucumán. Allí se destacó por su inteligencia y se recibió con excelentes calificaciones.

Al obtener el apelativo “loco” se mudó a la Ciudad de Buenos Aires, donde se desempeñó como abogado en el Sindicato Químico y se ocupó de dar clases en la UBA.

Más tarde, se asoció con Oscar Oshiro para abrir juntos un estudio en la zona de Avellaneda y allí llegó a sentirse como en su propia casa, pues la gente lo conocía y lo saludaba.

Enrique Gastón participó en la defensa de los presos políticos y formó parte de la Asociación Gremial de Abogados. También participó de varias iniciativas tendientes a organizar a los abogados en la lucha por los Derechos Humanos.

A pesar de haberse radicado en Buenos Aires, Enrique Gastón siguió siendo un amante de la naturaleza y de la vida al aire libre en su quinta, donde albergaba a amigos y familiares. También disfrutaba de las partidas de ajedrez, de las noches estrelladas, las siestas y las lecturas, del vino tinto, de ir a ver a Boca, la música clásica, el tango y el folclore. Además, le encantaba cocinar e inventar recetas.

Sus amigos lo describen como un hombre muy solidario, que compartía todo lo que tenía. “Alegre, bonachón, carismático, solidario, protector, proveedor y amigo de todos” (Juan Mirafiori). Algunos le decían “el francés” y otros “el loco”, pues era muy impredecible, espontáneo, apasionado. Lo describen como un terremoto: una persona sanguínea. Fue un joven vivaz y atrevido, que amaba los desafíos. “Un hombre que amaba la vida y todo lo que en la vida se mueve, como cualquiera de nosotros. Y Gastón era un tipo muy extrovertido, muy bocón” (Pedro Kesselman).

Por su parte, Giselle describió a su hermano como un “loco lindo”: “Dueño de un carácter extrovertido y capaz de hacer las cosas más increíbles sin ningún arrepentimiento, como sentarse en la butaca de otro durante un partido River-Boca en la Bombonera o meterse a contramano en una avenida para experimentar la emoción de transgredir. Él me enseñó a degustar el vino y me llevaba de guitarreada por los barrios porteños para terminar la noche (o la madrugada?) comiendo tallarines al pesto en Pippo de la calle Montevideo (...) Tenía una memoria prodigiosa y, gra-

cias a ello, podía recitar largos trozos sin perderse ni una coma. Recuerdo que parecía entrar en trance. La mirada fija en algún punto distante que sólo él imaginaba, una expresión serena y los versos cayéndoseles de la boca e inundando una sobremesa en Nogués, o en el lugar en que accidentalmente nos encontrábamos, mientras las horas transcurrían sin que nos diéramos cuenta. Porque Gastón, genio y figura, no se cohibía ante nada ni ante nadie. Un detalle de su personalidad que siempre recuerdo es el entusiasmo que ponía en las cosas sencillas. Comprar la carne para el asado, visitar la ciudad deportiva de Boca, tomar un whisky en los bares de la Avenida de Mayo y su risa pícaro siempre presente, mostrando sus dientes desparejos mientras acariciaba con ternura los cabellos de algún sobrino o de sus hijos pequeños”.

Junto a Bety, Enrique Gastón tuvo dos hijos, Sergio y Marcelo. Pero, lamentablemente, su hijo Marcelo murió en un accidente. Sus amigos los recuerdan como un padre que disfrutaba mucho de sus hijos y se sentía orgulloso de ellos. “Nos quedábamos en las noches de verano mirando el cielo, escuchando la radio de onda corta y viendo pasar las luces de los satélites y pensando si alguno sería un plato volador. Recuerdo los viajes de campamento, cuatro chicos, él y un amigo, el Juancho, todos apilados en un auto, a la aventura improvisando y disfrutando de todo, haciendo un fogón con unos chicos mochileros, a orillas de un lago en la Patagonia” (Sergio Courtade).

También Sergio subraya que su padre tenía una “maravillosa capacidad para desafiar constantemente el orden establecido y poner en evidencia las contradicciones y la injusticia, pero de un modo sutil e irónico, casi teatral: “Estábamos viajando a Neuquén y al pasar por La Pampa nos paran en un control caminero y le piden si puede llevar a la esposa del comisario, mi padre puso algunas excusas y diplomáticamente evitó llevarla. A los pocos kilómetros había un trabajador rural haciendo dedo, mi padre detuvo el auto lo llevó y mantuvo con él una larga charla en el camino. (...) En otro viaje, cuando mi padre, mi hermano Marcelo (9) y yo (11), regresábamos de la cordillera, nos detiene la policía caminera por pasar un puente y le quieren cobrar una multa o una coima. Mi padre le dice al policía —Mire compañero, yo vengo molido de manejar y no tengo plata así que lo mejor es que nos detenga así puedo dormir bien— (...) el policía nos dejó seguir...”.

Tras separarse de Bety, Enrique Gastón comenzó una relación con Ruth, quien fue su compañera hasta el momento de su secuestro.

Enrique Gastón fue secuestrado en el estudio jurídico, el 21 de abril de 1977, junto a su socio Oshiro. Muchas de las personas que los conocieron han coincidido en señalar que el secuestro y desaparición de ambos habría sido consecuencia de que hubieran asumido la defensa de un grupo de obreros que trabajaba en una empresa vinculada a la familia Martínez de Hoz.



Fotografía aportada por el Instituto Espacio para la Memoria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Juan Carlos Deghi¹⁵⁴

Nació en 1928 y estuvo casado con Elisa Nidia Fachi de Deghi. Tuvieron tres hijas.

Juan Carlos comenzó su actividad política a los 17 años, como Secretario de la Juventud de Lebensohn, en el Partido Radical, y luego en Santa Fe, como estudiante de la Universidad del Litoral. Junto al doctor Estévez Boero formaron el Partido de los Trabajadores, del cual sale elegido como Diputado Nacional Constituyente en la reforma de la Constitución del año '57 en Santa Fe, de la cual se retira por considerarla viciada. Presentó el único proyecto de impugnación a la Convención y a la derogación por decreto de la Constitución de 1949, con sólidos fundamentos jurídicos y políticos.

Continuó su actuación política hasta el año 1959 en que se diluye el Partido en la ciudad de San Juan y comienza su actuación política desde lo profesional, como abogado defensor de la clase obrera y netamente cooperativista. También asesora gratuitamente a la Biblioteca

¹⁵⁴ Semblanza realizada en base a la declaración judicial de la hija de Juan Carlos Deghi, Elizabeth Beatriz, ante la Cámara Federal de Apelaciones, La Plata, agosto de 2000.

y Círculo Popular de Cultura de Zárate, y a los clubes de esa ciudad.

Como representante de la Cooperativa de Trabajo Meteor, de Zárate viajó a Perú a hacer tratativas con el gobierno de Velasco Alvarado, por unas blendas de acero.

Juan Carlos y su familia sufrieron varios allanamientos por parte del Ejército. En el año 1975 sucede el primero, mientras se encontraba en Perú. En diciembre de ese mismo año entraron por la fuerza a su domicilio y se lo llevaron secuestrado a Tigre, donde fue torturado durante una semana.

El 24 de marzo de 1976 lo vuelven a detener cuando se presenta en forma espontánea ante la Prefectura de Zárate, luego de otro intento de allanamiento que hicieron en su hogar. Queda detenido por un año y medio en el Penal de Sierra Chica, donde lo visita su familia. De ahí, sin avisar, lo trasladan a la Unidad 9 de La Plata.

Dos años después de esa detención, el 20 de marzo de 1978, le informaron a su esposa Elisa que lo liberarían finalmente a las 21.30 hs. La liberación se concretó a las 23 hs. y entonces los obligaron a salir por un camino lateral. Al recorrer unos 100 metros dos automóviles Falcon, con varias personas, los interceptan. En un auto se llevan a Juan Carlos y en otro a su esposa. A ella la liberan al día siguiente cerca de la ruta 2. Su esposo apareció muerto el 22 de marzo en la Ruta Provincial N° 36, a la altura del km 20, con dos heridas de bala.

Treinta y dos años después el responsable por su asesinato fue condenado a prisión perpetua.¹⁵⁵

En recuerdo de Juan Carlos Deghi, el Municipio de Zárate realizó un homenaje a los 81 años de su nacimiento y se realizó una muestra itinerante, que fue declarada de Interés Legislativo por el Honorable Concejo Deliberante y contó con la adhesión del Colegio de Abogados de Zárate-Campana.¹⁵⁶

¹⁵⁵ "No habrá pena, ni olvido", disponible en <http://desaparecidosdecampanazarate.blogspot.com.ar> [visitado el 1 de marzo de 2013].

¹⁵⁶ Municipalidad de Zárate, "Culminó la muestra itinerante en homenaje al Dr. Juan Carlos Deghi", disponible en <http://municipiodezarate.com.ar/?p=9560> [visitado el 1 de marzo de 2013]



Fotografía aportada por Lisandro del Gesso

Juan Domingo Del Gesso García¹⁵⁷

Juan Domingo Del Gesso García nació en Tucumán. Su familia estaba integrada por sus padres, María Dolores García y Vladimiro Ángel Del Gesso, y sus dos hermanas mayores. Era el menor y el único hijo varón. Por eso, era mimado y malcriado por todos.

Pese a que sus padres no habían terminado la escuela primaria, lograron acceder a una buena posición económica, gracias a la cual pudieron brindarles una buena educación a sus hijos.

Cuentan que Juan Domingo era una persona celosa y posesiva. Muy peleador y sumamente idealista. También que se comportaba como un caballero y que era muy generoso. Le gustaba apostar. Sabía cocinar muy bien y disfrutaba de los sabores extraños.

Gracias a unos amigos en común conoció a su mujer, Cecilia Inés Tosi, con quien se casó tras haber estado de novio durante seis

¹⁵⁷ Esta semblanza fue realizada gracias al testimonio de Juan Lisandro Del Gesso, a quien también le agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

años. Pese a que no llegó a enterarse de que su mujer estaba embarazada, desde adolescente soñaba con tener un hijo al que llamaría Lisandro, por la admiración que profesaba a Lisandro de la Torre.

Como abogado, se desempeñó en un estudio jurídico junto a un amigo con el que se había asociado. Integró el Comité Central del Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo (*PRT-ERP*).

El 31 de diciembre de 1975 secuestraron a su esposa (embarazada) a quien mantuvieron en cautiverio, durante casi 5 meses, hasta que fue puesta a disposición del Poder Ejecutivo Nacional. Juan Domingo no llegó a enterarse de que estaba embarazada, ni de que permanecía con vida.

El 29 de marzo de 1976 asistió a una reunión de la organización, que tuvo lugar en la quinta “La Pastoril” cerca de La Reja, en la provincia de Buenos Aires. La quinta fue atacada por los militares y Del Gesso fue secuestrado. En el intento de huida salvó a algunos compañeros, que luego destacaron su valentía.

“(…) Del Gesso me salvó la vida. Se paró al lado mío con su itaca, en medio del tiroteo y me dijo que había una compañera con un bebé que no podía pasar el alambrado, que me vaya a ayudarla, que él sacaba a María Elena. Ahí me levanté y quedó mi compañera con Del Gesso” (Carlos Gabetta).¹⁵⁸

De alguna manera, es la misma valentía y compromiso que, sin llegar a conocerlo, destaca su hijo Lisandro: “nunca se quedó en el lugar de un chico burgués, de buena educación y de colegio de sacerdotes...podría haberse quedado en ese lugar, pero prefirió jugarse por lo que pensaba” (Juan Lisandro Del Gesso).

Juan Domingo del Gesso fue secuestrado, a los 30 años de edad en “La Pastoril”. Se supo que posteriormente fue trasladado al centro clandestino de detención conocido como “Cuatreroismo-Brigada Güemes”. Desde entonces se encuentra desaparecido. Tenía 30 años de edad.¹⁵⁹

En memoria de Juan Domingo Del Gesso,
por Juan Lisandro Del Gesso

“A mi padre”
Presente y ausente

Cómo puedo querer algo,
Si me privaron de quererlo,
De la libertad de tenerlo.
Como puede,

¹⁵⁸ Citado en Solozardo, Rodrigo, “La cúpula del ERP-PRT se encontraba sesionando: La Pastoril, el mayor ataque contra la guerrilla en Moreno”, en blog *Semanario Actualidad Rodriguense y Morenense*, disponible en <http://blogsdelagente.com/semanario-actualidad/2010/04/09/la-cupula-del-erp-prt-se-encontraba-sesionando-la-pastoril-el-mayor-ataque-contra-la-guerrilla-en-moreno/> [visitado el 14 de febrero de 2013]

¹⁵⁹ “Juan Domingo Del Gesso García”, en www.desaparecidos.org, disponible en <http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/d/todos/delgessoj.html> [visitado el 20 de abril de 2013].

el corazón del hombre,
endurecerse como el vidrio.

Mi corazón,
es piedra plena de luz
como el diamante,
quiebra la fragilidad de los vidrios.

Mi corazón,
es plumaje de las aves,
de los mil ojos.

Corazón de pájaro,
ojos de rubíes,
fuego del alma.

No me importa cuanto
valga la vida,
sino el precio que se paga
por vivirla.

Lo he pagado con sangre y
tengo derecho a vivirla.

Mi alma,
es pájaro hambriento de vuelo,
de luz, del árbol de la vida.

El alma de mi padre,
como estrella del cielo,
es semilla del árbol,
dentro mío, lleno de luz y de vida.

El árbol es mi padre,
árbol de sangre, de fuego,
fuerte como un tigre,
erguido sobre lágrimas del cielo.

Mi padre, prendido a la tierra
crece hacia el cielo.

Crece y crece mi profundo amor hacia él,
hacia su tierra y su cielo, y siguen cayendo las lágrimas.

Almendras de agua riegan estanques,
gusanos de seda abrazan tus ramas,
peces con alas adornan tu cara.

Crezcan tus ojos, uno la noche,
se convierte en Luna; el otro, en Sol, el día.

Crece tu frente poblada de estrellas,
tus brazos, y todo tu cuerpo, se convierten en árbol,
y yo soy pájaro, que habita ese árbol.



Fotografía aportada por el Instituto Espacio para la Memoria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Guillermo Raúl Díaz Lestrem¹⁶⁰

Guillermo Raúl Díaz Lestrem, *el Chino*, había nacido un 3 de agosto en la ciudad de Córdoba.

Se destacó como hombre de Derecho ineludible y erudito. Se había desempeñado como secretario del Juzgado Penal Federal, a cargo del juez Aguirre de la Capital Federal, hasta que en 1974 fue designado Defensor Oficial en la Justicia en lo Criminal, cargo que ocupó hasta el momento de su secuestro, en el año 1976.

“Era una institución, un genio del Derecho. Siempre garantizaba para los detenidos y torturados y procesaba a los responsables. Usaba la ironía en todo lo que hacía. Las defensas, muchas veces, las hacía en

¹⁶⁰ Esta semblanza fue escrita a partir del testimonio brindado por Ida Suárez, a quien también le agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida. Asimismo, agradecemos a Julio Piumato por haber autorizado y facilitado el uso del material disponible en el archivo de la Unión de Empleados de la Justicia de la Nación.

Piumato Julio, *Memorias por Piumato*, disponible en www.uejn.org.ar [visitado el 6 de marzo de 2013].

verso. Hacía del Derecho un arte (...) Pensaban destruirlo y lo fortalecían porque él tomaba las defensas más insólitas: la de los más pobres y más humildes y siempre dejaba en ridículo a la Cámara represora”.¹⁶¹

Su amiga Ida Suárez relata, “Era muy respetado por sus colegas y abogados del fuero. Su carácter frontal y sus críticas a los sectores más retrógrados lo llevaron a enfrentarse abiertamente a los mismos. En agosto de 1972, después de los fusilamientos de Trelew, donde murieron 16 presos que estaban detenidos en la Base Almirante Zar de esa localidad, el Chino colgó en su despacho de Secretario Federal un poster realizado por Carpani denunciando esos asesinatos. Poco tiempo después un abogado presentó una queja ante la Corte Suprema por este tema, exigiendo que se lo obligara a descolgarlo. La Corte mandó a un funcionario con ese fin. Como respuesta el Dr. Díaz Lestrem presentó un largo escrito explicando por qué tenía ese poster colgado en su despacho y qué era la Justicia para él. Posteriormente fue reconvenido al respecto y, a pedido del juez Aguirre, retiró el poster”.

Su compañera, Nelly Ortiz, también trabajó en la justicia como fiscal y hoy se encuentra desaparecida.

Como defensor oficial comenzó a visitar a presos en la cárcel de Devoto en el año 1975, incluso muchos detenidos políticos y sindicales comenzaron a solicitar su asistencia en momentos en que los abogados particulares eran perseguidos y asesinados por la Triple A. Como consecuencia de ello el Chino empezó a recibir amenazas, razón por la cual la Corte dispuso que debía tener custodia. El Chino solo aceptó la presencia policial en el hall del edificio de la calle Cerviño al 3500, donde vivía con Nelly Ortiz y su hijo Martín.

El 24 de marzo de 1976, en la madrugada del golpe militar se presentó un grupo con uniformes del Ejército sin identificaciones. Se lo llevaron explicándole a su esposa Nelly y a la custodia policial que iba detenido, pero que pronto estaría de vuelta en su domicilio. Inmediatamente luego de salir de su casa fue encapuchado, dijo creer que fue llevado al Departamento Central de Policía, donde fue torturado reiteradamente. Días después fue reconocida su detención y trasladado a la cárcel de Devoto. Meses más tarde formó parte del grupo que fue trasladado al Penal de Sierra Chica. Recién en abril de 1977 fue dejado en libertad. Nelly Ortiz, su compañera, estaba desaparecida desde noviembre de 1976.¹⁶²

“A pesar de que sus amigos abogados le aconsejaron que se fuera, él insistía: por qué me voy a ir si no tengo nada que temer y estoy utilizando la vía que corresponde en un Estado de Derecho”.¹⁶³

¹⁶¹ Piumato Julio, *Memorias por Piumato*, disponible en www.uejn.org.ar [visitado el 6 de marzo de 2013].

¹⁶² CONADEP, “Desaparición y muerte del Dr. Guillermo Raúl Díaz Lestrem”, en *Nunca Más*, Eudeba, Buenos Aires, 2006, Legajo CONADEP N° 2161.

¹⁶³ Memoria Abierta, *Testimonio de Carmen Argibay*, Buenos Aires, 2006.

“Fui a verlo en cuanto llegó a Buenos Aires, luego de su liberación de Sierra Chica, en abril de 1977. Le pedí que se fuera con Martín al exterior, me contestó que él no podía irse mientras no encontrara a Nelly. Al poco tiempo empezó a trabajar como abogado en el estudio del Dr. Isidoro Ventura Mayoral¹⁶⁴ hasta que lo secuestraron. Creo que en octubre de 1977 fue llevado a la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada). A los pocos días, según testigos, le anunciaron que se preparara pues se iba en libertad. Después de esto apareció muerto, asfixiado en una plaza de Palermo” (Ida Suárez).

En octubre de 1978, gracias a los comentarios del portero del edificio en el que vivía, Díaz Lestrem supo que lo estaban buscando. También recibía amenazas telefónicas. Estos hechos no deben considerarse una mera anécdota, ya que muestran su coherencia y su fe en las instituciones. En efecto, en lugar de intentar escaparse, Guillermo presentó un hábeas corpus preventivo y se presentó en un juzgado. Días más tarde, el 20 de octubre de 1978 fue secuestrado.¹⁶⁵

“El Chino era un tipo brillante, con un gran sentido del humor, le encantaba tomarle el pelo a todo el mundo, incluso a sí mismo, pero por sobre todas las cosas fue una persona íntegra y coherente con su idea de que uno debía vivir en un Estado de Derecho” (Carmen Argibay).¹⁶⁶

Su legado queda plasmado en la placa recordatoria ubicada en la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional que expresa: “Prominente hombre de Derecho víctima del terrorismo de Estado de la última dictadura cívico-militar.”¹⁶⁷

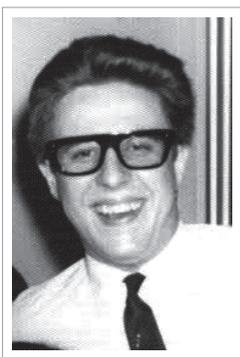
También está presente en el afectuoso recuerdo que guardan quienes lo trataron y compartieron experiencias de vida con él: “el Chino era una persona extremadamente dedicada a su profesión, brillante e incisivo, muy creativo y hasta provocador. Tenía un sentido del humor muy irónico e inteligente. Era un gran amigo, preocupado por los demás, cálido y solidario” (Ida Suárez).

¹⁶⁴ Isidoro Ventura Mayoral fue abogado de Perón durante los años de la resistencia peronista.

¹⁶⁵ CONADEP, “Desaparición y muerte del Dr. Guillermo Raúl Díaz Lestrem”, en *Nunca Más*, Eudeba, Buenos Aires, 2006, Legajo CONADEP N° 2161.

¹⁶⁶ Memoria Abierta, *Testimonio de Carmen Argibay*, Buenos Aires, 2006.

¹⁶⁷ Nota remitida al Presidente de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Dr. Gustavo Bruzzone el 13 de junio de 2012, disponible en <http://www.aaba.org.ar/noticia/aaba-informa-nota-remitida-al-presidente-de-la-c%C3%A1mara-nacional-de-apelaciones-en-lo-criminal> [visitado el 26 de febrero de 2013]



Fotografía tomada del blog coleccionlosdetectivessalvajes.blogspot.com.ar

Luis Natalio Elenzvaig¹⁶⁸

La familia Elenzwajg estaba compuesta por la pareja que formaron Rubén Elenzwajg y Tauba Frydman y sus hijas Raquel y Dévora. Vivieron en Polonia hasta que Rubén viajó a la Argentina. Al finalizar la Primera Guerra Mundial pudo reunir los medios económicos y traer a su familia al país.

Varios años después de haberse radicado en la Argentina, el 3 de julio de 1938 nace Luis Natalio Elenzwajg, en la Ciudad de Buenos Aires. Con el propósito de hacer su apellido más sencillo, realizó el trámite de cambio de nombre.

Los tres hermanos disfrutaban de la música: Raquel y Dévora cantaban y Luis tocaba la armónica. A Luis, le gustaba tanto la música clásica como el rock, ritmo que le enseñó a bailar a Graciela, su sobrina.

¹⁶⁸ Esta semblanza fue escrita en base a los aportes del "Proyecto Aparecidos: Reconstrucción de la Identidad. Historias de los ocho abogados desaparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora" del Grupo de Investigación Tríptico (Martina Laborde, Celeste Pesoa, Cecilia Litvin). Secretaría de Derechos Humanos Colegio de Abogados de Lomas de Zamora. Coordinado por el secretario del área, Dr. Claudio Pandolfi, y el Grupo de Investigación Tríptico. También se tuvo en cuenta la información brindada por Carlos Sternsztejn y Carmen Gonzalez. Asimismo, le agradecemos a Carlos Sternsztejn la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Junto a Dévora también compartía el gusto por la poesía y por permanecer despiertos toda la noche.

Estudió en la Facultad de Derecho de la UBA, mientras trabajaba como empleado en el estudio jurídico de un abogado laboralista. Pero además, tenía una gran pasión por la literatura, por lo que —en forma paralela— comenzó la carrera de Letras.

El compromiso político de Luis reconoce una larga trayectoria. Desde principios de la década del sesenta trabajó en el Movimiento Universitario Reformista, para integrar luego la Federación Juvenil Comunista. Finalmente, como muchos otros jóvenes, rompe con el Partido Comunista en el año 1967 y comienza su militancia en el Partido Comunista Revolucionario—Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria, donde se destacó realizando tareas comunitarias en distintas villas de emergencia.¹⁶⁹

Una vez recibido, Luis se matriculó en el Colegio de Abogados de San Isidro. Al poco tiempo, comenzó su labor profesional compartiendo oficinas con distintos colegas de Avellaneda. También se desempeñó en el estudio del prestigioso jurista Mauricio Birgín y llegó a tener su propio estudio jurídico en la Ciudad de Buenos Aires. Como abogado se dedicó principalmente a ejercer la profesión en el campo del Derecho Laboral. En ese ámbito es recordado porque solía señalar que no le gustaba cobrarle honorarios a los trabajadores ya que esto le parecía una contradicción. A partir de 1974, se vincula a la actividad de la *Gremial de Abogados* y comparte luchas con Rodolfo Ortega Peña, Mario Hernández, Roberto Sinigaglia y Eduardo Luis Duhalde.

Es recordado como una persona para quien la militancia era fundamental: “un hombre para quien lo más importante de la vida era pelear por sus ideas. Eso significaba manifestaciones, pintadas, actos, convencer gente, estar siempre con la cabeza en eso” (Carlos Sternszejn).

Estas actividades militantes eran realizada en un ambiente ameno: “Luisito era un tipo soltero, chiquito, petiso, muy divertido. Una vez fuimos a pintar cerca de la Facultad con un carrito de pintura y pincel. Pintamos “Libertad a los pre...” y entonces a Luisito se le cayó el tarro, e hizo una enchastrada de pintura azul y salimos todos rajando porque salía el portero y nos rompía el culo a patadas no por represión sino por el enchastrado que hacíamos con la pintura” (Carmen González).

Además de haberse destacado como abogado y militante, Luis se dedicó a la poesía. Sus poemas fueron reunidos en el libro *Cuando seas grande*. Su poesía muestra vitalidad y compromiso en un lenguaje espontáneo y apasionado para exponer ideas y fustigar injusticias.¹⁷⁰

Sus amigos recuerdan que el lugar de Luis eran los míticos bares de la noche porteña. En esos momentos jugaba ajedrez en el Café de la Paz o simplemente paraba en La Perla del Once, donde se com-

¹⁶⁹ Pallaoro, José María, “Luis Elenzvaig y ese claro camino que tenemos”, disponible en aromitorevista.blogspot.com.ar [visitado el 5 de enero de 2013]

¹⁷⁰ Citado en “Proyecto Aparecidos”. Colegio Abogados Lomas de Zamora.

partían debates, estudios y sueños. Todos los testimonios coinciden en señalar su optimismo y su buen humor.

Cuentan que era un bohemio, petiso y algo gordo, pero que tenía una gran riqueza interior que lo volvía atractivo.

Luis fue secuestrado el 19 de mayo de 1977, en la Ciudad de Buenos Aires. En los archivos de la CONADEP, se refiere que habría desaparecido en el trayecto entre un consultorio médico y su casa. Algunos de sus conocidos señalaron que su padre había tenido un problema de salud y que Luis había ido a verlo.

Extracto de “Este largo camino que tenemos”¹⁷¹

Por Luis Elenzvaig

Este largo camino que tenemos
lo andaremos
con un ala entre los panes
con un pie entre las estrellas
con tus cantos y los míos
y los cantos que todos aprendimos
con tus piedras y las mías
y las piedras que todos recogimos
con tus odios y los míos
y los odios que todos contuvimos

¹⁷¹ Elenzvaig, Luis, *Cuando seas grande*, Libros de la talita dorada / colección Los detectives salvajes, Buenos Aires 1972.



Fotografía aportada por María Laura Epstein

Mónica Hortensia Epstein¹⁷²

Mónica era hija del matrimonio Epstein-Levkovsky; la mayor de seis hermanos. Quienes la conocieron la describen como un ser alegre, con voz cálida y que le gustaba mucho cantar.

Según cuentan, desde pequeña se destacaba por su capacidad y firmeza para defender lo que consideraba justo. “Recuerdo que siempre tenía la palabra adecuada en algún conflicto familiar, y mi papá la escuchaba siempre. En la secundaria era muy buena alumna, pero siempre había que reincorporarla, por la gran cantidad de amonestaciones que tenía por defender a sus compañeros” (María Laura Epstein).

¹⁷² Esta semblanza se escribió gracias al testimonio brindado por María Laura Epstein, a quien le agradecemos también la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Otras fuentes: Baschetti, Roberto, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robertobaschetti.com> [visitado el 16 de abril de 2013].

Mónica tenía también gran motivación y aptitud para ejercer la docencia. Es así que llegó a recibirse y a trabajar de maestra mientras estudiaba la carrera de abogacía. “La recuerdo rodeada de sus alumnos, en pequeñas reuniones que hacía con ellos en casa. No paraba de enseñar, se dedicaba individualmente si era necesario, con tal de que todos pasen de grado. Uno de sus sueños era fundar una escuelita en pleno cerro, en el norte” (María Laura Epstein).

Se destacó como abogada desempeñándose como asesora legal en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA durante los años 1973 y 1974, al mismo tiempo que se dedicaba su tiempo y esfuerzo a la militancia y a la defensa de detenidos políticos.

Al recibirse comenzó a ejercer la profesión en los Tribunales de San Isidro. Además de abogada actuante, Mónica, cuyo nombre en la organización era *Laura*, fue un cuadro de Montoneros Zona Norte. “Recién este año me entero por un compañero que militó al lado de ella, que pertenecía a Montoneros Zona Norte —barrio Gas del Estado, Boulogne— que iba casa por casa, concientizando a la gente. Que fue un cuadro ejemplar, que era muy querida y respetada, por como protegía a todo su entorno de militancia. Su actividad era continua, nunca descansaba, repetía que el tiempo era corto. Que había mucho por hacer” (María Laura Epstein).

Años antes se había mudado de la casa paterna para desarrollar una vida independiente, al igual que sus hermanos. Sin embargo, debido a su práctica militante y con el objeto de proteger a su familia, Mónica mantenía en reserva todas las cuestiones vinculadas con su actividad política y lugar de residencia. Estos hechos no dejaban de preocuparla. Su hermana recuerda que en varias oportunidades le transmitió su pesar por extrañar a sus padres y hermanos y por no poder verlos y abrazarlos más seguido.

“Sé que desde que juró como abogada, sintió esa necesidad de que la justicia debía ser verdadera, para todos por igual, y por eso dedicó su vida” (María Laura Epstein).

Su tarea revolucionaria se vio interrumpida el 23 de diciembre de 1976, cuando fue secuestrada y conducida a la Escuela de Mecánica de la Armada (conforme fuera referido por Miguel Angel Lauletta y confirmado por Graciela Beatriz García).¹⁷³

Luego de un tiempo sin tener noticias de ella, por pedido de su padre enfermo, la familia expuso todas estas circunstancias ante la Justicia y la CONADEP.¹⁷⁴ También en 1979 se denunció su desaparición ante la Comisión Internacional de Derechos Humanos.

El Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Buenos Aires (*SITUBA*), recuerda a Mónica, en forma permanente, como ejemplo de compromiso en la lucha por la justicia:

¹⁷³ El testimonio de Graciela Beatriz García fue brindado en el Juicio de la Mega Causa ESMA.

¹⁷⁴ “ESMA s/delito de acción pública”, Juzgado en lo Criminal y Correccional Federal N° 12, Secretaría 23, Causa 14.217/03, *Nunca Más*, Eudeba, 2006, p. 304. Legajo CONADEP N° 611.

“Hubo una Mónica, de apellido Epstein, que como muchas otras compañeras de la UBA, lucharon para hacer realidad una patria con justicia, educación, salud y trabajo (...) La historia de Mónica Epstein sintetiza las mismas historias que recorrieron muchos jóvenes, y están ligadas a los diferentes momentos de las luchas sociales de nuestro país en las décadas del 60 y 70 (...) Mónica como tantos miles de compañeras y compañeros, llenaron con ideales de cambio nuestros hospitales, fábricas, escuelas y universidades, comprometiéndose y siendo así pilares fundamentales de esa inigualable época de transformaciones que como bandera y paradigma, buscaban la consolidación de un nuevo país. *Una Patria liberada* (...) Su secuestro y desaparición no lograron ni lograrán borrar su ejemplo. Nuestros compañeros detenidos desaparecidos de la *FADU* siguen presentes. Sus voces siguen recorriendo nuestras aulas, talleres y oficinas. Sus nombres están grabados en nuestra Facultad para siempre. No solo en la bandera que los honra, sino también, en las luchas que hoy más que nunca continúan vivas en todo un pueblo que no se resigna a vivir de rodillas”.¹⁷⁵

“Que me digan que soy un ángel del pasado
en un ala llevo atada la memoria
y en la otra, los abrazos que les debo a mis hermanos
los que hicieron algo por cambiar la historia”¹⁷⁶

¹⁷⁵ Blog del Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Buenos Aires (SITUBA), disponible en http://sindicatosituba.blogspot.com.ar/2010_12_01_archive.html [visitado el 18 de abril de 2013].

¹⁷⁶ Blog del Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Buenos Aires (SITUBA), *op. cit.*,



Fotografía tomada del sitio
www.desaparecidos.org

Néstor Julio España Vázquez¹⁷⁷

Néstor Julio España Vázquez, *Teo*, nació el 12 de Julio de 1947. Era un estudioso del Derecho. Estaba casado y tenía un hijo.

Realizó sus estudios universitarios en la Facultad de Derecho de la UBA y se recibió en 1973.

Sus familiares y amigos lo recuerdan como una persona afectuosa, amable y pausada, alto, con barba incipiente, pelo marrón oscuro, 1,80 m de estatura, delgado, de ojos oscuros.

“Conocí a Néstor en la tarea docente, ya que ambos iniciamos esta labor en la materia Introducción al Derecho, que en ese momento tenía un contenido con base en Filosofía del Derecho. Por esa época, creo que sería a fines del 71, nos encontramos en una asamblea de los *Equipos político-técnicos* del peronismo y, al salir de la misma, me comentó que estaba en contacto con un grupo de intelectuales con-

¹⁷⁷ Esta semblanza fue escrita gracias los testimonios brindados por Ana Messuti y Carlos María Cárcova. Agradecemos a Ana Mesutti la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

vocado por Néstor Ceresole. En la facultad, realizamos juntos varias actividades. Recuerdo que concurrimos, con otros docentes, a varios encuentros donde analizábamos la bibliografía que utilizaríamos para desarrollar el programa de estudio. En especial, me acuerdo de la reunión donde resolvimos dar las primeras clases a partir de las ideas de Paulo Freire, expuestas en su libro “Pedagogía del oprimido”. También participamos con Néstor en los largos, intensos y, por momentos, interminables debates políticos y teóricos que, a principios del 73 realizábamos en torno a la caracterización del socialismo y el socialismo nacional” (Carlos Cruz).

Sus compañeros lo recuerdan como un docente brillante. Se desempeñó en distintas cátedras de Introducción al Derecho y Filosofía.

Trabajó como auxiliar mayor de 3ª en la Fiscalía Nº 2 del fuero en lo Penal Económico de la Capital Federal —donde se desempeñó como delegado gremial— y también como auxiliar principal de 6ª en las Defensorías Nº 1 y Nº 2 de ese fuero.¹⁷⁸

“Había sido ayudante del profesor Eduardo Russo, y tenía profundos conocimientos de filosofía en general, y de Filosofía del Derecho” (Ana Mesutti).

“En la época de Kestelboim se había sumado a la cátedra de César Arias (en esa época muy cercano a la Juventud Peronista). Era un muchacho inteligente y un buen docente”, (...) “tuvo una militancia clara y comprometida antes de recibirse de abogado”. (...) “También ejerció la docencia en las Universidades de Morón y de Lomas de Zamora” (Carlos María Cárcova).

Además de sus actividades académicas, desarrollaba un trabajo militante en el plano intelectual ligado a la Juventud Peronista y a la Tendencia Revolucionaria, donde se destacaba por su entusiasmo y espíritu reflexivo.

“Néstor tenía un carácter excepcional, mantenía la calma en las situaciones más complejas, y, sobre todo, un entusiasmo a toda prueba. Y transmitía ese entusiasmo. A pesar de estar siempre dispuesto para todo, comprendía las dificultades que los demás podían tener” (Ana Mesutti).

Néstor fue secuestrado a los 29 años de edad, el 27 de noviembre de 1976, en horas de la mañana, en la intersección de las calles Vidt y Güemes de la Ciudad de Buenos Aires. El operativo fue realizado por miembros del Grupo de Tareas 3.3.2., quienes lo trasladaron a la ESMA. Días después, el 29 de noviembre, personal de la Marina, vestido de fajina, ingresó a su domicilio de la calle Baigorria 3344 y se llevó todos sus libros y pertenencias.

Néstor continúa desaparecido.

¹⁷⁸ COMISIÓN DE FAMILIARES DE DESAPARECIDOS Y DETENIDOS POR RAZONES POLÍTICAS, *Abogados Desaparecidos*, Comisión de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, Buenos Aires, 1988.



Fotografía tomada del sitio
www.desaparecidos.org

Manuel Evequoz¹⁷⁹

Fue el primer hijo, primer nieto, fue siempre amado y estimulado. Tenía dos hermanos, Omar y Eva. A sus quince años pagaba sus sesiones de psicoanálisis dando clases de guitarra. Estudió además, teatro con Lito Cruz.¹⁸⁰

Vivió 32 años de vida intensa y mucha vitalidad. Fueron 32 años “vertiginosos y potentes”.¹⁸¹

Hizo la primaria en el Buenos Aires English High School de Belgrano y la secundaria en el Colegio Nacional de Buenos Aires.

Ya más grande, los tiempos de la vida Manuel los dividía entre su profesión de abogado, defendiendo presos políticos y además, como creativo publicitario. Defendió, entre otros, a Alberto Miguel Camps, de

¹⁷⁹ Esta semblanza está basada en el libro de EVEQUOZ, Eva, *Partes de Manuel*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2009, y en los testimonios brindados por Carlos Cruz y María Cristina De Césarís. Agradecemos a Eva Evequoz la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

¹⁸⁰ I EVEQUOZ, Eva, *op. cit.*

¹⁸¹ *Ibidem*

las Fuerzas Armadas Revolucionarias (*FAR*), uno de los tres sobrevivientes de la masacre de Trelew.¹⁸²

Manuel Evequoz era poeta. Tal vez por eso luego se volvería eterno, bajo el nombre de *Manuel Mandeb*, en las narraciones de Alejandro Dolina, su gran compañero de bar, creaciones, salidas nocturnas y vacaciones. Trabajaron juntos en una oficina de Proartel, el viejo Canal 13 de la época de Goar Mestre.

Su vínculo con el mundo literario fue profundo: como integrante de la Gremial de Abogados, ayudó a crear la agrupación sindical de historietistas y guionistas del cómic. Guillermo Saccomanno, Carlos Trillo, Carlos Marcucci y Fernando Braga Menéndez lo conocían bien.¹⁸³

“En esa época, en torno a 1972, unos estudiantes de la carrera de Letras empezamos a aproximarnos al peronismo, a un compromiso con la causa nacional. Entre nosotros estaba Ema Wolf, me acuerdo. Estaba embarazada de su primer hijo y ya convivía con Carlos Trillo. Vivían en Olivos, en un departamento chico, en la calle Marconi, cerca de las vías. Trillo nos llevaba unos años. Mientras nosotros los estudiantes, hacíamos reuniones políticas Trillo entraba y salía del departamento con sus amigos. Entre ellos estaba (Alejandro) Dolina y un muchacho flaco y pintón. Ese era Manuel, quien más tarde se convertiría en el legendario Manuel Mandeb de las narraciones de Dolina” (Guillermo Saccomanno).¹⁸⁴

Amante del “tucú y pesto” del restaurant Pippo, también golfista, rugbier y equilibrista de monoesquí en los canales del Delta.

Su hermana Evita relata en su libro, una anécdota de sus aventuras en el Tigre con Manuel: “Un día salimos con una amiga, Manuel y yo, y nos metimos Delta adentro hasta llegar al río Paraná. Allí Manuel me pidió que yo manejara y él se puso a entrenar. Hasta que nos distrajimos en nuestra charla y en determinado momento nos dimos cuenta de que no estaba ni Manuel, ni los esquíes, ni nada. Me asusté. En esa época no se usaba ninguna protección, ni casco, ni chaleco salvavidas. A Manuel no se lo veía. Tardé en encontrarlo. Lo vimos después, como a los 10 minutos; se había caído y nosotros no nos habíamos dado cuenta. Cuando lo divisé, Manuel flotaba y me sonrió. Pensé que iba a estar enojado conmigo, con mi descuido. No se enojaba por cosas sin importancia. Él se iba a divertir y todo le venía bien.”¹⁸⁵

Dirigente montonero, estaba a cargo de la prensa en la Zona Oeste y en 1974 pasó a la clandestinidad.

¹⁸² “Partes de Manuel. Un libro sobre el hombre que dio nombre al personaje de Dolina, Manuel Mandeb” disponible en entrevistasdolina.blogspot.com.ar [visitado el 4 de diciembre de 2012]

¹⁸³ *Ibidem*

¹⁸⁴ Citado en EVEQUOZ, Eva, *op. cit.*

¹⁸⁵ *Ibidem*

Manuel estaba comprometido con las luchas por la justicia social y la defensa de los intereses de la Nación, amaba la vida y a sus mujeres.¹⁸⁶

“El día que conocí a Manuel fuimos a una quinta, en una salida organizada por el Club Central Buenos Aires. Yo tenía 19 años, era tímida e insegura y, aunque había dejado de ser muda y de tanto en tanto soltaba una palabra, todavía me costaba adaptarme al ambiente intelectual y porteño del Colegio Nacional de Buenos Aires (donde Manuel presidió el Centro de Estudiantes). Pero ese día fue perfecto. El cielo no dejaba dudas: ni una sola nube. Estaba contenta como solo se puede estarlo cuando una acaba de terminar el colegio y por delante hay unas largas vacaciones. Me tiré a la pileta y miré a Manuel con cariño. Tal vez, por eso, él también me miró mientras charlaba con unas amigas o tomaba sol tirada en una reposera de tela. No creí que significara nada, no podía. Él era más grande y todas mis amigas lo deseaban. No se iba a interesar en mí, casi invisible entre todas ellas. Tres días después me llamó para invitarme a salir” (Cristina López Meyer).¹⁸⁷

“Recuerdo que un grupo de compañeros, entre quienes se encontraban Tito Cammarota y Elsa Isse, que trabajaban con Carlos Mujica en el Consultorio Jurídico de la Parroquia Cristo Obrero de la Villa de Retiro, desde los años ‘70 ó ‘71, elaboraron, en base a su experiencia en las villas, un proyecto para extender el sistema de consultoría jurídica a toda la Ciudad de Buenos Aires. Proyecto este que fue presentado y conversado entre los compañeros que apoyábamos la gestión de Mario Kestelboim como Decano de la Facultad. En el transcurso de las charlas, en que se intercambiaban ideas sobre la propuesta, Manuel se mostraba especialmente interesado en poder llevar a cabo la misma, ya que implicaba que los sectores carenciados no necesitarían concurrir a la sede de la Facultad de Derecho —sita en la Avenida Figueroa Alcorta— para poder efectuar consultas jurídicas gratuitas sino que los docentes de la Facultad iban a sus barrios para brindar este servicio comunitario” (Carlos Cruz).

Su amiga María Cristina De Césarís también rememora a un Manuel lleno de gracia a la vez que comprometido con la justicia social: “Lo conocí a Manuel los primeros meses de 1973. Era época de promesas y proyectos. No era otoño... era primavera.

Comenzamos a trabajar juntos en el Departamento de Práctica Forense de la Facultad de Derecho a partir de la asunción de Mario Kestelboim como Decano. Con Ricardo Artigas y otros docentes/compañeros ‘diseñamos e implementamos’ los consultorios jurídicos barriales que comenzaron a funcionar en clubes de barrio, asociaciones vecinales, etc. Fue una experiencia innovadora, casi “revolucionaria” en la que Manuel puso muchísima energía y compromiso. Manuel era una persona querible, vital y seductora. Solía aparecer sin previo aviso por el departamento de la calle Güemes que yo compartía con unas

¹⁸⁶ *Ibidem*

¹⁸⁷ *Ibidem*

amigas, a comer y tocar la guitarra. Obviamente, siempre era bienvenido... Tenía amigos y conocidos por todas partes, tanto en los barrios del "centro" en los cuales siempre había una casa disponible para reuniones gracias a él, como en el Bajo Flores, que recorría los fines de semana. Lo recuerdo sonriente, caminando los pasillos del barrio, a trancos largos con sus piernas flacas y los pantalones angostos que apenas tapaban sus tobillos.

Lo dejé de ver a mediados de 1975 (...) Nuestro último encuentro fue tenso, áspero. Yo estaba embarazada de mi primer hijo, a punto de dar a luz y tenía mucho miedo. Quizás él también. Nos estaban matando los sueños y los amigos (...) Durante mucho tiempo creí que alguna vez lo encontraría y podría escuchar otra vez su risa y darle un abrazo mientras nos contábamos la vida."

El 10 de octubre de 1976 Manuel desaparece en el andén de la estación Ramos Mejía. Un llamado anónimo indicó que lo había "levantado" la Marina o la Policía de la Provincia de Buenos Aires.¹⁸⁸

¹⁸⁸ Citado en "Manuel Evequoz", www.desaparecidos.org, disponible en: <http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/e/evequoz/> [visitado el 20 de abril de 2013].



Fotografía aportada por Parque de la Memoria
Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado

Norma Raquel Falcone¹⁸⁹

Norma Raquel nació el 10 de enero de 1948. Logró conjugar su pasión por el Derecho y la Política hasta cumplir los treinta años. Según cuenta América Soto, en su reconstrucción de historias de vida y lucha de los abogados de Vanguardia Comunista (VC) —ella defendía presos

¹⁸⁹ Fuentes consultadas para realizar la presente semblanza: Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) /Archivo Nacional de la Memoria: *Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado de abogados y abogadas*; Soto, Américo, *Vidas y Luchas de VC - Tomo II - Los abogados desaparecidos de VC*, disponible en: <http://www.pl.org.ar/articulo/vidas-y-luchas-de-vc-tomo-ii-los-abogados-desaparecidos-de-vc> [visitado el 20 de febrero de 2013]; COMISIÓN DE FAMILIARES DE DESAPARECIDOS Y DETENIDOS POR RAZONES POLÍTICAS, *Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988; y sitio de la Unidad DDHH, disponible en: <http://unidadddhh.blogspot.com.ar/2011/07/norma-raquel-falcone.html> [visitado el 20 de febrero de 2013].

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información de la causa caratulada: “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

políticos— había sido la última compañera de Eduardo “Lelel” Horane y no tenía hijos.

Su rostro de suaves facciones contrastaba con su coraje. Fue la primera abogada en la causa conocida como “Iglesia de la Santa Cruz” en la cual se investigaba el secuestro y la desaparición de integrantes de *Madres de Plaza de Mayo*, la de dos monjas francesas, familiares de desaparecidos y militantes de VC, en diciembre de 1977.

Fue secuestrada el 21 de julio de 1978 en una confitería ubicada en la esquina de las avenidas Santa Fe y Pueyrredón en la Capital Federal. Al poco tiempo, la Asociación de Abogados de Buenos Aires (AABA) denunció su secuestro. Su madre, Delia Bocchi interpuso un hábeas corpus en su favor que, siguiendo el destino de aquellos tiempos, fue rechazado.

En el juicio se acreditó que estuvo cautiva en el centro clandestino de detención “El Vesubio”. Su desaparición fue incluida en el debate oral que tuvo lugar desde el año 2010 y cuya sentencia se dio a conocer el 14 de julio de 2011, en la cual se condenó a siete imputados por los crímenes contra la humanidad allí perpetrados.¹⁹⁰

¹⁹⁰ Centro de Información Judicial: *Les a humanidad condenaron a siete acusados por crímenes cometidos en El Vesubio*, 14 de julio de 2011, disponible en: <http://www.cij.gov.ar/nota-7303-Lesa-humanidad--condenaron-a-siete-acusados-por-crimenes-cometidos-en-El-Vesubio-.html> [visitado el 20 de febrero de 2013].



Fotografía tomada del sitio
www.robertobaschetti.com

Roberto Fassi¹⁹¹

Roberto nació el 28 de junio de 1949.

Participó del *MAS* (Movimiento al Socialismo) en la Facultad de Derecho de la UBA. Relata Enrique Samar, quien conoció a Roberto en dicha agrupación, que en una asamblea estudiantil del año 1972 hizo uso de la palabra y fue muy aplaudido. “Por su formación cristiana, porque me llevaba un par de años en la carrera o vaya a saber por qué, sentí enseguida un gran respeto y afecto por él”.

“Roberto se interesaba en aprender, reflexionar y cuestionar los objetos de estudio. Esta vocación por el saber lo llevó a ser ayudante- alumno en la materia Filosofía del Derecho en la Facultad, en la que trabajó cercano a un grupo de docentes que integraban, entre otros, Warat, Griffa y Néstor España” (Carlos Cruz).

Cuenta Samar que en una oportunidad le mostró unos poemas y rápidamente lo invitó a su casa para escucharlos con mucho respeto. Cuenta que era un buen tipo, inteligente, simpático, solidario. “Le puse

¹⁹¹ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Carlos Cruz, Enrique Samar Emilio E. Dellasoppa y Susana Marta Méndez. Le agradecemos a Enrique Samar la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Roberto a mi segundo hijo por la admiración y cariño que sentía por él”.

Susana Marta Mendez relata que Roberto asistió a su familia jurídicamente brindándoles una gran contención afectiva. Describe que una cariñosa humanidad surgía espontáneamente de él.

Emilio E. Dellasoppa fue secuestrado junto a Fassi, y además de brindar detalles sobre el episodio y la posterior tortura que sufrieron, aportó datos sobre Roberto y su personalidad.

Fassi era uno de los abogados que militaban en el grupo de profesionales de la organización *Montoneros*. Cuenta Dellasoppa que era un joven alegre, pero serio en su militancia y con un alto grado de compromiso. En algunas oportunidades ofreció su departamento para albergar a compañeros del interior del país que necesitaban refugio en Capital.

Antes de su secuestro su esposa Claudia y su hijo habían partido para Córdoba, porque Roberto tenía certeza de que “estaba desapareciendo” mucha gente.

“Recuerdo que era un hermoso y caluroso día de primavera en Buenos Aires. Salí para la cita temprano y, siguiendo las normas de seguridad, tomé un colectivo en Rivadavia y Pasteur hacia Corrientes. Observé a lo largo del trayecto y no vi al compañero que había ‘tirado’ la cita. Bajé en la parada de Corrientes. Cuando me dirigía hacia la boca del subte, me encuentro con el Dr. Fassi, caminando apurado, ya que llegaba atrasado. No me pregunte por qué no me acordé del dicho de que nunca hay que volver sobre los propios pasos.

Como por arte de magia, como si verlo a Fassi significara la vuelta a la normalidad, toda mi actitud anterior desapareció, y volvimos a la cita conversando creo que de algo que estaba pasando en relación con su pareja. Yo era unos pocos años mayor que él, y me espanto al pensar que puedo haberle dicho que esas cosas formaban parte de la militancia y del compromiso.

La patota, y seguramente los ‘marcadores’, nos estaban esperando. Se nos tiraron encima poco después de cruzar Sarmiento, y rápidamente nos redujeron a golpes y culatazos. Me acuerdo que ‘Dante’ apuntándome con una escopeta mientras me encapuchaban y me tiraban al piso del Falcon, dijo: ‘Perdiste, macho’. En otro coche, iba Fassi. Todavía me acuerdo de los gritos desaforados, destinados a los pocos transeúntes de esa hora en Pasteur. Será que alguno pensó ‘Algo habrán hecho?’ No, claro que no...

No me costó mucho darme cuenta para dónde íbamos. Cuando el conductor dijo por la radio ‘El río baja, uno’, mis sospechas se confirmaron. Nos llevaron directo al sótano, y nos ataron a las camas de flejes, encapuchados. Alguien se rió y nos golpeó con un bastón. Creo que no nos atrevimos a quejarnos. Después siguió un silencio de quirófano.

En seguida se abrió una puerta y entraron los torturadores de ‘la inteligencia’: *El Tigre, el Gato, Manuel, Trueno*, y algunos mirones. Claro que vimos cuando nos sacaron las capuchas. De nuevo tuvimos que escuchar el ‘Perdiste, macho’, dicho con innegable satisfacción. Pero lo que más me impresionó fue la voz de una mujer, la ‘Coca’, una

colaboradora que seguramente debe haber sido mi marcadora, ya que había sido mi responsable en otro ámbito, impecablemente vestida y que me dio la bienvenida diciendo 'Hola, Cacho'. A Fassi no le habló, supongo que no lo conocía.

Ahí empezaron con la máquina. El Gato, seguramente para hacer buena letra con sus superiores, me la hizo conocer diciendo irónicamente "Mirá que duele, eh?"

Mi último recuerdo de Fassi son nuestros gritos compartidos, que me acompañarán para siempre" (Emilio E. Dellasoppa).

El 26 de noviembre de 1976 lo secuestraron a las 7.15 hs. en la calle Pasteur entre Sarmiento y Cangallo, en la Ciudad de Buenos Aires, junto con un compañero de militancia de la organización Montoneros,¹⁹² Emilio Enrique Dellasoppa, quien hoy vive y pudo brindar un amplio relato del secuestro.

¹⁹² Información perteneciente al juicio oral por los vuelos de la muerte, disponible en <http://www.bc-consultores.com.ar/articulos/fallos/ESMA--el-juez-federal-Sergio-Torres-elevo-a-juicio-oral-la-investigacion-por-los--vuelos-de-la-muerte-.pdf> [visitado el 18 de diciembre de 2012]



Fotografía tomada del libro Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas, *Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988

Mónica Noemí Fernández Basaldo¹⁹³

Mónica Noemí Fernández Basaldo nació el 3 de agosto de 1954 en San Martín, provincia de Buenos Aires. Concurrió a la Escuela Primaria N° 36 y a la Escuela de Enseñanza Media N° 3, ambas en El Palomar. Se inscribió para estudiar Derecho en la Universidad de Morón.

Militaba en el Partido Peronista Auténtico, organización política vinculada a Montoneros y como consecuencia de su militancia fue objeto de distintas persecuciones. En el mes de octubre de 1976 varias personas armadas, que dijeron pertenecer al Ejército, allanaron el domicilio de sus padres en El Palomar, Provincia de Buenos Aires. Ante esta situación decidió alquilar una habitación en Capital.

Su último trabajo fue en una empresa textil en la que se ocupaba de liquidar sueldos y jornales. Vivía en una pensión en el barrio de San Cristóbal, en Capital Federal. Fue secuestrada en diciembre de 1977. Tenía 23 años y permanece desaparecida.

¹⁹³ Semblanza reconstruida en base a material aportado por la Dirección de Derechos Humanos de la Municipalidad de Morón.



Fotografía aportada por Ramiro Fresneda

Tomás José Fresneda Cancio¹⁹⁴

Tomás nació en 1940. Formó una familia junto a María de las Mercedes Argañaraz *Mecha*, con quien tuvo dos hijos, Juan Martín y Pablo Ramiro.

Tomás comenzó sus estudios de abogacía en la Universidad Nacional de Córdoba, pero finalmente se recibió en la Universidad Católica de Mar del Plata. Era un excelente alumno y siempre obtenía notas sobresalientes.

Su actividad política en la universidad fue bastante escasa porque debía dedicar gran tiempo a su oficio de herrero artístico, con el que se ganaba la vida. No obstante, se convirtió en un respetado referente universitario por haber sido un gran estudioso y haber participado del Cordobazo.

¹⁹⁴ Esta semblanza fue escrita gracias los testimonios brindados por Carlos Bozzi, Pablo Ramiro y Juan Martín Fresneda, a quienes les agradecemos también la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida. Asimismo, agradecemos la colaboración de María Del Mar Fresneda por su ayuda para que el equipo de investigación se comunicara con la familia Fresneda.

Se recibió de abogado el 10 de agosto del año 1974 y se especializó en Derecho Laboral. Compartía el estudio jurídico con Carlos Bozzi. A fines de 1975, ambos profesionales fueron nombrados apoderados del Sindicato Único de Aguas Gaseosas de Mar del Plata (*SUTIAGA*).

El compromiso político estaba muy presente en la vida de los Fresneda. Mercedes era militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en Mar del Plata (*PRT*). Luego se la vinculó al Frente Antiimperialista para el Socialismo (*FAS*). Por su parte, Tomás había militado en la Juventud Peronista. Según relata Bozzi, era un “Socialista convencido. Adhería a las teorías de Antonio Gramsci, en las que veía un freno importante a las posturas que apoyaban como una realidad política ineludible la acción armada para lograr la transformación de la sociedad y así se lo hacía saber a quien quisiera escucharlo.” Sin embargo, “Creo que el secuestro se debió, tanto a nuestro pensamiento político, expresado en todas las reuniones universitarias a las que podíamos asistir, como al hecho de que, como abogados laboristas, éramos un potencial peligro por el cuestionamiento que hacíamos —en los juicios laborales— a la nueva ley de contrato laboral, reformada por el gobierno militar, que cercenaba los más básicos derechos de los trabajadores. En este sentido, desde unos meses antes, se estaba intentando formar una Asociación de Abogados Laboristas en Mar del Plata, con el objeto de aunar opiniones y profundizar tales cuestionamientos, proyecto que quedó abortado, con los trágicos sucesos vividos”.

Quienes conocieron a Tomás destacan su calidez, su lealtad y su compañerismo: “Tomás fue amigo mío desde el 3er. año del secundario del Colegio Nacional Mariano Moreno de Mar del Plata, hasta que tuve que abandonar la ciudad por cuestiones políticas. Fue una excelente persona, leal, compañero, de largas charlas, siempre afable, de aquellos que una siente que fue un lujo compartir con él una amistad” (Susana Marta Méndez).¹⁹⁵

También se describió a Tomás como “un hombre sonriente, alegre, que le gustaba pintar cuadros (...) probó muchas profesiones: fue carpintero, vidriero e hizo rejas, hasta que descubrió su verdadera vocación, ser abogado y defender los derechos de los trabajadores. Era muy inteligente (...)”.¹⁹⁶

El 8 de julio de 1977 Tomás fue secuestrado junto a su mujer en la ciudad de Mar del Plata en lo que se conoció como la “*La Noche de las Corbatas*”.¹⁹⁷ Al momento del secuestro tenían 37 y 33 años, respectivamente y estaban esperando a su tercer hijo/a. La pareja logró dejar a sus hijos con la abuela paterna y fue llevada cautiva al

¹⁹⁵ Testimonio brindado a través de la página de *Facebook* creada especialmente para este proyecto.

¹⁹⁶ “*La Noche de las Corbatas*”, en *Día del Abogado. Víctima del terrorismo de Estado*. material compilado por el Colegio de Abogados de Mar del Plata y facilitado al equipo de investigación.

¹⁹⁷ Para ampliar la información acerca de “*La Noche de las Corbatas*”, ver la semblanza de Raúl Alais.

centro clandestino de detención “La Cueva”, que funcionó en la Base Aérea marplatense.¹⁹⁸ Aunque no está comprobado, hay quienes sostienen que Mercedes pudo haber dado a luz en el Hospital Interzonal de Mar del Plata.

Según se detalla en las presentaciones judiciales,¹⁹⁹ el 8 de julio de 1977, aproximadamente a las 21 hs., un grupo de hombres (alrededor de siete) vestidos de civil, portando armas largas y autodenominados “fuerzas de seguridad”, allanaron el domicilio de Tomás Fresneda y María de las Mercedes Argañaraz de Fresneda, sito en calle México N° 3510, 2do. piso, de la ciudad de Mar del Plata. Se llevaron a María de las Mercedes Argañaraz, vestida con un camisón y tapada con una manta. El grupo de hombres se llevó además a los dos hijos del matrimonio, Pablo Ramiro y Juan Martín (de cuatro y dos años de edad, respectivamente). Se movilizaban en dos vehículos, en los que se trasladaron hasta el estudio jurídico de Tomás Fresneda, sito en Avenida Independencia Nro. 2463 de Mar del Plata. Allí dejaron a los hijos de la pareja con la madre de Tomás Fresneda, que vivía en el mismo lugar, y procedieron a secuestrar al Dr. Fresneda, a su esposa y a su socio el Dr. Carlos Bozzi. Desde entonces, nada se sabe del matrimonio. La Sra. de Fresneda se encontraba embarazada de seis meses, con fecha probable de parto en la primera quincena de noviembre de 1977.

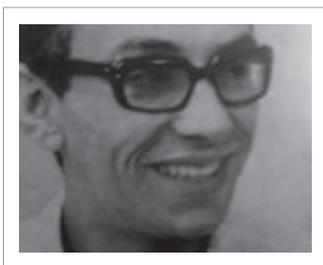
Luego de producirse el secuestro del matrimonio Fresneda se presentaron varios recursos de hábeas corpus. La madre de Mecha, María Otilia Lescano de Argañaraz, se unió a Abuelas de Plaza de Mayo en Córdoba y trabajó hasta sus últimos días para encontrar a su tercer nieto.

Tomás y Mercedes continúan desaparecidos. Ramiro y Martín se criaron con sus tíos y primos en Catamarca y luego se radicaron en Córdoba. Ambos se recibieron de abogados. Ramiro fue abogado de los Movimientos Campesinos del Norte del País que luchan por sus tierras. Actualmente es Director de Tierra, Agua y Hábitat de la Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación, mientras que Martín está a cargo de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación. Ambos fueron fundadores de la agrupación H.I.J.O.S de Córdoba. Martín fue querellante en varios de los juicios por los crímenes de lesa humanidad. Juntos continúan buscando aquel/la hermano/a nacido/a en cautiverio, que continúa privado/a de conocer su identidad.

¹⁹⁸ “Nacimos de esos huesos y necesitamos abrazarlos de nuevo”, *Diario El Atlántico*, 10 de abril de 2012, disponible en <http://www.diarioelatlantico.com/imprimir/?n=41086> [visitado el 30 de enero de 2013].

Otras fuentes utilizadas: www.desaparecidos.org

¹⁹⁹ Los delitos de lesa humanidad cometidos en perjuicio de la familia Fresneda fueron analizados en la causa 2278/11. El fallo recaído en la misma (1/10/12) permitió condenar a 12 imputados, 6 de ellos fueron condenados a la pena de prisión perpetua.



Fotografía tomada del sitio
www.robortobaschetti.com

Miguel Orlando Galván Lahoz²⁰⁰

Nació el 15 de octubre de 1949. Se lo conocía como *Miguel el Sanjuanino*.

Fue abogado y montonero, miembro de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (*FURN*). A partir de 1972, tuvo un rol importante en el crecimiento de la organización Montoneros en La Plata, en el barrio Los Hornos.

Su compañero, Eduardo Molina recuerda que Galván era “Un compañero de exquisita educación y maneras aristocráticas, a la vez que de una humildad y timidez notables. Que poseía un alto nivel era evidente con solo tratarlo, y casi no se lo veía en la zona, sino de vez en cuando, para visitar a su compañera Alicia, militante de la Unidad Básica ‘Burgos-Escribano’. Fue el autor de aquella estrofa guerrera que cantábamos con la música de Agustín Magaldi, ‘Ya los barrios y talleres son fortines montoneros / por la Patria Socialista con la guerra popular / es el pueblo peronista que pelea hasta la muerte / ¡Juventud está presente junto a su General!’”.²⁰¹

Miguel tuvo dos hijos.

Falleció el 19 de octubre de 1976, alrededor de las 20 hs., en un enfrentamiento producido en el octavo piso de un edificio ubicado en la calle 58 N° 607, en el centro de la ciudad de La Plata. Con él también murió Roberto Pampillo, responsable gremial de la Columna de la zona. Durante diez horas resistieron los dos solos el ataque de una unidad del Regimiento 7 de Infantería de esa ciudad.

²⁰⁰ Semblanza basada en el texto Baschetti, Roberto, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en:<http://www.robortobaschetti.com/biografia/t/4.html> [visitado el 30 de enero de 2013].

²⁰¹ *Ibidem*.



Fotografía tomada del sitio
www.robertobaschetti.com

Carlos Oscar Gatto²⁰²

Carlos Gatto realizó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Luego se recibió de abogado. Estaba casado.

Era militante del Grupo Revolucionario Peronista. Solía escribir con regularidad en el semanario partidario *Fe en la Revolución Peronista por una Patria Justa, Libre, Soberana y Socialista*.²⁰³

Trabajaba como empleado en el fuero especial en lo Civil y Comercial.

Cuenta Julio Piumato²⁰⁴ que era “una persona muy jovial, un militante de la *JP*. Militaba mucho en el territorio; era peronista y comprometido.” Por su parte, Alfredo Kraut²⁰⁵ también lo recuerda como un “tipo agradable, comprometido, retraído.”

El 29 de abril de 1976, a sus 37 años, fue secuestrado. Se lo llevaron de su departamento sito en Echeverría 2942, PB “A” del barrio de Belgrano.

²⁰² Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas, *Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988

²⁰³ Asimismo, agradecemos a Julio Piumato por haber autorizado y facilitado el uso del material disponible en el archivo de la Unión de Empleados de la Justicia de la Nación.

Piumato, Julio, *Memorias por Piumato*, Unión de Empleados de la Justicia de la Nación, disponible en www.uejn.org.ar [visitado el 10 de abril de 2013]

²⁰⁴ Citado en Piumato, Julio, *Memorias por Piumato*, Unión de Empleados de la Justicia de la Nación, disponible en www.uejn.org.ar [visitado el 10 de abril de 2013]

²⁰⁵ Agradecemos el testimonio de Alfredo Kraut.



Fotografía enviada por la Familia Giordano Cortazzo

Héctor Orlando Giordano Cortazzo²⁰⁶

Héctor Orlando Giordano Cortazzo, *el Portlan*, nació el 13 de mayo de 1939, en la ciudad de Durazno, de la República Oriental del Uruguay, hijo de Orlando Giordano y Blanca Cortazzo. Fue el mayor de 7 hermanos: Oscar, Cristina, Marta, Irma, Alicia y Hugo. Fue a la Escuela N° 1 y al Liceo Miguel C. Rubino. Estaba casado con Beatriz Grezzi y tuvo una hija llamada Lucía.

Desde muy joven, se preocupó por ayudar a los que menos tienen. Su compromiso lo llevó a colaborar, en su ciudad natal, con el sacerdote misionero Félix García Álvarez, con quien recorría barrios humildes. Mientras estuvo en Durazno militó en la Federación de Estudiantes del Interior (FEI).²⁰⁷

²⁰⁶ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Alicia, Marta, Hugo, Oscar y Cristina Giordano Cortazzo y Lucía Giordano Grezzi, a quienes les agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida. Otras fuentes consultadas: www.desaparecidos.org; www.pcr.org.uy

²⁰⁷ *La red 21* política, "Familias de Durazno también esperan su respuesta por dos desapa-

“Héctor era un muchacho atlético, muy activo e inteligente, a quien le encantaba tocar el violín (que aún se mantiene en la casa como recuerdo). Le gustaba el fútbol y recuerdo que era hincha de Peñarol, relató [su hermana] María Cristina”.²⁰⁸

En 1958, se trasladó a Montevideo, donde estudió Derecho hasta recibirse de abogado. En esa ciudad tuvo una activa militancia gremial y política. Primero en la Federación de Estudiantes Universitarios de Uruguay (FEUU) y luego integró el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario) que después se transformaría en el Partido Comunista Revolucionario (PCR).

Una anécdota de aquella época, que relata su hermano Oscar, ilustra la pasión y convicción con la que Héctor militaba. Convicción y entusiasmo que contagiaba a los demás: “Era un domingo y como era costumbre, estábamos en la quinta de los abuelos, en reunión familiar. Por la tarde Héctor dice que tiene que ir a una reunión en el liceo. Él había venido como delegado de la FEUU a informar a los estudiantes liceales duraznenses sobre la lucha por la autonomía de la Universidad. Yo nunca había militado en nada. Pero Héctor insiste y decido acompañarlo”. Nos reunimos en un salón del liceo. Yo no pronuncié una palabra. Pero al otro día estaba participando de la ocupación del liceo por 4 o 5 días hasta la aprobación de la ley”.

Se especializó en Derecho Laboral y se destacó como abogado defendiendo causas ligadas a sindicatos textiles y papeleros. También ayudó en el Sindicato de la FUNSA (Fábrica Uruguaya de Neumáticos Sociedad Anónima). Asimismo, fue notable su trabajo como abogado en la defensa de presos políticos, incluyendo la de su propio hermano.²⁰⁹

Héctor también fue periodista, escribió en los periódicos *Época* y *Marcha*.

Quienes lo conocieron lo describen como una persona altruista, especialmente querida por todos. Muy solidario, cálido, contenedor y comprometido con quien lo necesitara: “Como hermano, hijo, padre, fue una preciosa persona, dulce, pausado, cariñoso, comprensivo, siempre dispuesto a entablar la paz y el equilibrio, solucionando conflictos, apoyando, tolerando, buscando salidas adecuadas a los problemas. Nunca lucró con su profesión, más bien todo lo contrario, ayudó a todas las personas que pudo sin importarles su retribución monetaria. Desde muy joven le interesaron los problemas sociales buscando la forma de ayudar solidariamente. Fue una persona muy querida en la familia, por sus amigos, vecinos, clientes, compañeros de estudio y trabajo” (Alicia, Marta, Hugo, Oscar y Cristina Giordano Cortazzo).

recidos en 1978”, 07 de mayo de 2000, en www.lr21.com.uy, disponible en <http://www.lr21.com.uy/politica/10143-familias-de-durazno-tambien-esperan-su-respuesta-por-dos-desaparecidos-en-1978> [visitado 12 de enero de 2013].

²⁰⁸ *Ibidem*

²⁰⁹ Partido Comunista Revolucionario Uruguayo, Hector, Giordano Cortazzo, disponible en <http://www.pcr.org.uy/Camaradas/giordano.htm> [visitado 12 de enero de 2013].

Tal vez por ese motivo es evocado por el catedrático de Derecho Civil Jorge Gamarra, en ocasión del referéndum sobre la Ley de Caducidad²¹⁰ en 1989. “Al escribir y hablar de estos temas siento que me acompañan dos espíritus: uno, mi alumno del seminario de Derecho Civil de 1963 (recuerdo su perfil afilado y su pureza) (...) Profesor y alumno hablábamos de muchas cosas, algunas de las cuales ya no recuerdo. No olvidaré jamás a Giordano sin embargo, recitando el verso de Walt Whitman: “aquel que camina una sola legua sin amor, camina amortajado hacia su propio funeral”. No participaba en la lucha armada, pero quería un mundo justo, sin miseria, sin la desigualdad en que vivimos. El sí, andaba todos sus pasos con amor. En él resumo toda la pureza, ese querer invenciblemente ilusionado, el idealismo conmovedor de los estudiantes”.

Existen anécdotas que ilustran su preocupación y ocupación hacia los demás, incluso aquellos a los que desconocía: “Héctor andaba de paseo por Durazno (creo que recién recibido de abogado) y al pasar bajo el puente del ferrocarril observa una mujer sobre él con evidente intención de suicidarse. El se pone a hablar con ella hasta que la hace desistir de su intento. Pero la cosa no queda en esto. Luego la visita en la casa y conversa también con el esposo; en fin, quería ayudar, se involucraba. Así era Héctor”, cuenta su hermano Oscar Giordano Cortazzo.

Otras situaciones que relatan sus seres queridos reflejan que se trataba de una persona con especial sentido del humor: “Como adolescente durante una gira que hicimos por el país con el cura Félix García (el organizador), estábamos un día en un extraño recinto de la Fortaleza de Santa Teresa. Veíamos unos huecos en el piso y unas aberturas en la pared, entonces Héctor dice con humor: “Apoyaré mi frente donde se apoyaron los cañones de la patria” y a continuación se hincó, pero enseguida leímos un cartel que advertía ‘No usar las letrinas’” (Oscar Giordano Cortazzo).

En 1973, Héctor tuvo que exiliarse, dejando en Montevideo a su mujer, Beatriz Grezzi, y a su hija. Luego se divorció. Se radicó en Buenos Aires, donde revalidó su título de abogado y se estableció en el barrio de Flores. Además, en Argentina, conoció a su segunda compañera, con quien convivía.

Héctor fue secuestrado el 9 de junio de 1978, a los 39 años de edad.

Las palabras con las que lo recuerda su hija Lucía Giordano Grezzi son las que, posiblemente, mejor reflejen la calidad de persona que fue, y, seguramente, las más adecuadas para rendirle un homenaje:

²¹⁰ “La Ley 15.848 de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado uruguayo (popularmente conocida como “Ley de Caducidad” y llamada peyorativamente “Ley de Impunidad” por sus detractores) es una ley dictada en Uruguay en 1986 mediante la cual se estableció la caducidad del “ejercicio de la pretensión punitiva del Estado respecto de los delitos cometidos hasta el 1º de marzo de 1985 por funcionarios militares y policiales, equiparados y asimilados por móviles políticos o en ocasión del cumplimiento de sus funciones y en ocasión de acciones ordenadas por los mandos que actuaron durante el período de facto”.

Mi padre era un hombre bueno, cariñoso, divertido e idealista. Tenía muy incorporada la idea de la justicia social. De joven, cuando tuvo que decidirse sobre qué iba a hacer se decidió por el Derecho. Esta última opción, que fue la que eligió y abrazó como profesión y vocación, la ejerció como él quería y entendía, dedicándose de lleno a los trabajadores, ayudarlos y defenderlos frente a las injusticias que sufrían. Pero lo que quiero destacar es mi relación con él. La cual, aunque corta, fue intensa y sobretodo muy entrañable para mí. La última vez que lo vi yo tenía 12 años. Él estaba en Buenos Aires y a pesar de la distancia, nuestra relación era muy intensa. Llamadas telefónicas, muchas cartas en la que me transmitía valores que influyeron en mi formación como persona. Y todos los meses lo iba a visitar a la capital argentina. Siempre tenía algo nuevo para mostrarme de aquella hermosa ciudad. Siempre me recibía con algún regalo, que por pequeño que fuera, dejaron en mí una emoción que aún hoy recuerdo. Algunos de ellos aún los conservo y siento una satisfacción muy gratificante cuando veo a mis hijos jugando con ello.



Fotografía aportada por Federico Gómez

Conrado Higinio Gómez²¹¹

La vida de Conrado tiene riquezas, diversidades y una entrega desde joven a las causas sociales y políticas fuera de lo común. Sin dudas el gran Conrado hizo tanto en sus 40 años de vida que es casi imposible resumir todo en unas pocas páginas, aunque lo que sigue es un esforzado intento.

El Dito para su mamá María Victoria o la *Nona* y sus hermanas Cuca y Piqui. Conrado para su esposa Gloria, el papi para sus cinco hijos y el doctor o el Dr. Conrado para amigos y defendidos, o la gente que todavía habla de él. Conrado de segundo nombre Higinio, nació en la capital de Mendoza el 11 de enero de 1937, el primogénito de Ramón Gómez García, español nacido en Santa Lucía, y de María Victoria Pérez Caillet, sanjuanina, ama de casa.

²¹¹ Texto realizado por Federico Gómez especialmente para el presente libro en abril y mayo de 2013. Agradecemos a Gregorio Dionis del Equipo Nizkor por la ayuda recibida. Información sobre la causa judicial por la desaparición y el robo de bienes a Conrado Gómez se encuentra disponible en: <http://www.derechos.org/nizkor/arg/infomain.html#conr>.

A Conrado, lo esperábamos llegar la mañana del 11 de enero de 1977 en el primer avión de Buenos Aires a Mendoza para festejar su cumpleaños cuarenta, nunca llegó porque lo habían secuestrado los marinos de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) el día anterior. El abuelo Ramón, empresario y comerciante quien organizaba y patrocinaba la Fiesta de la Vendimia, había muerto en 1973 y la *nonita* 11 años después de la desaparición del Dito, en 1988.

Estudió en un colegio de curas, el San José de los Hermanos Maristas en Mendoza, primario y secundario. El quinto año lo rindió libre a los 16 años, siendo el primer escolta de bandera, segundo promedio en más de ciento treinta alumnos. Detestaba la mediocridad y a los curas. A los 20 años, en 1957, egresó de la Facultad de Derecho de la UBA y se fue a Mendoza, dejándole a su compañero de estudios Humberto Quiroga Lavié, una nota y autorización para que le retirara el título.

En un acto en la plaza Godoy Cruz, Conrado conoció a Gloria Miranda Dartiguelongue, también estudiante brillante como él, concertista de piano, políglota, profesora emérita. Se casaron en el sesenta, con 23 años Conrado y 21 Gloria. En 1962 nació Ariana, luego tuvieron a Flavia, a los mellizos Pablo y Federico, y finalmente a Horacio.

Recién casados se fueron seis meses a recorrer los países comunistas soviéticos. Conrado ya se había incorporado al Partido Comunista (PC), donde fue candidato a diputado provincial, del que se iría en el Congreso de 1966. Pupi Ternavasio recuerda que: “había participado en actos políticos socialistas y comunistas para hablar sobre Cuba. Era muy expansivo Conrado y sabía bien lo que quería. Tengo presente su rostro sonriente, siempre. Nos juntábamos a leer en grupo y a reírnos”.

En el edificio Gómez, construido por Ramón, situado en el km cero de la capital de Mendoza, Garibaldi y San Martín, Conrado comenzó trabajando como abogado en juicios comerciales y civiles ligados a asuntos del padre. Ganaba los pleitos pero le costaba cobrarlos. Años después y hasta 1975, tuvo su propio estudio en el 1er. piso de la calle 9 de julio 1141 arriba de la Galería y Pasaje San Martín. La escalera en caracol, sin ascensor, hacía que algunas tardes que lo acompañábamos, antes de entrar y abrir él el estudio, la gente en la cola llegaba hasta la planta baja para ser atendida.

A partir del año 1974 con el pase a la clandestinidad de la organización Montoneros, los miembros de esta agrupación lo buscaban desesperadamente mañana, tarde y noche. Conrado —apasionado *turfman*, socio del Jockey Club Mendoza y presidente de la Asociación de Propietarios— les consiguió escondite y trabajo en la editorial “La Fija” y en el universo de la hípica a muchos militantes, que huían de la represión en Cuyo y desde el interior del país al centro, la Capital Federal. Conrado llevó adelante otra defensa en forma exitosa: la de Guillermo Martínez Agüero —cuñado de Mario Firmenich—, Ramón Konkurat y otros que habían sido “chupados”. Conrado rápidamente logró ubicarlos, sacarlos de comisarías y darles proceso judicial. Lo que les valió salvar sus vidas en ese momento y posteriormente, con la represión que se desataría desde 1975.

A comienzos del '76 Conrado instala su estudio definitivamente en la Ciudad de Buenos Aires, en Santa Fe 1713, entre Callao y Rodríguez Peña. Compra y equipa otro departamento en el mismo edificio, donde iba a vivir la familia a partir de 1977.

En la Navidad de 1976 pasa las fiestas con nosotros en Mendoza, muy serio y triste; era otro. Su hermana le pregunta “¿por qué no te vas del país Conrado?, tenés cinco hijos muy chicos”, él le contesta “no puedo, mucha gente depende de mí; si me voy se mueren”.

Celebra la cena de Año Nuevo en familia, con su mujer y sus cinco hijos en la casa de la calle Martín Zapata de la sexta sección. Él de saco y corbata, tomando solo soda como toda su vida, ni una copa de vino ni una gota de alcohol. Todo transcurría como si fuera un año más, pero no lo era; sería la última cena familiar. Llegó 1977 y partió raudo a Buenos Aires. Le quedaban 9 días en libertad. El martes 11 de enero cumplió 40 años y el primero de unos ciento veinte en la *ESMA* (Escuela de Mecánica de la Armada).

A Conrado nunca le interesaron los formalismos. Sí desarrolló mucha precisión con el conocimiento, el estudio y la pulcritud de hábitos. El perfeccionismo en las conductas y en la “buena” educación en cada acto. Distintivas eran su letra, su oratoria y su humor. Mucha paciencia y concentración para trabajar y vivir. Le gustaban también la lógica, las matemáticas y la lectura de todos los diarios y libros a su alcance.

No tenía problema en quedarse jugando en alpargatas con algún defendido o familiar o con sus hijos al metegol en casa, ir a buscar a todos los hijos a la salida de la escuela, como parte de su rutina de trabajo. Una tarde de calor típicamente mendocina, mi papá estudiaba y leía parado y fumando, apoyado arriba de la chimenea, en el comedor. Siempre nos mandaba a comprar cigarrillos y nos daba para golosinas que extendía el precio del paquete de cigarrillos por 5 o por 6. No prestaba mucha atención en el vuelto, confiaba en nosotros siempre. La tarde pasaba y nada. Entonces a Flavia se le ocurre mostrarle un maíz y decirle que se le había caído un diente, mi papá mira entre el humo del cigarrillo, en silencio saca su billetera del bolsillo de atrás del pantalón y le da un billete; va mi hermano Pablo, hace lo mismo mi papá también, me tocaba a mí y yo no daba más de la risa, y con el maíz en la mano le digo la verdad. Se reía mi papá pero no se hubiese dado cuenta. Por lo que mis hermanos se enojaron conmigo.

Siempre impecable, aun los domingos cuando nos llevaba al hipódromo de Mendoza o a la cancha a ver a Gimnasia y Esgrima de Mendoza, cuando sin camisa y corbata usara guayaberas con su clásica Bic azul, cigarrillos negros y fósforos en el bolsillo. También cuando íbamos al Teatro Independencia a ver a Gloria tocar, o a los conciertos. Leía carpetas, expedientes, escritos o hacía papeles a manuscrito con el cigarrillo incorporado. Había jugado al rugby en el Club Universitario de Buenos Aires cuando estudiaba y le habían pisado la columna que la tenía torcida. El rugby había modelado su cuerpo, aunque casi nada hablaba de esas experiencias.

Jamás escuchamos de su boca la palabra cliente. No andaba con maletas o portafolios, solo consigo mismo, una birrome y algún cigarro colgando de su boca. Rara vez llevaba algún expediente a casa. Receptaba el problema de cualquier ser humano y casi siempre lo resolvía, tuviera dinero o no, eso era totalmente secundario; pero no entraba en confianza lenguaraz o en un juego dialéctico de gestos, términos, modos ruines o mediocres. Eso lo detestaba con alma y furia. A los mediocres en sí, como estilo y ejercicio de vida, los aborrecía.

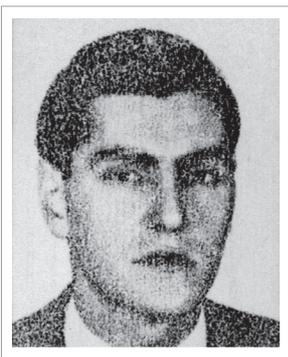
Al desalojar una pieza de una bodega de Chacras de Coria, donde habían quedado mudadas las cosas de su estudio que escondió la Nona en 1975 había: papeles personales, carpetas, escritos, libros y también encontramos un pergamino otorgado por la Unión Ferroviaria de Mendoza con fecha de 1962, con unas 300 firmas, que dice: “La Comisión Ejecutiva de la Unión Ferroviaria General Belgrano Mendoza en nombre de todos los asociados que representa rinde este sincero y cariñoso reconocimiento al amigo Conrado Gómez por su valiente y desinteresada defensa de nuestros detenidos en la Heroica Huelga de 42 días de 1961”.

Guillermo Martínez Agüero, recuerda así a Conrado en una entrevista publicada en diario *Los Andes*: “A principios de 1976 lo vi por última vez. Era mi abogado y era Montonero. Estaba también en la formación del peronismo auténtico. Era tan buen militante que me llevó el último informe de la conducción de Montoneros escrito en papel de cigarrillos, envuelto en celofán y nylon. Entró a la cárcel con el rollito en la boca y me lo dio”.

Ser abogado no era un sueño cumplido en sí mismo. Quería una transformación social y política, por encima del Derecho. Conrado no ejercía, asumía más allá de su matrícula un compromiso en términos de vida, pues fue el abogado defensor de presos comunes y de presos políticos involucrándose en términos excesivos para lo que en estos tiempos se entiende como defensa procesal. Conrado no sabía decir que no. No siendo peronista ni integrante de organizaciones guerrilleras o armadas, llevó adelante las defensas judiciales desde su oficio, con solo 36, 37 años. Tenía una impronta personal que de por sí intimidaba e imponía mucho respeto. Sería su pelada, su rostro y su mirada, no por su altura ya que medía metro setenta. No por una cuestión de clase o pretéritamente ideológica, no.

En su homenaje el realizador Pablo Torello ha producido un capítulo dentro del ciclo “El interior de la memoria” —Serie II— titulado: “Chacras de Coria”, que trata sobre la desaparición forzada y el saqueo de los bienes de Conrado Higinio Gómez.²¹²

²¹² Producido por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, Canal Encuentro, Televisión Digital Abierta y la Presidencia de la Nación.



Fotografía aportada por Parque de la Memoria
Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado

Rodolfo Gutiérrez²¹³

Nació el 24 de marzo de 1930. Vivía en Acassuso, provincia de Buenos Aires.

Fue un reconocido docente de la Facultad de Derecho de la UBA.

El 6 de febrero de 1978²¹⁴ Rodolfo fue secuestrado en su estudio, —ubicado en el segundo piso del edificio de Belgrano 126, Capital Federal— por cuatro personas armadas vestidas de civil, que se presentaron como policías, y tras una entrevista que no superó algunos escasos minutos, fue retirado del lugar.

En la causa en que se investigó su desaparición constan los testimonios recogidos por la fiscalía, donde se indica que Gutiérrez fue secuestrado y llevado hasta un automóvil Torino (que iba escoltado por otro vehículo marca Peugeot) color blanco, “con chapa patente falsa, que se encontraba estacionado en las inmediaciones, al que fue introducido por sus captores”.²¹⁵

²¹³ “Indagarán a Jaime Smart” en *Página/12*, 3 de enero de 2007 disponible en <http://www.pagina12.com.ar> [visitado el 03/01/2012]

²¹⁴ Los datos fueron suministrados por el Colegio de Abogados de San Isidro.

²¹⁵ *Ibidem*

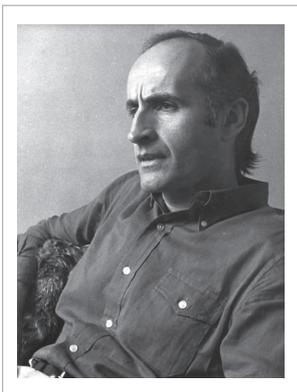
Se atestiguó que pasó por varias dependencias oficiales en las que sus captores lo tuvieron clandestinamente cautivo. Lo vieron por última vez en la Clínica Privada de Brandsen, donde fue trasladado por sus captores por una infección urinaria.

Cuentan que sus secuestradores lo habían bautizado como “gallo ciego” ya que se lo mantenía siempre con sus ojos vendados y que era sometido a sesiones de picana eléctrica.²¹⁶

Julio César López del Pino era un aspirante a agente cuando en 1978 fue secuestrado por policías en la Unidad Regional, en La Plata. Colaboró con Rodolfo Gutiérrez cuando estuvo detenido. Violó para eso las reglas policiales del momento para llevarle agua o alimentos y correo de su familia. En octubre de ese mismo año López de Pino declaró ante los tribunales de San Isidro por la situación del abogado. Eso le valió 63 días de secuestro y tortura en el Pozo de Banfield por “traidor”. Cuando fue liberado se trasladó al sur donde se refugió hasta el año 1984. Desde entonces siempre que tuvo oportunidad de declarar narró los hechos generados por el aparato represivo que lo tuvo como destinatario, o bien que llegaron a su conocimiento.²¹⁷

²¹⁶ “Indagarán a Jaime Smart” en *Página/12*, 3 de enero de 2007 disponible en <http://www.pagina12.com.ar> [visitado el 03/01/2012]

²¹⁷ Pablo Roesler Publicado por *Casapueblos - AEDD* en 11:34 <http://laplatacircuitocamps.blogspot.com.ar>



Fotografía disponible en el Archivo Nacional de la Memoria, Secretaría de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación

Mario Hernández²¹⁸

Mario Ángel Hernández nació en Mar del Plata el 12 de diciembre de 1936.

Era abogado, periodista y amante de la música clásica. Estudió en el Liceo Militar General San Martín y se casó con Bárbara Civita.²¹⁹

Tenía una profunda vocación por analizar y debatir cuestiones de índole social. En 1967, utilizó los honorarios ganados en un juicio para comprar una oficina sobre la calle Corrientes donde funcionaría el *Instituto de Estudios Argentinos y Latinoamericanos*, cuyo principal propósito consistía en difundir el pensamiento nacional.

Como abogado, se ocupó de la defensa de presos políticos. En el marco de esta labor se fue acercando a Ortega Peña, Duhalde y Sinigaglia, con quienes conformó el llamado grupo de los “cuatro

²¹⁸ Fuentes Consultadas: Baschetti, Roberto, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robertobaschetti.com>; el ortiba.org. Agradecemos los aportes de Andrea Benites Dumont y Carlos Cruz.

²¹⁹ Baschetti, Roberto: *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robertobaschetti.com/biografia/t/4.html> [visitado el 13 de diciembre de 2012]

históricos”.²²⁰ En 1970 fundaron la Asociación Gremial de Abogados, ante “la necesidad de juntar a los abogados peronistas que actuaron conjuntamente en la defensa de los presos políticos y sociales”.²²¹

En su rol de abogado, también se destacó en la defensa de algunos de los acusados por la muerte de Aramburu, de los presos políticos masacrados en la “Matanza de Trelew” y en la organización de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU).²²²

En 1972, fue convocado para viajar y divulgar fuera de la Argentina, en especial en Europa, la situación de los presos de la dictadura de Lanusse. Más adelante sería nombrado asesor permanente de la comisión legislativa que redactó la Ley de Amnistía de 1973.

Quienes lo conocieron aseguran que trabajaba intensamente llevando adelante cientos de defensas de presos políticos, en las que se comprometía sin percibir réditos económicos e incluso poniendo en riesgo su vida.

Militó en el peronismo combativo. Como periodista se desempeñó como co- director de la revista *Militancia* y director de *El descamisado*.

Participó también de la *Agrupación de Abogados Peronistas* de la Ciudad de Buenos Aires.

Andrea Benites Dumont recuerda “en una oportunidad en que se había recaudado entre colegas y estudiantes, una cantidad para que pudiera trasladarse al interior del país, Jorge Horacio Teste, quien llevaba el dinero, se encontró a Mario preparando un escrito en la máquina de escribir sobre un cajón de manzanas, ya que le habían sido embargados todos los muebles del estudio, con excepción de la máquina de escribir”.

“En la época del gobierno de Cámpora, durante la gestión de Mario Kestelboim (1973) fue nombrado Secretario Académico de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Recuerdo que en el ejercicio de esta función le correspondió recibir la renuncia —reclamada por los estudiantes— de distintos profesores que habían sido nombrados durante la dictadura del período 1966-1973, como ser los casos de: Díaz Reynolds, Roberto Aleman y Enrique Ramos Mejía. Asimismo se ocupó de impulsar la reforma de los planes de estudio de la Facultad, tarea esta para la que contó con la colaboración, entre otros, de los profesores Lucas Galignana, del procesalista Spota, Rodolfo Bledel y Enrique Mariscal. Esta reforma implicó una gran transformación respecto al Plan de Estudios de 1961 —de carácter enciclopédico— ya que preveía dos ciclos: uno Básico y luego un ciclo de Orientaciones por especialidad, a la vez que promovía —siguiendo los lineamientos

²²⁰ UNIÓN DE TRABAJADORES DE PRENSA DE BUENOS AIRES (UTPBA), *Periodistas desaparecidos. Las voces que necesitaba silenciar la dictadura*, Editorial Norma, Buenos Aires, 1986

²²¹ *Ibidem*, p. 141.

²²² Baschetti, Roberto: *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en: <http://www.robortobaschetti.com/biografia/v4.html> [visitado el 13 de diciembre de 2012]

de Paulo Freire— sustituir el modelo pedagógico de “enseñanza bancaria” (de mero depósito de información) por un sistema de “enseñanza–aprendizaje” de carácter “problematizador” y reflexivo. Este Plan de Estudios —celosamente ocultado— fue un antecedente directo de la reforma del Plan de Estudios de la Facultad de Derecho que aprobáramos en el Consejo Directivo de la Facultad en el año 1985” (Carlos Cruz).

Fue secuestrado el 11 de mayo de 1976. Su lucha y su compromiso perduran en la memoria colectiva, así como en la calle de Villa Mercedes (San Luis) que lleva su nombre.



Fotografía tomada del sitio
www.wikipedia.org

Héctor Hidalgo Solá²²³

Fue un destacado político y diplomático. Pertenecía al radicalismo. Durante la última presidencia de Perón (1973-1974), Hidalgo Solá fue uno de los principales promotores de un gobierno de unidad nacional, que estableciera acuerdos entre peronistas y radicales con el propósito de afrontar la situación de inestabilidad política.²²⁴

Héctor Hidalgo Solá estaba casado con Delia García Rueda, con quien tuvo cuatro hijos: Adriana, Fernando, Marcelo y Diego.

En 1974, escribió el libro *La hora de Argentina*.

Durante la dictadura militar iniciada el 24 de marzo de 1976, se desempeñaba como embajador en Venezuela.

Hidalgo Solá fue secuestrado, el 18 de julio de 1977, por un grupo de tareas que lo interceptó en Libertador y Pueyrredón, en la Capital Federal. Posteriores investigaciones —Juicio a las Juntas, Causa ESMA— consolidaron la hipótesis de que fue víctima de la Armada, en una feroz interna con el Ejército.²²⁵

²²³ ELÍAS, Jorge, *Maten al cartero: posdata del asedio a la prensa durante las dictaduras militares del Cono Sur*, Fundación Cadal, Buenos Aires, 2005

²²⁴ "Héctor Hidalgo Solá" en Wikipedia, disponible en «http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Héctor_Hidalgo_Solá&oldid=62272737» [visitado el 18 de enero de 2013]

²²⁵ Solicitada publicada por su esposa e hijos en ocasión de cumplirse un año de su desaparición, *La Prensa*, 18/7/78.



Fotografía aportada por Ulda Viana de Hochman

Abraham Hochman²²⁶

Abraham Hochman *Pilo* para su familia y *Pila* para sus amigos y compañeros de militancia. Estaba casado con Ulda Viana de Hochman, con quien tuvo dos hijos.

Hijo de Maresy y Moisés Hochman, una pareja de inmigrantes polacos que partieron de Europa en el último barco que, antes de la Segunda Guerra Mundial, salió para América en 1939. Llegaron a Buenos

²²⁶ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Ulda Viana de Hochman y Alfredo Kraut, a quienes también les agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Otras fuentes consultadas: CELS;

Soto, Américo: *Vidas y Luchas de VC - Tomo II- Los abogados desaparecidos de VC*, disponible en: <http://www.pl.org.ar/articulo/vidas-y-luchas-de-vc-tomo-ii-los-abogados-desaparecidos-de-vc>.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información de la causa/expediente judicial denominado "Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad..." y conexas, en las que se investiga el accionar subordinado a él durante la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

Aires y luego se trasladaron a la provincia de San Juan donde nace Abraham el 19 de febrero de 1940, y cuatro años más tarde su hermano José.

El terremoto que se produce en San Juan en el año 1944 encuentra a los niños en su casa con su madre, quien logra ponerlos a resguardo colocándolos bajo el dintel de una puerta. Sin embargo, su padre Moisés muere en la sinagoga.

Este hecho determina que la familia deba trasladarse a Mendoza primero y a Avellaneda después, en donde viven algunos años. Es allí donde Pilo comienza la escuela primaria y se hace hincha de Independiente.

En esos años su madre se vuelve a casar con Landa, quien se convertirá en un gran padre para él y por quien tuvo un profundo agradecimiento.

A Pilo le gustaba mucho cantar. No había reunión en la que no le pidieran que cantara. La que mejor le salía era “Ojos negros” en ruso. Era un tenor que deleitó a quienes lo escucharon.

Su adolescencia transcurrió, como la de muchos jóvenes de su generación, dividiendo su tiempo entre el estudio y la militancia. Se recibió en la Facultad de Derecho de la UBA con un promedio muy alto. En un primer momento, militó en el Partido Socialista. Luego, junto a otros compañeros, se desligaron del mismo y fundaron el partido *Vanguardia Comunista (VC)*, donde se dedicó a la defensa de presos políticos y se convirtió en referente legal de la organización. Quienes lo conocieron en ese rol destacan que lo ejerció con gran profesionalidad y compromiso, pero también con gran sensibilidad y empatía:

“Lo tengo presente, explicándonos como debíamos actuar en caso de ser detenidos, en algún conflicto gremial en que estuvieran involucrados compañeros del partido. Yo en esos tiempos era estudiante secundario. Tengo muy presente una reunión que tuvimos en su oficina de la calle Uruguay casi Corrientes, le pedí ayuda porque mi viejo era muy violento, golpeaba a mi vieja y yo intentaba convencerla de dejarlo. La forma cálida en que la contuvo y trató de hacerla razonar. Si bien al poco tiempo volvió a vivir con él, esa conversación me ayudó a mí a superar el momento. Siempre lo vi como alguien dispuesto. Mi esposa tuvo contacto con él en la época que estudiaba Servicio Social en la Universidad del Salvador, ella militaba en la tendencia y necesitaba un libro de Derecho. Un “compa” del partido que trabajaba con ella la puso en contacto y el Pila, que así lo llamábamos, se lo prestó. Y en otro momento de conflicto [de ella] con sus padres se fue a vivir a una pensión, sin plata, debiendo y no teniendo a quien recurrir, (...) se hizo presente en la pensión el Pila para alcanzarle plata e interceder para que pueda sacar las valijas que no le permitían retirar” (Patricio Dulemba).

Dos hechos que demuestran la relevancia que Pilo comenzó a tener en el ámbito académico es que realizó un viaje a China junto a Juan Gelman, Andrés Rivera y José Luis Mangieri. También participó en la creación de la Revista *Punto de Vista* junto con Ricardo Piglia y Beatriz Sarlo.

Su esposa Ulda destaca el carácter moral y comprometido con

el que Pilo ejercía el Derecho: “Quizás lo que para mí nos marca con su integridad es cuando en el momento del secuestro, les exige a sus secuestradores que se identificaran. Todos pueden imaginar la respuesta. Estos hechos y otros, como el de presentar hábeas corpus por los compañeros Falcone, Poltarak, —fueron muchos y de otras fuerzas políticas—, en tiempos en que el hacerlo era una sentencia de muerte y la última herramienta para pelear por la vida.”

Durante sus últimos meses se dedicó a la presentación de hábeas corpus, a las clases en la Facultad de Derecho y a su proyecto de estudiar filosofía. Además, quería volver a integrar el coro de la Facultad de Filosofía y Letras del que ya había participado.

El 17 de agosto de 1978, a los 38 años de edad, fue secuestrado.

Tema: La Libertad

Título: Una historia unida a muchas más.

Hubo una época en nuestro país donde las personas no eran libres de expresar lo que pensaban. Era 1976, esa época se llamó la Dictadura militar. En ese momento hubo un hombre que se llamaba Abraham, era abogado y dedicaba mucho de su tiempo a defender presos políticos. Vivía en Buenos Aires con su mujer y su pequeña hija y esperaban a su segundo hijo.

Abraham era una persona inteligente, amable, pacífica y de gran carácter. También, junto a su mujer, trabajaba mucho por sus ideas políticas.

El 17 de agosto de 1978, un grupo de militares lo secuestró en su casa y, desde entonces, nunca más se lo volvió a ver. Esta misma historia fue sufrida por muchísimas familias más, hasta que el 10 de diciembre de 1983, después de 6 años volvieron a ser libres; volvió la democracia y hoy en día todos podemos expresarnos. Debemos hacerlo con amor y respeto. Hoy los hijos y nietos de Abraham disfrutan de la libertad por la que el tanto luchó. También hoy pudimos recuperar varias de las identidades perdidas y hacer juicio contra los responsables de estos secuestros! Ah...! me olvidaba de contarles que Abraham era mi abuelo... FIN Esta historia conmemora al Dr. Abraham Hochman (1940 -1978). Esta historia está dedicada a mis abuelos Abraham y Hugo, que fueron perseguidos por la Dictadura, pero ellos están acá, al lado mío.

Cuento escrito por Ariadna, la nieta de Abraham de 11 años de edad.



Fotografía tomada del libro *Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas, Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988

Teresa Alicia Israel²²⁷

Ya en el libro *Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas*²²⁸ se describe a Teresa Israel de modo tal que todos los recuerdos se unen en un mismo concepto: “Un tramo refiere a una semblanza de una querida, valiosa, arrogante y soberbia abogada: Teresa Alicia Israel. De ella decía en una presentación, que parecía salida de una leyenda, de una saga de la vieja Normandía. Imponente en su presencia coronada por su rubia cabellera y unos ojos celestes de mirar directo y profundos, que hacen que quien la haya visto una sola vez, no pueda olvidar su fisonomía. Dinámica y avasallante. Con esa pureza y ese ímpetu que solo pueden tener, al decir de José Ingenieros, ‘los que no guardan complicidad con el pasado’”. La cita continuaba: “La honestidad de miras, la vocación por la defensa del represaliado político y su ímpetu por el logro de la justicia deben haber marcado profundamente su profesional. Teresa Alicia Israel, y esto va para todos los abogados, bajo toda circunstancia, aun las más adversas para el ejercicio profesional, es por excelencia una abogada defensora de los Derechos Humanos”.²²⁹

²²⁷ Esta semblanza fue escrita gracias a los aportes de Eduardo Barcesat, Carlos Szternstejn y Beinusz Szmukler. Asimismo, le agradecemos a Eduardo Barcesat la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

²²⁸ *Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas, Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988.

²²⁹ *Ibidem*, p 27.

Era muy joven y muy capaz. Se recibió en la Facultad de Derecho de la UBA en solo dos años y medio. Inmediatamente ingresó al cuerpo jurídico de la *Liga Argentina por los Derechos del Hombre*.

Nació el 2 de abril de 1954. Proveniente de una familia con fuerte participación en el *Partido Comunista*, desde muy joven fue una activa luchadora en defensa de sus ideales. Era muy empeñosa en su trabajo y en todo lo que encaraba.

“Lo que la caracterizaba desde el punto de vista de sus ideas era que era muy firme. No tenía fisuras. Ella estaba convencida y salía al frente. Además tenía un tipo físico que provocaba más porque era alta, grandota, un rostro muy anguloso, una expresión por momento que podía asustar a los otros si estaba enojada. Estaba dedicada a *full*” (Beinusz Szmuckler).

Por su temperamento y eficiencia, Teresa se desempeñó como secretaria en el Estudio de los abogados Szmuckler, Barcesat y Sztternszejn. Cuando iba a Tribunales parece que era tremenda porque cuando alguien le decía “el expediente no está en letra” ella le respondía “pero ¿y dónde está? Búsquelo búsquelo”, era fenomenal (Eduardo Barcesat).

Cuando Teresa era alumna de primer año, —cuenta el Dr. Eduardo Barcesat— en una asamblea estudiantil, en el pasillo de la Facultad de Derecho con profesores y alumnos discutiendo, le dio un sopapo, según cuentan, a un docente. Desde el decanato le realizaron un sumario administrativo, pero también una denuncia ante el Tribunal Federal, entonces llamado “El Camarón”, o tribunal rodante, porque tenía competencia en todo el territorio Nacional, como si Teresa hubiera tenido una conducta subversiva.

El profesor que había recibido el sopapo era un connotado profesor. Cuando se hizo en sede penal la ronda de reconocimiento para ver si identificaba a Teresa, a pesar de que era claramente inolvidable por ser una especie de vikinga, miró a las cinco muchachas y dijo “¿Teresa Israel? No, no reconozco que fuera ninguna de estas”. A raíz de dicho suceso la suspendieron en la carrera por un año y medio, tiempo en el que preparó libre todas las materias de la carrera, que aprobó con buenas calificaciones.

En la madrugada del 8 de marzo de 1977 —Día Internacional de la Mujer— una patota de la dictadura militar irrumpió en el domicilio de la familia Israel, en la calle Campichuelo, con el argumento de que existía una denuncia, para llevarse a la joven abogada.²³⁰

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información obrante en la causa : “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

²³⁰ “Teresa Alicia Israel”, en www.desaparecidos.org/arg/victimas/israel/, disponible en <http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/israel/> [visitado 23 de abril de 2013]



Fotografía tomada del sitio
diputados.ucr.org.ar

Sergio Karakachoff²³¹

Sergio Karakachoff no solo fue un gran abogado laboralista, sino principalmente un emblema de la militancia y de la dirigencia radical. Sus

²³¹ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Marimé Arias, Matilde y Sofía Karakachoff. Asimismo, agradecemos a Marimé Arias la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Fuentes:

- 1-"Biografía Sergio Karakachoff", *Casa de la Militancia Abasto/Once*: <http://casadelamilitancia.8k.com/biografiadelruso.htm> [visitado el 23 de abril de 2013]
- 2-"Sergio Karakachoff, Una vida hecha de acciones democráticas", Por Carolina Sirio y Beatriz Sirio (31/10/2011): <http://www.infonews.com/nota.php?id=164682&bienvenido=1> [visitado el 3 de abril de 2013]
- 3-"Sergio Karakachoff a 32 años de su muerte", Por Pedro J. Azcoiti-Diputado de la Nación-UCR: www.ucr.org.ar/notas/notas-de-prensa/sergio-karakachoff-a-32-anos-de-su-muerte. [visitado el 3 de abril de 2013]
- 4-"El ruso karakachoff (1939-1976) semblanza de un militante" (06/08/2004): <http://lacantera.blogia.com/2004/080602-el-ruso-karakachoff-1939-1976-semblanza-de-un-militante.php> [visitado el 3 de abril de 2013]
- 5-CAPARROS, M; ANGUIA E., *La Voluntad –Tomo I. Una Historia de La militancia revolucionaria en la Argentina 1966 – 1973*, Editorial Norma, Buenos Aires, 1997.
- 6-Sergio Karakachoff: http://es.wikipedia.org/wiki/Sergio_Karakachoff [visitado el 3 de abril de 2013]
- 7-Recuerdo de Pedro Gómez, vecino de La Plata.
- 8-"Homenaje a Sergio Karakachoff y Domingo Teruggi". Honorable Consejo Académico-Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales-UNLP- Acta N° 327- Correspondiente a la sesión ordinaria del 11 de septiembre de 2006.
- 9-Marimé Arias, Texto elaborado por Marimé Arias, Matilde y Sofía Karakachoff para la presentación realizada ante el juzgado Federal N° 1 de La Plata pidiendo que se investigue el secuestro y asesinato de Sergio Karakachoff y Domingo Teruggi.

compañeros lo recuerdan como un adversario leal, incisivo, humilde y coherente en su pensamiento. Desde el comienzo de su actividad política estuvo convencido de que la democracia era el camino por excelencia para construir una sociedad más justa e igualitaria. Una democracia capaz de refundarse y consolidarse mediante la palabra, el diálogo, el compromiso pacífico y una participación política activa e inquebrantable.

Oriundo de la ciudad de La Plata, el *Ruso*, tal como luego fue llamado por sus amigos y compañeros de militancia, nació en 1939 y pasó toda su infancia y adolescencia en la casa de sus padres, ubicada en la calle 8, entre 65 y 66. Allí supo conjugar la ideología conservadora de su padre con los relatos comunistas que recordaba su abuela de la Rusia socialista.

El tango y el fútbol eran sus pasiones. Reivindicaba el espíritu popular de los tangos de Homero Manzi, el compromiso de Edmundo Rivero y el fervor de seguir cada domingo al equipo de Estudiantes de La Plata.

Formó una familia junto a María del Carmen Arias —Marimé—. Tuvieron dos hijas: Matilde y Sofía, a quienes cuidó y amó de manera incondicional.

Toda su formación fue inseparable de su militancia. Realizó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Rafael Hernández, o “la anexa” (a la Universidad Nacional de La Plata) —como suelen llamarla los planteses—, donde fundó el “Centro de Estudiantes Democráticos del Colegio Nacional”. Continuó sus estudios superiores en la Universidad Nacional de La Plata, donde se graduó de abogado en 1965.

“En 1958 ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata, coincidiendo con el conflicto entre “laica” y “libre”, sostenedores los primeros de la educación laica, universal y gratuita como función del Estado nacional y los segundos, defensores de los centros docentes católicos, casi todos ellos elementos clericales y de la derecha nacionalista y católica” (Marimé Arias).

Durante su paso por la Facultad de Derecho también fue miembro activo del Centro de Estudiantes, del cual llegó a formar parte gracias a su participación en la agrupación reformista “Unión Universitaria”, compuesta por militantes radicales, socialistas e independientes. Esta agrupación es el origen de lo que más tarde será Franja Morada, baluarte universitario de la Unión Cívica Radical.

“Una vez él estaba pegando carteles arriba de carteles militares y le dijeron: ‘¿qué hacés ruso?, estás pegando arriba de nuestros carteles’, y él les contestó: ‘no, se equivocan, ustedes son los que están pegando debajo de los míos’. Eso le valió un puntazo y terminó en el hospital, pero era la manera como él enfrentaba al modelo militar, con sus ideales” (Consejero Nielsen).

La palabra fue el instrumento que Karakachoff eligió para alcanzar su objetivo de una sociedad más justa y democrática. Realizó estudios de periodismo en la Universidad de La Plata, los cuales rápidamente puso al servicio de su militancia. Tuvo a su cargo la edición del diario *El Sureño*, luego participó en el *Correo de la Tarde* y fue un destacado columnista del diario *La Calle*, que rápidamente

fue clausurado por la dictadura militar. Sin embargo, fue el diario *En Lucha* – órgano de la militancia radical donde se pueden encontrar sus ideas más fervientes en defensa del sistema democrático y el rol del radicalismo en esa tarea.

Su trayectoria laboral, también estrechamente vinculada a su militancia, se basó en la lucha por la justicia social y la defensa de los Derechos Humanos. Así, antes de graduarse fue secretario legislativo del Concejo Deliberante de la Municipalidad de La Plata, elegido con el voto del bloque radical y del Concejal socialista Emir Salvio. Al finalizar sus estudios puso sus conocimientos al servicio de la defensa de los trabajadores y luego, junto a su compañero Domingo Teruggi, se ocupó de la defensa de los presos políticos.

“En el mes de setiembre del 68 se declararon en huelga los siete mil trabajadores petrolíferos que en Ensenada se congregaban en los sindicatos de Destilería, Taller Naval y Flota Petrolera del Estado. Sergio fue uno de los abogados del comité de huelga y durante los dos meses que duró sostuvo a los obreros presentando hábeas corpus, resistiendo allanamientos e incluso acompañándolos en actos y volantes. Al año siguiente la historia se repitió con una huelga ferroviaria y el intento de licenciar a dirigentes del gremio nucleados en la CGT de los Argentinos. Sergio colaboró con los huelguistas como abogado, pero no desdeñó levantarse al alba para acompañar a algunos de ellos a tomar el primer turno y asegurarse de que les permitían ocupar sus lugares de trabajo” (Marimé Arias).

Resulta imprescindible señalar que cada rincón de su intensa vida estuvo impregnada de su fervor radical. Con solo 14 años ya supo con convicción que la Unión Cívica Radical, sería su espacio de construcción política y es por ello que ya desde su adolescencia decidió afiliarse al partido. En el Comité de la Sección Tercera, en la calle 7 de La Plata, participaba en las reuniones, vendía los periódicos del partido y reclutaba simpatizantes para el Comité Juvenil del radicalismo. Sin embargo, sus allegados acuerdan en señalar que nunca fue un “típico radical”, ya que siempre estaba despojado de las formas, era polémico y vigoroso en sus discusiones y, en especial, estaba en constante desacuerdo con la estructura burocrática y electoralista que el radicalismo (balbinista) había mantenido durante largas décadas. Es por ello que en oposición a estas ideas conservadoras, luego del golpe de Estado que derrocó al gobierno de Arturo Illia, Karakachoff, formalizó su ruptura con este sector del partido y se propuso reformar la UCR llevando a cabo un proyecto de claro corte nacional y popular, con fuerte arraigo en la clase trabajadora. Este proyecto lo fue plasmando junto con otros compañeros, en diversos Movimientos (MAP- Movimiento de Afirmación Popular- Movimiento de Renovación y Cambio) y acciones de divulgación política (el diario *En Lucha*, elaboración de la plataforma electoral de 1973 en el marco de su candidatura a diputado nacional), los cuales han fortalecido y consolidado la historia del sector izquierdista de la Unión Cívica Radical.

“... (el diario) al principio era apenas dos hojas impresas con un viejo mimeógrafo, Sergio escribía la mayoría de los artículos, armaba los originales, imprimía y compaginaba las copias, que luego enviaba por encomienda a numerosos puntos del interior de la provincia de Buenos Aires (...) Los artículos de opinión destacaban la estructura dependiente de la Argentina, la necesidad de generar nuevas estrategias políticas capaces de impulsar el cambio social y tuvieron fuerte influencia en la joven generación de militantes radicales” (Marimé Arias).

Sergio Karakachoff fue un hombre de gran perseverancia y coherencia política. Nunca dudó del fin que perseguía, ni de los medios con los que contaba. Su inteligencia y convicción le impidieron darse por vencido. Nada lo hizo temblar. Siempre supo redoblar la apuesta, y radicalizarse aún más, poniéndose al servicio de la defensa de la democracia.

“Para un militante no hay nada que produzca mayor satisfacción que saber, tener conciencia de por qué y para que se lucha (...) Esta conciencia es la que renueva las fuerzas y da voluntad para seguir. Sergio Karakachoff sabía para que vivía, y también sabía por qué moría. Este no es un simple consuelo, es la reafirmación de que vale la pena correr el riesgo cuando hay un profundo convencimiento” (Federico Storani).

Sergio Karakachoff fue secuestrado y asesinado junto a su compañero Domingo Teruggi el 10 de septiembre de 1976.



Fotografía aportada por Galatea Knobel

Carlos Knobel²³²

Carlos nació en Calefú, La Pampa, el 21 de diciembre de 1942. Vivió con su familia en General Pico. Su padre, Mauricio, era un médico destacado; comunista y bondadoso, era ampliamente conocido en la localidad pampeana donde residían. Su madre, Francisca, era una mujer hermosa, culta e inteligente. El hermano de Carlos se llamaba Alejandro Vladimiro José.

Estudió el secundario en el Colegio Nacional y egresó en 1960. Inició la carrera de abogacía en la ciudad de Córdoba, pero se recibió en la Facultad de Derecho de la UBA.

Se casó con Adriana Espeche con quien tuvo dos hijas, Galatea y Melina. Era muy cariñoso y protector con ellas. Las niñas tenían 4 y 7 años al momento de su secuestro.

Carlos era amante de la fotografía y de los deportes náuticos. Adriana rememora una intensa y hermosa vida familiar junto a un “muy buen padre, amigo y esposo”. “Carlos era inteligente, lúcido (...) con

²³² Esta semblanza se escribió gracias a los testimonios brindados por Adriana Espeche, Ernesto Moreau, Carmen Gonzalez, Melina y Galatea Knobel. Le agradecemos a Adriana Espeche la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

una cultura general admirable, le gustaba la música, la literatura y la pintura, como deporte prefería la pesca y el remo, motivo por los cuales llevábamos una vida familiar muy regular entre el departamento en que vivíamos y el delta, donde alquilábamos una casa durante años”.

Trabajaba en el estudio jurídico del Dr. Jorge Teste y de la Dra. Mónica Scheingart, quienes fueron secuestrados el mismo día que él.

Su compañero de secundaria, Walter relata cómo durante su adolescencia la casa de los Knobel los albergaba para amenas charlas y audiciones de música en modernos equipos. En dichas reuniones conocieron y debatieron acerca de muchos pensadores.

“Una tarde de noviembre de 1973, cuando yo celebraba mi casamiento, tuve la gran alegría de volver a encontrar casualmente a Carlos, después de varios años. Nos dimos un enorme abrazo, recordamos andanzas, celebramos la amistad y la hija que le había nacido, pues él ya había contraído matrimonio. La niña tenía un nombre infrecuente y hermoso: Galatea. Hoy será todo una mujer con una viva memoria de su padre”.²³³

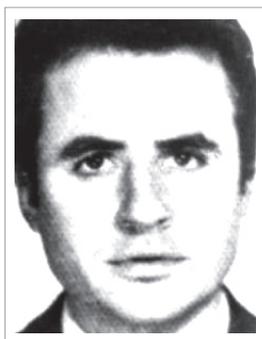
Carlos no pertenecía ni estaba afiliado a ninguna agrupación política. Sin embargo, destaca Adriana que era portador de ideales altruistas “(...) tenía un vasto conocimiento de la historia universal y de la Argentina, motivo por el cual estaba absolutamente en contra de la lucha armada y de la violencia (...) Carlos pensaba que la dignidad del ser humano se conseguía a través del trabajo, la educación y la salud”.

El 12 de noviembre de 1976 fue secuestrado en su departamento de calle Rivadavia al 5.400 de Capital Federal, junto a su hermano Alejandro, que era médico. Carlos fue herido de un balazo en el abdomen y cargado en un auto. Según testimonios de sobrevivientes, se lo vio en el centro clandestino de detención “Garage Azopardo”, en pleno centro de la ciudad de Buenos Aires. Continúa desaparecido. Tenía 33 años.²³⁴

²³³ Walter Cazenave: “Elegía para Francisca”, disponible en <http://cronicasdefuego.blogspot.com.ar/2010/11/elegia-para-francisca-la-madre-de-los.html> [visitado el 29 de noviembre de 2012]

Se han corroborado datos personales vinculados a la desaparición con la información obrante en la causa : “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

²³⁴ “Knobel, Carlos Abel, Sitio oficial del Gobierno de La Pampa, disponible en <http://www.lapampa.gov.ar/ddhh-rostros-de-la-memoria/164-derechos-humanos/desaparecidosddhhcat/5994-knobel-carlos-abel.html> [visitado el 5 de abril de 2013]



Fotografía tomada del sitio
www.desaparecidos.org

Pedro La Blunda²³⁵

Pedro era abogado del cordón industrial de San Nicolás. Militó en la *Juventud Peronista* de la ciudad de Junín. Había sido compañero de estudios y de militancia de Alicia Kirchner, en la ciudad de La Plata.

Se casó con Mabel Lucía Fontana cuando ella estaba en la clandestinidad. Pasaron a militar en la Columna Norte de la Provincia de Buenos Aires de la organización Montoneros. Tuvieron un hijo, Andrés.²³⁶

Andrés La Blunda tenía 3 meses cuando el 20 de abril de 1977 un grupo del Ejército irrumpió en el departamento de calle Constitución

²³⁵ Documental nietos historias con identidad caso La Blunda: <http://www.youtube.com/watch?v=UtlMlucs8gp8>

Otras fuentes consultadas:

“Andrés La Blunda”, en www.desaparecidos.org, disponible en <http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/l/lablunda/> [visitado el 4 de abril de 2013]

La Blunda, Andrés: “Para hacerle lugar a mis padres, tuve que correr a los adoptivos”, disponible en <http://www.laverdadonline.com/detallenoti.php?recordID=4087>, [visitado el 4 de abril de 2013]

²³⁶ “Andrés La Blunda”, en www.desaparecidos.org, disponible en <http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/l/lablunda/> [visitado el 4 de abril de 2013]

1274 de la localidad de San Fernando y se llevó a sus padres. Eran las diez de la noche cuando Pedro La Blunda llegó al domicilio; Andrés y su mamá, Mabel Lucía Fontana, lo estaban esperando. Un minuto después de entrar en la casa, el portero golpeó la puerta. Pedro abrió y los militares invadieron el espacio. “Los agarraron completamente desprevenidos. Creo que igual se hubiesen cagado a tiros. Se los llevaron encapuchados, y a partir de ahí no sé más nada”, dice Andrés.²³⁷

Lo dejaron en el departamento de enfrente a pedido de su mamá. Andrés La Blunda ingresó en abril de 1977 a un Juzgado de Menores de San Isidro y fue dado en adopción al poco tiempo, pese a que Abuelas de Plaza de Mayo y sus familiares habían solicitado al juez de San Isidro el co-tejo de la documentación y fotografías que aportaban (incluyendo el caso de Andrés), con los expedientes que habían pasado por ese juzgado y que pudieron haber contenido similitudes de edad, aspecto, fechas, sucesos, lo cual habría permitido la individualización de las criaturas desaparecidas. Los pedidos no fueron atendidos. Andrés fue localizado siete años después por las Abuelas. Se llamaba Mauro Cabral.²³⁸

Declaraciones al diario *La Verdad*, de la ciudad de Junín: “Andrés es hijo de Pedro La Blunda, juninense, abogado y militante de la Juventud Peronista de nuestra ciudad. Conoció a Mabel Lucía Fontana cuando ambos habían pasado a la clandestinidad. Ella era Licenciada en Ciencias de la Educación y militaba en la Asociación Gremial del Magisterio de Entre Ríos. En el año 1975 ingresó a Montoneros, y después del ‘Operativo Cacerola’ se fueron a vivir con Pedro a San Fernando como militantes de la Columna Norte de Montoneros. “Estaban clandestinos los dos, mi vieja daba clases de particular y mi viejo era el abogado de los trabajadores del cordón industrial de San Nicolás”, cuenta el ahora funcionario kirchnerista. A 33 años del secuestro y la desaparición de sus padres, Andrés dice que cada vez está más cerca de ellos, y que pasar de ser Mauro a Andrés fue un proceso complejo y doloroso. “El cambio de nombre vino en esa línea: ese fue un deseo de ellos, así que fui por ellos”.²³⁹

“Hay que reivindicar la militancia de ellos y la vida, no la muerte. Entonces los sectores más conservadores quieren negar eso, la lucha fue mucha y la sangre no la vamos a negociar, vamos a pelearla como pueblo. Ahora se está reconociendo esa lucha, lentamente. Lo que hay de definir es eso. Los desaparecidos quedaron invisibilizados de su lucha, fueron victimizados pero no como militantes. Entonces esa militancia hay que tomarla como bandera”.²⁴⁰

²³⁷ La Blunda, Andrés: “Para hacerle lugar a mis padres, tuve que correr a los adoptivos”, disponible en <http://www.laverdadonline.com/detallenoti.php?recordID=4087>

²³⁸ “Andrés La Blunda”, en www.desaparecidos.org, disponible en <http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/l/lablanda/> [visitado el 4 de abril de 2013]

²³⁹ La Blunda, Andrés, *op. cit.*

²⁴⁰ *Ibidem*



Fotografía tomada del libro Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas, *Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988

Mirta López²⁴¹

Mirta era de Salta, y provenía de una familia humilde radicada en Tucumán. Muchos le decían *la Petisa* o bien *la Nany*. Militaba en la organización Montoneros.

Cuando desapareció Mirta tenía 31 años y un hijo, Diego, cuyo padre era un compañero sanjuanino, también desaparecido.

Sus amigos tucumanos la definen como una persona leal, alegre y emprendedora, que combinaba la agitación y el compromiso de la militancia con los tranquilos sueños de tejer para su hijo, a la orilla del mar.

“Como militante entregó su vida por ello, nunca se detuvo a pensar, sabiendo que nuestro final podría ser el que ella misma tuvo”. (...) jamás entregó a nadie y menos la dirección, (...) era de los compañeros más fieles y enteros que la organización podía tener. Sus cualidades eran siempre sonreír y estar contenta con la vida y pelear hasta el final (...) soñábamos ir a tejer “chambritas a la playa” (Florencia Vázquez).

Esa mezcla de alegría, solidaridad y firmeza también es destacada en las palabras de homenaje que le escribe su hijo Diego: “Desde

²⁴¹ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Florencia Vázquez y Diego López. Asimismo, Le agradecemos a Florencia Vázquez la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

que tengo uso de razón me dijeron que eras una mujer apasionada, obstinada cuando algo se te ponía en la cabeza, con un corazón enorme, todo lo que tenías te lo sacabas y regalabas a quien te lo pidiera sin más miramientos, muy inteligente tanto desde el punto de vista mental e intelectual como emocional, eras práctica y concreta. (...) Siempre fuiste grande y por eso hoy estás entre los grandes. (...) No tengo dudas de eso (Diego Lopez).

Mirta, sufrió la desaparición de su hermana, pese a lo cual mantuvo su optimismo y la ilusión de que Diego creciera en un mundo mejor. Los que la conocieron ilustran con ejemplos su fortaleza y tenacidad ante las situaciones más duras “el constante hablar y buscar salidas, nunca quejarse, a pesar de la culpa que le generaba el que su hermana había desaparecido, su nunca caerse a pesar de haber estado tan sola para recibir a su hijo” (Florencia Vazquez).

El último tiempo vivió en La Tablada con una pareja de compañeros y trabajaba en el *Centro de Abogados por los Derechos Humanos* (CADHU). Una noche de junio de 1978 se los llevaron a todos.

Por la intervención de su amiga y compañera Florencia, Diego fue identificado y criado con sus abuelos. Y gracias a ello, hoy le dedica estas sentidas palabras a su madre

“Mi madre fue y será desde lo más profundo de mi ser lo más hermoso que la vida me haya dado. (...) Cómo no estar agradecido, mi querida madre, por haberme regalado la vida, por haberme dejado tantas enseñanzas, tanto amor, por haber entregado tu vida por la mía. Madre donde quiera que te encuentres te digo: te amo con el alma y siempre te llevo conmigo donde sea que vaya...” (Diego López).

Escrito de Diego López a su madre²⁴²

Voy a tratar de hablar de mi Madre como persona, quizá como madre y no como militante porque creo que los compañeros podrán expresar mejor que yo lo que fue su vida durante esos años llenos de adrenalina, tristeza, furia, amor y tantos otros apelativos que podríamos nombrar. Mi madre fue y será desde lo más profundo de mi ser lo más hermoso que la vida me haya dado, ya que sin ella yo no podría haber vivido estos 36 hermosos años y no estaría frente a esta computadora escribiendo estas líneas en su honor. Pienso que a la mayoría, si no es a todos, los hijos de estos patriotas conquistadores, nos dejaron marcados a manera de estigmas; las creencias, los valores, los principios por los cuales lucharon incansablemente, esperando, creyéramos en un mundo mejor, como no estar agradecido, mi querida madre, por haberme

²⁴² Texto realizado por Diego López especialmente para el presente libro, en abril de 2013.

regalado la vida, por haberme dejado tantas enseñanzas, tanto amor, por haber entregado tu vida por la mía. Esas enseñanzas de vida que sin siquiera haberlas hablado conmigo, quedaron impregnadas en mi ser y que cada día me ayudan a levantarme y a continuar con la esperanza de que mañana será mejor que el día de hoy, me ayudan a ser fuerte ante las injusticias y a nunca, nunca caer. Se dice que debemos de dar el ejemplo cuando hacemos las cosas, con actos de bien, bueno pienso que demás están las palabras cuando una persona entrega su vida por las de los otros... A veces cuando hablo con alguien y cuento mi historia lo hago con profundo orgullo y digo con alegría que he vivido mi vida como un regalo... y que si me tocara ya no estar más en este plano, me iría con alegría ya que fueron años vividos a pleno, cada día como si fuese el último. Hoy podría no estar aquí... vivo. Todo esto te lo debo ti... mi amada madre... Desde que tengo uso de razón me dijeron que eras una mujer apasionada, obstinada cuando algo se te ponía en la cabeza, con un corazón enorme, todo lo que tenías te lo sacabas y regalabas a quien te lo pidiera sin más miramientos, muy inteligente tanto desde el punto de vista mental e intelectual como emocional, eras práctica y concreta. Sin vueltas. Cuántas mujeres como vos necesitamos en esta vida... Dicen que la esencia viene en frasco pequeño, como dice Ismael Serrano. Por ello te decían y te apodaban la Peti... Siempre fuiste grande y por eso hoy estás entre los grandes (...) No tengo dudas de eso. Espero que el que lea este libro entienda que cual libertador San Martín, somos una Argentina con democracia gracias a nuestros queridos padres, hoy desaparecidos por el terror y la injusticia. Nunca más... Madre, donde quiera que te encuentres te digo: te amo con el alma y siempre te llevo conmigo donde sea que vaya... Hasta pronto.



Fotografía aportada por Parque de la Memoria
Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado

Daniel Reynaldo Medina Papponetti²⁴³

Daniel era abogado de la Metalúrgica Tandil. Estaba casado con Elizabeth Irma Kennel con quien tenía un hijo. Ambos provenían de La Plata.

Stella Bassi describe en su libro *Piedra que late*, que si bien se habían mudado a Tandil por tener contactos y posibilidades laborales, existían razones políticas relacionadas con la cercanía y afinidad de la pareja con el Gobernador Oscar Bidegain.

Daniel fue secuestrado de su domicilio de Tandil el día 18 de octubre de 1976. Según describió su esposa, lo retiraron fuerzas de seguridad con uniformes militares. Casi un año más tarde Elizabeth también es secuestrada. El hijo de ambos fue criado por sus abuelos maternos. Al día de hoy, Daniel y Elizabeth continúan desaparecidos.

²⁴³ BASSI, Estela, *Piedra que late. Detenidos desaparecidos de Tandil, Azul, Olavarría y Las Flores*, Suárez, Mar del Plata, 2011. Agradecemos la colaboración de Estela Bassi.

Daniel Reynaldo Medina, homenaje a un joven orensano,
por Ana María Keergaard²⁴⁴

Nació el 11 de abril de 1946 y transcurrió su infancia y adolescencia en nuestro pueblo. Sus estudios primarios los completó en la Escuela N°17 donde su padre era portero y su familia vivía en la casa de la escuela. Su ciclo básico fue en el Instituto San Martín, que funcionaba en turno tarde allí también. Alumno sobresaliente, gran lector, gozaba del reconocimiento de sus maestros y profesores y el cariño de todos sus compañeros y amigos.

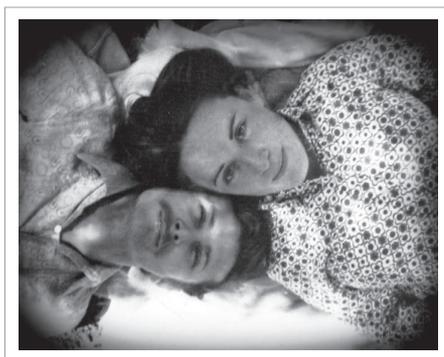
Su deseo era estudiar y así fue que se radicó en la ciudad de Tandil para trabajar en una carpintería y cursar el bachillerato nocturno en la Escuela Normal. Más tarde se trasladó a la ciudad de La Plata para trabajar en el Ministerio del Interior y estudiar en la Universidad la carrera de abogacía donde fue Secretario Académico. Su Título lo logró el 12 de mayo de 1972.

Su familia recuerda su gran deseo de ayudar a los que sufrían, a los que estaban en condiciones laborales injustas y su gran pasión por los libros. Así transcurría su vida de joven comprometido con grandes ideales, algo no comprendido en esa época tan difícil para los jóvenes intelectuales y sensibles. Fue entonces que decidió irse nuevamente a Tandil, jubilado su padre, ya en pareja con Elisabeth Kennel con quien tuvo su hijo. Allí tenía su estudio y trabajaba como abogado laboral en una fábrica metalúrgica. Una tarde, Don Reynaldo había estado en el estudio con su hijo y nada hacía prever lo que sucedería esa noche. En un procedimiento lo secuestraron desde su departamento y a partir de ese momento nunca más pudieron verlo. Quedaron allí su esposa y su hijito. Comenzó una época de gran sufrimiento familiar, la incertidumbre, la búsqueda, las dudas, los rezos, el llanto. Reynaldo y su esposa, sus padres, regresaron a nuestro pueblo. Poco tiempo más tarde su nuera, la mujer de Daniel también fue secuestrada en Mar del Plata. Sus restos fueron hallados hace muy poco tiempo y restituidos a su familia.

Daniel, un joven talentoso, reflexivo, comprometido es uno de los tantos desaparecidos en momentos de nuestra Patria en que se imponía el terror, el horror, los robos de bebés, la tortura.

²⁴⁴ Agradecemos a Ana María Keergaard por haber facilitado al equipo de investigación este material, también disponible en el blog "Orense hace historia", <http://orenehacehistoria.blogspot.com.ar/2013/06/daniel-reynaldo-medina-homenaje-un.html> [visitado el 17 de Julio de 2013].

Nuestro pueblo no podrá borrar jamás ver a sus padres llorar por el hijo tan querido, con la esperanza de verlo con vida. Recuperada la democracia con el Dr. Raúl Alfonsín el 10 de diciembre de 1983, cuando muchos exiliados volvían a la patria por la enérgica defensa de los Derechos Humanos puesta de manifiesto por el presidente electo, brilló una luz de esperanza para su familia, pero poco a poco se diluyó. Daniel ya nunca más estaría con nosotros. Quienes lo conocimos, quienes frecuentamos su hogar, quienes respetamos la vida nunca lo olvidaremos.



La fotografía fue aportada por Alicia Perelló y Delia Giovanola

Stella Maris Montesano de Ogando²⁴⁵

Stella Maris Montesano nació el 2 de septiembre de 1949 en La Plata, junto a su hermana melliza, Lilita. Por eso, muchos de sus amigos le decían “la Melli”. Las dos hermanas se destacaban desde pequeñas por su belleza y vivacidad:

“Conocí a Stella junto a su hermana melliza cuando tenían casi 5 años de edad. Su mamá las trajo a mi casa en La Plata para que les enseñara a leer y a hacer cuentas, pues tenían enormes ganas de empezar la escuela. Eran dos bellezas, iguales, una rubia, Stella y la otra casi pelirroja. Me sorprendió la enorme facilidad que tenían

²⁴⁵ Esta semblanza fue escrita gracias a los aportes brindados por Noemí Mellado, Edith Sáenz y Delia Giovanola. Asimismo, le agradecemos a Delia Giovanola la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información obrante en la causa caratulada: “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

para asimilar los conocimientos, y sobre todo la prolijidad... Tal es así que rápidamente escribían y leían palabras combinando las primeras letras, y hasta sumaban y restaban con alguna dificultad. Tuve que hablar con la mamá para aconsejarle que no era conveniente que las adelantara, pues sería un esfuerzo (...) que nada mejor que el aprendizaje natural y espontáneo. Me hizo caso, se mudaron luego de barrio” (Delia Giovanola).

En su infancia las mellizas solían disfrutar de la pesca y de andar a caballo.

Su amiga Edith Saéiz realizó sus estudios secundarios junto a Stella en el Normal Nº 1 de La Plata para recibirse de maestras y evoca escenas de una juventud alegre y de una amistad que fue creciendo: “Ella llegaba en el micro de la Línea 3, el verde, desde Gonnet con su hermana melliza Liliana. (...) recuerdo que traían los libros y carpetas en una canasta de mimbre. En tercer año, cuando cumplíamos los 15 años, además de compañeras éramos amigas. Íbamos a los cumpleaños con los vestidos blancos, el pelo batido, los taquitos altos (...) Fue una amiga inolvidable”.

También la recuerda como una joven alegre y aplicada pero con gran temperamento: “era bajita, pecosa, de ojos claros y ya a esa edad dejaba traslucir una personalidad fuerte, segura de sí misma, estudiosa y alegre (...)” (Edith Sáenz).

Stella estudió Derecho en la Universidad Nacional de La Plata y se casó con Jorge Ogando. Junto a él compartió intensos años de felicidad y formó una familia. Quienes los conocieron juntos aseguran que era una pareja muy unida, que demostraban tener gran amor el uno por el otro.

“(...) se enamoraron y fueron inseparables. Él iba a buscar a la salida del colegio, se paraba en la Plaza Moreno y desde la ventana de la esquina de 51 y 14 lo veíamos esperar. Se casaron unos años después (...)” (Edith Sáenz).

“Cuando tenían quince años, en una fiesta “de quince” se reencontran con mi hijo Jorge, que ya tenía 17 y se inicia un noviazgo durante el cual ella le cuenta que venía a estudiar, etc. etc. En ese tiempo yo ejercía en la escuela Normal Mary O’Graham, y Stella y su hermana estaban en el secundario en el mismo establecimiento. Y un día, Jorge me trae para que lo viera, el cuadernito que usaba Stella cuando venía a casa. (...) Con ese cuaderno me volvió la imagen de aquellas bellezas...”.

(...) Con el correr de los años, se casan y realmente fue un matrimonio feliz, pero con un muy triste final. Nace su hijita Virginia, única nieta por ambas familias, única sobrina.... y a los 2 años más o menos tiene Stella su segundo embarazo... Sería varón y le llamarían Martín. No recuerdo exactamente la fecha, pero me quedó grabado un comentario que me hizo Stella muy poco tiempo antes de su desaparición “Somos tan felices!!!” (Delia Giovanola).

Como abogada, Stella Maris tuvo a su cargo varios litigios de obreros. Ella y Jorge militaban en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (*PRT*) y en el Ejército Revolucionario del Pueblo (*ERP*).

Stella Maris fue secuestrada a los 27 años de edad, junto a su marido, el 16 de octubre de 1976, mientras su hija Virginia de 3 años de edad dormía. Al momento del secuestro estaba embarazada de 8 meses. Se sabe que dio a luz en cautiverio a un varón al que le iban a poner Martín. Stella Maris pasó unos días con él y pudo conservar el cordón umbilical, que le hizo llegar a Jorge. Este fue el único contacto que él pudo tener con su niño.²⁴⁶

Años más tarde, Virginia se dedicaría a la búsqueda de su hermano hasta el final de su vida.

Actualmente, su abuela Delia Giovanola, fundadora e integrante de Abuelas de Plaza de Mayo, continúa trabajando junto a ellas, para que los nietos nacidos en cautiverio como Martín, puedan recuperar su identidad.

²⁴⁶ Abuelas de Plaza de Mayo, "Embarazadas relatos", en www.abuelas.org, disponible en <http://www.abuelas.org.ar/maternidades/banfield/embrelatos.htm> [visitado el 11 de marzo de 2013]



Fotografía tomada del libro Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas, *Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988

Fidela Morel Villalba

Nació en Paraguay, en el año 1951. Su madre Leonor Villalba de Morel y su padre Benedicto Morel Florentín tuvieron 9 hijos, Fidela fue la menor de ellos.²⁴⁷

Le decían *Chela*, y desde los cuatro años se crió en Buenos Aires cuando sus padres y hermanos se mudaron a una casa en Villa Domínico, actual lugar de residencia de la numerosa familia.

Su padre era empleado y su madre ama de casa. Fidela fue al jardín de infantes en Paraguay mientras que el primario y secundario los cursó en un colegio religioso de Wilde. Se recibió a los 16 años de docente, vocación que manifestaba ya de niña. Solía decir “Tengo que estudiar de maestra. Quiero enseñarle a la gente cómo tienen derecho a vivir”. Ella nació con esa vocación.

Siempre quiso ayudar a la gente. Era muy inteligente, y así como aprendió a leer a los tres años, posteriormente, tanto en el colegio secundario como en la Facultad de Derecho de la UBA, fue excelente alumna.

²⁴⁷ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Adelia Morel.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información obrante en la causa caratulada: “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

A comienzos de la década del '70 Chela iba los fines de semana a dar clases en la parroquia del cura Carlos Mujica, en la Villa de Retiro y solía decir: “Yo soy pobre y voy a ayudar a los pobres para que dejen de serlo”.

En el año 1974 ya era abogada pero no llegó a ejercer.

Cariñosa con todos sus hermanos y especialmente con su mamá, sabía rodearse de muchos amigos. Era muy querida y una excelente persona. Alta, trigueña, de pelo largo, en su semblante siempre se podía advertir su disconformidad con la injusticia y los padecimientos del pueblo.

En su casa era la única que militaba mientras que el resto de la familia trataba de que no se comprometiera tanto, no porque no compartieran los mismos ideales, sino porque consideraban que Fidela, por las características de su práctica social, estaba muy expuesta.

En el año 1975 se casó con un estudiante de ciencias económicas, Alberto Horacio García, y entonces ambos se establecieron en un departamento alquilado, en la calle Loyola.

Luego del casamiento estuvo en Tucumán de vacaciones y de ahí regresó más convencida de su tarea. Su militancia aumentó e inclusive llegó a sacar comida de la casa para llevarla a los alumnos de la villa.

Cuenta su hermana Adelia que cuando le preguntaba sobre su militancia y la posibilidad de morir ella le contestaba: “total en la vida se muere una sola vez”.

Leía mucho los escritos del *Che* y siempre trabajó de docente. Ya de casada lo hacía en un colegio de la Capital Federal.

Era muy divertida, cantaba. Siempre canciones de protesta. Tocaba la guitarra.

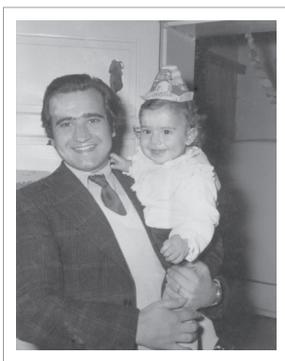
A la vez, tenía carácter fuerte y se enojaba mucho cuando era testigo de una injusticia. Con quien más discutía, incluso de cuestiones religiosas, era con su hermana Adelia.

Chela siempre ayudó a la gente. Reunía a distintas personas en su casa de la calle Loyola y les brindaba apoyo mediante la organización de tareas comunitarias. También trabajaba con discapacitados a quienes asistía por las zonas de Wilde y Villa Domínico.

El 29 de julio de 1976, al volver de una cena en la casa de su hermana, fue secuestrada en la casa de Loyola 1542, departamento 3, Capital Federal, junto con su marido. Algunas versiones refieren que estuvo detenida en el Vesubio, campo de concentración del Primer Cuerpo de Ejército (ubicado en Camino de Cintura y Autopista Ricchieri – La Matanza).²⁴⁸

Ella no tenía miedo. Siempre peleó por la gente humilde. Todavía hoy, principalmente sus ex alumnas la recuerdan con mucho cariño, y suelen preguntar en su casa de Villa Domínico si la familia supo algo de Fidela.

²⁴⁸ COMISIÓN POR LA RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UBA; Director: GURUCHARRI Eduardo, *La Rotonda de la memoria*, Edición de la Comisión por la Reconstrucción de la Memoria de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, Buenos Aires, 2007, pp. 153 y 154.



Fotografía aportada por Matías Moreno

Carlos Alberto Moreno²⁴⁹

Carlos Alberto era conocido como *el Negro* o *Beto* y es recordado tanto por su simpatía como por su amplia sonrisa. Nació el 21 de abril de 1948 en Olavarría, era hijo de Domingo Moreno un obrero de fábrica y de Junigunda Max una portera de escuela. El haberse hecho “desde abajo” quizás haya sido una de sus fuentes de inspiración para el trabajo que desarrollaría más tarde. Logró concretar su sueño de estudiar Derecho, para lo cual se inscribió y luego graduó en la Universidad Nacional de La Plata. Al mismo tiempo que estudiaba, desarrolló una larga carrera de militancia política que incluyó a la Juventud Universitaria Peronista (*JUP*) y, a su regreso a Olavarría al concluir su carrera, se convirtió en un referente de la Juventud Peronista (*JP*) local.

El 18 de abril de 1974 Carlos Alberto contrajo matrimonio con Susana Lofeudo. La pareja se había conocido en una peña estudiantil platense. Susana evoca con felicidad el momento en que se cono-

²⁴⁹ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Matías Moreno y Mario Gubitosi. Asimismo, le agradecemos a Matías Moreno la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

cieron ya que, entre guitarreadas y empanadas, desde ese instante creyó para siempre “en el amor a primera vista”.²⁵⁰ En el invierno del año siguiente nació su primer hijo, a quien llamaron Matías Facundo.

Una vez retornado a su Olavarría natal, Carlos Alberto instaló su estudio jurídico y comenzó a trabajar como abogado laboralista. Fue abogado de sindicatos y entre otros se desempeñó como letrado de la *Asociación Obrera Minera Argentina (AOMA)*. Su socio Mario Gubitosi recordaba, cuando se colocó una placa en su homenaje en el Tribunal del Trabajo de Olavarría, que: “...los dos comenzamos a trabajar con gremios, fundamentalmente *AOMA*, él en la Seccional Cal y Piedra y yo en la Seccional Loma Negra, fuimos a Congresos, trabajamos juicios juntos, especialmente los famosos de silicosis”.²⁵¹

En 1977 Carlos Alberto detectó varios casos de silicosis, según relata su hijo Matías: “A partir de un trabajo exhaustivo y gracias a la predisposición de algunos trabajadores para dejarse hacer una cirugía a pecho abierto y tomar muestras del tejido pulmonar...”.²⁵² Esta enfermedad ocasionaba que los trabajadores murieran antes de jubilarse padeciendo previamente síntomas de temblores e insuficiencias respiratorias. Ante esta situación demandaron a la empresa de Amalia Lacroze de Fortabat con el objeto de procurar el pago de indemnizaciones por los trabajadores fallecidos, acortar las jornadas laborales y realizar modificaciones en materia de seguridad e higiene laboral, logrando fallos favorables. Matías señaló en una entrevista al diario *Página/12* que: “Por esto mi padre empieza a recibir amenazas y a hacerse conocido, además colaboró en el desarrollo de los sindicatos de canillitas y de porterías de escuela de la zona”.²⁵³

Sobre la forma de trabajo de Carlos Alberto, su colega Gubitosi sostuvo en su discurso: “Debo confesar que lo envidiaba, tenía un don especial para comunicarse con los más humildes, provenía de una familia de trabajadores, había jugado al fútbol en la divisiones inferiores, tenía una eterna sonrisa en su rostro. (...) Tenía una enorme capacidad de trabajo, hacía esfuerzos por actualizarse, compraba costosas co-

²⁵⁰ Entrevista a Susana Lofeudo, en trailer: *Carlos “El Negro” Moreno, op. cit.*

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información obrante en la causa caratulada: “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

²⁵¹ Gubitosi, Mario: *Discurso homenaje a Carlos Alberto Moreno*, pronunciado en ocasión de la colocación de la placa en el Tribunal del Trabajo de Olavarría, por iniciativa de la Asociación de Abogados de Olavarría, 19 de octubre de 2012, p. 2. Material enviado por Gubitosi al equipo de investigación a partir de comunicaciones establecidas durante la preparación del presente texto.

²⁵² Moreno, Matías: “Complicidades”, en *Diario Página/12*, 19 de febrero de 2012, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-187925-2012-02-19.html> [visitado el 18 de marzo de 2013].

²⁵³ “Creemos en la justicia”, en *Diario Página/12*, 25 de enero de 2012, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-186201-2012-01-25.html> [visitado el 18 de marzo de 2013].

lecciones de Derecho, se hacía querer por la gente, siempre tenía un chiste apropiado en sus labios”.²⁵⁴

La noche del 29 de abril de 1977, su esposa —embarazada de Martín— y su pequeño hijo Matías Facundo de menos de dos años esperaban a Carlos Alberto en su casa, aunque él ya no regresaría. Había sido forzado a ingresar a un vehículo y detenido ilegalmente, tal como lo denunció un ciclista que presencié el secuestro en la vía pública. La Asociación de Abogados de Olavarría se ocupó rápidamente de su caso, se presentó un *habeas corpus* y, de forma excepcional por aquellos tiempos, el Juez Carlos Paulino Pagliere recibió la denuncia, investigó el caso y hasta llegó a realizar allanamientos en Tandil. De este modo se inició el expediente judicial Nº 42.348 “Rocha Campos Adolfo —Su denuncia— Privación Ilegal de la Libertad Individual —Olavarría— Víctima Dr. Carlos Alberto Moreno”, aunque el juez fue inhibido y la causa pasó a la justicia militar. Tiempo más tarde serían Susana y su hermano Héctor quienes finalmente encontraron su cuerpo con signos de golpes y disparos en la morgue. Carlos Alberto fue velado y enterrado en La Plata.²⁵⁵

Décadas después, tras la reapertura de los juicios por crímenes contra la humanidad, tuvo lugar el debate oral realizado por el caso de Carlos Alberto. El mismo se desarrolló ante el Tribunal Oral Federal de Mar del Plata, en el Aula Magna de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN), a partir del 9 de febrero de 2012. La sentencia se dio a conocer el 16 de marzo del mismo año. Gracias al juicio se constató que Carlos Alberto fue detenido ilegalmente en Tandil, en el centro clandestino de detención conocido como “La Quinta”, de propiedad de los hermanos Méndez, en cercanías del Club Los Cardos. También se estima que el 3 de mayo de 1977 se dio a la fuga pero que fue recapturado y en ese momento baleado, para posteriormente ser asesinado. Durante la instrucción de la causa tuvo lugar la exhumación del cuerpo, la autopsia determinó que las balas le ingresaron al pecho desde arriba hacia abajo y había signos de tortura.

Los ex militares Julio Alberto Tomassi, Roque Ítalo Pappalardo, y José Luis Ojeda fueron condenados a cadena perpetua al ser considerados autores directos de la privación ilegal de la libertad, tormentos y homicidio de Carlos Alberto; mientras que los civiles Julio Méndez y Emilio Méndez fueron condenados a 11 y 15 años de prisión respectivamente en tanto partícipes necesarios de los delitos de privación ilegal de la libertad y de tormentos.²⁵⁶ Este fallo inauguró, por un lado, la condena a civiles por ceder su chacra como CCD y, por otro impulsó

²⁵⁴ Gubitosi, Mario: *Discurso homenaje a Carlos Alberto Moreno*, op. cit., p. 2.

²⁵⁵ Comisión Especial por la Memoria: *Informe de la Memoria*, H. Consejo Deliberante de Olavarría, 24 de marzo de 2001, pp. 39-41.

²⁵⁶ Centro de Información Judicial: “Difunden los fundamentos de la sentencia que condenó a cinco acusados por delitos de lesa humanidad en Tandil”, en *Centro de Información Judicial*, 3 de abril de 2012, disponible en: <http://www.cij.gov.ar/nota-8894-Difunden-los-fundamentos-de-la-sentencia-que-condeno-a-cinco-acusados-por-delitos-de-lesa-humanidad-en-Tandil.html> [visitado el 18 de marzo de 2013].

una investigación judicial sobre el sector empresario, en este caso el Directorio de la cementera Loma Negra por “las sospechas” existentes respecto a que habrían “inducido” el delito.²⁵⁷

Durante el juicio declaró su hermana Margarita. Ella se preguntaba frente a los jueces Néstor Rubén Parra, Roberto Atilio Falcone y Mario Alberto Portela:

“¿Cuál fue el delito de mi hermano? Si él buscaba evitar la muerte de los trabajadores de la embolsadora de Loma Negra. Si les pedía turnos de 6 horas y no de 8. Si les pedía que les dieran un vaso de leche a mitad de turno. Y mejoras para que el cemento no entrara en los pulmones. Habrán dicho ¿qué pretende este abogaducho? ¿Más gastos para una empresa como Loma Negra?”.²⁵⁸

Margarita relató cómo muchas veces los clientes de Carlos Alberto le pagaban de formas especiales por no contar con recursos económicos. Un clásico era invitarlo a comer un asado. Como así también una vez una mujer fue a agradecerle y “... sacó de la cartera un pompón negro y blanco. Ese perro fue el pago. Mi hermano dijo ‘se va a llamar LOMJE’. ‘¿Lonyi? ¿qué es eso?’, preguntó mi mamá. ‘Se llama LOMJE. Libres o Muertos, Jamás Esclavos’, dijo mi hermano”.²⁵⁹

Con el objeto de rendirle homenaje, se impulsaron distintas iniciativas. Su hijo Matías Facundo realizó un documental sobre su vida llamado “La sonrisa del Negro. Cemento y dictadura en Olavarría”, el cual se ha proyectado en Tandil, Mar del Plata, Olavarría y diferentes ciudades de la Provincia de Buenos Aires. Se colocó una baldosa con su nombre y fue pintado un mural en la esquina de las calles Lamadrid y Dorrego en Olavarría —donde fue secuestrado—, el cual representa a Carlos Alberto alado sobre la chimenea de la cementera. En la actualidad, una calle de la ciudad de Olavarría y otra en la ciudad de Tandil llevan su nombre. Los Estudiantes de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN) crearon en 2013 el *Frente Carlos Alberto Moreno (FRECAM)*, que ganó las elecciones y llegó a conducir *Federación de Estudiantes*.²⁶⁰ A su vez, los alumnos de un colegio de formación laboral de Olavarría también decidieron, en una clara síntesis de declaración de principios, cambiar el nombre de su institución por el de Carlos Alberto Moreno.

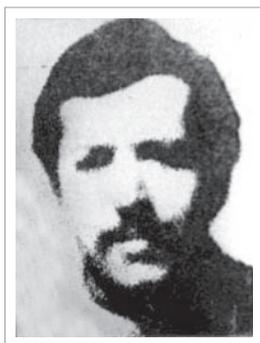
²⁵⁷ “La lupa en los jueces y empresarios”, en *Diario Página/12*, 17 de marzo de 2012, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-189843-2012-03-17> [visitado el 18 de marzo de 2013].

²⁵⁸ Rafael, Claudia: “Matías, Martín y el abogado de los obreros”, en Agencia de Noticias de Niñez y Juventud Pelota de Trapo (APE), 14 febrero de 2012, disponible en: http://www.pelotadetrapo.org.ar/agencia/index.php?option=com_content&view=article&id=6792%3A%3Amatias-martin-y-el-abogado-de-los-obreros&catid=35%3Anoticia-del-dia&Itemid=106 [visitado el 18 de marzo de 2013].

²⁵⁹ Rafael, Claudia: “Matías, Martín y el abogado de los obreros”, *op. cit.*

²⁶⁰ Agradecemos a Matías Facundo Moreno las fotografías y la información de diversos homenajes, la cual fue brindada en comunicaciones con el equipo de investigación, especialmente para la presente semblanza.

Por su parte, la Productora de Contenidos Audiovisuales de la UNICEN empezó a filmar una película sobre su vida titulada, tal como fuera conocido este abogado de obreros: “Carlos *el Negro* Moreno”.



Fotografía aportada por el Instituto Espacio para la Memoria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Eusebio Jesús Mouriño González²⁶¹

Nació en 1951. Su madre, Josefa González, era leonesa, y emigró a Buenos Aires. Su padre era gallego y Eusebio, o “Coco”, como lo llamaban, era conocido en Munro por ser el hijo del almacenero gallego del barrio.

Cursó en el Instituto Esteban Echeverría, donde lo llamaban *El Gordo Mouriño*. El entonces rector de dicha institución, Rubén Cucuzza, cuenta que “lo identificaba más su risa jodona que sus huellas digitales”. Se recibió de maestro normal nacional y comenzó la carrera de abogacía. Se identificaba con la imagen de la justicia.²⁶²

Relata Cucuzza que cuando en el barrio empezaron a sufrir las indexaciones de la cuota de la compañía que había asfaltado las calles de tierra de Munro, buscaron a “Coco” para llevar adelante el juicio, que luego ganó.²⁶³

²⁶¹ Esta semblanza se escribió gracias al testimonio brindado por Rubén Cucuzza.

²⁶² CUCUZZA, Héctor Rubén, “¿Memoria no es historia? Testimonios de una escuela durante la dictadura militar en la Argentina, 1976-1982”, en *Historia de la Educación*, Revista interuniversitaria, Nº 25, Ediciones Universidad de Salamanca, España, 2007, pp. 225-242.

²⁶³ Cucuzza, Rubén, 2004, “Eusebio Jesús Mouriño González” en desaparecidos.org.ar [visitado el 23 de noviembre de 2012]

Así lo recordaba el ex Decano de Educación de la Universidad de Luján:²⁶⁴

“Se llamaba ‘Coco’ Mouriño pero en el Echeverría lo conocían como el Gordo Mouriño. Fácilmente identificable porque estaba a la cabeza o en las cercanías de cualquier despelote que organizaban los estudiantes.

Los estudiantes, digo, del Instituto “Esteban Echeverría” de Munro donde yo trabajaba como rector.

Lo identificaba su risa jodona más que sus huellas digitales.

Era hijo del gallego almacenero del barrio y estuve en el velatorio de su padre cuando necesitaba descargar su sensibilidad y el dolor.

Confieso ahora que tenían razón algunas profesoras que lo traían a la rastra hasta la rectoría por alguna de sus fechorías: lo protegía dentro de los escasos márgenes que me dejaba su accionar.

El Gordo se recibió de maestro normal nacional y comenzó la carrera de abogacía porque no se reía de esa ciega estatua con balanza, espada y venda, que a mí me sigue provocando la misma risa amarga que enarbolo, descreído. Se identificaba con la imagen de la justicia.

Cuando el barrio comenzó a sufrir indexaciones en la cuota de la compañía que había asfaltado las calles de tierra de ese lugar, de Munro, buscaron como abogado al hijo de su almacenero apenas recibido.

El Gordo buceó en los expedientes en la Municipalidad de Vicente López, inició el juicio y lo ganó, supongo que riéndose por la diablura. Durante la dictadura, en una cuadra recién asfaltada lo identificaron, fue secuestrado y desapareció.

No sé si estará su fotografía en la cabecera de la manifestación de mañana. En todo caso igual voy a ir por si acaso escucho su risa.

Luján, 23 de marzo de 2004

El 6 de noviembre de 1976, a la edad de 25 años, fue secuestrado en el barrio de Florida, provincia de Buenos Aires.

²⁶⁴ Cucuzza, Rubén, 2004, “Eusebio Jesús Mouriño González” en desaparecidos.org.ar [visitado el 23 de noviembre de 2012]



Fotografía tomada del sitio
www.robertobaschetti.com

Víctor Noé²⁶⁵

Víctor Noé nació el 2 de febrero de 1948 en Salta. Allí, cursó sus estudios primarios en la escuela Benjamín Zorrilla. Más tarde, concurrió al Colegio Nacional de Salta para completar su educación media.²⁶⁶

Estudió Derecho en la Universidad Nacional de Tucumán, donde se recibió de abogado. Mientras estudiaba fue dirigente estudiantil, e incluso llegó a ser presidente del Centro de Estudiantes. Además, fue uno de los dirigentes más importantes del Tucumanazo. Sin embargo, su labor militante no obstaculizó su brillante desempeño como alumno. En efecto, se graduó con medalla de oro y sus exámenes constituían una oportunidad de aprendizaje para sus compañeros.²⁶⁷

“Era muy sensible a los excluidos sociales, a tal punto que cuando era líder de la comisión directiva que administraba el come-

²⁶⁵ Fuente consultada: carta de su hermano Alberto para la inauguración de la plaza que lleva su nombre, citada en “La biblioteca de Fundación León llevará el nombre de Víctor Noé disponible en antroposmoderno.com.ar [visitado el 4 de diciembre de 2012]

²⁶⁶ Baschetti, Roberto, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robertobaschetti.com/biografia/t/4.html> [visitado el 4 de diciembre de 2012]

²⁶⁷ *Ibidem*

dor universitario, propuso y consiguió abrir sus puertas a los obreros en huelga de la Federación de Obreros y Trabajadores de la Industria Azucarera —FOTIA—, lo cual le granjeó la admiración y la simpatía de numerosos obreros que lo recuerdan hasta el día de hoy” (Alberto Noé).²⁶⁸

*Como abogado, soñaba con instalar su propio bufete al servicio de los humildes. En efecto, Víctor se identificaba con el destino de los desposeídos y reivindicaba la figura del doctor Silvio Frondizi.*²⁶⁹

Tras haber sido amenazado por la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), debió fijar su residencia en la Ciudad de Buenos Aires, donde consiguió trabajo en ILVEM.²⁷⁰

Víctor Noé fue secuestrado el 26 de octubre de 1976, a los 28 años de edad. Su desaparición fue denunciada públicamente en París por Julio Cortázar, quien “(...) *permanentemente denunciaba en los foros internacionales su caso, lo adoptó como si fuese un hijo que nunca tuvo*” (Alberto Noé).²⁷¹

Su legado pervive en “(...) una plaza [que] testimonia su figura, engrandecida por la presencia diaria de niños que juegan, adolescentes y jóvenes que encuentran en ella un espacio de amor y los adultos que comienzan a recordar poco a poco las luchas de un pueblo oprimido y excluido, buscando el camino adecuado para construir una sociedad justa y solidaria. Ese era el sueño de Víctor Noé” (Alberto Noé).²⁷²

²⁶⁸ Baschetti, Roberto, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robertobaschetti.com/biografia/t/4.html> [visitado el 4 de diciembre de 2012]

²⁶⁹ *Ibidem*

²⁷⁰ *Ibidem*

²⁷¹ Carta de su hermano Alberto para la inauguración de la plaza que lleva su nombre citada en “La biblioteca de Fundación León llevará el nombre de Víctor Noé, disponible en antroposmoderno.com.ar [visitado el 4 de diciembre de 2012]

²⁷² *Ibidem*



Fotografía aportada por la Comisión y Archivo Provincial de la Memoria, Provincia de Córdoba

Alberto Marcelo Oro²⁷³

Alberto nació el 30 de octubre de 1948, en la provincia de San Juan. Allí, cursó la escuela primaria en la Escuela Normal Sarmiento. Cursó la secundaria en el Liceo Militar General Espejo de Mendoza. En 1966 egresó de dicha institución.

En 1967, viajó a Estados Unidos como becario del Rotary Club. Cuando regresó a Argentina en 1968 se inscribió en la carrera de Abogacía de la Universidad Católica de Córdoba. Durante su tránsito por la universidad se destacó por su activa participación en las luchas por las reivindicaciones estudiantiles y laborales, pues mientras estudiaba Derecho trabajaba en los tribunales ordinarios de la Justicia de Córdoba.

Participó junto a otros compañeros universitarios en una huelga de hambre de los estudiantes de la Agrupación de Estudios Sociales (AES), de la que formaba parte. Si bien dicha huelga de hambre fue exitosa para las reivindicaciones universitarias, su físico la padeció fuertemente.

²⁷³ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por la familia Oro, a quienes también le agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida. También apreciamos la colaboración de la Comisión y Archivo Provincial de la Memoria, Provincia de Córdoba, en especial a Carina Tumini.

En 1974 se recibió de abogado con un excelente promedio. En un comienzo se desempeñó como abogado penalista y, más tarde, se destacó en el ámbito del Derecho Laboral. Asesoró profesionalmente a sindicatos, que tenían conducciones con las cuales compartía ideas, que padecían persecuciones y la sistemática quita de derechos. Colaboró activamente con gremios enfrentados con la conducción nacional oficialista de la provincia de Córdoba, tales como el Sindicato de Trabajadores Concord – Sindicato de Trabajadores Materfer (Sitrac-Sitram), Luz y Fuerza.

Su ejercicio profesional nunca se interpuso con sus convicciones políticas, pues siempre fue coherente con su compromiso con la causa del socialismo. Militaba en la organización Poder Obrero.

En 1975, en circunstancias en que era perseguido, se trasladó a Buenos Aires. Por razones de seguridad, comenzó a utilizar como apodo el nombre de “Pablo”, su hermano menor con quien tuvo siempre una especial relación de afecto. El 30 de octubre de 1976, día en el que cumplió 28 años, fue secuestrado en las inmediaciones de Ramos Mejía, mientras se dirigía a una reunión con familiares de desaparecidos.

Su familia lo buscó incansablemente. Sus padres interpusieron el recurso de hábeas corpus en San Juan, sin obtener resultados. Luego continuaron en Buenos Aires: “el Dr. Gerardo Conte Grand, peronista, sin dudar un instante, por razones humanitarias, acompañó la petición. No se obtuvo respuesta alguna tampoco. Luego se presentaron ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y finalmente ante la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP)” (Familia Oro).

Su legado pervive en los homenajes de diferentes instituciones, familiares, organizaciones políticas, así como en el recuerdo de todos aquellos que tuvieron el privilegio de conocer su pasión de vida entusiasta y revolucionaria, la búsqueda de una sociedad más justa para la inmensa mayoría del pueblo argentino.



Fotografía disponible en Piumato, Julio, *Memorias por Piumato*, Unión de Empleados de la Justicia de la Nación, en www.uejn.org.ar

Nelly Esther Ortiz de Díaz Lestrem²⁷⁴

Nelly Esther Ortiz nació el 12 de diciembre de 1932. Se casó con Guillermo Raúl Díaz Lestrem, a quien conoció en la ciudad de Ushuaia, Tierra del Fuego, donde ambos cumplían funciones judiciales. Posteriormente se casaron vía México, ya que aunque Díaz Lestrem estaba separado legalmente en Argentina no podía contraer nuevo matrimonio. Juntos tuvieron un hijo al que llamaron Martín.

Nelly Ortiz ejerció como fiscal de primera instancia en el fuero Penal Económico, hasta su jubilación, en 1975.

Julio Piumato la ha recordado en varias oportunidades. Visiblemente emocionado declaró en una entrevista que: “Era una excelente fiscal en el Penal Económico, (...) defendía siempre el interés común; era una compañera y un genio del Derecho. Una militante comprome-

²⁷⁴ Esta semblanza fue escrita gracias al testimonio brindado por Ida Luz Suárez, a quien también le agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida. Asimismo, agradecemos a Julio Piumato por haber autorizado y facilitado el uso del material disponible en el archivo de la Unión de Empleados de la Justicia de la Nación.

tida. Una mujer muy elegante...”.²⁷⁵ Asimismo, en un acto homenaje refirió que “era una persona muy especial. Responsable, tesonera, ordenada. Recuerdo su imagen, siempre iba con su agenda. Tenía tiempo para todo, para su hijo, su trabajo y también para la militancia... era una persona íntegra”.²⁷⁶

Quienes la conocieron destacan que también se ocupaba de su madre, de avanzada edad, y protegía a un sobrino que estaba a cargo de esta.

Ida Suárez, amiga y compañera de Nelly y del *Chino* Díaz Lestrem relata las posibles causas de su desaparición: “Nelly luego de su jubilación, comenzó a colaborar activamente en el cuerpo de abogados de los sectores relacionados con la Tendencia y Montoneros, dado que en esos momentos comenzaron a producirse detenciones y desapariciones que requerían de la intervención de abogados. Por esa razón es que en esa misma época comienza la represión sobre los abogados defensores de presos políticos y de militantes sindicales. Nelly cae, precisamente, en medio de una serie de desapariciones de abogados relacionados con Montoneros”.

También describe su amiga Ida que Nelly “era una persona muy capaz, hermosa físicamente y con una voluntad de trabajo inagotable. Se destacaba por su calidez y solidaridad, siendo además generosa en el más amplio sentido de la palabra”.

El 25 de noviembre de 1976 Nelly fue secuestrada cuando se dirigía desde su casa de Palermo al Hospital Italiano. Fue llevada a la ESMA (Escuela Mecánica de la Armada). No hay testigos de su presencia viva en ese lugar. La Unión de Empleados de la Justicia Nacional (*UEJN*) colocó una placa en los tribunales de Av. De los Inmigrantes, Ciudad de Buenos Aires, destinada a su recuerdo. El acto se realizó el 22 de marzo de 2012.

Su esposo, Guillermo Raúl Díaz Lestrem fue detenido el 24 de marzo de 1976 y permaneció en tal condición hasta abril de 1977. Cuando sale en libertad, Nelly ya había sido secuestrada. No quiso abandonar el país hasta no encontrarla. Finalmente fue asesinado.

²⁷⁵ Piumato, Julio, *Memorias por Piumato*, Unión de Empleados de la Justicia de la Nación, disponible en www.uejn.org.ar [visitado el 10 de abril de 2013]

²⁷⁶ *Ibidem*



Fotografía tomada del sitio
www.desaparecidos.org

Oscar Oshiro²⁷⁷

Los padres de Oscar Oshiro, Ikuko y Katsu, nacieron en Okinawa, Japón, pero decidieron venir a la Argentina y radicarse en el barrio de Pompeya, donde vivieron con sus hijos Yoko y Oscar y trabajaron en su tintorería de la calle Trafal. A pesar de que Oscar nació y se crió en la Argentina y se sentía porteño y tanguero, todos sus amigos lo llamaban *el Japo*.

Oscar era un pibe de barrio, amante del tango y fanático de Huracán. Además, jugaba muy bien al fútbol. Amante de la música, muchos lo recuerdan cantando con su guitarra en plaza Trafal y también

²⁷⁷ Esta semblanza se basa en los aportes del Proyecto Aparecidos: Reconstrucción de la Identidad. Historias de los ocho abogados desaparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora del Grupo de Investigación Tríptico (Martina Laborde, Celeste Pesoa, Cecilia Litvin). Secretaría de DDHH, Colegio de Abogados de Lomas de Zamora. Coordinado por el secretario del área, Dr. Claudio Pandolfi, y el Grupo de Investigación Tríptico.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información obrante en la causa caratulada: "Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad..." y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

como habitué de las peñas folklóricas. Además, gustaba tanto del cine y del teatro independiente como de la lectura. Por eso, su hija lo recuerda como alguien que estaba siempre con un libro en la mano.

Siendo un adolescente, Oscar comenzó a militar en la Federación Juvenil Comunista, donde llegó a ser Secretario General de Pompeya. A partir de la ruptura del partido, Oscar comenzó a militar en el Partido Comunista Revolucionario (*PCR*), del que más tarde se alejó.

Su sólida formación política no fue en desmedro de ese espíritu sencillo que sus amigos recuerdan, ya que tenía la capacidad de abordar todos los temas, incluso los políticos, con sencillez.

Fue gracias a su militancia que encontró a su compañera Eduviges Bresolin (Beba). En efecto, Oscar y Beba se conocieron en un picnic del Partido Comunista. Juntos, tuvieron dos hijos: Gabriela y Leonardo. Gabriela recuerda las últimas vacaciones junto a su padre en Necochea, en el verano de 1977.

Oscar estudió Derecho en la UBA, mientras militaba y trabajaba como obrero en una metalúrgica, donde fue delegado. Luego de ser despedido de la empresa comenzó a trabajar en el estudio jurídico de Javier Slodsky y Mario Garelik, mientras terminaba su formación como abogado. Comenzó a desarrollar un claro perfil de abogado laboralista. El estudio en el que trabajaba era referido por varias personas como el “estudio del Japo”.

Más tarde, Oscar se asoció con Gastón Courtade y pusieron una oficina en Avellaneda. Alejado del *PCR*, en ese momento su militancia coincidía con el ejercicio de la profesión.

En este sentido, varias personas coincidieron en señalar que su secuestro y desaparición habrían sido consecuencia de una defensa colectiva a un grupo de trabajadores de una empresa perteneciente a la familia Martínez de Hoz. Oscar, *el Japo*, fue secuestrado el 21 de abril de 1977 en su Estudio, en su militancia.



Fotografía aportada por Silvia Paludi

Osvaldo Paludi²⁷⁸

Osvaldo Paludi nació el 10 de agosto de 1942, en la Ciudad de Buenos Aires. Vivía con sus padres, Ángel y Josefina, y sus hermanos, Miguel y Silvia, en el barrio de Palermo. Allí, estaba siempre rodeado por sus amigos de la escuela y del barrio.

Cuando Osvaldo cumplió 20 años de edad falleció su padre, Ángel. Esta pérdida hizo que tuviera que hacerse cargo del bienestar de su madre y sus hermanos menores. Por ese entonces, ya estudiaba en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA.

Cuando se recibió de abogado, comenzó a trabajar junto a dos socios en unas oficinas que adquirieron en la calle Montevideo. El estudio se dedicaba a causas de Derecho Civil y Laboral. Por su parte,

²⁷⁸ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Silvia Lourdes Paludi, a quien también agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información de la causa/expediente judicial denominado "Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad..." y conexas, en las que se investiga el accionar subordinado a él durante la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

Oswaldo se encargaba de atender las cuestiones de índole civil y comercial. Su interés por estos temas lo llevaron a desempeñar tareas docentes como ayudante de la cátedra de Derecho Civil II, Obligaciones, a cargo del Dr. Boffi Boggero.

En tiempos de la dictadura de Lanusse, Oswaldo trabajó en la defensa de algunos militantes políticos que eran apresados por el gobierno de facto. “Recuerdo su preocupación por atender y contener a los familiares de los detenidos políticos” (Silvia Paludi). También se desempeñó como abogado del diario *La Razón*.

A los 29 años, se casó con una estudiante de abogacía.

Disfrutaba muchísimo estudiar en profundidad la historia, especialmente la Revolución Francesa y la Revolución de Mayo.

Oswaldo fue secuestrado el 13 de abril de 1976. Su madre y sus hermanos presentaron hábeas corpus y lo buscaron activamente. Tal fue el compromiso de Josefina —su madre— con esta búsqueda, que se transformó en una de las *Madres de Plaza de Mayo*, y aún hoy realiza las marchas de los jueves buscando a Oswaldo.



Fotografía aportada por Gabriel Pareja Galbiati

José Alfredo Pareja Galbiati²⁷⁹

A José Alfredo le decían *Pepe*. Pertenecía a una familia tradicional de Olavarría. Su padre, Alfredo Pareja, era ecuatoriano, historiador, amante de la lectura y organista de la iglesia. Su madre, Isabel Galbiati, años más tarde se convertiría en la única Madre de Plaza de Mayo de Olavarría.

Pepe estudió en la Universidad de La Plata. En el año 1968, comenzó la carrera de Geología, pero la abandonó en 1970, para dar inicio a sus estudios de Abogacía que concluyó en diciembre de 1975.

Durante los primeros años de estudiante en La Plata, Pepe vivió en una pensión y, a partir de 1972, comenzó a alquilar un departamento junto a su hermano Gabriel, que era frecuentado por amigos de la facultad y de la militancia, entre quienes estaban: Néstor Kirchner, Carlos Bettini, Carlos Kunkel, Carlos Moreno, Alfredo Fonseca, Juan Ennis (su primer socio).

²⁷⁹ Esta semblanza se escribió gracias al testimonio brindado por Gabriel Pareja Galbiati y a la colaboración de Carmelo Vinci, a quienes también les agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

De aquella época Gabriel recuerda: “Nuestra madre nos enviaba todos los domingos la canasta con víveres y ropa limpia desde Olavarría, esperábamos ansiosos la torta de todos los domingos, la compartíamos con amigos ese día entre mates y mates, duraba poco por supuesto. Realmente vivimos unos años muy lindos y muy recordados, por los amigos, la militancia y la juventud que vivía en la ciudad, ir al comedor universitario en el bosque, era muy reconfortante por los momentos de encuentro de amigos y militantes de diferentes facultades. Creo que nunca olvidaré los años que viví con mi hermano en La Plata” (Gabriel Pareja).

Amantes del fútbol, Gabriel recuerda un partido entre Estudiantes de La Plata y Ecuador: “En esa oportunidad el equipo de Ecuador ganó 1 a 0 y la única persona que gritó el gol fue mi padre, (es de nacionalidad ecuatoriana) nosotros nos queríamos ir de la cancha, por suerte no pasó nada” (Gabriel Pareja).

Para Pepe, el aspecto más importante de su militancia se relacionaba con el trabajo en barrios periféricos.

Tras obtener el título, en 1977, retornó a Olavarría con el propósito de abrir su propio estudio. Allí, fue secuestrado el 12 de febrero de 1977, a los 26 años de edad. Aún continúa desaparecido. Desde entonces, sus padres se transformaron en un símbolo ineludible por la búsqueda de justicia.



Fotografía tomada del sitio
www.robertobaschetti.com

Edith Mercedes Peirano²⁸⁰

A Edith su familia le decía “Edime”. Vivía en la Av. Independencia, en el barrio de San Cristóbal de la entonces Capital Federal. Estudió Abogacía en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Fue militante de la Juventud Peronista.

Liliam Cobacho la conoció recorriendo las villas junto al padre Carlos Mujica. Sobre ella dijo: “he visto seres de luz, pero ella atrajo mi atención por la ternura para con los pibes, la dulzura de sus manos...”.

El 15 de abril de 1977 fue secuestrada en el trayecto de su domicilio a su trabajo sito en Reconquista al 500. Un mes antes su novio, Rolando Jeckel, había sido secuestrado. Algunos sostienen que estuvo en la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada) y fue arrojada al mar en uno de los “vuelos de la muerte”. Tenía 25 años.

²⁸⁰ Barrios X Memoria y Justicia, *Baldosas x la memoria*, Instituto Espacio para la Memoria, Buenos Aires, 2012 disponible en <http://bibliocicop.blogspot.com.ar/2012/03/baldosas-por-la-memoria.html> [visitado el 20 de marzo de 2013].

Información desde el blog <http://bibliocicop.blogspot.com.ar/2012/03/baldosas-por-la-memoria.html> [visitado el 20 de marzo de 2013].



Fotografía tomada del sitio www.utpba.org

Rafael Andrés Perrotta

Rafael Andrés Perrotta, *Cacho*, nació en el año 1920, en el seno de una familia económicamente sólida. Desde temprana edad estuvo vinculado a colegios y ámbitos sociales como el Jockey Club, el Círculo de Armas, el Rotary Club de Buenos Aires, la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas, el Foro de la Libre Empresa, entre otros.

En 1939 se unió a la Acción Católica. Susana Viau,²⁸¹ periodista que trabajó con él, lo definía, cariñosamente, como “un verdadero cheto”.

Estudió Derecho en la UBA, donde se recibió en 1946. Ese mismo año se casó con la arqueóloga Elena Bengolea.²⁸²

La historia de la familia Perrotta estuvo fuertemente ligada a la del diario *El Cronista Comercial*, fundado en 1908 por su padre, Don Rafael. Sin embargo, a partir de la década del '50 “es Cacho quien le

²⁸¹ Seoane, María, “Los archivos de la represión: el caso Perrotta. Un documento revela el interrogatorio clandestino a un desaparecido”, en Diario *Clarín Digital*, 03 de junio de 1997, relato de Susana Viau, disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/1997/06/03/t-00220d.htm> [visitado el 03 de abril de 2013].

²⁸² Gonzalez, Fernando, “Rafael Cacho Perrotta, el periodista y director que consolidó este diario y terminó desaparecido”, en Diario *El Cronista*, 01 de enero de 2011, disponible en: <http://www.cronista.com/economiapolitica/Rafael-Cacho-Perrotta-el-periodista-y-director-que-consolido-este-diario-y-termino-desaparecido-20111101-0086.html> [visitado el 17 de marzo de 2013].

impuso su estilo cuando tomó la conducción de un matutino de perfil estrictamente económico y financiero, para comenzar a transformarlo en un diario reconocido por su veracidad y su seriedad para abordar los temas más sensibles de la inestable economía nacional. Ya en 1971, Perrotta extiende el horizonte de *El Cronista* enriqueciendo el perfil editorial con temas de cultura y deportes”.²⁸³

“Quienes lo conocieron aseguran que fue, sobre todo, un hombre sensible y solidario. Y un empresario periodístico que revolucionó el medio que le tocó dirigir”.²⁸⁴

“Recuerdo perfectamente el día en que conocí a Rafael Perrotta, aproximadamente en abril del 73. (...) Una tarde en que entraba al diario me tocó compartir el ascensor con Perrotta, quien no me conocía y me lo hizo saber. (...) ‘soy Rafael Perrotta. Desde ahora nos tuteamos, porque en esta redacción está prohibido el usted. Y me tendió la mano.’ La impresión que me provocó no pudo ser mayor. Hay que ubicarse en época. Perrotta debía tener por entonces entre 55 y 60 años, y yo menos de la mitad. Él era el director del diario y yo, a lo sumo, un proyecto de redactor. Pero nada de eso se notó. El era un hombre afable y educado que estaba conociendo a un empleado nuevo, pero a quien no lo hacía sentir ni empleado ni nuevo. Estas pequeñas historias, atípicas en la cotidianidad de una redacción, son botones de muestra para entender por qué quienes trabajamos a las órdenes de Rafael Perrotta lo recordamos como un hombre bueno, culto, digno”.²⁸⁵

En declaraciones a *Clarín Revista*, el dramaturgo Roberto “Tito” Cossa cuenta su paso como Secretario de Redacción de *El Cronista Comercial*: “Un delirio, un diario de izquierda que tenía su público entre los agentes de bolsa; alguna vez habrá que escribir esa experiencia esquizofrénica”, dice. Ahí trabajaba cuando sucedió el golpe militar, en marzo de 1976. Aún recuerda la noche previa, una caminata con su jefe, Rafael Perrotta, más tarde un desaparecido de la dictadura. “La que se viene, Tito, va a ser terrible. Terrible...”, recuerda Cossa que le confió Perrotta. “A las dos de la mañana —dice— cuando comenzaron a sonar los acordes de una marcha militar por la radio, la frase de Rafael Perrotta me rondaba todo el tiempo”.²⁸⁶

²⁸³ Gonzalez, Fernando, “Rafael Cacho Perrotta, el periodista y director que consolidó este diario y terminó desaparecido”, en *Diario El Cronista*, 01 de enero de 2011, disponible en: <http://www.cronista.com/economia politica/Rafael-Cacho-Perrotta-el-periodista-y-director-que-consolido-este-diario-y-termino-desaparecido-20111101-0086.html> [visitado el 17 de marzo de 2013].

²⁸⁴ Citado en Seoane, María, “El enigma Perrotta”, en *Tiempo Argentino*, 11 de noviembre de 2011, disponible en <http://tiempo.infonews.com/notas/enigma-perrotta>, [visitado el 12 de abril de 2012]

²⁸⁵ Citado en Colominas, Norberto, “Tres botones de muestra”, en blog *Todos los recuerdos*, 9 de enero de 2009, disponible en <http://todoslosrecuerdos.blogspot.com.ar/2009/01/tres-botones-de-muestra-casi-35-aos-de.html>, [visitado el 12 de abril de 2012]

²⁸⁶ Citado en Sanchez, Camilo: “En el Teatro de la Memoria”, *entrevista a Roberto Tito*

El 13 de junio de 1977, en horas de la tarde, Rafael Perrotta fue detenido-desaparecido en la ciudad de Buenos Aires, probablemente en el barrio de Recoleta, donde vivía. Tenía en ese momento 57 años.

Su hijo Rafael María Perrotta Bengolea, declaró que unas horas más tarde de su desaparición recibió un llamado telefónico donde se lo extorsionó, solicitándole pagar 250.000 dólares como rescate. Fue llevado al centro clandestino de detención Comando de Operaciones Tácticas I (COT-I-Martínez), ubicado en la Av. Libertador al 14.000. Fueron varios los que declararon haberlo visto en dicho centro de detención y que afirman que fue torturado.²⁸⁷ Pese a las negociaciones realizadas y al pago efectuado, Cacho nunca fue liberado.

El 3 de junio de 1997 fue publicado en el diario *Clarín* un artículo en el que se expone información sobre las declaraciones realizadas durante el secuestro de Rafael, así como detalles del cautiverio. Incluso se llega a publicar la orden que se habría dado para determinar su muerte: “Asimismo se solicita se determine la disposición final para el detenido Perrotta”.²⁸⁸

El sobreviviente Héctor Mariano Balcant contó a la CONADEP el momento en que Perrotta llegó al COT-I-Martínez entre los días 12 y 14 de julio de 1977: “Otra vez nos dijeron que nos quedáramos quietos porque ‘ahora vamos a traer al viejo Perrota’. Yo lo reconocí porque antes lo había visto cuando me desempeñaba como Director de Ceremonial de la Gobernación. Efectivamente era Perrotta y traía una caja de zapatos conteniendo gran cantidad de remedios. Esto fue entre los días 12, 13 ó 14 de julio de 1977; Perrotta vestía un traje gris con rayitas oscuras, camisa de fantasía y zapatos de charol; le dijeron que se sacara todo porque no lo iba a precisar más”.²⁸⁹

Los hijos de Rafael Perrotta revelaron los pormenores de la extorsión: Se entrevistaron con Manuel Alejandro Morelli, en la SIDE. A los pocos días se presentó un oficial del Ejército como enviado de Morelli y les recomendó pagar el pedido de rescate. El 17 de julio del año 1977 dejaron el dinero en donde se convino pero Morelli no los atendió nunca más.²⁹⁰

Ese mismo día, 17 de julio de 1977, el general Ramón Camps ordenó realizar un gran asado en COT-I de Martínez para festejar el pago del rescate. A partir de entonces no hay más datos sobre Perrotta. Su cuerpo nunca fue hallado.

Cossa, en revista Clarín, 29 de enero de 2005, disponible en: <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2005/01/29/u-911740.htm> [visitado el 16 de marzo de 2013].

²⁸⁷ Blog Derechos.org, causa n° 13/84, CASO N° 253: Perrota Rafael Andrés, disponible en: <http://www.derechos.org/nizkor/arg/causa13/casos/caso253.html> [visitado el 16 de marzo de 2013].

²⁸⁸ Citado en Seoane, María, *op. cit.*

²⁸⁹ Citado en CONADEP, “Desaparición del Dr. Rafael A. Perrota”, en *Nunca Más*, Eudeba, Bs. As., 2006. Legajo CONADEP 1222, consultado en: <http://www.desaparecidos.org/arg/conadep/nuncamas/283.html> [Visitado el 13 de abril de 2013].

²⁹⁰ Homenaje en la Cancha de Polo, en *Página 12*, 20 de mayo de 2005, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-51284-2005-05-20.html> [visitado el 15 de abril de 2013].



Fotografía enviada por Silvina Busto

Eduardo Pesci²⁹¹

También conocido por sus amigos y compañeros, en distintos momentos de su práctica militante, como *Mingo* o *Roberto*.

Eduardo Pesci nació el 4 de octubre de 1942 en la Ciudad de Buenos Aires.

Se crió en una familia de clase media, su padre era empleado y su madre docente. Su hermano mayor Alfredo también ejerció la docencia.

Eduardo Pesci realizó sus estudios secundarios en el colegio Mariano Acosta, de donde egresó en 1960. Posteriormente, en el año 1962, se inscribió en la carrera de abogacía, en la Facultad de Derecho

²⁹¹ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios de Silvina Busto, Pablo Pesci, Carlos Cruz y Alicia Pierini y a la colaboración de Gisela Patlayan y a Barrios x Memoria y Justicia Balvanera. Asimismo le agradecemos a Silvina Busto y Pablo Pesci la lectura y corrección del borrador de esta historia de vida.

Otras fuentes consultadas: CHAMA, Mauricio y CANOSA, Mora González, "Universidad, política y movimiento estudiantil: la Intervención de Kestelboim el rol de la Juventud Universitaria Peronista en la Facultad de Derecho de la UBA (1973-1974)", en *Revista Conflicto Social*, Año 4, N° 5, Junio 2011, disponible en http://webiigg.sociales.uba.ar/conflictosocial/revista/05/15_chama-canosa.pdf, [visitado el 28 de mayo de 2013].

y Ciencias Sociales de la UBA. Se recibió de procurador en 1969, y de abogado en 1970.

Comenzó a ejercer la profesión en un estudio jurídico junto a José Edgardo Waisman. Desde el inicio de esta tarea, ambos comenzaron a militar en agrupaciones peronistas, a la vez que mantenían vínculos profesionales con militantes políticos, gremiales y sociales, en el contexto represivo de la dictadura (1966-1973).

Eduardo militó en Juventudes Argentinas para la Emancipación Nacional (*JAEN*) un grupo proveniente del nacionalismo-revolucionario, conducido por Rodolfo Galimberti, que posteriormente se articuló con Montoneros. También formó parte de la *Gremial de Abogados*. Allí, tomaba casos de defensa de presos políticos. Fueron sus compañeros en la *Gremial*, los abogados Ortega Peña, Eduardo Luis Duhalde, Zelaya Mass, Pierini, Goldin, Galín, Kestelboim, Wainfeld, Franco, Orlandi, Díaz Lestrem, Hernández, Cesar Arias, entre otros.

En esa época era soltero y no tenía hijos, lo que le permitía tener mucha disponibilidad para el trabajo.

Era un gran lector, apasionado por Marechal, siempre tenía alguna frase de Adán Buenosayres a flor de labios. Iba al cine con frecuencia, y su buen humor y chistes irónicos divertían a todos sus compañeros, en especial en sus contrapuntos con el inolvidable Elvio Vitali. También se lo recuerda como hiperactivo y con tendencia a organizar las tareas. Sus compañeros de la universidad rememoran: “una tarde estábamos reunidos en el local del *MIF* en la Facultad de Derecho, preparando un acto de las agrupaciones estudiantiles peronistas y entonces entra “Mingo” apurando el paso, la corbata ladeada, con su pullover gris y el saco espigado desabrochado, se para en el centro de la reunión y nos dice: ‘mañana jura Masnata en la Corte Suprema: tienen que ir 200 compañeros, 20 bombos, banderas argentinas y estandartes de la *JUP*, dicho lo cual se retiró raudo, rumbo a otras actividades ” (Carlos Cruz).

Se desempeñó como Secretario de Asuntos Estudiantiles en la Facultad de Derecho de la UBA, durante el decanato de Mario Kestelboim.

Formó familia con Silvina Busto, una compañera médica, con quien tuvo un hijo, Pablo.

“Le encantaba el tango, el cine norteamericano y nunca le gusto el fútbol. Había aprendido ‘lectura veloz’ y leía muy rápido, realmente. Cuando nació Pablo, su hijo, quería enseñarle rápido los números, para que después leyera rápido. Decía que cuanto más lograra aprehender del mundo, más posibilidades tenía de gozar lo que la vida le ofrecía. Se convenció de que existe un desarrollo que hay que respetar y comenzó a comprarle peluches de animales y a enseñarle los sonidos, que Pablo repetía y a ambos los divertía mucho” (Silvina Busto).

Posteriormente, consiguió trabajo en una inmobiliaria y pasó a la clandestinidad.

A partir del golpe de Estado de 1976, y cuando la mayoría de los abogados que defendían las causas de los detenidos y presos políticos

habían sido asesinados o debieron emigrar al extranjero, Eduardo Pesci siguió en Buenos Aires desempeñando su tarea.

En el año 1978, entre los abogados de presos políticos se encontraban el defensor oficial, el Dr. Díaz Lestrem y el Dr. Eduardo Pesci. En septiembre de 1978 el Dr. Díaz Lestrem es secuestrado y asesinado.

El 22 octubre de 1978, a los 36 años de edad, cuando su hijo tenía tan solo un año y medio Eduardo fue secuestrado en la calle Callao al 1300 de la Ciudad de Buenos Aires, cerca de la inmobiliaria.

Esa misma noche se presentó “una patota” en la casa de su madre y le mostraron el llavero de Eduardo. A los pocos días fue allanada la casa donde vivía con su familia. Su mujer e hijo se exiliaron a Brasil y a Nicaragua, desde donde volvieron en 1986.

Eduardo Pesci continúa desaparecido. Testimonios de detenidos lo ubicaron en la ESMA, (Escuela de Mecánica de la Armada) en el sector de “capuchita”, antes de la llegada de la comisión de la Organización de Estados Americanos (OEA).



Fotografía tomada del libro Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas, *Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988

Mario Podgaetzky²⁹²

Mario era conocido como *el Osito*, un apelativo afectivo que le habían otorgado sus compañeros de militancia. Pertenecía al Frente Legal del Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo (*PRT-ERP*). Tenía su estudio jurídico en Berazategui, justamente frente a la fábrica de la cristalería Rigolleau, cuyo comité de empresa se reunía en el estudio de Mario cuando las circunstancias por razones de seguridad lo imponían.

Militante desde muy joven en organizaciones trotskistas, en los años previos a su secuestro y desaparición forzada, se encargó de la organización y puesta en funcionamiento de estudios jurídicos en distintos lugares de la Capital Federal y de la Provincia de Buenos Aires, destinados al asesoramiento de comisiones internas, cuerpos de delegados y trabajadores en lucha. Así tuvo un estudio jurídico en Berazategui y posteriormente otro en Liniers, de donde fue secuestrado.

Dedicado en cuerpo y alma a la militancia, fue crítico ante algunos excesos militaristas del Partido. Era riguroso en el estudio de los

²⁹² Semblanza escrita y enviada por Andrea Benites Dumont.

clásicos. Asimismo inducía a los compañeros del frente legal al análisis e investigación de las posibilidades de la legislación laboral a favor de los obreros. Acompañó y cuidó de una compañera que estaba embarazada, preocupándose especialmente por su seguridad en forma recurrente y paternal.

Era un estudioso y lector apasionado y crítico. Autodidacta en distintas disciplinas, aprendió a leer y escribir en francés a través de la lectura cotidiana del periódico *Le Monde*. Sus momentos de ocio estaban siempre vinculados al estudio y a la investigación social.

Mario estaba casado y tenía 39 años al momento de su desaparición. Fue secuestrado en su estudio situado en Capital Federal el día 14 de octubre de 1976.

Su entrega, inteligencia, ejemplo de compromiso y lucha dejó un recuerdo imborrable en quienes tuvimos la alegría y el honor de conocerlo.



Fotografía aportada por Mónica Prato

Amanda Virginia Prato²⁹³

Amanda Virginia Prato, *Chuspi*, nació el 6 de septiembre de 1947 en Fernando Martí, Provincia de Buenos Aires. Su familia estaba compuesta por sus padres, Ángel María Prato y María Consuelo Moyano, y su hermana, Mónica. Tanto Ángel como María Consuelo provenían de familias trabajadoras. Pese a ello, Ángel pudo estudiar y recibirse de escribano. Como se desempeñaba como juez del Registro Civil del pueblo, fue él mismo quien firmó la partida de nacimiento de su hija.

“Amanda, de chica era muy inquieta y curiosa, siempre fue delgada, lo que a veces generaba preocupación a mis padres. Cuando por eso la llevaron al médico, este les dijo que ya era así su contextura física, que era sana” (Mónica Prato).

²⁹³ Esta semblanza fue escrita gracias al testimonio de Mónica Prato, a quien también le agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Otras fuentes consultadas: Baschetti, Roberto *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robertobaschetti.com> [visitado el 26 de mayo de 2013].

En 1952, la familia se trasladó a General Villegas, en la Provincia de Buenos Aires. Fue allí donde Amanda estrenó su bicicleta, con la que recorría incesantemente la manzana mientras su madre la buscaba.

Los recuerdos de su infancia están cargados de felicidad y travesuras.

“(…) mi primo José Marcelo de 4 años y yo de 5, comandados por Amanda que tendría 7, nos escapamos al cine del pueblo para ver las películas en la matiné, donde creo que nos dejaron pasar sin pagar (porque ya nos conocían), por supuesto las madres estaban desesperadas buscándonos y llegamos lo más tranquilos y contentos con la gran aventura” (Mónica Prato).

En 1954 la familia se trasladó nuevamente. Esta vez, se mudaron a Córdoba, donde residía la familia de María Consuelo. Allí, comenzaron la escuela primaria, donde Amanda obtenía muy buenas notas sin estudiar demasiado, pues era muy inteligente. Escribía con la mano izquierda y su madre insistió para que no la forzaran a cambiar su modo de escribir.

“Siempre le molestó la injusticia, y, ante situaciones conflictivas, trataba de proteger y defender al más débil” (Mónica Prato).

Sus vacaciones solían transcurrir en San José de la Quintana, en la casa de unos tíos. A la hora de la siesta, los niños se escapaban para ir al río, pero Amanda se quedaba leyendo todo lo que encontraba. Siempre estuvo interesada en la lectura, a tal punto que introdujo en ese mundo a su hermana.

Amanda cursó sus estudios secundarios en Intendente Alvear, La Pampa. En 1967, ingresó en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata y allí comenzó a militar en la Juventud Peronista, y también se acercó a otra organización denominada FAEP. Posteriormente, se vinculó con militantes relacionados con Montoneros.

En 1974 se recibió de abogada. Poco tiempo después, comenzó a trabajar en las oficinas de su padre en Ciudad Jardín. En 1976, su padre fallece por una sorpresiva afección cardíaca por lo que Amanda, y su hermana Mónica, deben asumir mayores responsabilidades laborales.

En 1978, Amanda viajó a Mar del Plata junto a un grupo de compañeras y el 12 de febrero fue secuestrada en esa ciudad. En ese momento tenía 30 años de edad.



Fotografía enviada por la Familia Ratti

Rodolfo Miguel Ernesto Ratti^{294,295}

“Los ojos rasgados color miel, la mirada llena de ternura, la voz tonante y la risa franca”.²⁹⁶ Tenía amor por las cosas sencillas. Era futbolero y un apasionado por la ópera y la buena música. Jugaba al rugby y era hincha del club Independiente. Rodolfo era uno de tantos católicos que adherían a los postulados de la Teología de la Liberación y apoyaban la tarea de los Sacerdotes del Tercer Mundo. Su opción política nació de esta elección generosa, de su entrega y su amor por los demás.

²⁹⁴ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Paula, Fernando, Gabriela e Inés Ratti y a Silvia Maezo. Les agradecemos a ellos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

²⁹⁵ Fuentes consultadas para la realización de esta semblanza: blog “Homenaje a Rodolfo”, disponible en <http://rodolfoforatti.blogspot.com.ar/> [visitado el 3 de mayo de 2013]; Video realizado por Silvia Maezo <http://www.youtube.com/watch?v=jgx4DheoWJ4> [visitado el 4 de mayo de 2013].

²⁹⁶ Blog “Homenaje a Rodolfo”, *op. cit.*

Formó parte de la generación que, en los años setenta, luchó con convicción, fuerza y esperanzas por una sociedad más justa. Eligió al peronismo como su espacio de militancia y compartió la consigna del “Luche y Vuelve” como bandera en pos del regreso de Perón al país. En esa praxis se sumó a la organización Montoneros, con el vigor y la inteligencia que lo caracterizaban. Era abogado, y como tal brindaba asistencia jurídica a los compañeros presos. Las fuerzas represivas allanaron el estudio jurídico que compartía con Hugo Segura, su compañero y socio.

Había trabajado en asuntos municipales de la Provincia de Buenos Aires junto a Ernesto Jauretche durante la gobernación de Oscar Bidegain. También en el diario *Noticias*, peleando por la publicidad oficial junto a Goyo Levenson y Miguel Bonasso, dando la cara donde fuera necesario. Pese al accionar de la Triple A y al golpe militar no abandonó su compromiso militante.

Un mes antes de su desaparición, desde la casa clandestina que cobijaba a la familia, después de varios meses de trasladarse por distintos lugares, mientras su mujer y sus hijos pasaban, por razones de seguridad, unos días en Córdoba, le escribía a Silvia:

“Durante mucho tiempo pensé que yo no merecía que me quisieras. Ahora soy más humilde, no puedo ser tan malo si vos me querés y si los chicos me quieren. Eso me hace sentir mejor, más fuerte y más decidido a afrontar todo tipo de inconvenientes y dificultades, sobre todo porque me da la alegría de vivir, una alegría que se sobrepone a todas las tristezas, los desgarramientos y golpes que hay que aguantar. Hasta Cristo sudó sangre en el huerto y pidió que sea parte de él ese cáliz que habría que beber.

Pero es la esperanza de un mañana mejor, la que nos hace capaces de todo, un mañana en que los grillos, las cigarras, las ranitas, sean nuestras definitivamente y no fugazmente. Pero que sea para todos, que nuestra felicidad no se construya sobre el dolor de los demás, porque entonces los demás tendrán también derecho a hacernos el mal o por lo menos a odiarnos. Yo nunca podría disfrutar de tu amor y el de los chicos, si esto no fuera nada más que el escape de mi mala conciencia.

La felicidad no puede esconderse, encerrarse. La felicidad es campo abierto. No puedo imaginarme a una Gabriela, a una Inés, un Fernando, una Paulita, de veinte, treinta o cuarenta años hechos unos cínicos, unos marmotas o unos cagadores. No soporto pensar que un día, por lejano que esté, alguien tenga derecho a tenerles bronca.

Estamos cruzando el desierto, pero la tierra prometida existe al final del mismo. Los momentos que más recuerdo de nuestra vida

en común, fueron los momentos fugaces de felicidad muy sencilla, un abrazo, un silencio compartido, las caritas de los chicos, no hay nada que desee más que estar con ustedes, no hay nada mejor que un beso tuyo, o las manos de los chicos en mi mano. Mi máxima aspiración es esa, esa es la meta final de todo, te pido que les expliques a los chicos que yo quiero ser un papá que les enseñe a ser generosos y solidarios, pero que solo se los voy a poder enseñar si aprendo yo a serlo.

A vos te pido que vivas también la esperanza y que acortes la espera pensando en lo felices que seremos en el momento en que nos reencontremos, te pido también que mires por mí el río, las sierras y la cortada. Que escuches por mí al coyuyo y a la rana y que cuando no esté nublado mires el puñal del faraón y la cruz del sur y se los muestres a los chicos porque también yo de aquí los miro. A Paulita que siga diciendo papá”.

El 23 de febrero de 1977, Rodolfo no regresó, tenía 33 años. Fue secuestrado y desaparecido por la dictadura militar. El terrorismo de Estado ordenó el olvido y el silencio.

La buena memoria, la doméstica, la familiar, talló en el aire de los recuerdos las palabras de la utopía. Y así se construyó esta historia de resistencia. La dictadura creyó que podría, pero su sangre sigue naciendo. Cuatro hijos, nueve nietos y en cada uno de ellos, alguno de sus gestos, la sonrisa, la mirada.

Sus hijos Paula, Fernando y Gabriela y sus nietos Joaquín, Felipe, León, Tiago, Pedro, Francisco, Candela, Julietta y Violeta. Silvia, su viuda e Inés, su hija, que ya no están, fueron partícipes de esta pequeña semblanza, de esta reconstrucción de vida de Rodolfo.



Fotografía tomada del sitio
www.desaparecidos.org

Jorge Lucio Rébora²⁹⁷

Rébora era un hombre bajito, de piel cetrina, muy vivaz, con un gran sentido del humor. Y tenía, desgraciadamente, un defecto congénito en ambas manos, que por su tenacidad, no lo invalidaban en nada. Se lo considera uno de los intelectuales del Derecho más destacados.

Desde que se recibió de abogado, Jorge Rébora se destacó como estudioso del Derecho y de la Filosofía. Su vida universitaria estuvo atravesada tanto por su compromiso con el conocimiento como por la coherencia con sus principios. Así, renunció a su cargo de profesor adjunto de Introducción al Derecho en la Facultad de Derecho de la UBA por el hecho bestial de la *Noche de los Bastones Largos*. Paralelamente, cursaba estudios en la carrera de filosofía y en 1966, se inscribió

²⁹⁷ Esta semblanza fue escrita gracias a los aportes de Eduardo Barcesat, Carlos Szternstejn y Ernesto Moreau. Asimismo, le agradecemos a Eduardo Barcesat y Carlos Cárcova la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información obrante en la causa caratulada: "Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad..." y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

en el Doctorado en Derecho, junto con Enrique E. Marí y Eduardo S. Barcesat, pasando a integrar un equipo docente que luego sería nominado por Luis Althusser como "...la Cátedra Argentina de Filosofía del Derecho Marxista...". Fue siempre un estudiante destacado, con diploma de honor. Sus conocidos cuentan que había aprendido alemán para poder estudiar a Marx en su idioma original y traducir textos inéditos en idioma castellano (Carlos Szternszejn).

Eduardo Barcesat recuerda jornadas intensas de estudio, pero también de buenos banquetes: "Nuestras reuniones de estudio eran también tertulias gastronómicas porque cada anfitrión se esforzaba por superarse en materia de provisiones para los debates".

"Y llega el año 73. En el 73 con el advenimiento del gobierno de Cámpora y La Primavera y Kestelboim como Decano de Derecho, (...) el grupo fuerte de quienes asesoraban a la intervención determinó que las renunciaciones que habíamos presentado en el año 66 eran nulas, no por nuestra decisión sino porque no había una autoridad legítima para recibirlas, y por lo tanto nos reponen en la carrera docente, con derecho al ascenso escalafonario al que podríamos haber tenido lugar. Rébora pasó a ser profesor titular, primero de Introducción al Derecho y las Ciencias Sociales; al otro cuatrimestre también de Filosofía del Derecho (...). Fue una etapa de vorágine docente, porque nuestro elenco con las dos cátedras llegó a totalizar 34 docentes. Cuando se hizo un sociograma de cátedra surgió muy claramente los roles de cada uno: Rébora era la cabeza indiscutida del elenco docente" (Eduardo Barcesat).

Poco tiempo después, en 1974, sectores de la derecha peronista y liberal vuelven a tomar la conducción de la UBA. En ese marco las Cátedras a cargo de Rébora fueron consideradas incompatibles con el proyecto impulsado por Otalagano, Lopez Rega e Isabel Martínez de Perón, por lo que, junto a un nutrido grupo de docentes e investigadores, es removido de su cátedra.

Rébora siempre ejerció como abogado: tenía un estudio en el que fundamentalmente atendía temas de Derecho del Trabajo. Gracias a su ejercicio profesional, podía sostener su vocación por los estudios. Por otra parte, estaba afiliado al Partido Comunista, pero no llevaba una intensa vida de militancia.

Es en el contexto de esta vocación por la filosofía que conoce a Celia Machado, su segunda esposa, también alumna de la carrera.

"Celia Machado era una mujer con formación y pensamiento de izquierda, pero no tenía militancia. Es más, en alguna de esas reuniones, charlas, personales, tipo confesorias, Rébora me había contado que Celia a veces le reprochaba si podían comunicarse por temas triviales y no solamente a través de Marx" (Eduardo Barcesat).

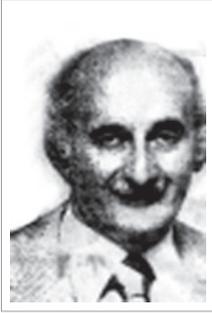
Cuando llega el golpe de 1976 y comienzan las desapariciones forzadas, Rébora, preocupado por su hija que cursaba sus estudios en el Colegio Nacional de Buenos Aires, la ayudó a emigrar a Francia para mantenerla a salvo. Meses más tarde vende su auto y logra comprar pasajes para viajar a visitarla. Pero no logra hacer el

viaje porque tanto Jorge como Celia son secuestrados en su casa de Olivos. Jorge tenía 48 años.

Sus amigos lo recuerdan como un hombre brillante, de un gran sentido del humor, muy tenaz y muy comprometido con el conocimiento.

En la semblanza ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en el hábeas corpus interpuesto a su favor por Eduardo Barcesat, se cerró la misma recordando que "...así como Julius Fucik nos dejó la imagen del hombre que había vivido por la alegría de la militancia y que por esa misma alegría marchaba hacia el cadalso, Jorge L. Rébora nos dejó la imagen de la alegría del saber y que por ese mismo saber y la alegría del conocimiento marchó hacia la desaparición forzada..."

Años después del secuestro de Rébora y aún bajo la impronta del Estado terrorista, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) realizó un seminario sobre Sociedad y Derecho, con pocos concurrentes. Uno de ellos, un profesor colombiano, cita el libro de un tal Jorge L. Rébora, publicado en Colombia bajo el título "Marx y el Derecho". Se le pidió el envío de ese libro y resultó ser, efectivamente, un texto que Rébora había elaborado en base a textos no traducidos al español de Marx y donde configuraba al Derecho como "...fantaseo retórico de las clases dominantes..." A partir de esa frase, Rébora había construido toda una elaboración, profunda y filosófica sobre el papel del Derecho en la estructura social. Tuve el privilegio de prologar ese libro que, impedido de ser publicado en la Argentina, salió a la luz en Colombia y se configura como la obra póstuma de Jorge L. Rébora (Eduardo Barcesat).



Fotografía aportada por Parque de la Memoria
Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado

Jorge Rubinstein²⁹⁸

Jorge Rubinstein nació en la ciudad de La Plata, donde vivió. Era abogado y estrecho colaborador (“mano derecha”) de los hermanos Graiver. La relación del Dr. Rubinstein con esa familia se remontaba a varios años antes del momento en que David Graiver muere en un confuso accidente.

Lidia Papaleo recuerda que Jorge “había estado vinculado al Partido Comunista, amaba la música, tenía una cultura sobresaliente y era un padre extraordinario para con sus dos hijas, una de las cuales estudió abogacía”.

El 17 de marzo de 1977, a los 50 años de edad, fue secuestrado. Este hecho tuvo lugar en el contexto del “caso Papel Prensa”, de cuyas acciones el grupo Graiver era propietario, y que fueron transferidas a los dueños de los diarios *Clarín*, *La Nación* y *La Prensa* en circunstancias que aún están siendo investigadas en la justicia.

En ese tiempo, Jorge se hallaba en camino de recuperarse de las heridas sufridas a raíz de un accidente automovilístico y en medio de un tratamiento postoperatorio, derivado de una operación cardíaca. En ese estado de salud, no pudo resistir las sesiones de torturas a las que fue sometido.²⁹⁹

Tras su muerte, se fraguó una autopsia que estipuló como fecha de su defunción el 4 de abril de 1977.

²⁹⁸ “Jorge Rubinstein”, disponible en: <http://www.desaparecidos.org/bbs/archives/004485.html> [visitado el 20 de abril de 2013].

²⁹⁹ Roesler, Pablo, “El homicidio del mano derecha de Graiver fue clave en la condena a Smart”, Cfr. *Tiempo Argentino*, 21 de diciembre de 2012, disponible en, <http://tiempo.info-news.com/2012/12/21/argentina-93212-el-homicidio-del-mano-derecha-de-graiver-fue-clave-en-la-condena-a-smart.php> [visitado el 20 de abril de 2013].



Fotografía enviada por Judith Said

Jaime Eduardo Said³⁰⁰

Jaime Eduardo Said, nació el 21 de noviembre de 1948 en el barrio de Floresta de la Capital Federal, más tarde llegaron a la familia sus dos hermanos: Judith y Alberto Ezequiel. Creció en un hogar apasionado por la política. Cursó el secundario en el Colegio Bartolomé Mitre, estudió y se recibió de abogado en la UBA. En mayo de 1975 se casó con Claudia Inés Yankilevich, estudiante de Sociología. En su fiesta de casamiento lucían radiantes.

Militó en la Juventud Peronista (*JP*) que se referenciaba en la organización Montoneros. También participó en la *Gremial de Aboga-*

³⁰⁰ Le agradecemos a Judith Said la lectura y corrección de esta historia de vida, como así también el envío de fotografías. Asimismo le agradecemos a Verónica Castelli la colaboración brindada. Fuentes consultadas para realizar la presente semblanza: COMISIÓN DE FAMILIARES DE DESAPARECIDOS Y DETENIDOS POR RAZONES POLÍTICAS, *Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988; sitio <http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/saide/> [visitado el 10 de enero de 2013]; sitio de Roberto Baschetti [http:// Roberto Baschetti: Militantes del peronismo revolucionario uno por uno](http://RobertoBaschetti.com/biografia/t/4.html), disponible en: <http://www.robertobaschetti.com/biografia/t/4.html>. /[biografia/s/15.html](http://www.robertobaschetti.com/biografia/s/15.html) [visitado el 10 de enero de 2013]; y postal de difusión de "Historias de vida y militancia" realizada por el Espacio Memoria y Derechos Humanos - ex ESMA, 2013.

dos Peronistas, desde la que asistió a presos políticos y militantes de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES).³⁰¹ En el estudio jurídico de la calle Lavalle, en la zona de Tribunales, que compartía con otros dos abogados, atendían causas penales y civiles.

En 1973, durante el gobierno de Héctor J. Cámpora, asumió como funcionario de la Municipalidad de Buenos Aires. Cuenta Juan Carlos Fairstein que Jaime se desempeñó como nuevo director de la Dirección de Sumarios y que: “Era un joven afable, de buen trato. Nos llamó la atención a los letrados que nos desempeñábamos en dicha dependencia —que funciona enfrente de la Asociación en Uruguay al 400— su juventud.”³⁰² Ejerció paralelamente como profesor adjunto de la Facultad de Derecho de la UBA y docente en el Colegio Carlos Pellegrini.

Lo secuestraron el 24 de noviembre de 1976, cuando iba a encontrarse con su padre en las inmediaciones de la Sociedad Hebraica, con el propósito de coordinar gestiones para denunciar la desaparición de su hermano Alberto Ezequiel, secuestrado el 15 de noviembre. Testigos ocasionales vieron cómo lo introducían a la fuerza en un Ford Falcon. Su padre llegó a ver el automóvil que se alejaba del lugar y divisó en su interior a otros cuatro hombres.

Sobrevivientes de la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada) testimoniaron que fue recluido en ese centro clandestino de desaparición, tortura y exterminio dependiente de la Armada Argentina. Tenía entonces 28 años. La esposa de Eduardo, Claudia Inés, fue secuestrada el 4 de octubre de 1978. También permanece desaparecida.

Cuenta su hermana Judith que las fotografías familiares fueron arrebatadas cuando las fuerzas represivas allanaron las casas de varios miembros de la familia.³⁰³ Sin embargo, Eva la madre de Claudia Inés, logró recuperar las imágenes del casamiento de Jaime Eduardo con su hija. Con esas fotografías, sus padres recorrieron dependencias oficiales y organismos internacionales para denunciar las desapariciones de Jaime Eduardo y de su hermano Alberto Ezequiel.

Otras fotografías que lograron conservarse mantienen intacto el momento en que Jaime Eduardo juró en el Palacio de Justicia luego de recibirse de abogado. En ese día de invierno se encontraba junto a un grupo de compañeros con quienes compartía la satisfacción por finalizar la carrera, la alegría de la militancia y la convicción de luchar por un país más justo.

³⁰¹ Postal de difusión de “Historias de vida y militancia”, *op. cit.*

³⁰² Relato de Juan Carlos Fairstein en comunicación con el equipo de investigación para la presente semblanza, 10 de mayo de 2013.

³⁰³ ULANOVSKY, Inés *Fotos tuyas*, Programa Cultura Solidaria, Latingráfica, 2006, sin página.



Fotografía tomada de la Fototeca Bernardo Graff, fotecabernardograff.wordpress.com

Carlos Andrés Sangiorgio³⁰⁴

Nació en Realicó, La Pampa, el 17 de diciembre de 1949. A sus doce años la familia se traslada a Buenos Aires donde, al terminar los estudios secundarios, comienza la carrera de Derecho y se recibe de abogado.

Se dedicó especialmente a la defensa de los presos y perseguidos políticos. Formaba parte de la Juventud Peronista, vinculada a la organización Montoneros.

El 24 de agosto de 1976³⁰⁵ fue secuestrado por tres personas que se identificaron como integrantes de la Brigada de Investigaciones de la Policía Federal en el local de la librería donde trabajaba, Avda. Corrientes 1736, Capital Federal, y pasa a ser detenido en dependencias de Coordinación Federal antes de su muerte.

Tenía 26 años.

³⁰⁴ "Sangiorgio Carlos Andrés", en *Sitio oficial del Gobierno de La Pampa*, disponible en <http://www.lapampa.gov.ar/ddhh-pampeanos-caidos-en-la-guerra-de-malvinas/164-derechos-humanos/desaparecidosddhcat/5990-sangiorgio-carlos-andres.html> [visitado el 3 de mayo de 2013].

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información obrante en la causa caratulada: "Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad..." y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

³⁰⁵ Centro de estudios legales y sociales (CELS), "Juicios", 25 de febrero de 2009, disponible en: <http://www.cels.org.ar/blogs/2009/02/25/> [visitado el 3 de mayo de 2013]



Fotografía facilitada por Archivo Nacional de la Memoria
Secretaría de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos

Eduardo Antonio Sanjurjo³⁰⁶

“Creo recordar que fue Oscar Wilde, ese otro hereje que tuvo la burguesía y por ello denostado, quien dijo que los monumentos son los salarios atrasados a los grandes hombres. Y aunque Eduardo Sanjurjo no pudo alcanzar la madurez, porque fue eliminado en plena juventud, qué duda puede haber de que tuvo un corazón inmenso y una entrega total hacia los más desfavorecidos que lo hace acreedor de este homenaje, como a tantos otros compañeros que no dudaron en ofrecer sus vidas en defensa de las libertades” (Gustavo Manilow).

A Eduardo le decían *El Negro*. Militó en el Movimiento Social Cristiano, agrupación peronista de la Facultad de Derecho (UBA). Compañeros de la universidad lo recuerdan como ejemplo de una época en que la militancia comprometida —en el paradigma del “cuadro integral”— se combinaba con el estudio y las tareas académicas. Su com-

³⁰⁶ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Gustavo Manilow, Enrique Martello, Roberto Guinney, Lucila Larrandart, Antonio Cammarota, Pedro Galín, Verónica Rímuli y Carlos Cruz.

pañero de facultad, Alfredo Martello, rememora: “Después del Cordobazo, rompimos con algo, generacionalmente. Estábamos inmersos en esa cuestión de que a la facultad se va a estudiar, que los que hacían política eran vagos”. Cuentan que en una oportunidad, Eduardo, con otros compañeros, entra a la “Biblioteca silenciosa” de la Facultad de Derecho para convocar a un acto que se iba a realizar en el Aula Magna, sería en el año 71 ó 72. El Negro se sube a una silla y empieza a hablar, entonces una alumna que estaba estudiando lo mira y le dice a los gritos: “¡por qué no van a estudiar!”, y él entonces saca su libreta, se la exhibe y le dice “Tengo nueve de promedio”. Tiempo después, esa misma alumna empezó a militar y hacia 1975 debió irse del país.

Sanjurjo tenía una gran urgencia por recibirse, pero no por mero prestigio, sino para poner su profesión al servicio de la militancia. Así fue que en su último año de Facultad dio una gran cantidad de materias.

Se destacó en su carrera docente. Fue profesor en la cátedra de Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Duhalde en la Facultad de Derecho de la UBA. Era amigo de Eduardo Said, también desaparecido, con quien compartieron los estudios en la facultad y fueron profesores en el Colegio Carlos Pellegrini. También recuerdan que el Negro era un gran orador.

“Con Eduardo compartimos muchos momentos de vida y actividades, que iban desde jugar al fútbol en el torneo inter-facultad —que se hacía los sábados a la mañana en Ciudad Universitaria— hasta desarrollar prácticas políticas conjuntas. En el año 1971, desde el “Bloquecito de Derecho” —integrado por el *FAN* (Frente Antiimperialista Nacional), *MIF* (Movimiento Independiente Facultad), *MSC* (Movimiento Social Cristiano)— militábamos en la facultad a la vez que procurábamos contribuir a la unidad de los distintos grupos de juventud peronista. Entonces participábamos de los actos que los compañeros, con práctica territorial, realizaban en los barrios. En una reunión de agrupaciones peronistas, que se hacía en el local de Tucumán al 600, se analizaba quien se iba a hacer cargo de coordinar las tareas en Capital y entonces el Negro, dirigiéndose al *Canca* Dante Gullo, le dijo: ‘Para mí, el que tiene que coordinar acá sos vos’. Tiempo después, con la participación de otros grupos como *CENAP* (Corriente Estudiantil Nacionalista Popular), *BAPDE* (Bases Peronistas de Derecho), *OUP* (Organización Universitaria Peronista) y *FORPE* organizamos el “Acto de unidad de la JP” que se realizó en el Aula Magna de la Facultad de Derecho en el mes de noviembre de 1972. Eduardo fue un querido compañero, la última vez que hablamos fue allá por el año 74 en un acto de apoyo a Rolando García” (Carlos Cruz).

“Fue un gran referente en la facultad” y “nos introdujo en la militancia a muchos de nosotros”, destaca Martello.

Sus amigos y compañeros también subrayan su entrega a la militancia: “Abría su casa de la calle Uriburu y Juncal para los amigos de la facultad, y también para reuniones de cuadros políticos”.

Cuando se recibe comienza a integrar la *Gremial de Abogados* y asesora al Partido Peronista Auténtico, organización política vinculada a Montoneros.

“Eduardo era un personaje muy querido que se movía con una extraña facilidad cada vez que cruzaba esa tenue línea roja de la defensa política, pública y notoria, a las reuniones políticas que mantenía no solo con sus compañeros de militancia y con otros de buenos amigos, por ejemplo el que fue diputado nacional Diego Muñiz Barreto, asesinado en 1977. Tenía un humor más cercano a la ironía que a la carcajada, pero tampoco evitaba esta última cuando se presentaba la ocasión, como fue el hecho en que me nombraran asesor jurídico de la Universidad Tecnológica en la Regional Buenos Aires, a instancia suya y de Mario Hernández. Me dijo entre risas: ‘hay que ver, un «monto» poniendo a un «perro»³⁰⁷ como «boga» en una Facultad’. Como abogado, tuvo a su cargo muchas defensas políticas, incluso de algunos compañeros detenidos en la toma del cuartel de Azul, y jamás distinguí entre sus orígenes militantes; eran compañeros cuya vida peligraba y había que defenderlos. Su compromiso con la libertad y los Derechos Humanos fue en aumento luego de la primavera camporista, no solo defendiendo presos políticos, sino en trabajos sociales, especialmente en las villas, y ambos participamos en la revista *Militancia* dirigida por Ortega Peña y Duhalde, no como redactores, sino como colaboradores personales de ellos. (...) Como nuestros tradicionales despachos ya habían sido allanados o estaban muy vigilados nos reuníamos en las oficinas de la calle Bartolomé Mitre 811 (...) Además de nosotros estaban también Mario Hernández, y Roberto Sinigaglia (...) asimismo en esa oficina—despacho de abogados—, fue la primera salida que hizo Elena Villagra luego de que asesinaran a Rodolfo Ortega Peña. Vino acompañada de Eduardo Luis Duhalde, y además del impacto que nos produjo el vendaje que tenía sobre su mejilla a consecuencia del balazo que había recibido cuando matan a Rodolfo, fue la primera vez que ví el taladro de la mirada de Eduardo, ante el dolor por esa pérdida” (Gustavo Manilow).

Su esposa Alicia publicó acerca de su marido Eduardo: “(...) con él compartí todas las ilusiones y el amor que no desaparece. No he tenido noticias tuyas, no sé cómo fue su camino hacia la muerte. Sé que era valiente, leal, que en la intensidad de su mirada se podía ver su pasión por la vida. Sé que quién lo conoció lo admiró y lo quiso. Su generosidad y su ternura encendían sus abrazos”.³⁰⁸

Eduardo Sanjurjo desaparece en el mes de julio de 1976, tenía 28 años. No hay coincidencia en la fecha de su desaparición en las

³⁰⁷ En aquella época la palabra *monto* se usaba para aludir a militantes relacionados con la organización Montoneros, mientras que la referencia a *perro* era utilizada para identificar a la militancia vinculada al *Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)* o al *Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)*.

³⁰⁸ “Eduardo Alberto Sanjurjo”, en www.desaparecidos.org, disponible es <http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/s/sanjurjo/> [visitado el 3 de marzo de 2013]

distintas fuentes consultadas. Se sabe que fue trasladado a Campo de Mayo en donde muere a raíz de las torturas a las que fue sometido.

Recuerdo de Eduardo Sanjurjo compartido por Verónica Rímuli³⁰⁹

“Al ‘Negro’ Sanjurjo, —así lo llamábamos, creo que el ‘Eduardo’ apareció cuando ya era memoria— lo conocía de la Facultad de Derecho de la UBA. Aunque no tuve mucho trato con él —yo no militaba en el frente estudiantil— era amigo de varios de mis compañeros. De las veces que nos habíamos cruzado, lo tenía como un tipo muy transparente, decidido, sin soberbia. Hoy hasta diríamos, quizá, un flaco tierno.

Pero la historia nos había elegido para vivir juntos un momento trágico. Eran los primeros días de diciembre de 1972. En Williams Morris se había organizado un acto frente a la pizzería La Rueda, en memoria de Fernando Abal Medina y Gustavo Ramus. Acto que no se había realizado en su fecha original—el 7 de septiembre— por la masacre de Trelew y luego la inminencia del retorno de Perón, el 17 de noviembre. Con un grupo de compañeros y compañeras llegamos, un poco tarde —habíamos tenido otras actividades— en tres autos que dejamos, por seguridad, a varias cuadras del punto central. Apenas empezamos a avanzar supimos que la policía local había comenzado a reprimir, cosa por entonces perfectamente previsible, a pesar de que se trataba de un acto político. Desarmado. Dos cuadras más y vienen los ‘correos’ avisando que avanzaba un ‘bruto’ despliegue de la Federal tratando de hacer un cerco y bloquear todos los accesos. En ese caso, y a esa altura, las salidas. Inmediatamente se resolvió tratar de poner a salvo y fuera de esa eventual encerrona a la mayor cantidad de vehículos. Varios corrimos hacia nuestros autos. Yo fui la primera en sacar el mío de la vereda —de tierra, como la calle— y enfilarse hacia la ruta. No había hecho 30 metros cuando apareció, doblando la esquina, el primero de una larga fila de camiones de la Guardia de Infantería. Los tipos venían sacados, con las escopetas lanza-gases en ristre, apuntando. No sé cómo se me ocurrió tocarles bocina y hacerles señas con el brazo libre, como pidiendo paso. Aproveché el instante de desconcierto con que me miraron para pegar el volantazo y subir a los tumbos por la otra vereda acelerando fuerte. El auto que venía detrás no tuvo tiempo para reaccionar y le empezaron a tirar. Las bombas le entraron por el parabrisas, una, dos, mil. Venían a matar.

A media cuadra de haber doblado la esquina, un vecino que había visto todo me hizo señas de que lo siguiera. Su casa estaba en la otra calle y, como no tenía portón, levantó el alambre para que pudiera entrar y esconder el auto atrás del gallinero. Me convidó

³⁰⁹ Texto realizado por Verónica Rímuli especialmente para el presente libro en mayo de 2013.

un mate aclarándome que podía quedarme todo lo que hiciera falta, pero entendió —cuando le dije— que tenía que ir a ver qué había pasado con mis compañeros. En el auto de atrás, yo sabía que venía una chica embarazada de seis meses. Volví caminando y vi cómo el coche ardía: las bombas habían prendido fuego el tapizado. Me costaba ver adentro por el humo cuando, de nuevo, otro vecino. Me chiflaba llamándome a su casa. Allí, en el patio de atrás, alrededor de una mesa generosa, estaban todos, la panzona —protestando porque se había quemado un poco un cachete de la cola— y los demás. A salvo. Cuando vieron venir las bombas se habían tirado al piso y, como los monos siguieron de largo, lograron salir arrastrándose de la “renoleta” que ya empezaba a arder.

En eso estábamos, abrigados por la solidaridad barrial, cuando vienen a avisarnos que había un pibe muy malherido en el terraplén y que la única manera de sacarlo era con un auto. Me fui con un compañero a buscar el que estaba detrás de un gallinero y nos mandamos para la zona de las vías. Al llegar al lugar, lo primero que vi fue al Negro Sanjurjo, agitando los brazos y a los gritos, todo bronca y desesperación. Bajo el alambrado de las vías, los brazos en cruz, la panza destrozada por una granada de gas lacrimógeno disparada a quemarropa, estaba el pibe. Después sabría que se llamaba Ramón Cesaris y que tenía 18 años. Entre varios lo subieron al auto. El Negro lo llevaba en sus brazos. Yo le había dejado el volante a mi compañero, y trataba de parar la sangre haciendo presión con una remera, un buzo. Ramón se quejaba bajito, y el Negro le acariciaba el pelo, le hablaba con ternura “Te vas a poner bien negrito, aguantá que ya casi estamos”... Le hablaba como a un hijo. Él, que entonces tendría apenas unos pocos años más. Y lloraba, las lágrimas se le enredaban en la barba. Y le seguía hablando. Yo le iba sosteniendo la mano y cuando llegamos al hospital, creo que al Posadas, sabía que era tarde. Pero no podía decírselo al Negro. Así que ni bien paramos, bajó como un loco a buscar a la guardia y volvió con una camilla y enfermeros, nos gritó que nos fuéramos, que él se quedaba, mientras seguía apretando la mano sin vida de Ramón.

Más tarde sabría que Ramón no era de Derecho sino que acababa de empezar Arquitectura, que el Negro lo conocía de la militancia y lo había llevado al acto. Y se sentía responsable por su vida.

Ese dato, ese hacerse cargo, me parece un rasgo que muchas veces se ha omitido en algunas historias de militantes. Lo mismo que la ternura y el llanto, desmentidores del clisé de ‘a los caídos no se los llora, se toman sus banderas’ u otros por el estilo. Como si hubiera alguna contradicción entre esos términos. El Negro lloró a mares por Ramón y después siguió peleando hasta el final. Sé que se llevó esa espina clavada, y eso solo habla de su humanidad”.



Fotografía aportada por el Instituto Espacio para la Memoria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Ricardo Daniel Santilli Pariani

A Ricardo le decían *Pablo*, *Teniente Pablo*, *Pancho*, *Cacho*. Nació el 27 de julio de 1950 en la Ciudad de Chivilcoy, Provincia de Buenos Aires.³¹⁰

Militó en la Juventud Peronista y en Montoneros.

Se recibió de abogado en la UNLP.

Estaba casado con Hilda Inés Olivier, estudiante de arquitectura de la UBA, a quien —por su gracia y encanto— llamaban “Sissi” o “la Condesa”. El 9 de marzo de 1977, Hilda fue secuestrada y asesinada en Córdoba, estando embarazada de un mes y medio.

Ricardo logró salir del país, pero en 1980 volvió a la ciudad de Córdoba.

El 1° de septiembre de 1980 es secuestrado en esa ciudad y continúa desaparecido.

El 23 de marzo de 2005, en vísperas de un nuevo aniversario del golpe, 700 chivilcoyenses se reunieron para rendirle homenaje a él y a otros 7 compañeros de esa localidad bonaerense asesinados por la dictadura cívico-militar.

³¹⁰ Blog desaparecidos.org, disponible en <http://www.desaparecidos.org/nuncamas/web/investig/menores/m1680.htm> [visitado el 15 de abril de 2013]



Fotografía enviada por Diego Genaud

Manuela Elmina del Rosario Santucho³¹¹

Manuela nació en Buenos Aires el 23 de setiembre de 1940, en el seno de una familia peculiar. Hija de un hombre que fue procurador y legislador radical en dos oportunidades, se crió en un clima que se destacaba tanto por el debate de ideas como por la calidad de los vínculos familiares. Sus hermanos la llamaban *Nenita*, o *la Neni*.

“Tampoco era ‘una familia cualquiera’, por la solidez de los lazos fraternales de 10 miembros; 8 varones y 2 mujeres, nacidos de dos madres hermanas entre sí. Nuestros años dorados en Santiago del Estero, nuestra ciudad natal, las reuniones familiares, no hacían prever el fatal destino que nos esperaba. Los almuerzos constituían debates políti-

³¹¹ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Diego Genaud, Manuel Gaggero y Alicia Pierini.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información obrante en la causa caratulada: “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

cos, pues cada uno expresaba libremente su opinión; lo que llenaba de orgullo a mi padre, quién decía ‘yo he querido libertad, y quiero mayor libertad para mis hijos’” (Blanca Santucho).

Militó en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (*PRT*), partido fundado por su hermano Mario Roberto Santucho. Allí la conocían con el nombre “Mariana”. Fue parte de la conducción del diario *El Mundo*, relacionado con el *PRT*. Como abogada, se destacó en la defensa de los presos políticos, en especial de los detenidos en Trelew. También fue docente y trabajó como asesora en la Fiscalía de Estado en la provincia de Corrientes.

Se casó con Jorge Genaud, un compañero de militancia. Vivieron juntos en Tucumán y tuvieron un hijo, al que llamaron Diego.

Manuel Gaggero relata: “Conocí a Manuela en la cárcel en 1970 cuando ella defendía a Oscar Valderrama y yo me encontraba detenido. Tenía una mirada muy cálida y era una persona de sólidas convicciones. Marxista y guevarista se incorporó al Partido Revolucionario de los Trabajadores respaldando la decisión del V Congreso del Partido que votó la creación del Ejército Revolucionario del Pueblo (*ERP*). Su actividad como abogada defensora formaba parte de su militancia revolucionaria. Creía como todos nosotros que había que luchar con las armas en la mano para lograr un país libre y una sociedad socialista. Era una imprescindible, ya que no luchó un día sino toda su vida”.

Alicia Pierini también la recuerda apoyando a las presas y militando activamente desde su lugar en la *Gremial de Abogados*: “Manuela era integrante de *la Gremial*, participaba con sensatez, era una mocha muy agradable, muy reservada, con suave voz y tonada provinciana, sabedora de que portaba apellido conocido. Como yo, también visitaba el pabellón de mujeres, (...) compartíamos tardes enteras en el locutorio del Pabellón 49, hasta que ocurrió Trelew y ahí se terminó ese tipo de visitas. (...) En los plenarios de *la Gremial* Manuela era una Santucho pero no tenía la voz cantante”.

Pese a que se sabía en peligro y que su compañero se encontraba preso, Manuela consideraba una cobardía irse del país.

El 13 de julio de 1976 fue secuestrada, en el barrio de Villa Crespo, junto a su cuñada, la socióloga Cristina Navajas de Santucho, quien, en esos momentos se encontraba embarazada.

Se supo que estuvo privada de su libertad en varios Centros de Detención Clandestina: Orletti, Campo de Mayo, El Vesubio, Coordinación Federal y el Pozo de Banfield.

Manuela Santucho, por su hijo Diego Genoud³¹²

“La Neni”, “Mariana” y la primavera

Por lo que sé, Manuela era dulce. Por lo que me dicen, Manuela era hermosa, cargada de ternura. Cuentan que siempre estaba dispuesta a escuchar, que siempre tenía palabras y gestos para los demás. Juran los que todavía la quieren que nunca estaba de mal humor, que nunca se enojaba ni estallaba de furia por una discusión. Su desaparición, el 13 de julio de 1976, la galvaniza, como a la mayoría de los que corrieron la misma suerte, y eso me llena de dudas.

Fue la segunda mujer entre diez hermanos, nació en Buenos Aires el 23 de setiembre (el día es importante) de 1940, creció yendo y viniendo en mudanzas desde y hacia Santiago del Estero. Sus hermanos le pusieron “Nenita” y ese apodo la acompañó hasta el final, aunque no fue el único. “La Neni”, como todavía la llaman hoy sus familiares, remite a un tiempo en el que aún no era Manuela Santucho. Era, creo, todavía una chica frágil, católica por herencia, profundamente humana, pero inexperta.

El seudónimo que adoptó para enrolarse en las filas de la guerrilla suena distinto. “Mariana” mantiene la dulzura pero me habla de una mujer dispuesta a casi todo. Mi familia paterna la conoció por ese nombre y creyó durante años que era el suyo. En octubre de 1979, cuando mi vieja ya llevaba más de tres años desaparecida, mis tíos Genoud le pusieron Mariana a su hija. Mi abuela Adelita, mi madre fáctica, se refirió a ella siempre llamándola así, hasta que murió en diciembre de 2001. Yo mismo pensé que mi vieja tenía ese nombre hasta que cumplí la mayoría de edad. Mi memoria me dice que solo supe de Manuela cuando comencé a relacionarme de manera cotidiana con mi familia materna, en 1993, y me vine a vivir y sufrir a Buenos Aires. Fue lo único que supe de ella en mucho tiempo. Eso y vaguedades que siempre confluían en la idea única y absoluta de que Manuela había sido “una gran persona”. Al contrario de lo que me pasa a mí mismo, nunca nadie la criticó que yo sepa. Sí a mi tío, Mario Roberto Santucho, el fundador del PRT-ERP, la guerrilla guevarista que surgió a comienzos de los '60 con el propósito de ser un partido de los trabajadores en la lucha por el socialismo.

³¹² Texto realizado por Diego Genoud especialmente para el presente libro, en julio de 2013.

En los noventa, tuve un período de por lo menos ocho años en que devoré todos los libros escritos sobre la década del 70 casi como si fuera un historiador. El hijo de una mujer desaparecida que tomaba a su propia madre como un detalle más de la conflagración, apenas una militante que, como tantas otras, había dado todo por cambiarlo todo. El hijo que parecía no registrar en el cuerpo ni en el alma el día del secuestro de su madre y el desgarró. Puede decirse que la negación concluyó justamente cuando dejé de militar en HIJOS, una agrupación de Derechos Humanos que, como era justo proclamar, reivindicaba a todos por igual. Y justo cuando mi madre fáctica tiró la toalla, después de 25 años de apuntarme, de criarme y de hacerme fuerte. Ahí comencé a pensar en Manuela de manera distinta y a buscar otro tipo de relación con su historia y con su ausencia.

Cuando intenté por primera vez hablar de ella, hace diez años, advertí que tenía apenas un recorrido precario de su vida. Y apenas empecé a preguntar, me enteré de cosas nuevas. O de cosas que me sonaron nuevas. Supe que fue docente en un pueblo de Santiago que se llama Gramilla, que trabajó un tiempo en Corrientes como asesora de la fiscalía de Estado, que se recibió de abogada muy joven en Buenos Aires y que vivía con su única hermana, Pori, en una pensión. Que la marea de la revolución la fue envolviendo, que se fue convenciendo de la necesidad de un cambio radical al mismo tiempo que miles de jóvenes, que conoció a mi viejo después de que mi tío Robi lo conociera a él militando, que comenzó a participar de los foros de abogados que trabajaban en la defensa de los primeros presos políticos, allá por 1971/2, que un día se sumó a la conducción del diario *El Mundo*, que pertenecía al Partido.

Una amiga suya me contó que mamá se vestía siempre muy elegante y que, en contraste con otros abogados de la época, luchaba por la libertad de los presos sin arengar ni sobreactuar. Mantenía el perfil bajo, casi nunca hablaba de ella ni de los suyos, no delataba su militancia por su vestimenta ni por su estilo. En eso, creo, me identificó bastante, con ella y con mi viejo. Manuela no tenía grandes conocimientos de política ni de marxismo pero estaba decidida: era sincera y planteaba siempre sus diferencias. Gran responsabilidad, ganas, humildad y calma estaban entre sus cualidades.

Por todo eso, mamá se distinguía y parecía más grande de lo que era. Sé que pasó a la clandestinidad porque su apellido se lo imponía, que vivió varios meses en Cuba con las hijas de Robi,

que creció en compromiso y que un día también ella se integró a un equipo de comunicaciones militar, a pesar de que estaba embarazada y de que —supongo— nunca había manejado un arma. Se casó con mi viejo y vivieron juntos en Tucumán cuando la guerrilla rural intentaba hacer pie en el monte. Un día de 1974 se enteró en Buenos Aires que su marido había caído. Alguien la llamó por teléfono y le dijo que “Jorge” estaba internado. Entonces, se encontró casi sola, embarazada de tres o cuatro meses y sin su principal respaldo.

Alguna vez alguien que la quiso me llevó a reparar en esos meses intensos en los que me cargaba y me cuidaba mientras militaba, huía y buscaba al mismo tiempo seguir cerca de sus afectos. Los momentos de entrecasa, en el verano del 75, ya bien panzona, aunque sus piernas delgadas llevaban a pensar que su embarazo tenía menos semanas de lo que parecía. Con un batón abrochado adelante y chinelas cómodas porque el calor le hinchaba los tobillos y los pies.

Susana, una compañera de mis viejos que aún vive en Canadá, me contó mejor que nadie ese tiempo en una carta hermosa que me hizo descubrir mucho de ella. La vida en un chalecito en Hurlingham que tenía dos dormitorios, un living, una cocina sin terminar, un garage y un jardín grande con árboles frutales. Susana vivía con su compañero que se hacía pasar por el hermano de mi vieja. En esa carta, define a mamá como una mujer sufrida, que no se quejaba de la situación que le tocaba vivir, que se guardaba la tristeza de no poder visitar a mi viejo y dice que ella estaba muy enamorada de él y que lo respetaba mucho como militante.

Cuando llegó el golpe, “Mariana” no aceptó irse al exilio con sus padres y hermanos. Todos coinciden en que se quiso quedar a esperar a mi viejo, que estaba preso. Quizás pensaba que había posibilidades de que saliera en libertad, lo cual indica que ignoraba el proceso que comenzaba. O quizás lo presentía pero sintió la obligación de quedarse a esperar a su compañero. El 13 de julio del 76 la secuestraron en Villa Crespo junto a mi tía, Cristina Navajas, y a otra compañera del Partido, Alicia D’Ambra. Pasó por demasiados campos de concentración: Orletti, Campo de Mayo, El Vesubio, Coordinación Federal y el Pozo de Banfield. Los testimonios relatan que fue torturada, pero se mantuvo siempre incólume, fiel a lo que pensaba, dando ánimo a los demás, resguardando a los que la rodeaban. José Ernesto Caffa,

un prisionero que estuvo detenido con ella en El Vesubio afirma que mamá le salvo la vida. Caffa había sido salvajemente torturado y desesperaba de sed cuando recibió un botellazo que lo alertó de que iba camino al suicidio.

La histórica militante de la Asociación de Ex Detenidos Desaparecidos Adriana Calvo contó en tribunales —y en todos lados donde pudo— que en el Pozo de Banfield hubo una especie de rebelión de mujeres contra los torturadores. Dijo que ya en 1977 mi vieja y sus compañeras reaccionaron como leonas para impedir que los milicos le arrebataran a su hija Teresa de los brazos. Escuché su relato por última vez en octubre de 2010, dos meses antes de su muerte, y quedé impactado por la forma en que contaba y revivía en ese momento lo que había pasado casi 35 años atrás. “Era un círculo del infierno que ni siquiera Dante imaginó”, pero “fui testigo también de los actos más sublimes, excelsos y grandiosos de lo que puede ser un ser humano. Cómo se entiende si no que después de tantos días sin comer me dieran su ración de comida a mí, que después de lo sufrido, tuvieran siempre palabras de aliento y tranquilidad para las demás, cuál otra respuesta es posible para el motín que organizaron Manuela y Raquel cuando (...) pretendieron sacarme a Teresa de los brazos (...) eran 20 personas, 20 leonas que formaron una pared humana infranqueable para estos asesinos (...) ese rugido gritando ‘no se la lleven’ no lo podré olvidar jamás (...). Manuela, Cristina y Raquel fueron personas valientes, libres (...) están desaparecidas y los responsables impunes... para ellas, mi homenaje...”

Una calle lleva el nombre de Manuela Santucho hace 15 años en un barrio periférico de Santiago del Estero, una baldosa avisa a los caminantes que vivió sus últimos días en libertad en Warnes 735, en Villa Crespo. Me quedan de ella algunas fotos, algunos cuadros y un llavero grande que no me gusta demasiado pero acarreo en cada una de mis mudanzas. La tengo en una filmación que rescató el Grupo Mascaró en la película “Gaviotas Blindadas”. Son cuatro o cinco segundos que cambian por completo mi manera de recordarla. Mamá entra a un tribunal junto con su hermano mayor Amílcar: acompañan a Ana María Villareal de Santucho. Ellos son sus abogados y Amílcar es el que tiene más experiencia. A Sayito la juzgan por “extremista” un año antes de la masacre de Trelew. Mientras se ubican, los tres sonrían y saludan a los compañeros y

compañeras que vienen a presenciar el juicio con los puños en alto. La escena es en blanco y negro y pasa rápido, como una estación más de una época que cierra sus puertas en mi nariz. Y se va.

La biografía de Manuela está inconclusa. Hace unos años, comencé a reconstruirla pero sentí que era una tarea difícil y que además no iba a llegar a cumplir con el objetivo. Me di por vencido con bastante mansedumbre. Porque lo que buscaba y todavía busco es tener claro quién era y la verdad es que no sé si es posible. Tener definidos con nitidez los contornos de su personalidad. Conocerla en definitiva; algo que nos puede llevar una vida cuando nos relacionamos con alguien a quien queremos y que también puede fracasar.

Ahora que repaso los textos y las entrevistas que hice me doy cuenta que son parte de un tesoro íntimo pero a la vez público. Los cassettes con los diálogos que tuve, tratando de averiguar quién era; los documentos que leí, las pistas para seguir buscando. También —aunque me interesa menos y me duele más— los testimonios en los juicios de los sobrevivientes que la conocieron en las circunstancias más horribles. Todo eso dibuja la curva de su vida. El día que murió Manuela era otra mujer, distinta a aquella “Neni” de Santiago.

Pienso que el itinerario de una (su) vida es imposible de seguir. En los últimos años, se multiplican los sitios que frecuentó. Las reuniones con mi viejo y otros compañeros en el departamento de Yatay y Rivadavia, su vida en Padua, sus viajes a Villa Tesei y a José León Suarez, los días en Tucumán, la casa de Los Polvorines que se perdió en los registros catastrales, el lugar de La Paternal en el que vivió algunos meses. Ese bodegón de la calle Maipú en el que papá recuerda haber comido con ella varias veces. Esa noche en que se les paró el auto por la Panamericana. Todo eso se me escurre entre los dedos, pero ya no lo vivo como impotencia.

Hay flashes, hay cadencias que vuelven y hay quizás una tranquilidad por haber hecho también la propia elaboración, la propia búsqueda que no se restringe a los datos de su biografía aunque se nutre de ellos.

Me lo explicó en esa carta Susana, la amiga muy querida de mis viejos que conocí bien —de ráfagas de amor— en los últimos 10 o 15 años. “Hay que meterse muy adentro y recordar y recordar y entonces algunas emociones van saliendo y uno intenta volver atrás y recordar por qué sentía de esta manera o de tal otra, cómo eran las charlas, sus gestos, su voz, cómo caminaba, el movimiento

de sus manos, de qué cosas hablábamos, quiénes nos rodeaban, cuál era la interacción entre nosotros, entre nosotros y los demás. Y para lograr eso hay que llevar la cabeza a esos años, a esos lugares, a esas caras. Y luego está la duda que surge permanentemente: ¿recuerdo yo esas cosas o me las contaron? ¿cuáles son los recuerdos que tengo de lo que viví YO, de mis experiencias, no de las ajenas que a veces se incorporan sin darnos cuenta?”.

En 2004, 64 años después de su nacimiento en Barrio Norte, mi hijo Vicente eligió el mismo día que ella para nacer en Almagro: 23 de setiembre, casi con la primavera. Desde entonces, cada vez que él cumple años me acuerdo de mi vieja pero de otra forma. Brindo por ella y me animo a festejar también su cumpleaños junto con el de mi hijo, invitando a la gente que quiero a ser parte de ese brindis. Para él también escribo estas líneas, como parte de esa charla que vamos teniendo y que habla de nuestra historia.



Fotografía tomada del sitio www.uejn.org.ar

Jorge Omar Sanz³¹³

Jorge Omar Sanz era abogado. Provenía de una familia peronista del sur de Buenos Aires. Tenía una hermana llamada Roxana.

Se desempeñaba como delegado del fuero Penal en la Unión de Empleados de la Justicia de la Nación (*UEJN*). Era muy responsable y trabajador.

Le decían *La Pantera* por estar siempre rodeado de una barra de amigos y amigas. Julio Puimato lo recuerda con especial cariño y describe anécdotas que ilustran la particularidad de su apodo; “La pantera era un personaje de esos (...) era genial, un típico judicial del tipo penal vestido de forma (...) era de barrio (...) Se había alquilado un departamento, una casa, un PH. Lo tenía todo decorado como de soltero, y ahí conocíamos a esa runfla. Era muy especial (...) Siempre muy jovial,

³¹³ Esta semblanza está basada en Puimato Julio, *Memorias por Puimato*, UEJN, disponible en www.uejn.org.ar [visitado el 6 de marzo de 2013]. Asimismo, agradecemos a Julio Puimato por haber autorizado y facilitado el uso del material disponible en el archivo de la Unión de Empleados de la Justicia de la Nación.

Otras Fuentes: prezi.com [visitado el 3 de marzo de 2013]

caminaba como la “Pantera Rosa”, era muy particular. Si ves la cara de él con esa sonrisa (...) en la casa de los padres hacíamos guitarreadas, en Avellaneda, y ‘empanadeadas”.

Piumato explica las que considera las principales causas de su desaparición: “él era delegado general del fuero penal, y perseguido por eso porque (...) bueno, en penal no por nada fueron cómplices la Cámara Penal de todas las cargas de la morgue judicial. Le cargaron una ofensiva grande, sobre todo los compañeros del penal. Tuvo que dejar el trabajo. Casi pasó a la clandestinidad”.

“Cada vez que uno piensa en él se acuerda de cosas lindas. Era un militante muy serio, el típico judicial que se tomaba las cosas en serio, con formalidades, con todo. Fue delegado general del fuero penal, mediados o fines del 75, y se ocupaba de todos los problemas con una meticulosidad (...) yo siempre lo recuerdo, a *la pantera*, con esa sonrisa”.

EL 23 de julio de 1977 fue asesinado en la casa de su hermana, en el barrio de Caballito de la Ciudad de Buenos Aires.



Fotografía aportada por Lucila Teste

Mónica Schteingart y Jorge Teste³¹⁴

Siempre juntos, pero distintos, cada uno aportaba algo único y peculiar. Así, se combinaban la calma apacible de Mónica con la fiesta permanente de Jorge; el trabajo cotidiano de Mónica con la capacidad de soñar de Jorge.

Mónica Susana Schteingart nació el 15 de octubre de 1943, hija de Elías Schteingart y Matilde Estrín. Jorge Horacio Teste nació el 9 de abril de 1942, hijo de Eduardo Teste y Augusta Clara Antoniotti. Se casaron por civil el 29 de diciembre de 1969. Tuvieron dos hijas, Silvina y Lucila.

“Mi mamá era morocha, con el pelo largo. No sé de qué color eran sus ojos. Tenía las facciones delicadas. La cara más bien angulosa,

³¹⁴ Esta semblanza se escribió gracias a los testimonios brindados por Ernesto Moreau, Carlos Tobal, Andrea Benites Dumont y Lucila Teste. Asimismo, le agradecemos a Lucila Teste, Carlos Tobal y a Andrea Benites Dumont la lectura y corrección de la versión borrador de estas historias de vida.

como la mía. Tenía una boca pequeñita, y unos ojos grandes. Mi hermana se parece mucho a ella. Mi mamá no sabía nadar.

Mi papá era pelirrojo, con el pelo muy cortito. Tenía ojos celestes, creo. Era bajito, pero musculoso. Hacía mucho deporte. Mi papá nació en una familia conservadora. Católicos, de padre militar. Hacía espaguetis caseros. Decía que los verdaderos espaguetis italianos se hacían solo con agua y que tenían que amasarlos los hombres porque había que tener mucha fuerza para que quedaran buenos. Había estudiado en el Liceo Militar. Fue el mejor alumno y, en la jura, mereció ser abanderado. En medio de la ceremonia, en el momento culminante, se negó a jurar, gritando firme y solemne: Esta bandera está manchada con la sangre de los obreros y estudiantes de la patria. En esa época leía a Lenin.

Mi mamá nació en una familia judía. Los abuelos de mi mamá habían emigrado de Rusia. Mi madre era la menor de tres hermanos. Y la más buena, según mi abuela materna, claro. “¡Tu mamá era tan buena! Vos saliste a tu padre. Igualita a él. El mismo carácter podrido!”

Mi papá y mi mamá se conocieron en la facultad de Derecho. Mi papá se especializó en penal. Hablaba perfecto lunfardo, para comunicarse con los presos. El lunfardo es la forma de comunicación de los delincuentes. Lo usan para disimular sus intenciones. Como él tocaba la guitarra aprendió a cantar tangos en lunfardo. Mi mamá y mi papá desaparecieron cuando yo tenía ocho meses”.³¹⁵

Sus amigos recuerdan a esta pareja como inseparable. Siempre juntos, pero distintos, cada uno aportaba algo único y peculiar. Así, se combinaban la calma apacible de Mónica con la fiesta permanente de Jorge (el *Colo*); el trabajo cotidiano de Mónica con la capacidad de soñar de Jorge.

“Estábamos en Pipo. El Colo diseñaba todo un esquema en el mantel, de la Revolución Rusa, pasando por la del 30, URSS entre los nazis, la Revolución Cubana, y ahí estábamos nosotros, como parte del proceso histórico. En el momento de más elevación de la épica, aparecía la voz de Mónica ‘¿quién quiere un bife? ¿Quién quiere un

³¹⁵ Texto enviado por Lucila Teste, extraído de la obra teatral de su autoría: “Hija de la dictadura argentina”.

Algunos datos de la presente semblanza se encuentran incorporados en la causa “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investiga el accionar del Primer Cuerpo del Ejército y personal subordinado al mismo durante la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

pedazo de carne?’ entonces nos reíamos, era el balance: lo pintoresco entre Mónica y el Colo. Mónica era la que lo ayudaba, laburaba, el Colo soñaba” (Carlos Tobal).

“Era un excelente amigo, noble, honesto, alegre. Recuerdo cómo cantaba y recitaba tangos en lunfardo (...) además de todas esas virtudes amasaba unos tallarines de primera (...) Mónica una mujer entera, excelente compañera, seria y dulce a la vez (...) se pueden decir muchas cosas lindas de ellos (...)”³¹⁶ (Adriana Espeche).

“Jorge, el Colo, era un tipo extremadamente capaz en todo lo que hacía, los estudios, la militancia, la amistad (...) tenía un toque castrense devenido de los años del colegio militar, que le depararon una actitud marcial, y con una aparente cierta distancia y frialdad, pero no era más que una pátina de apariencia, ya que todos sus amigos sabían de sobra de su lealtad y su forma especial de cariño sin fisuras, como también del amor que sentía por Mónica. (...) Mónica tenía un profundo sentido de justicia y solidaridad, que practicaba con gran humildad y naturalidad. (...) Trabajadora incansable, con una sonrisa rápida y sentido práctico para todas las cosas. (...) En la cárcel compartía todas las pequeñas ventajas que su familia le traía semanalmente, aportando todo al fondo común (...) Con su conducta honesta se ganó el respeto de todas las presas, fuesen del partido y de la organización que fuesen. Era exigente con ella primeramente para serlo con las demás. Ante situaciones de injusticias no dudaba en el lugar que debía ocupar. La amistad era para Mónica, el oficio habitual en este mundo” (Andrea Benites Dumont).

Los relatos de los amigos hablan de reuniones y fiestas, buenos momentos. “Éramos un grupo muy, muy unido (...) dábamos todo uno por el otro” (Ernesto Moreau).

En esos encuentros, la ironía era moneda corriente: ellos y sus amigos sabían reírse, incluso de sí mismos. A esta alegría, contribuía notablemente la guitarra que Jorge siempre llevaba a las reuniones, junto a su repertorio de divertidas milongas. Él se destacaba por un carisma y una capacidad de liderazgo, que provocaba una elevada admiración por sus compañeros.

“Era el líder, quizás no intelectual, pero sí el líder táctico y estratégico. Había un par de compañeros que por ahí tenían más profundidad, eran más estudiosos, pero él era el líder indiscutido, no solo de la Facultad de Derecho sino de todo el ámbito universitario” (Ernesto Moreau).

“Colo iba a ser Fidel; nosotros estábamos convencidos, quizás ellos lo supieran. (Carlos Tobal)”³¹⁷

(...) Era brillante, daba cursos de filosofía, historia, para un grupo socialista que se reunía en la calle Bartolomé Mitre (...) yo iba a los cursos y le desgrababa los cassettes, por supuesto y por desgracia no

³¹⁶ Comentario extraído de la página de Facebook “abogados desaparecido”, creada especialmente para el desarrollo del proyecto de investigación.

³¹⁷ TOBAL, Carlos, *Morir en Paris*, Tigris, Buenos Aires, 2003.

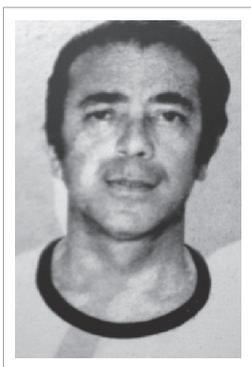
guardé ninguna de esas clases (...) recuerdo las discusiones teóricas, a Jorgito no había con qué darle. Era un tipo genial, de enorme inteligencia (Silvia Cartasso).

“Allá por el ‘70 o el ‘71, en plena dictadura, yo era estudiante principiante de Derecho. El Colorado Teste, ya recibido de abogado, era una leyenda en la facultad. Un día me dicen: vení. El Colorado se había plantado en el podio del Salón de Actos repleto, ya que era día de jura de títulos, denunciando el secuestro de Néstor Martins con un brillante discurso, rabiosamente aplaudido” (Ricardo Weinmann).

Mónica y Jorge parecen haberlo hecho todo juntos: militaron juntos, tuvieron amigos, dos hijas y trabajaron juntos en un modesto estudio que se dedicaba principalmente al Derecho Laboral. Coincidentemente con este espíritu jocosos, algunos amigos definían a ese estudio como una sede bohemia, a la que solían llamar la ciencia jurídica. Colaboraron en la defensa de los presos de Trelew, y con todos los compañeros y amigos que eran reprimidos políticamente.

“Durante todos los años de la facultad, Jorge fue un referente en el movimiento estudiantil, también como consejero durante el breve tiempo de autonomía universitaria. Cuando fue detenido en el año 1969, su actitud protectora con el resto de los compañeros enfurecía aún más a los policías. Su conducta estaba guiada por principios socialistas e integradores, en cada hecho diario y en cuanto plan elucubraba. Fue un valor innegable al incorporarse, en 1970, a las Fuerzas Armadas de Liberación (*FAL*) junto a un grupo importante en número, desprendido del Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria (*CNRR*). A finales del 73 prácticamente, las *FAL* se habían disuelto, luego de un corto pero intenso recorrido, y la mayoría de sus miembros se integraron en otras organizaciones. El Colo quedó muy impactado por la frustración de este proyecto” (Andrea Benites Dumont).

A Mónica y Jorge se los llevaron, también juntos, el 12 de noviembre de 1976 de su domicilio de la calle French al 2200.



Fotografía tomada del libro Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas, *Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988

Elías Semán³¹⁸

Elías era abogado, militante de izquierda, defensor de presos políticos, periodista y ensayista. Nació el 2 de agosto de 1934. Estaba casado con Susana Bodner y tenía dos hijos, Pablo y Ernesto. Sus padres llegaron a la Argentina provenientes de El Líbano en los años '20. El color de su piel era aceitunado y como es costumbre en la Argentina con aquellos descendientes de la diáspora árabe, le decían *el Turco*. Fumaba pipa y era un gran lector. Su contextura tendía a ser delgada y evidenciaba que no practicaba deportes. Cuando lo permitían las circunstancias, solía festejar los 31 de diciembre en familia en la casa de Samuel Bodner —su suegro— en Ramos Mejía. Había realizado varios viajes políticos con diversos destinos, sobre todo a Cuba y China. Elías había pertenecido, como gran parte de la izquierda argentina de los años 60, al Partido Socialista Argentino.

³¹⁸ Agradecemos la lectura y comentarios de esta historia de vida así como la información y las fotografías brindadas a Ernesto Semán y Eduardo Nachman. Fuentes consultadas para realizar la presente semblanza: COMISIÓN DE FAMILIARES DE DESAPARECIDOS Y DETENIDOS POR RAZONES POLÍTICAS, *Abogados Desaparecidos*, Buenos Aires, 1988 y CONADEP.

Américo Soto reconstruyó la labor de los abogados de Vanguardia Comunista (VC). La mayoría de ellos se desempeñaba en primer lugar como laboristas y, a su vez, defendían presos políticos. Entre ellos se encontraba Elías. En Córdoba compartió un estudio jurídico junto con otros integrantes de la VC, Carlos Patrignani y Pablo Bernard. Los tres abogados continúan a la fecha desaparecidos. No casualmente, “En la sala de espera de ese estudio, sobre una mesita, un letrado advertía: ‘Casos laborales, solo defendemos a la parte trabajadora’”.³¹⁹ Más allá de la intervención de los abogados de la VC en organizaciones como la Asociación de Abogados de Buenos Aires (AABA) y el Colegio de Abogados de Córdoba (CAC), los abogados de la VC participaron en la conformación de:

“...nuevas entidades y agrupaciones de abogados como la Asociación Gremial de Abogados de Capital Federal, y la Agrupación de Abogados de Córdoba (ADA) en los primeros años de los setenta, donde se unieron gremialmente aquellos profesionales que asumían la defensa de los obreros, estudiantes y militantes políticos, incluidos guerrilleros, perseguidos por el sistema represivo del lopezreguismo y las dictaduras militares.”³²⁰

En el marco de la Agrupación de Abogados de Córdoba, menciona Soto, se llevó a cabo la 2ª Reunión Nacional de Abogados en la sede del Sindicato de Luz y Fuerza en la Ciudad de Córdoba en mayo de 1973. En esa oportunidad Elías integró junto a Abraham Hochman la Comisión N° 1 – “Libertad a los presos políticos. Indulto y amnistía”. Agrega Soto que, “Fue muy valiosa la labor de Semán, Patrignani y Bernard en la Organización de Solidaridad con los Presos Políticos, Estudiantiles y Gremiales (OSPPEG) que funcionó en Córdoba, donde había una represión policial contra SITRAC Y SITRAM (Sindicato de Trabajadores Concord – Sindicato de Trabajadores Materfer), o detenciones contra los estudiantes que tomaban una facultad (Ingeniería, Arquitectura, etc.), allí estaban ellos”.³²¹

Su hijo Ernesto describe un detalle de la multiplicidad de actividades y de la intensidad del compromiso político de Elías:

“Superpuestas con sus tareas de abogado y dirigente político, Elías desarrolló un intenso trabajo como periodista y ensayista. En 1961 publica *Cuba Miliciana*, un recuento de los primeros años de la revolución hasta la declaración de Fidel Castro como república socialista en abril de ese año. Al mismo tiempo que analiza los logros inéditos que impone para América Latina, Elías reafirma que la Revolución Cubana no es un producto de exportación. Es una afirmación interesante. Al mismo tiempo que se publica *Cuba Miliciana*, Elías integra uno de los

³¹⁹ Soto, Américo: *Vidas y Luchas de VC - Tomo II- Los abogados desaparecidos de VC*, disponible en: <http://www.pl.org.ar/articulo/vidas-y-luchas-de-vc-tomo-ii-los-abogados-desaparecidos-de-vc> [visitado el 15 de enero de 2013].

³²⁰ *Ibidem*.

³²¹ *Ibidem*.

primeros contingentes de argentinos que viaja a La Habana para un largo período que combina algo de entrenamiento militar con mucho de discusión política. En ese viaje, Elías y un grupo de argentinos plantean sus críticas a la estrategia de exportar la revolución y a la posibilidad de desarrollar un movimiento guerrillero en la Argentina.

Esta postura tiene una enorme influencia en sus pasos posteriores. En 1964, publica el ensayo *El Partido Marxista Leninista y el Guerrillerismo* (Ediciones No Transar, Buenos Aires, 1964). En este texto es donde aparecen, de modo embrionario y contradictorio, sus preocupaciones de los años siguientes: La falta de condiciones para una insurrección, la necesidad de un nuevo entendimiento del independentismo nacional de las colonias africanas y de las experiencias nacionales populares como el peronismo, y la exploración de la construcción de largo plazo de un partido de masas inspirado en la experiencia de Mao en China. Para ese año, Elías, junto a Roberto Cristina, Rubén Kriscautsky y Saúl Miclic, lideran una ruptura del Partido Socialista Argentino de Vanguardia y fundan Vanguardia Comunista. Elías es el primer secretario general de la nueva organización y el director del periódico que al año siguiente se transforma en su órgano de prensa, *No Transar*.

VC se aleja tanto de las posturas reformistas del socialismo del cual provenía y de las posiciones apoyadas por el socialismo soviético en América Latina. Con todo, al mismo tiempo que critica lo que considera desviaciones de Fidel Castro y su promoción de la guerrilla en la región, Elías también reivindica los logros de la revolución y la formidable referencia antiimperialista que la misma significa. Las posturas de VC abrevan rápidamente en una combinación de ideas de socialismo nacional con versiones maoistas del comunismo, un giro que se acentúa en 1965, cuando Elías hace el primero de sus tres viajes a China.

Aun con esa reconsideración de los fenómenos nacionales, VC llama a votar en blanco en las elecciones de 1973 en las que el peronismo vuelve al poder. El caos del peronismo en los tres años posteriores hace aún más difícil traducir en pasos concretos esa intención de construir un movimiento amplio que trascienda a la izquierda tradicional. Cuando se produce el golpe en 1976, Elías estaba en Europa regresando, justamente, de lo que sería su último viaje a China. Poco después, VC cambia su nombre por el de Partido Comunista Marxista Leninista (PCML) y Elías deja la conducción. La familia Semán huye de Córdoba a Mar del Plata, donde estaba la hermana de Susana. Ahí, en junio de ese año y con la represión en ascenso, secuestran al cuñado de Susana, el director de teatro Gregorio Nachman. Elías regresa de todos modos, un mes después. La familia permanece en Mar del Plata unos meses más y en enero de 1977 se instala en la Capital Federal.

Durante ese año, Elías, Kriscautsky y Abraham Hochman, de la VC, se unen a Carlos Altamirano, Ricardo Piglia y Beatriz Sarlo para sacar la revista *Punto de Vista*. Se trató de un esfuerzo de reflexión cultural y político no solo riesgoso para desarrollar en plena dictadura, sino particularmente heterodoxo para las tradiciones más dogmáticas

de las publicaciones de izquierda. El peso arrasador de la dictadura profundiza aún más el interés de Elías por alianzas amplias con sectores políticos y sindicales diversos, sobre todo del peronismo. En esa época comienza a realizar un fichado para un futuro libro sobre historia nacional desde la época colonial”.³²²

Elías fue secuestrado el 16 de agosto de 1978, cuando tenía 44 años recién cumplidos, un mes después de la finalización del Mundial de Fútbol que se jugó en la Argentina, y cuya final festejó junto a sus hijos en la calle. Fue detenido en la vía pública y sus captores lo llevaron a su casa, donde se encontró por última vez con Susana y sus hijos.

Susana, cuando relata la situación que vivieron con los secuestradores en su hogar, da cuenta de la confusión de ese momento y recuerda que lo último que Elías alcanzó a decirle fue: “Que estos hijos de puta nunca te saquen la sonrisa.”³²³ Susana al repasar los últimos meses detalla que: “En julio se habían llevado a varios chicos de la juventud de la VC. Después se llevaron a gente que estaba haciendo una revista con Elías, *Punto de Vista*; todavía existe esa revista. En ese momento yo empecé a decirle a Elías que nos fuéramos, que aunque sea se fuera él, pero me contestaba que no iba a pasar nada. Y bueno, se lo llevaron a él y a un montón más, cincuenta más o menos entre gente de la dirección y militantes de la VC”.³²⁴

Pocos días antes del secuestro, Elías se había encontrado a tomar un café con uno de sus sobrinos políticos —Eduardo Nachman, el hijo mayor de Gregorio— en un bar de Floresta. En ese momento él le contaba que estimaba que por la visibilidad a la que se expuso la dictadura durante el Mundial de fútbol —que recién había finalizado— iban a cambiar las cosas y que los secuestros finalizarían.³²⁵

Por reconstrucciones y testimonios, Susana pudo conocer que Elías, al igual que otros abogados de la VC, había estado detenido ilegalmente en el centro clandestino de detención conocido como “El Vesubio,” donde fue salvajemente torturado. Cuenta Ernesto que: “Los secuestradores lo llamaban ‘El Viejo’ por ser, a los 44 años, el mayor del grupo.” Detenidos, que sobrevivieron y pudieron relatar sus últimos días, transmitieron a sus familiares que Elías hablaba sobre su necesi-

³²² Información brindada para la presente historia de vida por Ernesto Semán en comunicación con el equipo de investigación, 9 de mayo de 2013. A continuación, cuando se mencione a Ernesto se tratará de esta misma referencia. Se aclara que este texto se centra en la vida de Elías y por ese motivo no podrán abordarse las complejidades de las historias de las organizaciones de izquierda y sus vinculaciones en esa época, tensionadas fuertemente por su relación con el peronismo y la opción de la lucha armada. Para mayor detalle ver entre otros: TARCUS, Horacio, *Diccionario Biográfico de la Izquierda Argentina*, EMECÉ, Buenos Aires, 2007

³²³ BODNER, Susana, entrevista del 2 de octubre de 1997, en Ciollaro, Noemí, *Pájaros sin luz. Testimonios de mujeres de desaparecidos*, Planeta, Buenos Aires, 2000, p. 92.

³²⁴ *Ibidem*, p. 93.

³²⁵ Información brindada para la presente historia de vida por Eduardo Nachman en comunicación con el equipo de investigación, 5 de mayo de 2013.

dad de recuperar las fichas de aquel libro en el que se encontraba trabajando y sobre las ganas de volver a ver a sus hijos. Susana también supo que Elías había logrado mantener el sentido del humor a pesar del cautiverio y que hacía muchas bromas, así se lo había escuchado decir “que todo era obra del *PCR* (Partido Comunista Revolucionario), porque los perseguía por ‘chinos’(...)”.³²⁶

³²⁶ BODNER, *op. cit.*, p. 93.



Fotografía tomada del sitio
www.robertobaschetti.com

Juan Pedro Sforza³²⁷

Juan Pedro Sforza era abogado y católico laico. Militaba en la *Juventud Peronista (JP)* con un gran entusiasmo, que redoblaba frente a las dificultades y persecuciones.

Juan, como tantos laicos que habían participado en distintos ámbitos de trabajo de la Iglesia (como ser Acción Católica, la Juventud Estudiantil Católica (*JEC*) o la Juventud Obrera Católica (*JOC*), estaba comprometido con la propuesta de construir una “*Iglesia de los Pobres*”.

Desde esa perspectiva, estos jóvenes (afectuosamente llamados “cristianuchis”) a la vez que indagaban acerca del mensaje del Concilio Vaticano II, se adentraban en las enseñanzas de la denominada “Teología de la Liberación” o bien leían autores como Fanon, fueron asumiendo prácticas militantes en villas, fábricas y barrios junto a los curas que integraron el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

³²⁷ Fuentes: colectivoeprosario.blogspot.com.ar “La Iglesia cómplice y la Iglesia del Pueblo”, editado por organismos de Derechos Humanos, Buenos Aires, 1996, reproducido por Equipo Nizkor, Madrid. 20 de julio de 1997, disponible en <http://www.desaparecidos.org/arg/iglesia/complce/2.html>

Uno de los ámbitos de debate y producción teórica de estos sectores se desarrolló en torno de la revista "Cristianismo y Revolución", publicada entre los años 1966 a 1971 y que fuera dirigida hasta 1970 por el ex seminarista Juan García Elorrio (quien murió en un confuso accidente de tránsito). Poco tiempo después Casiana Ahumada, que había asumido la dirección de la revista, fue juzgada ante la Cámara Federal por presunta incitación a la violencia.

Quienes conocieron a Juan Sforza relatan que tenía un sentido del humor envidiable y que dedicaba sus esfuerzos a contribuir a la construcción de una sociedad con justicia social.

El 5 de septiembre de 1977, a los 26 años de edad, en fecha cercana a los secuestros y asesinatos de otros religiosos y militantes católicos (como el obispo Ponce de León, el religioso Hugo Corsiglia y las hermanas Alice Domon y Léonie Duquet), Juan fue secuestrado en la Ciudad de Buenos Aires.³²⁸ No hay constancias de su paso por un centro clandestino de detención.

³²⁸ Algunos de los militantes católicos detenidos, desaparecidos y asesinados: Francisco Blato (Legajo N° 254), Alejandro Sackman (Legajo N° 684), Esteban Garat (Legajo N° 1778), Valeria Dixon de Garat (Legajo N° 1760), Adriana Landaburu (Legajo N° 2866), Marcos Cirilio (Legajo N° 495), Patricia Dixon (Legajo N° 3759), *Juan Pedro Sforza* (Legajo N° 3379), José Serapio Palacios (Legajo N° 815), Jorge Luis Congett (Legajo N° 679), Roque Agustín Álvarez (Legajo N° 3410), Ignacio Beltrán (*Tiempo Latinoamericano* N° 4-Córdoba), Roque Raúl Macan (*Tiempo Latinoamericano* N° 4-Córdoba), Fernanda Nogue de Villagra (Legajo N° 7313), Mónica Mignone (Legajo N° 1387), Mónica Quintero (Legajo N° 1386 y Testimonio del sacerdote Orlando Yorío), María Martha Vázquez (Legajo N° 1386), Roberto Ricardo van Gelderen (Legajo N° 735), César Lugones (Legajo N° 1386), Roberto Tomás Abad (Legajo N° 1239); referente a la causa: «Lorusso, Arturo Andrés s/ Privación ilegítima de la libertad», entre tantos otros.



Fotografía tomada del sitio
www.desaparecidos.org

Roberto Sinigaglia³²⁹

Roberto Sinigaglia nació el 6 de noviembre de 1934 en Rafaela, provincia de Santa Fe y se recibió de abogado en la Facultad del Litoral de esa provincia.

Tras su paso como docente en un colegio, es recordado por colegas como un hombre muy caballero del que muchas profesoras se enamoraban.

Como abogado trabajó fundamentalmente defendiendo presos políticos, poniendo su profesión al servicio de la militancia. Militó en Acción Revolucionaria Peronista en la década del sesenta. En 1962, formó parte de la Convención Constituyente de Santa Fe, donde su participación fue notable. Siendo el líder de la bancada peronista, se retiró tras el derrocamiento del presidente Frondizi. En ese entonces, Sinigaglia

³²⁹ BONASSO, Miguel, *Diario de un clandestino*, Planeta, Buenos Aires, 2010.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información de la causa caratulada: "Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad..." y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

anunció la retirada del bloque peronista porque “no puede intervenir en debates sobre derechos, garantías y libertades que en nuestro país ya no existen”. Más tarde, en el año 1973, participó del gobierno peronista del Presidente Héctor Cámpora, como uno de los asesores del Ministro del Interior, Esteban Righi.

Este peronista revolucionario es recordado con afecto por el Dr. Eduardo Luis Duhalde:³³⁰ “Roberto era un bohemio capaz de ver el amanecer en una mesa de mármol, con migas de medialuna, en ‘La Giralda’ de la calle Corrientes, recitando Shakespeare, en largas parrafadas de memoria, con su voz seductora, a alguna circunstancial compañía femenina. Tenía la escuela del antihéroe aprendida en su permanencia al lado de John William Cooke. La muerte de éste y la del *Che* —que dejó pendiente su encuentro en Bolivia— le habían dejado una suerte de esplín alimentado de nostalgias, que lo acompañó en los últimos años. Era un tierno a flor de piel, pero con la pétrea firmeza de su vida. Militante de la Resistencia Peronista, fundador de las primeras corrientes del peronismo revolucionario, ex preso Conintes, abogado de raza pero que solo ejerció en pleno su profesión como defensor de presos políticos, y de vez en cuando con algún cliente ajeno al mundo militante, pero para poder comer, aunque salteado. Roberto era un político florentino, en el mejor sentido del término, poco afecto a la exposición mediática. De una valentía sin estridencias, como también vivió con parecido recato su vastísima cultura, su genio intelectual, la docencia y sus colaboraciones periodísticas de muy buena pluma”.

Además, Roberto trabajó como periodista en el diario montonero *Noticias* y en las revistas partidarias *Nuevo Hombre*, *Militancia Peronista para la Liberación* y *El Descamisado*.

“Fue uno de los principales referentes de un pensamiento jurídico avanzado”³³¹ (Matarollo).

El 11 de mayo de 1976, a los 40 años de edad, fue secuestrado mientras ingresaba a su estudio jurídico.

³³⁰ Baschetti Roberto, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://robertobaschetti.com/biografia/s/152.html> [visitado el 18 de abril de 2013].

³³¹ “La Desaparición de un Abogado”, en *Página 12*, 12 de marzo de 2009, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-121384-2009-03-12.html> [visitado el 17 de abril de 2013].



Fotografía aportada por Valeria Sobel.

Héctor Natalio Sobel³³²

Héctor Natalio Sobel nació el 4 de marzo de 1938. Mientras estudiaba en la Facultad de Derecho conoció a Carmen, con quien se casó en 1960. Carmen y Héctor estudiaron juntos y, una vez que se recibieron, trabajaron juntos defendiendo presos políticos.

“Yo conocí a mi esposo en la Facultad de Derecho, nos casamos a los 22 años y estudiamos juntos 17 materias casados. Siempre militamos en política en la universidad, cuando nos recibimos en el 64 nació nuestra hija y luego en el 66 tuvimos a la otra” (Carmen González).

Tiempo después, Héctor conoció al sacerdote tercermundista Carlos Mujica y pasó a militar en la Villa de Retiro, donde desempeñó tareas como abogado.

³³² Esta semblanza fue escrita gracias a los aportes brindados por Carmen Gonzalez y Valeria Sobel. Asimismo, le agradecemos a Valeria Sobel la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información obrante en la causa caratulada: “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

“Siempre seguimos siendo activos en política, mi marido pasa de la izquierda, primero trabajamos en el comunismo de allí pasa al peronismo y él trabaja desde 1968 hasta 1976, que es secuestrado, en el Movimiento Villero. El movimiento era su red de acción, él atendía en la Villa de Retiro donde tenía una oficina, trabajaba con el cura Mujica, al que asesinan en 1974. Yo creía que todo esto era peligroso para mí y para mis hijas, y tenía miedo de que nos maten, que la única posibilidad acá era la muerte” (Carmen González).

Así, Héctor continúa con la militancia, mientras que su esposa la abandona para poder ocuparse de sus hijas.

Héctor es el primer abogado secuestrado en la ciudad por la dictadura, cuando un grupo de hombres irrumpe en su estudio jurídico de la calle Libertad —situado a dos cuadras del Palacio de Tribunales— lo sacan del mismo, lo bajan por las escaleras y, ante la mirada de los transeúntes, lo suben a un auto que parte rumbo a la Avenida Corrientes. Desapareció el 20 de abril de 1976 a los 38 años de edad. Carmen continuó, desde entonces, al cuidado de sus hijas que en esos momentos tenían 10 y 11 años de edad.

Su hija Valeria conserva recuerdos de Héctor:

“Recuerdos lindos, como cuando nos inventaba nuevas aventuras de los tres mosqueteros con un final que nos gustara, nos leía Mafalda divirtiéndose más que nosotras o nos cantaba ‘Ay Esmeralda, ráscame la espalda’. Como el Citroën ‘Pamperito’, la torta de chocolinas que le hice para su cumpleaños, los paseos en bici, la casita rodante, las vacaciones en el sur o en Sierra de la Ventana. Fue allí, descansando en medio de una caminata, donde nos mostró una montaña a la que no podíamos ir de excursión porque estaba permitido que una montaña tuviera dueño y nos explicó que él quería cambiar cosas como ésas”.

“Pudimos seguir creciendo con al menos uno de nuestros progenitores; en nuestro caso, una mamá fuerte, sólida, sensata y afectuosa que hizo todo lo imaginable para tratar de seguir educándonos lo más ‘normalmente’ posible. Tuvimos también la suerte de que, al menos en casa, se hablara de mi padre y de lo que había pasado; no crecimos creyendo que estaba de viaje y que nos había abandonado o que iba a volver de un momento a otro. Tampoco crecimos creyendo que había hecho algo malo. ¡Qué horror el famoso ‘por algo será’! Y la Argentina siniestra, obscena, de ‘los argentinos somos derechos y humanos’, del gauchito del mundial, con las compañeritas de escuela a las

que les gustaban los cadetes del liceo militar porque con los uniformes quedaban tan elegantes”.

(...) “hace poco alguien bueno y generoso nos hizo llegar unos minutos de un video de la villa de Retiro y nos hizo saber que en la villa se acuerdan de Héctor Sobel. En este video se ve a mi papá, mi papá en colores y en movimiento (todas las fotos que tenemos son en blanco y negro). Muy impresionante verlo ‘aparecer’ tan lindo en la pantalla de mi computadora después de 31 años, ver a mi hija menor mirándolo y diciendo ‘abuelo Héctor’ y escuchar a mis hijas preocuparse por hacer copias, no vaya a ser que ‘desaparezcan’ estas imágenes”...



Fotografía aportada por el Proyecto Aparecidos: Reconstrucción de la Identidad. Historias de los ocho abogados desaparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora del Grupo de Investigación Tríptico (Martina Laborde, Celeste Pesoa, Cecilia Litvin). Secretaría DDHH, Colegio de Abogados de Lomas de Zamora. Coordinado por el secretario del área, Dr. Claudio Pandolfi, y el Grupo de Investigación Tríptico.

Antonio Sosa³³³

Antonio nació el 28 de diciembre de 1928. Su padre trabajaba como ferroviario así que debía mudar de domicilio, por distintos puntos del país, en forma periódica. Por ese motivo, Antonio nació en Piedra Blanca, Catamarca, mientras que sus hermanas, Nélide y Liliana, nacieron en distintas localidades. Su madre, María del Rosario, le inculcó el amor por la lectura y el estudio.

Antonio cursó la escuela primaria en San Antonio Oeste, Río Negro. Al finalizarla se especializó en el oficio de tornero. Además, le gustaba la historia, nadar y jugar al fútbol.

Más tarde, junto a una de sus hermanas, Antonio se mudó a Buenos Aires y cursó la escuela secundaria en Lomas de Zamora. Después, estudió Derecho en la UBA. En 1962, tras largas noches de estudio en la biblioteca, obtuvo el título de abogado.

³³³ Esta semblanza se basa en los aportes del Proyecto Aparecidos: Reconstrucción de la Identidad. Historias de los ocho abogados desaparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora” del Grupo de Investigación Tríptico (Martina Laborde, Celeste Pesoa, Cecilia Litvin). Secretaría de DDHH, Colegio de Abogados de Lomas de Zamora. Coordinado por el secretario del área, Dr. Claudio Pandolfi, y el Grupo de Investigación Tríptico.

Antes de iniciar sus estudios en la facultad, Antonio ya se había casado. Fruto de ese matrimonio son sus cuatro hijas: Graciela, Anahí, Silvia y Claudia. Tiempo después se separó y conoció a Haydee Carrasco, su otro gran amor.

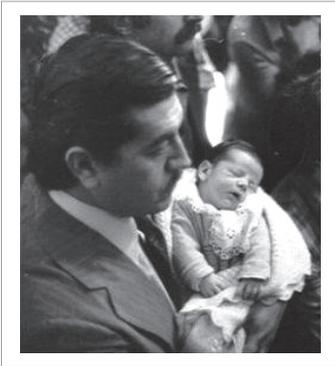
Amante del tango, del dibujo y de la pesca, Antonio era muy reservado, callado, hosco, corajudo, valiente. Leía muchísimo, tenía una memoria atroz. En el medio de sus vacaciones, se despertaba a las cinco de la mañana para estudiar, sobre todo marxismo.

Como abogado, Antonio ejerció en la especialidad de Derecho Laboral y también fue defensor de presos políticos. Trabajó principalmente en la zona sur del Gran Buenos Aires asesorando a obreros y a sus organizaciones de base. Denunció también los atropellos que se cometían sobre los sectores humildes habiendo sido querellante en casos de “gatillo fácil”.

“Era un tipo que no había perdido, a pesar de ser un profesional, su espíritu de clase” (Samuel Smietniansky).

En agosto de 1972, Antonio estuvo detenido primero en Coordinación Federal. Luego fue llevado al buque Granaderos, un barco abandonado que funcionaba como cárcel y estaba amarrado en lo que actualmente es Puerto Madero. Luego, fue trasladado a la cárcel de Rawson.

Durante la presidencia de Cámpora, Antonio, fue liberado. Al poco tiempo, comenzó a mostrar preocupación por sus amigos desaparecidos en 1977, Gastón Courtade y Oscar Oshiro. Como amigo leal, ayudó a atender casos que sus estudios tenían pendientes hasta que el 17 de junio de 1977 fue secuestrado.



Fotografía aportada por Ana Celina Suarez Amieva

Julio Everto Suarez³³⁴

Julio Everto Suarez nació en Colonia Barón (La Pampa) el 4 de septiembre de 1939 y once años después se mudó a la provincia de San Luis.

Allí, cursó sus estudios en la Escuela Normal Superior Juan Pascual Pringles. Más tarde, continuó sus estudios en Córdoba y Santa Fe, donde se recibió de abogado. También estudió Ciencias Políticas en Mendoza, en forma paralela a su intensa militancia político-social y al ejercicio de su profesión.

En 1966, se casó con Perla Amieva, con quien tuvo cinco hijos: Julio, María, Facundo, Ana y el más pequeño Emiliano, de nacionalidad mexicana, quien llevaba su nombre en honor al revolucionario Emiliano Zapata.

Julio Suárez fue un ferviente militante peronista, sus amigos reconocen que “era uno de los dirigentes que podía ver más allá de la vertiginosa espiral de hechos de aquellos años, (ya que) tenía un sentido maduro de la política y eso lo diferenciaba de la mayoría de

³³⁴ Esta semblanza fue escrita gracias al testimonio brindado por María Suarez Amieva. Le agradecemos a ella y a Ana Celina Suárez Amieva la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

los cuadros de las organizaciones armadas”. El “Gordo Suárez”, como solían llamarlo de manera cariñosa sus allegados, “pensaba más en términos políticos que militares”. Es por ello que hoy, a la distancia, se puede reconocer que sus acciones expresan “una idea más política, que planteaba un horizonte más histórico que el inmediatista ‘todo o nada’ de las conducciones guerrilleras”.³³⁵

Como abogado, se destacó en la defensa de presos políticos durante la dictadura de Lanusse.

En el marco de su militancia, en 1973 se desempeñó como Ministro de Gobierno, Educación y Justicia representando a la Tendencia Revolucionaria en el Gobierno de Elías Adre, en la provincia de San Luis; hasta que, en 1974 tras la muerte de Perón y el avance de los sectores de derecha en el gobierno, renunció a su cargo y comenzó a trabajar —junto a otros militantes— en la organización del Partido Peronista Auténtico que aglutinaba a militantes vinculados a Montoneros.

Tras ser detenido por la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) de López Rega, se exilió en México junto a su familia. Sin embargo, el exilio no marcaría el fin de su militancia. Por el contrario, los argentinos que se encontraban refugiados en el exterior, se organizaron para llevar adelante denuncias y tareas de solidaridad desde la *Casa Argentina* y el *Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino*, donde Suárez se desempeñó como Secretario. También, en ese momento, comenzó a dirigir la revista *El Peronista Auténtico*.

En el marco de la “contraofensiva”, en el año 1978, Julio Suárez regresó al país de forma clandestina junto a su familia. El 29 de septiembre de 1979, a los 40 años, es secuestrado en algún lugar de Capital Federal.

Recordar su historia, como así también la de muchos de sus colegas y compañeros de militancia, “son pequeñas ventanas que se abren para vislumbrar que mucha de la gente que se comprometió y murió en aquellos años, como Julio Suárez, fue de los mejores. De los mejores seres humanos como expresión de una época muy dura. Los que pese a una realidad problemática, peligrosa y contradictoria, en vez de quedarse a un lado, asumieron un lugar difícil de compromiso profundo con su gente”.³³⁶

³³⁵ BRUSCHTEIN, Luis. “Los ponchos de Julio y Torrijos”, en *Página 12*, año 1999, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/1999/99-12/99-12-17/contrata.htm> [visitado el 29 de abril de 2013].

³³⁶ *Ibidem*.



Fotografía aportada por el Instituto Espacio para la Memoria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Pablo Surraco Britos³³⁷

Pablo Surraco Britos *Bachi*, como le decían sus amigos, nació el 8 de septiembre de 1944 en San Telmo. Sus padres, Basilio Carlos Surraco y Alicia Leonarda Britos tuvieron cinco hijos. Debido a razones de trabajo del padre —que era gendarme— la familia vivió en diferentes zonas del país. La mamá ejercía el magisterio en una escuela en Villa Fiorito e incentivaba a todos sus hijos a desarrollar la actividad artística. A Pablo, al igual que sus hermanos, le gustaba dibujar.

Cursó los estudios primarios y secundarios en el Colegio Belgrano de Temperley y posteriormente la carrera de abogacía en la

³³⁷ Esta semblanza se basa en los aportes del Proyecto Aparecidos: Reconstrucción de la Identidad. “Historias de los ocho abogados desaparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora” del Grupo de Investigación Tríptico (Martina Laborde, Celeste Pesoa, Cecilia Litvin). Secretaría de DDHH, Colegio de Abogados de Lomas de Zamora. Coordinado por el secretario del área, Dr. Claudio Pandolfi, y el Grupo de Investigación Tríptico.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información obrante en la causa caratulada: “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

Universidad del Salvador. Cuentan que Pablo era muy desprendido y que nunca le daba importancia al dinero. Tomaba dos o tres trabajos rentables al año y el resto del tiempo lo dedicaba a atender, en forma gratuita, a personas que no podían pagar honorarios profesionales. Por eso algunos lo consideraban más político que abogado.

También, quienes lo conocieron describen que era distraído, torpe, despistado... y que todo lo hacía con gracia.

Pablo y sus hermanos —que en Lomas eran conocidos como “los Surraco”— tenían un vínculo muy estrecho, a punto tal que solían participar en las mismas agrupaciones políticas. Bachi, a mediados de la década del '60, integró, junto a Dardo Cabo el Movimiento Nueva Argentina.

Posteriormente, su práctica se entroncó con el peronismo. Así, fue varias veces detenido a raíz de su lucha durante los tiempos de la resistencia.

En 1973, Pablo asumió el cargo de Director de Asuntos Legales de la Municipalidad de Lomas de Zamora. Su hermano Carlos, luego de ser liberado de la Cárcel de Devoto junto a su otro hermano, Eduardo, ocupó la Dirección de Promoción Social,. Se reconoce que Pablo, junto con sus hermanos, participaron activamente en la organización del gobierno municipal. En esos años los hermanos formaban parte de la Juventud Peronista (*JP*).

Quienes se vincularon con él lo recuerdan como un referente muy especial, que se destacaba por su buen humor, que llamaba la atención por su simpatía, inteligencia y capacidad de escucha.

Pablo conoció en una fiesta a María Adriana Cárdenas Díaz. María era de nacionalidad chilena, profesora de historia y militante del Partido Comunista de su país. Luego del golpe del '73 migró a la Argentina. Se fueron a vivir juntos y tuvieron dos hijos: Leonardo y Gabriela (los que tenían un año y medio y cuatro meses respectivamente cuando su papá desapareció).

El 14 de marzo de 1978 Pablo fue secuestrado de su estudio jurídico ubicado en Salguero y Córdoba, en la Ciudad de Buenos Aires. Algunas versiones indican que estuvo en el Centro Clandestino *El Blanco*, que luego fue desarmado. No se sabe si en ese momento fue asesinado o trasladado a *El Olimpo*.

Unos meses antes ya habían desaparecido su hermano Eduardo y su cuñado Rodolfo, y un mes después de la desaparición de Pablo, se llevaron a su otro hermano, Carlos.



Fotografía disponible en commons.wikimedia.org

Marta Angélica Taboada³³⁸

Marta Angélica era mamá, militante, maestra y abogada. Una mujer tan comprometida como bella. Nació el 5 de agosto del año 1941 en Buenos Aires, en el barrio de Flores, donde cursó la escuela secundaria. Cuenta su hija mayor Marta Dillon que: “Como tantas jóvenes de su época, se inscribió en una escuela normal (Normal 1) con la ilusión de conseguir trabajo como maestra mientras estudiaba Derecho. Así fue como sostuvo su carrera en la Universidad del Salvador, una universidad tan católica y a resguardo del mundo exterior como su propia familia”.³³⁹ Es-

³³⁸ Agradecemos la lectura y las correcciones de esta historia de vida así como la información y las fotografías enviadas a Marta Dillon y Juan Dillon. Fuentes consultadas para realizar la presente semblanza: libro *Abogados Desaparecidos*, Familiares, 1988; CONADEP y sitio de Roberto Baschetti [http:// Roberto Baschetti: Militantes del peronismo revolucionario uno por uno, disponible en: http://www.robertobaschetti.com/biografia/t/4.html./biografia/t/4.html](http://RobertoBaschetti.Militantesdelperonismorevolucionario.uno.por.uno.disponible.en:http://www.robertobaschetti.com/biografia/t/4.html./biografia/t/4.html) [visitado el 10 de enero de 2013].

³³⁹ Información brindada para la presente semblanza por Marta Dillon en comunicación con el equipo de investigación, 13 de mayo de 2013.

taba casada y tenía ya tres hijos cuando empezó a trabajar con el Partido Revolucionario de los Obreros Argentinos (*PROA*), por su amistad con Eduardo Luis Duhalde. Separada y con cuatro hijos, inició su compromiso y su militancia en el Frente Revolucionario “17 de Octubre” (*FR-17*), una organización del peronismo revolucionario.

En la nota “Epitafio”, publicada en *Página/12* el 24 de agosto de 2011, Marta Dillon revela: “Para una niña de diez años mamá es un montón de palabras sueltas, un olor que emanaba su escote —tal vez fuera una mezcla de transpiración e “Intimate”, de Revlon, que tanto le gustaba—, la seguridad de su abrazo, la incertidumbre frente a preguntas imposibles como aquellas que buscaban mi acuerdo para sus decisiones aunque incluyeran una palabra que solo en la superficie sabía qué significaba: riesgo. Para la mujer que soy, mamá empezó de pronto a ser una incógnita. ¿Sería tan audaz como la recordaba? ¿Tan sensual como la percibía?, ¿valiente y aguerrida como una amazona? Dónde trabajó, de quién se enamoró, de qué hablaba con sus amigas. La maestra y abogada se reveló también una artesana, una buscavidas que enhebraba collares o pintaba sobre tela para que estar sola y con cuatro hijos no se convirtiera en una restricción...”.³⁴⁰

Fue secuestrada el 28 de octubre de 1976, a los 35 años de edad. Ese día Marta Angélica se encontraba en lo que fue su última morada en la localidad Moreno en la Provincia de Buenos Aires, junto a sus cuatro pequeños hijos y sus compañeros de militancia Gladis Porcel —embarazada de seis meses— y Juan Carlos *el Negro* Arroyo —quien también era su pareja—. Esa noche, frente al temor y la escucha de los niños, todos los adultos fueron detenidos y pasaron luego a ser desaparecidos. Marta Angélica fue vista detenida en el centro clandestino de detención conocido como “Proto-Banco” y luego en “El Vesubio”. En un recordatorio publicado en un matutino, el 29 de octubre del año 2000, sus hijos —Marta, Santiago, Andrés y Juan Dillon— expresaron: “Mamá, en tu nombre y en el de todos los compañeros, defendemos la alegría de estar de pie y seguir luchando. No olvidamos. No perdonamos. No nos reconciliamos. Juicio y castigo a los genocidas y sus cómplices”.³⁴¹

En nuestros días Marta Angélica es una “des-desaparecida” — como se ha comentado en las redes sociales— ya que el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) recuperó sus huesos pasados 34 años del secuestro, luego de ser exhumada como NN y vuelta a enterrar en una fosa común en el cementerio municipal de San Martín, y se los devolvió a su familia. “Su secuestro y homicidio —calificación que permite la recuperación de sus restos por parte del EAAF en 2010—, está a la espera de elevación a juicio a mediados de 2013”, sostiene Marta Dillon. El hallazgo de los huesos de Marta Angélica posibilitó tan-

³⁴⁰ Dillon, Marta: “Epitafio”, en *Página/12*, 24 de agosto de 2011, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-175237-2011-08-24.html> [visitado el 10 de enero de 2013].

³⁴¹ Citado en Roberto Baschetti: *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robortobaschetti.com/biografia/t/4.html> [visitado el 10 de enero de 2013].

to el camino del duelo para sus deudos como su despedida y homenaje colectivo. En la invitación que circularon al especial evento de su entierro sus hijos expresaron que:

“Era una mujer hermosa y solidaria, coqueta, creativa, siempre estaba inventando algo para vivir y sobrevivir con dignidad. Marta era una militante como tantas entre nuestros 30 mil desaparecidos, seguramente su rastro más importante se puede leer en la huella que dejó en quienes la conocieron, en su familia, en nosotros, sus hijos. Marta creyó hasta el final que valía la pena dar la vida por los amigos, que valía la pena dar la vida para que la injusticia del hambre y la desigualdad no tuviera lugar en nuestro país. Y la dio. O se la arrancaron. Esta breve biografía que seguramente se puede replicar por miles porque es nuestra historia común, merece, como merece cada uno y cada una de nuestros desaparecidos una despedida con honores militantes, un acompañamiento cálido y visible hasta su última morada porque esta despedida es parte de nuestra memoria como pueblo.

Marta Taboada será enterrada en Moreno, la localidad donde fue secuestrada, donde estuvo clandestina los últimos meses y también el lugar donde fue feliz, donde se enamoró, donde nos sirvió a sus hijos sus polentas y bifos hechos entre volantes y discusiones políticas. La cita a la que queremos convocar es el 27 de agosto, a las 11.30 de la mañana, en la plaza de Moreno. Desde allí caminaremos cinco cuadras hasta la casa donde fue secuestrada para poner una baldosa con su nombre en la vereda y luego partir hacia el cementerio donde finalmente descansará en paz, junto a sus padres ya fallecidos, allí donde se pueda leer su epitafio”.³⁴²

El 27 de agosto de 2011, los restos de Marta Angélica para realizar su último viaje fueron alojados amorosamente en una urna blanca intervenida artísticamente. La caja de madera fue decorada con un retrato pintado de la Evita revolucionaria con su cabellera al viento, perlititas blancas, semillas, diminutos muñequitos en hilera, pequeñas piedras verdes tejiendo la palabra mamá, flores coloridas de telas aplicadas, también fue pintado un mar con un cielo rojo. Sobre el blanco en tinta negra indeleble se incluyeron las frases: “Mamá, abuela, bisabuela, hermana, amiga, amante, compañera” y “Hasta la victoria siempre”.

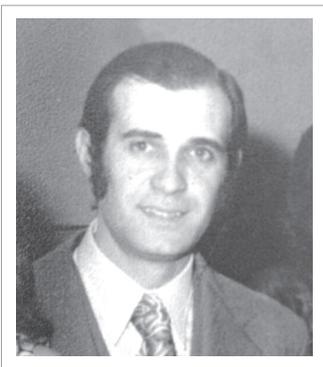
Marta Angélica fue despedida en una emotiva ceremonia pública convocada por sus seres queridos y agrupaciones de Derechos Humanos, quienes fueron acompañados por un grupo nutrido de personas. Todos aquellos que se dieron cita ese día en la Plaza de Moreno marcharon siguiendo el recorrido del cofre que avanzaba dentro de una carretilla, a través de calles arboladas y viviendas bajas mientras se

³⁴² Citado en *LaVaca*: “Traigan flores: la despedida a Marta Taboada”, en *LaVaca*, disponible en: <http://lavaca.org/notas/traigan-flores-la-despedida-a-marta-taboada/> [visitado el 10 de enero de 2013].

entonaban algunas canciones, primero hasta la casa donde ella fue secuestrada, luego hasta el cementerio municipal de Moreno.³⁴³

Una ronda rodeó cálidamente la urna dispuesta sobre el césped, varios de los presentes tomaron la palabra para recordar a la luchadora y generosa Marta Angélica, entre ellos el entonces Secretario de Derechos Humanos de la Nación Eduardo Luis Duhalde quien asistió en calidad de amigo y contó que ella fue su apoderada durante su clandestinidad. En ese momento también se compartieron anécdotas que la pintaban de cuerpo entero, como la vez que ondeó su rubia melena y le ofreció a un policía revisar su cartera llena de volantes políticos, cosa que el oficial estimó innecesario. También se escucharon agradecimientos a su entrega que incluyó, por ejemplo, realizar viajes para ayudar a escapar del país a compañeros de lucha. Marta Angélica 35 años después de su asesinato fue inhumada en la bóveda familiar para finalmente, como confiaron los suyos, descansar en paz.

³⁴³ Dandan, Alejandra: "Una victoria para Marta", en *Página/12*, 28 de agosto de 2011, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-175525-2011-08-28.html> [visitado el 10 de enero de 2013].



Fotografía aportada por María Rosa Tonelli

Domingo Alberto Teruggi^{344,345}

A Domingo Teruggi le decían “Mingo”. Nació en Lobería, Provincia de Buenos Aires el 18 de enero del 1945. Realizó sus estudios pri-

³⁴⁴ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por María Rosa Tonelli, Nolo Salviolo y Mariano Teruggi, a quienes les agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

³⁴⁵ Otras fuentes consultadas:

“El pensamiento de Ricardo Balbin”, disponible en <http://ricardobalbin.tripod.com/declaraciones.htm> [visitado el 24 de abril de 2013]

“Biografía Sergio Karakachoff”, Casa de la Militancia Abasto/Once: <http://casadelamilitancia.8k.com/biografiadelruso.htm> [visitado el 23 de abril de 2013]

Sitio web: <http://www.rogelioalaniz.com.ar/?p=3127> [visitado el 24 de abril de 2013]

“Seminario de formación política de la franja morada”, disponible en http://www.cadenaglobal.com.ar/noticias/imprimir.php?PHPSESSID=u3m7ssmkkv0r9cr7q094ct33o5&cod-noticia=15337&nombre_seccion=Provinciales [visitado el 24 de abril de 2013]

Sirio, Carolina y Sirio, Beatriz “Una vida hecha de acciones democráticas”, en El Argentino.com, disponible en por <http://diagonales.infonews.com/Impresion.aspx?Id=164682> [visitado el 24 de abril de 2013]

marios y secundarios en el Colegio Nacional de dicha ciudad, que desde el 11 de septiembre del 2006 lleva su nombre en homenaje al trigésimo aniversario de su asesinato.

En el año 1972 se recibió de Procurador en la Universidad Nacional de La Plata. Al poco tiempo comenzó a trabajar con su gran amigo Sergio Karakachoff, y se recibió de abogado en 1974. Ambos militaban en partidos diferentes pero compartían ideales y compromisos trabajando en la defensa de los presos políticos.

En el estudio de ambos amigos, ubicado en 1 y 45, atendían juicios laborales y presentaban recursos de hábeas corpus. También defendieron a gremios obreros gastronómicos, como los del memorable caso del Frigorífico Swift.

Mingo formó una familia junto a María Rosa Tonelli, con quien tuvo un hijo, Mariano. Ella precisa datos sobre la intensa trayectoria política de Mingo: “participó en el Partido Socialista Popular cuyo Secretario General en aquellos años, de la década del 70 fue Víctor García Costa, quien luego fue desplazado por Guillermo Estevez Boero. Militó activamente en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata a través del Centro de Estudiantes de esa facultad, formando parte del MNR (Movimiento Nacional Reformista) que era el brazo político universitario del socialismo. Fue Consejero Estudiantil por el claustro de los estudiantes en el Consejo de la Universidad (...) Antes de recibirse, fue presidente de la Federación Universitaria Argentina (FUA) línea Córdoba, y fue electo en el Congreso de esa entidad estudiantil en los comicios celebrados en esa ciudad en 1971 o 1972. Después de las elecciones de 1973 (11 de marzo) o poco tiempo antes, termina su experiencia política con el Partido Socialista Popular y comienza su militancia en el Peronismo de Base (PB)”. (...) Al respecto, su amigo Nolo Salviolo describe sus cualidades en torno a la política: “Hay que resaltar que estaba dotado de un gran carisma, con una enorme capacidad de análisis político y un gran talento para diferenciar entre el rumbo táctico y la definición estratégica”.

Mingo Teruggi es secuestrado junto con su amigo Sergio Karakachoff en La Plata los primeros días de septiembre de 1976. Los detalles de su secuestro y asesinato son relatados por su esposa María Rosa: “Mingo y Marimé Arias, esposa de Karakachoff, inician el trabajo de inspectores de la Caja de Subsidios de la Industria (Caspi). Recibieron todo un legajo con el cual tenían que inspeccionar varias industrias y luego de tres semanas debían entregar las encuestas realizadas. El día 9 de septiembre el supervisor de ambos, Dr. Giudice, los llama para decirles que debían presentarse en las oficinas de Caspi al día siguiente, con todo el material que les habían dado y que no habían podido terminar de trabajar. Esta situación, de presentar informes antes del tiempo establecido, nos hizo sospechar que podía ser una emboscada. Marimé resuelve no ir (...) y Mingo, pensando que como él no hacía nada ilegal y que el hecho de no presentarse implicaba que debía esconderse por un buen tiempo, resuelve ir a las oficinas del Caspi al día

siguiente, 10 de septiembre. Va a Buenos Aires en su auto y al regresar cerca del mediodía, luego de almorzar, suena el timbre de mi casa y atiendo. Al abrir la puerta me encuentro con 4 o 5 personas armadas que se llevan a Mingo maniatado y con la cara cubierta. A las dos horas llega Sergio a preguntar por Mingo y es secuestrado también. Dos días después encontramos sus cuerpos en el camino a Magdalena, habiendo sido asesinados en la madrugada del 11 de septiembre.”

El 11 de septiembre de 2006, se rindió homenaje a Karakachoff y Teruggi en el Honorable Consejo Académico de la Universidad Nacional de La Plata. Hombres como ellos han dejado una huella en quienes tuvieron la dicha de conocerlos que décadas después de su desaparición resuenan las fibras más sensibles de quienes aportan una porción de recuerdo de sus vidas.



Fotografía extraída del libro Piccone, María Verónica, *Huellas. Semblanzas de vida de detenidos-desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata*, Ed. Universidad de La Plata, 2010

Baldomero Juan Valera³⁴⁶

Baldomero Juan Valera, *Chiche*, nació el 7 de marzo de 1917 en General Alvear, Provincia de Buenos Aires. Su padre, de nacionalidad española, trabajaba como Gerente del Banco Provincia. Este puesto de trabajo obligaba a la familia a cambiar la ciudad de residencia en distintas oportunidades. Tenía cuatro hermanos.

Gran parte de su infancia transcurrió en Carmen de Patagones. Tras la muerte de su padre, la familia se mudó a la Ciudad de Buenos Aires y, más tarde, a La Plata, donde Baldomero realizó sus estudios de abogacía.

³⁴⁶ Esta semblanza se basa en los testimonios del Proyecto Aparecidos: Reconstrucción de la Identidad. Historias de los ocho abogados desaparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora” del Grupo de Investigación Tríptico (Martina Laborde, Celeste Pesoa, Cecilia Litvin). Secretaria de DDHH, Colegio de Abogados de Lomas de Zamora. Coordinado por el secretario del área, Dr. Claudio Pandolfi, y el Grupo de Investigación Tríptico.

Se han corroborado datos personales y vinculados a la desaparición con la información obrante en la causa/expediente judicial denominado “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad...” y conexas, en las que se investiga el accionar subordinado a él durante la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

Mientras estudiaba, fue dirigente estudiantil. Incluso, en la década del treinta, creó la agrupación denominada Unión Reformista, de la que participaron quienes luego serían políticos destacados, tanto del radicalismo como del peronismo y el socialismo.

A mediados de la década del cuarenta, Baldomero se recibió de abogado y en 1946 fue nombrado Apoderado General del Comité Provincial del Partido Comunista.

Por intermedio de una amiga, Baldomero conoció a Guillermina Lattarade en una confitería de la ciudad de La Plata. Poco tiempo después, se casaron y tuvieron cuatro hijos: Guillermo, Patricia, Cecilia y Alberto.

Era un hombre de un porte muy distinguido, alto, elegante, de buena posición económica y dueño de una gran modestia. Una persona muy culta y lectora. Le gustaba el folclore, especialmente Atahualpa Yupanqui. También cuentan que tenía mucho "arrastre" con las chicas, ya que era muy "buen mozo", simpático y muy afable.

Era poeta, pero escribía sobre todo cuentos, aunque también algo de teatro. Publicó el libro *Los Cuentos de la Protegida*, bajo el seudónimo de Aurelio. También disfrutaba de la caza, la pesca y la apicultura.

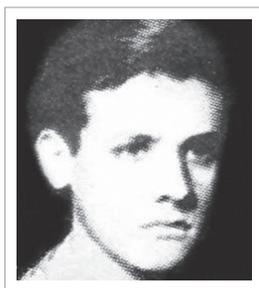
Tuvo un estudio en Avellaneda con muchos clientes.

Su compromiso militante implicó que estuviera detenido en varias oportunidades a lo largo de su vida. Durante su estancia en la prisión se dedicaba a colaborar con los compañeros que quedaban detenidos. Incluso, era respetado por los directores de cárcel por su carisma y personalidad.

En el marco de su militancia en el Partido Comunista (PC), Baldomero fue varias veces candidato a diputado. Fue parte de la Asamblea Constituyente de 1949. Participó de las alianzas de su partido con Arturo Frondizi y Oscar Alende. También escribió en varias publicaciones culturales y del PC. Además de *Nuestra Palabra*, fue responsable de *Frente Unida*, y se incluyeron artículos suyos en *Cuaderno de Cultura e Imagen del País*. A su vez, formó parte de la *Liga Argentina por los Derechos del Hombre*.

Baldomero Juan Valera fue secuestrado el 3 de noviembre de 1976, a los sesenta años de edad. Su hijo mayor había abandonado el país diez días antes. En 1978, desapareció su hija Patricia. Así, Guillermina se transformó en una de las fundadoras de las *Madres de Plaza de Mayo* de La Plata.

El legado de Baldomero ha sido reconocido de muchas maneras, entre las que cabe referir la decisión del Concejo Deliberante de La Plata de colocar dos placas en memoria de Baldomero y Patricia en la que era su casa, en las calles 49 y 16 de esa ciudad. Además, en marzo de 2006, se designó a Baldomero como Ciudadano Ilustre *post mortem*. Durante el homenaje se destacó su figura como abogado y profesor de la Universidad Nacional de La Plata y por el compromiso público que había asumido con la libertad a través de la defensa de los presos políticos.



Fotografía disponible en el sitio www.uejn.org.ar

Gustavo Américo Varela Neumann³⁴⁷

Hijo del matrimonio Varela-Neumann,³⁴⁸ Gustavo militaba en el Movimiento Social Cristiano, agrupación peronista de la Facultad de Derecho de la UBA integrada —entre otros— por “Pepo” Ponce de León, Alfredo Martello, Julio Piumato. Agrupación esta que posteriormente contribuyó, con otras agrupaciones, a fundar la Juventud Universitaria Peronista (*JUP*).

También desarrollaba tareas en las villas y actividad docente en la Facultad de Derecho.

Gustavo formaba parte de los jóvenes católicos que compartían las propuestas del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (entre los que se encontraba el cura Carlos Mujica).

³⁴⁷ Agradecemos a Julio Piumato por haber autorizado y facilitado el uso del material disponible en el archivo de la Unión de Empleados de la Justicia de la Nación (UEJN). Piumato Julio, *op. cit.*, UEJN, disponible en www.uejn.org.ar [visitado el 6 de marzo de 2013].

³⁴⁸ El nombre completo de su madre es Etelvina Sara Neumann, conforme surge de la Res. N° 56/07 GCABA/SSDH.

Se lo recuerda como una persona callada, inteligente, instruida y dedicada.

“Tenía una familia muy hermosa. Vivía con su mujer y su hijo, en un departamento sencillo, ubicado en el barrio de Colegiales, construido con aportes del Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI) y que se encontraba próximo a una villa que bordeaba las vías del tren.”³⁴⁹

Hasta el año 1976 se desempeñó, como empleado, en la Justicia en lo Criminal de Instrucción. Luego empezó a cumplir funciones en el Ministerio del Interior.

En este Ministerio trabajaba en la Dirección de Asuntos Jurídicos. Desde esa función realizó una labor de profundo valor: como tenía acceso a la dependencia por donde pasaban los nombres de los compañeros y compañeras investigados —que podían ser secuestrados— se ocupó de sacar a muchos de ellos de tales listados.

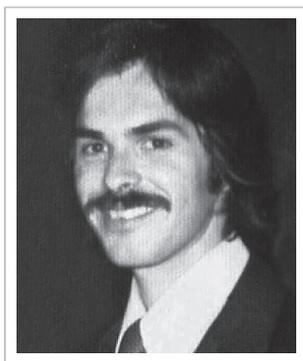
Pagó con su vida ese coraje cuando fue descubierto.³⁵⁰

Fue secuestrado el 16 de junio de 1977 en el barrio de Colegiales de la Ciudad de Buenos Aires.³⁵¹ No hay constancia de su paso por un Centro Clandestino de Detención. Tenía 29 años.

³⁴⁹ Unión de Empleados de la Justicia de la Nación (UEJN), Video “Homenaje a compañeros desaparecidos”, disponible en <http://prezi.com/tcu02jivrph/homenaje-a-companeros-desaparecidos/> [visitado el 7 de marzo de 2013]

³⁵⁰ Cfr. Piumato, www.uejn.org.ar [visitado el 6 de marzo de 2013].

³⁵¹ Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, CONADEP 5230, Dec. 83 (del 15/12/83, publicado en el Boletín Oficial el 19/12/83), en [derechos.org](http://www.derechos.org/ddhh/arg/ley/conadep.txt), disponible en <http://www.derechos.org/ddhh/arg/ley/conadep.txt> [visitado el 11 de marzo de 2013]



Fotografía aportada por Guillermo Vendrell

Alberto Jorge Vendrell³⁵²

Alberto Jorge nació el 29 de marzo de 1951 en la Ciudad de Buenos Aires y, desde entonces, vivió en Caseros, provincia de Buenos Aires junto a sus padres, Magín Vendrell Borrás y Celsa Fernández Jofré, y sus hermanos, Guillermo Rubén y Celsa Maricel. Era muy sensible, divertido y de complexión ligera. Tenía una estrecha relación con su hermano Guillermo. Era muy querida su familia en un barrio habitado mayormente por familias de inmigrantes italianos, aunque había judíos, rusos, polacos, y algunos asturianos y mallorquines. Su padre solía hacer trabajos de electricista para los vecinos, cobrando solo los materiales.

Realizó la escuela primaria en el Colegio Ricardo Rojas y la secundaria en la Escuela de Enseñanza Media N° 1 Mariano Moreno de Caseros, ambas en el mismo edificio. La primaria tenía turnos de

³⁵² Esta semblanza se escribió gracias al testimonio brindado por Guillermo Vendrell, a quien también le agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

mañana y tarde y la secundaria horario vespertino. Su padre se unió a la Asociación Cooperadora que impulsó la construcción del nuevo edificio que permitiría crear una escuela secundaria pública en una ciudad donde solo había colegios privados. Caseros aún pertenecía al partido de San Martín.

Alberto era muy creativo y le gustaba dibujar, por aquella época se dedicó a estudiar dibujo artístico y caricaturas en la *Continental Schools* (que ofrecía sus cursos por correspondencia en las revistas de historietas) y lo pagaba con sus ahorros.

“Dibujaba historietas para los amigos y los vecinos, que pasábamos a los pibes del barrio en un baldío al lado de la carnicería de Don Juan dentro de un cajón de manzanas como escenario. Para regalarle a mi madre pintábamos a medias las pantallas de veladores realizados como trabajos manuales (...) Los días de la Madre teníamos varias artesanías para entregarle”.

Alberto era un apasionado del fútbol, seguidor de River. También era amante de la música. Estudió piano, teoría y solfeo: “Cantaba todo el tiempo, y en esa época no había walkmans (...) Desde los 12 años le gustaba mucho el folklore argentino, jugaba a ser Palito Ortega, y luego con su avance consciente descubrió a Joan Manuel Serrat...”.

Durante la escuela secundaria acabó los estudios de música en el Conservatorio Superior Sacchi ya sin profundizar, y dos años después obtuvo el diploma de Proficiency in English en el British Cultural Lyceum de Capital.

Su padre fue técnico electricista y participó en el montaje de la planta de fabricación de las lapiceras Birome, en la cual siguió, después de ser adquirida esta empresa por Parker Pen, hasta su jubilación. Fue él quien lo incentivó en la necesidad del estudio para ser libre, como le repetía siempre citando a José Martí.

Alberto jugaba al fútbol en los equipos del colegio, organizaba torneos de ajedrez y siempre tenía un libro para leer. “Me ayudó mucho en historia y contrastábamos lo que nos enseñaban con lo que encontrábamos en la Biblioteca Alberdi de Caseros, donde nos pasábamos tardes enteras durante el año cuando no íbamos a estudiar a Buenos Aires, además de las mañanas cuando todos iban a recuperar para los exámenes de diciembre antes de las vacaciones” cuenta su hermano Guillermo.

Alberto aprobó el ingreso a la Facultad de Derecho de la UBA en 1969, donde estudió hasta que se recibió de abogado en 1974.

Mientras estudiaba, trabajaba como pasante en el estudio de abogados del Dr. Cano en el barrio de Once, a la vez que comenzaba a asesorar a sus vecinos sin poder adquisitivo cada vez que lo necesitaban. Participó en la fundación de la *Agrupación Martins - Delleroni* de estudiantes de Derecho. Su curiosidad lo llevó a ir al Congreso del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (*FAS*) en Corrientes.

Una vez obtenido el título, los fines de semana eran ocupados en la atención a vecinos y conocidos. Su casa se transformaba en un

estudio de asesoramiento jurídico gratuito para los vecinos y gente que venía atraída por su empatía con los problemas de la gente en general y los del barrio de “ranchitos”, que había a menos de una cuadra de casa, en particular. Tenía mucha sensibilidad por las desigualdades sociales y se preocupaba especialmente por ayudar a los más necesitados: “Él me decía que ojala fuera tan ciego como yo, o llevara anteojeras de caballo, para no sufrir tanto en carne propia por el sufrimiento de los demás y las injusticias que padecían grandes sectores del pueblo”.

“En esa época yo solo pensaba en la música y la canción *La Balsa* de Los Gatos que me había hecho sentir lo mismo que sentía escuchando a los Beatles. Mientras yo en el ya desaparecido Anfiteatro Río de la Plata, situado entre la Facultad de Derecho y el Itaipark, escuchaba entre otros a Manal, él avanzaba a pasos agigantados sus estudios para rendir finales”.

Luego de graduarse trabajó como letrado en la Compañía General Belgrano de Seguros (aseguradora del Mundial de Fútbol '78).

Fue fiel a sus principios, estaba lejos de aceptar la violencia y nunca quiso estar cerca de las armas. Decía que la más poderosa de todas era la verdad y la responsabilidad para hacerla llegar a los que se les había impedido el acceso a la educación y que vivían en una cultura de mentiras, miedo y evasión urgidos por la necesidad perentoria del momento.

La dictadura militar lo encontró, siempre ávido por saber más, iniciando sus estudios en la facultad de psicología de la UBA.

Siempre fue muy reservado en su ámbito familiar en referencia a su militancia política: “Yo desconocía su actividad concreta, pero cuando fue el golpe militar estaba empeñado en formar grupos de resistencia amplios junto con otras personas comprometidas del barrio así, se reunía con gente que luego supe que eran del *FRP-17* y del *PB*. Como lo había ido a buscar dos veces la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), yo vivía en una residencia de estudiantes en Caballito. Su compromiso lo hizo iniciar su militancia concreta después que se produjo la fracción La Verdad y luego la Fracción Roja en Buenos Aires, durante los prolegómenos del GAN (Gran Acuerdo Nacional). Su clara definición y su relación con diferentes abogados lo llevó a las filas del PRT”.

El 19 de mayo de 1978, a los 27 años de edad, Alberto fue secuestrado por un grupo de tareas del Ejército y aún continúa desaparecido.

José Edgardo Waisman³⁵³

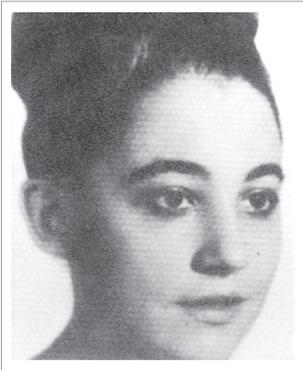
Relata Alicia Pierini que conoció a José Edgardo Waisman *Bocha*, a principios de 1971, cuando ingresó a la agrupación Juventudes Argentinas para la Emancipación Nacional (*JAEN*), una organización de cuadros vinculada a Montoneros. Allí, junto con Eduardo Pesci se sumaron los tres a la *Gremial de Abogados*. Sin embargo, *el Bocha* se inclinaba más por el trabajo territorial que por la tarea jurídica.

Formó parte de un núcleo de abogados, con quienes compartió un estudio jurídico ubicado en la calle Tucumán, de Capital Federal. Entre ellos estaban: Eduardo Pesci, Manuel Evequoz, Mónica Epstein y José Zelaya Mass (los cuatro desaparecidos junto con José) y Leonardo Franco, María C. De Cesaris, Ricardo Artigas y Alicia Pierini, que sobrevivieron a la dictadura.

³⁵³ Semblanza realizada gracias al testimonio brindado por Alicia Pierini.

Dicho estudio se dispersó, a fines del 74 ó 75, luego de que le pusieran una bomba. Con posterioridad a este atentado todos tuvieron que pasar a la clandestinidad por motivos de seguridad.

El primer miembro del grupo en ser asesinado fue José Waisman, el 8 de mayo de 1976. A pesar de que se supo que lo mató la policía en un operativo en Palomar, la institución no reconoció el hecho y lo hizo pasar como un delito común. Por este motivo, en un primer momento no se reivindicó a *Bocha* entre los caídos en acción.



Fotografía aportada por Parque de la Memoria
Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado

Esther Wejcman Worona³⁵⁴

Esther nació en Buenos Aires en el año 1935. Era hija de Jaime Jacobo y de Raquel Worona, ambos migrantes de origen polaco. La pareja tuvo dos hijos, Esther y Alberto.

Cursó sus estudios primarios en el Colegio República de México y la secundaria en el Liceo N° 2, en el barrio de Caballito. Se recibió de abogada en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

Estaba casada con Benjamin Glaz, un empleado de comercio también desaparecido. No tuvieron hijos.

Esther Wejcman de Glaz fue detenida el día 10 de enero de 1977, a la edad de 42 años. A su esposo Benjamín lo secuestraron dos semanas después.

Ambos continúan desaparecidos.

³⁵⁴ Esta semblanza fue escrita gracias al testimonio brindado por Alberto Wejcman. En algunos registros su nombre aparece como: Esther WEJERMAN DE GLAZ.-



Fotografía aportada por el Instituto Espacio para la Memoria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Mario Gerardo Yacub Chervin³⁵⁵

Mario nació el 9 de julio de 1939, en la localidad de Basavilbaso, provincia de Entre Ríos. Allí cursó sus estudios primarios, también practicó deportes como fútbol y básquet, y tomó clases de violín (las cuales cuentan que detestaba). El secundario lo cursó en el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, fue internado en “La Fraternidad”, el primer internado laico argentino.

Estudió abogacía en la Universidad Nacional de Buenos Aires y tuvo una vida de estudiante sumamente activa, tanto con respecto a la actividad académica como a la de la militancia. Concurría diariamente a la facultad y estudiaba en la biblioteca y en el bar “La Perla” del barrio

³⁵⁵ Esta semblanza fue escrita gracias a los testimonios brindados por Lea Braslavsky. También agradecemos la colaboración de Candela Yacub para que el equipo de investigación se haya podido comunicar con dicha familia, como así también apreciamos el testimonio de Carlos María Cárcova.

Otras fuentes: Texto leído en ocasión del acto de colocación de la baldosa en homenaje a Mario Gerardo Yacub Chervin, realizada por Barrios x Memoria y Justicia. El mencionado texto fue facilitado por Lea Braslavsky al equipo de investigación.

de Once. Rápidamente se convirtió en un líder de referencia para los estudiantes y en uno de los principales dirigentes del Movimiento Universitario Reformista (*MUR*) donde participaban estudiantes de diferentes ideologías progresistas.

Tal vez por ese motivo fue elegido como representante del claustro de estudiantes ante el Consejo Directivo de la Facultad.

Mario también llegó a dirigir el Centro de Estudiantes de la Facultad (conocido como “Quetzal” en alusión al ave tropical). Desde estos lugares se enfrentó con agrupaciones de tendencia neoliberal, orientadas por las ideas de Mariano Grondona y Álvaro Alsogaray, como asimismo con el Sindicato Universitario de Derecho (*SUD*), organización nazi-fascista vinculada a los militares y a la Secretaría de Inteligencia de Estado (*SIDE*). Sus allegados cuentan la anécdota de que, uno de los enfrentamientos dio lugar a que un acto político terminara en un tiroteo durante el cual Mario logró proteger a la madre del *Che* y llevarla al Hospital Fernández, que se encuentra próximo a la Facultad.

En el año 1962 se recibió de abogado. Desde entonces, participó como abogado de la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (*CGTA*) que lideraba Raimundo Ongaro, asesorando a sindicatos del ala combativa del movimiento obrero. En 1966 logró la apertura del Centro de Estudiantes de Ingeniería —llamado la “Línea Recta”— y en 1973 participó de la liberación de presos políticos de la cárcel de Devoto. Por esos años decidió integrarse a Montoneros.

Con posterioridad al asesinato de Néstor Martins, Mario participó de la fundación de la *Gremial de Abogados* y se dedicó a defender presos políticos.

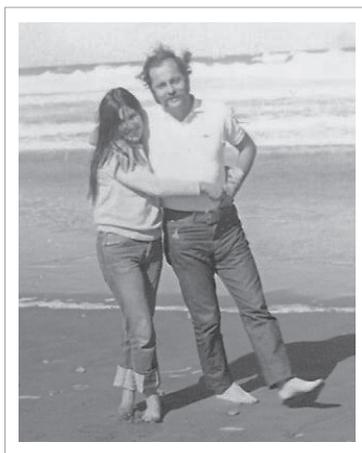
En abril del año 1968 se casó con Lea Braslavsky y al año tuvieron a su primer hijo, Iván. Al año siguiente nació Adrián y cuatro años después Juan Pablo.

En 1973 Mario retorna a la Facultad como profesor de la materia “Derecho Político”.

Lea describe a Mario como un hombre valiente que cuidaba a su familia. Recuerda especialmente las interminables noches de los viernes en el bar “La Academia”, de Callao y Corrientes, donde se discutía de política, cultura, cine, literatura, teatro, “minas” y jugaban al ajedrez, generala y billar. Destaca también la pasión de Mario por el fútbol: “no se dejaba discutir sobre Boca, cuadro favorito de Mario”.

Fue un abogado prestigioso, militante comprometido, amigo, siempre preocupado y siempre dispuesto con una sonrisa para todos.

El 1º de noviembre de 1976 Mario fue secuestrado por un grupo de seis personas armadas en su estudio jurídico de la calle Talcahuano 638 de la Ciudad de Buenos Aires. Los esfuerzos de su familia para encontrarlo fueron innumerables, incluso llegaron a entrevistarse con el entonces presidente de Estados Unidos, James Carter, la semana anterior a la visita de Videla a Washington. Con posterioridad a la visita de Videla a Carter, se le informó a la esposa de Mario Yacub, que era inútil seguir buscando; Mario era otro desaparecido más.



Fotografía aportada por Yamila Zavala Rodríguez

Miguel Zavala Rodríguez³⁵⁶

Miguel Zavala Rodríguez nació el 8 de julio de 1940 en la ciudad de San Luis y le decían *el Colorado*. Tenía seis hermanos y era hijo de Jorge Alberto Zavala Rodríguez, Juez Federal en la localidad de Azul, Provincia de Buenos Aires, y Ana María Mendoza. Se casó en segundas nupcias con Olga Irma Cañueto *Morris* con quien tuvo dos hijas, Yamila en el año 1973 y Jimena en 1974.

Estudió el bachillerato en la Escuela Normal Mixta N° 3 “Almafuerte” de La Plata y se recibió de abogado en la Universidad Nacional de dicha ciudad, a los 23 años. Se dedicó a la docencia universitaria en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de la Plata y en la Facultad de Humanidades de la ciudad de Mar del Plata.

³⁵⁶ Esta semblanza fue escrita gracias al testimonio brindado por Yamila Zavala Rodríguez, a quien le agradecemos la lectura y corrección de la versión borrador de esta historia de vida.

Miguel trabajó en el Poder Judicial de la Provincia de Buenos Aires a la par que estudiaba. Al recibirse ejerció tanto en Provincia como en Capital y trabajó como agente judicial en Obras Sanitarias. Desde 1968 fue abogado de presos políticos y en 1969 fue apresado y torturado durante cuatro horas.

Participó con su inteligencia, su profesión y su militancia en la CGT (Confederación General del Trabajo) de los Argentinos, opositora a la dictadura de Onganía. Fue abogado del Sindicato de Obreros Navales de Mar del Plata y participó de la *Gremial de Abogados* de dicha ciudad.

En el año 1974 asumió, a la edad de 33 años, como Diputado nacional por la Provincia de Buenos Aires del FREJULI (Frente Justicialista para la Liberación, del Partido Justicialista). Al mismo tiempo asumieron, Leonardo Bettanin y Rodolfo David Ortega Peña, quienes fueron asesinados tiempo después. Su hija Yamila relata con orgullo que su juramento ante la Cámara de Diputados fue bastante peculiar: se realizó de acuerdo con la fórmula del art. 10 del reglamento, presutando juramento por Dios y la Patria y en ese momento agregó “Por la memoria de la compañera Evita y por los caídos en la lucha por la liberación nacional, SI JURO.” De forma similar juraron Bettanin y Ortega Peña. En esas circunstancias un miembro del Congreso —el Sr. Day— les provocó una sonrisa entre desdeñosa y burlona cuando, muy solemne, les dijo: “Empiezan mal como diputados, ese no es un juramento reglamentario”. Ejerció su función como diputado de manera intensa y comprometida. En septiembre de 1974 Bettanin y Zavala Rodríguez renunciaron a sus respectivas bancas, unos meses después del asesinato de Rodolfo Ortega Peña.³⁵⁷

³⁵⁷ Los diputados renunciantes hicieron una conferencia de prensa en la sala de periodistas de la Cámara de Diputados, dando a conocer los motivos de la renuncia. Allí dijeron entre otras cosas, “...que ocuparon sus bancas para desarrollar una ‘labor legislativa regida por la memoria de la compañera Evita y de todos los caídos en la lucha por la liberación nacional’, destacaron que tal compromiso fue lo que provocó la decisión del bloque del FREJULI de no admitirlos en su seno, a pesar de haber integrado la lista de candidatos frentistas. “Lo hicieron —afirman—, porque sabían que nos íbamos a oponer a las adulteraciones del proceso, y que íbamos a defender hasta sus últimas consecuencias las exigencias populares”. “... estuvimos siempre presente en la mayoría de los conflictos obreros, denunciábamos torturas, estigmatizamos a las bandas parapoliciales que fusilan a peronistas como Ortega Peña, Chávez, Pierini, Beckerman y muchos otros aprobamos algunos proyectos que estaban aportando a la liberación nacional, pero discutimos y rechazamos aquellos otros que traicionaban el voto libertador del 11 de marzo y del 23 de setiembre de 1973...” “...con la traición y el engaño del gobierno se está negociando la sangre derramada...” Califican la situación del país de ese momento como una “...lucha pero no una lucha entre bandas , la violencia que hoy impera en nuestro país es la expresión de las luchas sociales entre los explotados y los explotadores....nadie habla de los desocupados y de los pibes que se mueren de hambre en el interior del país en las villas miserias que siguen existiendo, y nosotros nos preguntamos si eso es o no es violencia opresora y explotadora...” “...Emprendemos una nueva tarea militante desde el llano aportando nuestra experiencia a la tarea de la Juventud Peronista (Bettanin) y de la Agrupación del Peronismo Auténtico (Zavala Rodríguez). “Debemos dejar en claro que nuestras tareas futuras serán político-reivindicativas, tendientes a afianzar la organización del pueblo peronista. Como la compañera Evita, renunciemos a los honores pero no a la lucha, para hacer posible su sentencia de que el peronismo será revolucionario o no será” (Diario *La Razón*, 12 de setiembre de 1974, p. 12, *Clarín* 13 de setiembre de 1974, p. 19)

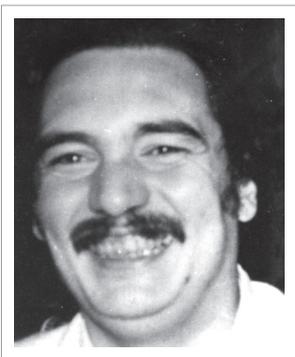
Susana Sanz dijo, “Miguel era uno de los compañeros más queridos con los que trabajé mucho tiempo y en distintas cosas. Miguel era duro, comprometido como el que más, con una visión política e ideológica como pocos, pero al mismo tiempo, y aunque trataba de disimularlo, muy sensible, y sobre todo muy solidario. Un compañero del que aprendí mucho y por el que guardo un gran cariño como militante y como persona”.

Lo recuerda también Ester, madre de Envar El Kadri (“Cacho”, fundador de las FAP - Fuerzas Armadas Peronistas): “Puedo decir que en mi conocimiento lo sabía honesto, seguro y honrado. No solo era compañero, sino como un hermano para todos. Militaba contento de sentir que el pueblo, su pueblo sea feliz y recuperara la libertad perdida. Quizás muchos no lo entendieron pero él daba todo para ver la felicidad del pueblo argentino y ver nuestra Latinoamérica unida. Se adelantó en el tiempo. Era muy estudioso y valiente, pensaba en su Patria mancillada y quería el regreso del General Perón. Miguel supo ser consecuente con sus principios y nunca claudicó, dio su vida para que otros gozaran los beneficios que el Peronismo les legó.”

En 1975 formó la *Agrupación Peronista de Abogados (APA)* y fue uno de los fundadores, junto con el Negro Andrés Framini, del *Partido Peronista Auténtico*. También fue director del diario *El Auténtico*, una publicación quincenal de la organización Montoneros.

El 22 de diciembre de 1976, asesinaron a Zavala Rodríguez frente a la casa en donde vivía, en la calle Lambaré 1083 y Corrientes, de la Ciudad de Buenos Aires, en el barrio de Almagro, delante de su esposa, Olga Irma Cañueto y de sus hijas, Yamila de 3 años y Jimena de 2 años de edad. Ese mismo día su esposa fue secuestrada y permanece desaparecida hasta la fecha. Las hijas fueron dejadas en la calle y a las pocas horas las fuerzas de seguridad las llevaron a la Comisaría 11^a, para ser internadas luego en el Instituto Riglos en la localidad de Moreno, Provincia de Buenos Aires, sin dar aviso a la familia. Durante tres meses las pequeñas permanecieron desaparecidas hasta que finalmente, a principios de marzo de 1977, fueron recuperadas, siendo criadas por sus abuelos maternos, Felix Cañueto y Oliva Francos en la ciudad de Mar del Plata.

El legado del *Colorado* continúa vivo en la fortaleza, fresca y ética de sus dos hijas.



Fotografía aportada por el Instituto Espacio para la Memoria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

José Alfredo Zelaya Mass³⁵⁸

José, *Cacho*, como le decían, nació el 9 de junio de 1946 en San Isidro. Estudió en la Escuela N° 1 de dicha localidad y terminó el primario y secundario en el colegio Santa Isabel.

Creció en una familia de clase media. Le apasionaba la filosofía, particularmente Ortega y Gasset y Julián Marías. Era un gran lector y, en especial, admiraba la trayectoria y obra intelectual de Arturo Jauretche.

Tenía afición por la música clásica. En su adolescencia no se perdió ningún concierto de los que organizaban, en forma periódica, en la Facultad de Derecho.

Fumaba en pipa y cigarrillos negros y era también fanático del folclore.

³⁵⁸ Esta semblanza se basa en los aportes del "Proyecto Aparecidos: Reconstrucción de la Identidad. Historias de los ocho abogados desaparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora" del Grupo de Investigación Tríptico (Martina Laborde, Celeste Pesoa, Cecilia Litvin). Secretaría de DDHH, Colegio de Abogados de Lomas de Zamora. Coordinado por el secretario del área, Dr. Claudio Pandolfi, y el Grupo de Investigación Tríptico.

Egresó de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Argentina, en el año 1971. Tanto José como su primo Alberto se diferenciaban del ambiente y pautas culturales general de esa universidad. Ellos viajaban en tren Mitre y no solían frecuentar los eventos sociales propios del contexto universitario que los rodeaba.

Sus años de universidad fueron despertando en José una conciencia social y política que desarrolló en principio mediante la agrupación estudiantil *ACES* (Acción Comunitaria de Extensión Social) en la que también participó su primo Alberto. Más adelante se fue vinculando a sectores que trabajaban en Derechos Humanos. Tuvo muchos trabajos, más por gusto que por necesidad.

Apenas se recibió José se inscribió en el Colegio de Abogados de San Isidro, poco tiempo después pidió el pase al Colegio de Lomas de Zamora, para volver al de San Isidro en 1978. El tiempo en Lomas de Zamora fue muy fructífero para Zelaya pues se vinculó al abogado José María Monti y siguió integrando el *Movimiento Social de Abogados*.

Solía tener casos en la Cámara Federal en lo Penal de la Nación, conocida en esa época como “Camarón” o la “Cámara del Terror”. En esta época era abogado de presos políticos.

Se doctoró en Derecho Penal.

También se lo recuerda como alguien de “excelente pluma” y una gran verborragia. Era buen compañero y abogado, naturalmente extrovertido. Sobresalía en las audiencias orales, por su desenvoltura, rapidez, inteligencia, reflejos rápidos y agudos.

Su abuelo también era abogado.

José ejerció en forma independiente la profesión, dedicándose en especial al Derecho Penal y a la defensa de presos políticos.

Se casó en una iglesia de una villa de Villa Lugano, en una ceremonia realizada con curas del tercer mundo y se fue a vivir a Lomas de Zamora, aunque al poco tiempo se separó, volvió a la casa de su padre y posteriormente comenzó una relación con la fotógrafa Malena Gorina, vínculo que continuó hasta su desaparición.

El 6 de octubre de 1978, a sus 31 años, José fue secuestrado por un Grupo de tareas frente a su domicilio en San Isidro cuando regresaba de Tribunales.

Nunca se supo dónde estuvo secuestrado, pero existen versiones que indican que habría estado detenido en Campo de Mayo.

Agradecimientos

Agradecemos el envío de imágenes al Archivo Nacional de la Memoria; al Instituto Espacio para la Memoria y al Parque de la Memoria – Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado; Comisión y Archivo Provincial de la Memoria, Provincia de Córdoba; al Proyecto Aparecidos, Colegio de Abogados de Lomas de Zamora y a todos los familiares y amigos que nos brindaron sus preciadas imágenes guardadas en sus archivos personales.

- Abuelas de Plaza de Mayo, en especial a Delia Giovanola.
- Jazmín Antar
- María Adela Antokoletz
- Archivo Nacional de la Memoria, Secretaría de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Coordinadora Ejecutiva, Judith Said y a Ida Luz Suárez.
- Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), en especial a Natalie.
- Barrios x Memoria y Justicia Balvanera, en especial a Gisela Patlayan.
- Andrea BenitesDumont
- Biblioteca del Centro Cultural Haroldo Conti
- Carlos Bozzi
- Comisión y Archivo Provincial de la Memoria, Provincia de Córdoba, en especial a Carina Tumini.
- Dirección de Promoción y Transmisión de la Memoria, Comisión Provincial por la Memoria, La Plata.
- Equipo Nizkor, Presidente Gregorio Dionis.
- Ex CCD La Perla
- H.I.J.O.S. Córdoba
- H.I.J.O.S. Jujuy
- H.I.J.O.S. Mar del Plata
- H.I.J.O.S. Rosario
- H.I.J.O.S. Tucumán
- Alejandro Horowicz
- Instituto Espacio para la Memoria, en especial a Eduardo Tavani.
- Carlos Lordkipanidse
- Memoria Abierta, en especial a Evangelina.
- María Andrea Mercando
- Daniel Paradedda
- Parque de la Memoria – Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado, Clara Barrio, Santiago Garaño y Vanesa Figueredo.
- María Verónica Piccone, Directora de Derechos Humanos, Universidad Nacional de La Plata.
- “Proyecto Aparecidos: Reconstrucción de la Identidad. Historias de los ocho abogados desaparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora” del Grupo de Investigación Tríptico (Martina Laborde, Celeste Pesoa, Cecilia Litvin). Secretaría de DDHH, Colegio de Abogados de Lomas de Zamora. Coordinado por el secretario del área, Claudio Pandolfi, y el Grupo de Investigación Tríptico.
- Daniel Eduardo Rafecas y a todo su equipo del Juzgado Nacional en lo Criminal y Correccional Federal N° 3, en especial a Albertina Caron y Paula Mallimaci.
- Verónica Rímoli
- Mariana Silberberg
- César Sivo, abogado en causas de Derechos Humanos.
- Laura García Vázquez
- Yamila Zavala Rodríguez
- Dr. Roberto Guinney (MPD CABA)
- Dr. Guillermo P. Cánepa (MPD CABA)
- Dr. Héctor Fernández (MPD CABA)

Anexo I

Base de datos de abogados y abogadas detenidos/as-
desaparecidos/as y asesinados/as entre **1970-1983**
en la CABA*, AMBA y Provincia de Buenos Aires
(por orden alfabético)

	Nombre y Apellido	DNI-LE-CI**	Ciudad Domicilio	Fecha desaparición Asesinato	Edad	Lugar desaparición Asesinato/CCD***
1	Alais, Raúl H.	LE 8372918	Mar del Plata	06/07/1977	26 años	<u>Lugar de desaparición:</u> Gral Pueyrredón-Mar del Plata-CCD- "La Cueva" Base Aérea Mar del Plata- Provincia de Buenos Aires
2	Amaya, Mario	Sin Datos	Provincia de Chubut	19/10/1976	41 años	Rawson - Provincia de Chubut
3	Angelucci, Domingo	LE 5450467	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	26/01/1977	45 años	<u>Lugar de detención:</u> Departamento Central de la Policía Federal - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
4	Antebi, César A.	CI 6403123	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	23/07/1976	25 años	<u>Lugar de detención:</u> Superintendencia Policía Federal- Ciudad Autónoma de Buenos Aires
5	Antokoletz, Daniel Víctor	DNI 4676964	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10/11/1976	39 años	<u>Lugar de detención Palermo-CCD:</u> Escuela de Mecánica de la Armada
6	Archetti, Hector	DNI 5157251	Provincia de Buenos Aires	01/09/1980	45 años	CCD: en Bella Vista (Frente a Campo de Mayo)
7	Arestin, Salvador Manuel	DNI 6259930	Mar del Plata	06/07/1977	28 años	<u>Lugar de desaparición:</u> Gral Pueyrredón- Mar del Plata-CCD-"La Cueva" Base Aérea Mar del Plata-Provincia de Buenos Aires
8	Baibiene, Arturo	Sin Datos	Corrientes/Berisso Provincia de Buenos Aires	26/04/1977	31 años	Murió en combate contra los uniformados que iban en su búsqueda en su domicilio de Berisso-Provincia de Buenos Aires
9	Basile, Roberto Moises	LE 5.391.714	La Plata-Provincia de Buenos Aires	13/03/1975	27 años	Asesinado en la calle Provincia de Buenos Aires.
10	Beretta, Graciela A.	CI 6162337	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	28/12/1976	27 años	Escuela de Mecánica de la Armada - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
11	Bettini, Antonio B.	LE 1.484.716	La Plata	18/03/1977	59 años	<u>Lugar de Detención:</u> La Plata-CCD: El Cas- co, La Cacha y luego fue trasladado a la Escuela de Mecánica de la Armada Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
12	Bigi Marquez, Jorge A.	LE 4372627	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2da Sema- na/12/1976	38 años	<u>Lugar de desaparición:</u> Ruta de San Miguel del Monte hacia la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
13	Bustos de Coronel, María Cristina	LC 4939442	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	14/03/1977	32 años	<u>Lugar de detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires-CCD: Escuela de Mecánica de la Armada -Ciudad Autónoma de Bue- nos Aires
14	Candeloro, Jorge	LE 5.315.668	Ciudad de Neuquén	13/06/1977	37años	Secuestrado en su estudio jurídico en la ciudad de Neuquén. Detenido en La Cue- va- Base Aérea de Mar del Plata-Provincia de Buenos Aires.
15	Capellini, Oliverio	DNI 4977523	Provincia de Buenos Aires	16/12/1975	28 años	Fue secuestrado y asesinado por un grupo de comando de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA)-en Chivilcoy-Provincia de Buenos Aires
16	Casariego de Bel, Juan Carlos	DNI 4211006	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15/06/1977	54 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
17	Catalá, Alfredo Eduardo	LE 4646562	Avellaneda	08/05/1977	32 años	<u>Lugar de Detención:</u> Avellaneda-Provincia de Buenos Aires.

18	Centeno, Norberto	CI 4224131	Mar del Plata	07/07/1977	50 años	<u>Lugar de desaparición:</u> Gral Pueyrredón-Mar del Plata-CCD-"La Cueva" Base Aérea Mar del Plata-Provincia de Buenos Aires
19	Chorni, Adolfo E.	CI 5895495	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	27/06/1978	29 años	<u>Lugar de detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
20	Chúa, Antonio J.	LE 5103956	La Plata	07/10/1977	52 años	<u>Lugar de Detención:</u> La Plata-Provincia de Buenos Aires.
21	Concetti, Abel Rodolfo	LE 5477572	La Plata	22/05/1977	37 años	<u>Lugar de Detención:</u> La Plata-Provincia de Buenos Aires-CCD: Regimiento de Campo de Mayo
22	Corazza, Alberto	LE 6255236	Santa Fe/ Buenos Aires	18/05/1977	33 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad de Rosario-Provincia de Santa Fe
23	Courtade, Enrique G.	DNI 7044224	Tucumán/Ciudad Autónoma de Buenos Aires	21/04/1977	45 años	<u>Lugar de Detención:</u> Avellaneda-Provincia de Buenos Aires.
24	Curutchet, Alfredo Alberto	Sin Datos	Córdoba/Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10/09/1974	33 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires-CCD: Escuela de Mecánica de la Armada -Ciudad Autónoma de Buenos Aires- Fue trasladado a un descampado de Beccar, San Isidro y fusilado por miembros de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA).
25	De Vito Segui, Obdulio Anibal	LE 4964431	Chivilcoy-Provincia de Buenos Aires	17/12/1975	33 años	Secuestrado y Asesinado por un grupo de comando de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA) en la ciudad de Chivilcoy
26	Deghi, Juan Carlos	LE 4716439	Zárate-Provincia de Buenos Aires.	20/03/1978	49 años	<u>Lugar de Detención:</u> Provincia de Buenos Aires. Fue asesinado en la Ruta Provincial N° 36 a la altura del km 20.
27	Del Gesso Garcia, Juan Domingo	DNI 8089380	Tucumán	26/03/1976	31 años	<u>Lugar de Detención:</u> Quinta "La Pastoril" cerca de La Reja- Provincia de Buenos Aires. CCD "Cuatrerismo-Brigada" Güemes
28	Deleroni, Antonio Jose	LE 4590973	Provincia de Buenos Aires	27/11/1973	31 años	Asesinado por un grupo de comando de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA) en el andén del "Ferrocarril San Martín" con destino a la Capital Federal
29	Diaz Lestrem, Guillermo	DNI 6680371	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	20/10/1978	43 años	<u>CCD:</u> Escuela de Mecánica de la Armada. Apareció muerto, asfixiado en el barrio de Palermo-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
30	Elenzvaig, Luis N.	LE 4283118	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	19/05/1977	38 años	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
31	Epstein, Monica Hortensia	LC 5657298	Sin Datos	23/12/1976	29 años	Provincia de Buenos Aires
32	España, Nestor J.	LE 7597402	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	27/11/1976	29 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CCD: Escuela de Mecánica de la Armada
33	Evequoz Fraga, Manuel H.	LE 4430422	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	01/11/1976	32 años	<u>Lugar de detención:</u> Estación de Ramos Mejía-Provincia de Buenos Aires.
34	Falcone, Norma R.	DNI 5788407	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	21/07/1978	30 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CCD: El Vesubio-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
35	Fassi, Roberto	LE 7851209	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	26/11/1976	27 años	<u>Lugar de Detención:</u> barrio de Once-Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
36	Fernandez Basaldo, Mónica Noemí	DNI 11401396	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	01/10/1977 ó Diciembre de 1977	23 años	Ciudad Autónoma de Buenos Aires

37	Fresneda, Tomás Jose	LE 5321425	Mar del Plata	08/07/1977	38 años	<u>Lugar de Detención:</u> Provincia de Buenos Aires. CCD: "La Cueva" Base Aérea de Mar del Plata
38	Fronidizi, Silvio	Sin Datos	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	27/09/1974	67 años	Asesinado por un grupo un grupo de comando de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA) -Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
39	Galván, Miguel Orlando	LE 7807847	La Plata	19/10/1976	27 años	La Plata-Provincia de Buenos Aires
40	Gatto, Carlos Oscar	CI 5639096	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	29/04/1976	37 años	<u>Lugar de detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires
41	Giordano Cortazzo, Hector Orlando	DNI 92095174	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	09/06/1978	39 años	<u>Lugar de Detención:</u> Merlo-Provincia de Buenos Aires-CCD: Automotores Orletti
42	Gomez, Conrado Higinio	LE 6872078	Mendoza/Ciudad Autónoma de Buenos Aires	11/01/1977	40 años	<u>Lugar de detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CCD: Escuela de Mecánica de la Armada
43	Gutierrez, Rodolfo	LE 4345137	San Isidro-Provincia de Buenos Aires	06/02/1978	47 años	<u>Lugar de Detención:</u> San Isidro-Provincia de Buenos Aires
44	Hernández, Mario H.	LE 5309710	Provincia de Buenos Aires	11/05/1976	39 años	<u>Lugar de Detención:</u> Beccar-San Isidro-Provincia de Buenos Aires-CCD: Regimiento Campo de Mayo.
45	Hidalgo Solá, Hector	LE 4653475	Sin Datos	19/07/1977	40 años	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
46	Hochman, Abraham	LE 4311323	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	17/08/1978	38 años	El Vesubio-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
47	Israel, Teresa A.	CI 6720455	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	08/03/1977	24 años	El Atlético-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
48	Karakachoff, Sergio	Sin Datos	La Plata-Provincia de Buenos Aires	10/09/1976	37 años	La Plata-Provincia de Buenos Aires
49	Knobel, Carlos	LE 7358536	Sin Datos	12/11/1976	34 años	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
50	La Blunda, Pedro	LE 4974154	San Fernando-Provincia de Buenos Aires	20/04/1977	31 años	San Fernando-Provincia de Buenos Aires
51	Lopez, Mirta Graciela	LC 5727311	La Tablada; La Matanza-Provincia de Buenos Aires	22/06/1978	31 años	<u>Lugar de Detención:</u> La Tablada-La Matanza-Provincia de Buenos Aires
52	Martins Néstor	LE 4194115	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	16/12/1970	33 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires
53	Medina Papponetti, Daniel Reynaldo	DNI 5386344	Tandil-Provincia de Buenos Aires	15/10/1976	29 años	<u>Lugar de Detención:</u> Tandil-Provincia de Buenos Aires
54	Montesano De Ogando Stella Maris	LC 5865057	La Plata-Provincia de Buenos Aires	16/10/1976	27 años	<u>CDD:</u> La Cacha y El Pozo-Provincia de Buenos Aires
55	Morel, Fidela	DNI 11633043	Villa del Parque-Ciudad Autónoma de Buenos Aires	29/07/1976	27 años	<u>CCD:</u> Regimiento 1 Palermo-CCD "Cuatrecorrientes-Brigada" Güemes. Ciudad Autónoma de Buenos Aires
56	Moreno, Carlos Alberto	LE 4987023	Olavarría-Provincia de Buenos Aires	29/04/1977	29 años	<u>Lugar de Detención:</u> Olavarría-Provincia de Buenos Aires-CCD: "La Quinta", Tandil-Provincia de Buenos Aires.
57	Mouriño González Eusebio Jesus	DNI 10132471	Florida-Provincia de Buenos Aires	06/11/1976	25 años	<u>Lugar de Detención:</u> Florida-Provincia de Buenos Aires

58	Noe, Victor Jacobo	DNI 4620671	Ciudad Autónoma de Buenos Aires.	26/10/1976	28 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires
59	Oro, Alberto M.	LE 4626632	Provincia de Buenos Aires	30/10/1976	28 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ramos Mejia-Provincia de Buenos Aires
60	Ortega Peña, Rodolfo	DNI 4161904	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	31/07/1974	39 años	Fue asesinado por un grupo de comando de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA) en la ciudad Autónoma de Buenos Aires.
61	Ortiz, Nelly Esther	DNI 169423	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	25/11/1976	46 años	<u>Lugar de Detención:</u> Palermo-Almagro-Ciudad Autónoma de Buenos Aires. <u>CCD:</u> Escuela de Mecánica de la Armada
62	Oshiro, Oscar	LE 4361748	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	21/04/1977	37 años	<u>Lugar de Detención:</u> Avellaneda-Provincia de Buenos Aires
63	Paludi, Osvaldo Cayetano	LE 4391815	Palermo-Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13/04/1976	33 años	<u>Lugar de Detención:</u> Palermo-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
64	Pareja Galbiati, Jose Alfredo	DNI 8188014	Olavarría-Provincia de Buenos Aires	12/02/1977	26 años	<u>Lugar de Detención:</u> Olavarría-Provincia de Buenos Aires- <u>CCD:</u> La Cacha-Provincia de Buenos Aires
65	Peirano Edith Mercedes	LC 6695540	San Cristobal-Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15/04/1977	25 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires- <u>CCD:</u> Escuela Mecánica de la Armada
66	Perrotta, Rafael	Sin Datos	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13/06/1977	56 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires
67	Pesci, Eduardo	LE 4399374	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	23/10/1978	36 años	<u>Lugar de Detención:</u> Congreso-Ciudad Autónoma de Buenos Aires- <u>CCD:</u> Escuela de Mecánica de la Armada-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
68	Podgaetzky, Mario	LE 4252194	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	14/10/1976	39 años	<u>Lugar de Desaparición:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires
69	Prato, Amanda Virginia	LC 5657119	Provincia de Buenos Aires	12/02/1978	30 años	<u>Lugar de Detención:</u> Mar del Plata-Provincia de Buenos Aires-Se estima que estuvo en CDD Escuela de Mecánica de la Armada
70	Quieto, Roberto	LE 4265841	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	28/12/1975	37 años	<u>Lugar de Detención:</u> Martínez-Provincia de Buenos Aires- <u>CCD:</u> "El campito"(Guarnición Militar Campo de Mayo)
71	Ratti, Rodolfo Miguel	LE 4423551	Provincia de Buenos Aires	23/02/1977	33 años	<u>CCD:</u> Fuerza Aérea Moreno (estimado)
72	Rébori, Jorge Lucio	LE 4230162	Olivos - Provincia de Buenos Aires	01/02/1977	48 años	<u>Lugar de detención:</u> Olivos-Provincia de Buenos Aires
73	Rubinstein, Jorge	LE 5113512	La Plata-Provincia de Buenos Aires	16/03/1977	50 años	<u>Lugar de Detención:</u> La Plata-Provincia de Buenos Aires Torturado y asesinado el 04/04/1977.
74	Said, Jaime Eduardo	LE 6151297	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	24/11/1976	28 años	<u>Lugar de Detención:</u> Balvaneda-Ciudad Autónoma de Buenos Aires- <u>CCD:</u> Escuela de Mecánica de la Armada-Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
75	Sangiorgio, Carlos A	LE 7851901	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	24/08/1976	26 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires
76	Sanjurjo, Eduardo A.	LE 4991957	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Mediados 76	28 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires o Mar del Plata
77	Santilli, Ricardo Daniel	DNI 11876629	Chivilcoy/Córdoba Capital	01/10/1980	21 años	<u>Lugar de Detención:</u> Córdoba Capital

78	Santucho, Manuela E.	CI 6179904	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13/07/1976	35 años	<u>Lugar de Detención:</u> Villa Crespo- Ciudad Autónoma de Buenos Aires- <u>CCD:</u> Automotores Orletti /La Perla/ Pozo de Banfield
79	Sanz, Jorge Omar	LE 8627309	Provincia de Buenos Aires	23/07/1977	26 años	Asesinado en el barrio de Caballito-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
80	Schteingart de Teste, Mónica S.	LC 4712857	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	12/11/1976	35 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires- <u>CCD:</u> Garage Azopardo y El Atlético-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
81	Seman, Elias	LE 4132303	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	16/08/1978	44 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires- <u>CCD:</u> El Vesubio
82	Sforza, Juan P.	DNI 8462613	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	05/09/1977	26 años	<u>Lugar de Detención:</u> Nuñez- Ciudad Autónoma de Buenos Aires
83	Sinigaglia, Roberto Juan C.	LE 6220906	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	11/05/1976	41 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires- <u>CCD:</u> Superintendencia de Policía Federal
84	Sobel, Héctor Natalio	LE 5622605	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	20/04/1976	38 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires
85	Sosa, Antonio	LE 7384039	Provincia de Buenos Aires	17/06/1977	47 años	<u>Lugar de Detención:</u> Banfield-Lomas de Zamora-Provincia de Buenos Aires
86	Suarez, Julio Everto	LE 6803864	San Luis	29/09/1979	40 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires
87	Surraco, Basilio Pablo	LE 7751838	Lomas de Zamora-Provincia de Buenos Aires	14/03/1978	32 años	<u>Lugar de Detención:</u> Almagro-Ciudad Autónoma de Buenos Aires- <u>CCD:</u> El Blanco-Provincia de Buenos Aires. Aun no se sabe si en ese momento fue asesinado o trasladado al CCD El Olimpo.
88	Taboada, Marta Angélica	DNI 4234868	Moreno - Provincia de Buenos Aires	27/10/1976	34 años	<u>Lugar de Detención:</u> Moreno-Provincia de Buenos Aires- <u>CCD:</u> "Proto-Banco" y luego en CCD "el Vesubio". El Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) recuperó sus huesos en el año 2010.
89	Teruggi, Domingo Alberto	LE 5386649	La Plata-Provincia de Buenos Aires	10/09/1976	31 años	<u>Lugar de Desaparación:</u> La Plata-Provincia de Buenos Aires. 24hs después su cuerpo fue encontrado a la vera de la ruta 36.
90	Teste, Jorge H.	LE 4385980	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	12/11/1976	34 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires- <u>CCD:</u> Garage Azopardo y El Atlético-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
91	Valera, Baldomero J.	LE 431801	La Plata-Provincia de Buenos Aires	03/11/1976	60 años	<u>Lugar de Detención:</u> Avellaneda-Provincia de Buenos Aires
92	Varela, Gustavo Americo	LE 5526879	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	16/06/1977	28 años	<u>Lugar de Detención:</u> Colegiales- Ciudad Autónoma de Buenos Aires
93	Vendrell, Alberto J.	LE 8505106	Caseros-Provincia de Buenos Aires.	19/05/1978	27 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires
94	Waisman, Jose Edgardo	Sin Datos	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	08/05/1976	34 años	Fue asesinado en Palomar-Provincia de Buenos Aires
95	Wejcman, Esther	LC 5324170	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10/01/1977	30 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires
96	Yacub Chervin, Mario Gerardo	LE 5815507	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	01/11/1976	37 años	<u>Lugar de Detención:</u> Ciudad Autónoma de Buenos Aires
97	Zavala Rodriguez, Miguel	LE 5184474	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	22/12/1976	36 años	Asesinado en el barrio de Almagro- Ciudad Autónoma de Buenos Aires
98	Zelaya Mass, Jose Alfredo	LE 8255253	San Isidro - Provincia de Buenos Aires	06/10/1978	31 años	<u>Lugar de Detención:</u> San Isidro, Provincia de Buenos Aires-Se estima que pudo estar en el CCD Campo de Mayo.

FUENTES:

Archivo Comisión de DDHH de la AABA, Archivo CONADEP/Archivo Nacional de la Memoria, Memoria Abierta, Asamblea Permanente por los Derechos del Hombre (APDH), la Universidad Nacional de La Plata, el proyecto en línea desaparecidos.org, el Proyecto Aparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora, el Archivo Provincial de la Memoria de Córdoba, Libro Abogados Desaparecidos (1988).

*CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, antes Capital Federal)

**LE (Libreta de Enrolamiento)/DNI (Documento Nacional de Identidad), CI (Cédula de Identidad).

*** CCD (Centro Clandestino de Detención).

Anexo II

Abogados y abogadas detenidos/as-desaparecidos/as
y asesinados/as entre **1970-1983** en la CABA*, AMBA
y Provincia de Buenos Aires sin información*

A continuación se presenta la nómina de abogados y abogadas detenidos desaparecidos de los que hemos podido reunir menos información. A pesar de los esfuerzos realizados, en el comprimido cronograma de la investigación no se ha podido contactar a familiares o conocidos de estas personas, ni encontrar material suficiente que permita escribir una semblanza sobre ellos. Confiamos en que la existencia y circulación del presente libro colaborará para que esa situación sea revertida en un futuro cercano. Para aportar información comunicarse a la AABA o a proyectolibrohomenajeabogados@gmail.com o a [facebook Abogados Desaparecidos](https://www.facebook.com/Abogados-Desaparecidos).

	Nombre y Apellido	DNI-LE-CI**	Ciudad Domicilio	Fecha desaparición Asesinato	Edad	Lugar desaparición Asesinato/CCD***
1	Almendres, Carlos A.	LE 4433253	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	04/10/1976	32 años	<u>Lugar de detención:</u> Caballito-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
2	Berenstein, Ruben	Sin Datos	Sin Datos	01/08/1978	20 años	<u>Lugar de Detención:</u> Morón-Provincia de Buenos Aires
3	Capdevilla, Guillermo	Sin Datos	Sin Datos	24/03/1976	Sin Datos	Sin Datos
4	Espada, Tomas	Sin Datos	Sin Datos	01/07/1977	Sin Datos	Sin Datos
5	Espieyn, Mauricio	5657298	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Sin Datos	Sin Datos	Sin Datos
6	Fernandez Baños, Hector Hugo	CI 5012580	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	08/05/1976	31 años	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
7	Fernandez Blanco, Antonio	Sin Datos	Sin Datos	01/04/1976	Sin Datos	Sin Datos
8	Henriquez, Hernán Jorge	LE 6852715	Sin Datos	04/05/1977	43 años	<u>Lugar de Detención:</u> Monserrat-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
9	Pellegrini Vita, Carmen	DNI 11384133	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	27/05/1977	50 años	<u>Lugar de Detención:</u> Colegiales-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
10	Ocerin, Carlos A.	CI 5151502	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	24/03/1977	30 años	<u>Lugar de Detención:</u> Caballito-Ciudad Autónoma de Buenos Aires
11	Van Gelderen, Roberto R.	DNI 10621665	Provincia de Buenos Aires.	31/05/1977	24 años	<u>Lugar de Detención:</u> La Matanza-Provincia de Buenos Aires-CCD: Comisaría n° 3- Castelar-Provincia de Buenos Aires
12	Vellas Ceballos, Horacio R.	Sin Datos	Sin Datos	01/06/76	Sin Datos	<u>Lugar de Detención:</u> Provincia de Buenos Aires

*Agradecemos al Instituto Espacio para la Memoria por el envío de información para completar esta base.

FUENTES:

Archivo Comisión de DDHH de la AABA, Archivo CONADEP/Archivo Nacional de la Memoria, Memoria Abierta, Asamblea Permanente por los Derechos del Hombre (APDH), la Universidad Nacional de La Plata, el proyecto en línea desaparecidos.org, el Proyecto Aparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora, el Archivo Provincial de la Memoria de Córdoba, Libro Abogados Desaparecidos (1988).

*CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, antes Capital Federal)

**LE (Libreta de Enrolamiento)/DNI (Documento Nacional de Identidad), CI (Cédula de Identidad)

*** CCD (Centro Clandestino de Detención).

Para aportar información

comunicarse a la AABA o a proyectolibrohomenajeabogados@gmail.com o [facebook Abogados Desaparecidos](https://www.facebook.com/Abogados-Desaparecidos).

Equipo de investigación

Lucía Wang

Licenciada en Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magíster en Comunicación y Cultura de la UBA. Actualmente es candidata al Doctorado de Ciencias Sociales en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Ha recibido becas para desarrollar su formación académica, entre ellas del Conicet. Desde hace varios años se desempeña como docente en la cátedra de Sociología de la Cultura de la Carrera de Sociología de la UBA. Ha realizado varias publicaciones individuales y en colaboración. Ha publicado diversos artículos en libros y revistas científicas.

Julieta Mira

Licenciada en Sociología, Magíster en Comunicación y Cultura, y en la actualidad doctoranda en Ciencias Sociales en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Graduada del *Master in Human Rights and Democratisation, European Inter-University Center for Human Rights and Democratisation* (Venecia, Italia - 2007). Realizó investigaciones sobre los juicios a militares argentinos en Europa y la reapertura de los juicios en la Argentina por crímenes de lesa humanidad, desde un enfoque de los estudios de la memoria y de la Sociología del Derecho. Fue becaria doctoral de la Agencia Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas.

Inés Mancini

Licenciada en Sociología de la UBA, Magíster en Antropología Social (FLACSO) y doctoranda en Antropología Social por el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad de San Martín. Ha recibido distintas becas de formación de posgrado, así como también ha participado en proyectos de desarrollo social y se ha desempeñado como docente en distintas casas de estudios.

Cecilia Jacobs

Abogada por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA. Luego de diez años de trabajo en el campo del Derecho Administrativo orientó su profesión a la comunicación y relaciones institucionales. Ha participado del proyecto de investigación para el libro “Memoria de la Infraestructura”, realizado por la Cámara Argentina de la Construcción, con motivo del Bicentenario (2010). Es escritora y publicó su primer libro de poesías “Mi Corazón en el Tuyo” en diciembre de 2011. Trabaja en el área de Convenios Institucionales en Educar S.E.

Alenka Mereñuk

Licenciada en Sociología de la UBA. Maestranda en Ciencias Sociales por la Universidad (UNGS-IDES). Ha sido becada por el Conicet. Es docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Moreno (UNM). Ha participado en diversos proyectos de investigación y publicado artículos en libros y revistas científicas.

Tareas realizadas por el equipo de investigación

Diseño del proyecto de investigación:
Lucía Wang y Julieta Mira

Investigación (archivo, entrevistas, relevamiento bibliográfico y en línea):
Lucía Wang, Julieta Mira, Cecilia Jacobs y Alenka Mereñuk

Base de datos:
Alenka Mereñuk

Vinculación con familiares, colegas, allegados de los abogados y abogadas; e instituciones especializadas y organizaciones de Derechos Humanos:
Lucía Wang y Julieta Mira

Archivo Fotográfico:
Lucía Wang

Historias de vida:

La escritura estuvo a cargo de Inés Mancini y Cecilia Jacobs, con la colaboración de Lucía Wang (85 semblanzas), a excepción de:

-Karakachoff, Sergio, escrita por Alenka Mereñuk

-Falcone, Norma; Moreno, Carlos Alberto; Said, Jaime Eduardo; Semán, Elías; Taboada, Marta Angélica, escritas por Julieta Mira.

-Catalá, Alfredo Eduardo, escrita por su hermana Silvia Catalá

-Antebi, César A.; Chorni, Adolfo E.; Podgaetzky, Mario, escritas por Andrea Benites Dumont.

-Bettini, Antonio B, escrita por sus hijos Carlos, Marta y Teresita Cecilia Bettini.

-Gómez, Conrado Higinio, escrita por su hijo Federico Gómez con la colaboración de Julieta Mira.

Bibliografía citada

Libros

- .AMATO, F. y BOYANOVSKY BAZÁN, C., *Setentistas de La Plata a la casa Rosada*, Sudamericana, Buenos Aires, 2008.
- .BACZKO, Bronislaw, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1991.
- .BAER, Alejandro, *Holocausto. Recuerdo y representación*, Losada, Madrid, 2006.
- .Barrios X Memoria y Justicia, *Baldosas x la memoria*, Instituto Espacio para la Memoria, Buenos Aires, 2012.
- .BASSI, Estela, *Piedra que late. Detenidos desaparecidos de Tandil, Azul, Olavarría y Las Flores*, Suárez, Mar del Plata, 2011.
- .BODNER, Susana, entrevista del 2 de octubre de 1997, en Ciollaro, Noemí, *Pájaros sin luz. Testimonios de mujeres de desaparecidos*, Planeta, Buenos Aires, 2000.
- .BONASSO, Miguel, *Diario de un clandestino*, Planeta, Buenos Aires, 2010.
- .CALVEIRO, Pilar, *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*, Colihue, Buenos Aires, 2004 (b).
- .CALVEIRO, Pilar, *Política y/o Violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2005.
- .CAPARROS, M, Y ANGUIA, E., *La Voluntad –Tomo I. Una Historia de La militancia revolucionaria en la Argentina 1966 – 1973*, Ed. Norma, Buenos Aires, 1997.
- .COMISIÓN DE FAMILIARES DE DESAPARECIDOS Y DETENIDOS POR RAZONES POLÍTICAS, *Abogados Desaparecidos*, Comisión de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, Buenos Aires, 1988.
- .COMISIÓN POR LA RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UBA; Director: GURUCHARRI, Eduardo, *La Rotonda de la memoria*, Edición de la Comisión por la Reconstrucción de la Memoria de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, Buenos Aires, 2007.
- .COMISIÓN PROVINCIAL POR LA MEMORIA, *¿Acá no pasó nada? Crónicas de Chivilcoy desde 1975 a 1983*, La Plata, 2005.
- .CRENZEL, Emilio, *La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2008.
- .DA SILVA CATELA, Ludmila, *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*, Ediciones Al Margen, La Plata, 2002.
- .ELENZVAIG, Luis, *Cuando seas grande*, Libros de la talita dorada / colección Los detectives salvajes, Buenos Aires, 1972.

- .ELÍAS, Jorge, *Maten al cartero: posdata del asedio a la prensa durante las dictaduras militares del Cono Sur*, Fundación Cadal, Buenos Aires, 2005.
- .EVEQUOZ, Eva, *Cartas de Manuel*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2009.
- .FOUCAULT, Michel, *La verdad y las formas jurídicas*, Gedisa, México, 1983.
- .HALBWACHS, Maurice, *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2004 [1950].
- .JELIN, Elizabeth y LANGLAND, Victoria, *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Buenos Aires y Madrid, Siglo XXI Editores, Buenos Aires y Madrid, 2003.
- .JELIN, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires y Madrid, 2002.
- .LEVI, Primo, *I sommersi e i salvati*, Einaudi, Torino, 2007 [1986].
- .MEMORIA ABIERTA, *Abogados, derecho y política*, Memoria Abierta, Buenos Aires, 2010.
- .NORA, Pierre, “Entre memoria e historia. La problemática de los lugares”, Páginas XVII a XLII, en *Lieux de Mémoire I: La République*, París, Gallimard, 1984.
- .PORTELLI, Alessandro, *L'ordine è già stato eseguito. Roma, le Fosse Ardeatine, la memoria*, Donzelli Editore, Roma, 1999.
- .RICOEUR, Paul, “Definición de la memoria desde un punto de vista filosófico”, en Academia Universal de las Culturas, *¿Por qué recordar?* Granica, Barcelona, 2002.
- .RICOEUR, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2008 [2000].
- .ROUSSO, Henry, “El estatuto del olvido”, en Academia Universal de las Culturas, *¿Por qué recordar?* Granica, Barcelona, 2002;
- .SZMUKLER, Beinusz, *Derecho Político y Constitucional I*, Ediciones Nestor Martins, Buenos Aires, 1988.
- .TARCUS, Horacio (dir.), *Diccionario biográfico de la izquierda argentina: de los anarquistas a la nueva izquierda: 1870-1976*, Emecé, Buenos Aires, 2007.
- .TOBAL, Carlos, *Morir en Paris*, Tigris, Buenos Aires, 2003.
- .TODOROV, Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, Paidós Ibérica Ediciones, Barcelona, 2000.
- .ULANOVSKY, Inés, *Fotos tuyas*, Programa Cultura Solidaria, Latingráfica, 2006.
- .UNIÓN DE TRABAJADORES DE PRENSA DE BUENOS AIRES (UTPBA), *Periodistas desaparecidos. Las voces que necesitaba silenciar la dictadura*, Norma, Buenos Aires, 1986.
- .VEZZETTI, Hugo, *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2002.
- .VIGNOLLÉS, Alejandra, *Doble Condena. La verdadera historia de Roberto Quieto*, Sudamericana, Buenos Aires, 2011.

Artículos en libros

.CUCUZZA, Héctor Rubén, “¿Memoria no es historia? Testimonios de una escuela durante la dictadura militar en la Argentina, 1976-1982”, en *Historia de la Educación*, Revista Interuniversitaria, N° 25, Ediciones Universidad de Salamanca, España, 2007, pp. 225-242.

.CHAMA, Mauricio Sergio, “Compromiso político y práctica profesional a principios de los setenta: El caso de Asociación Gremial de Abogados”, en *Sociohistórica*, 2000 (7) pp. 81-107.

.CHAMA, Mauricio Sergio, “La defensa de presos políticos a comienzos de los ’70: ejercicio profesional, derecho y política”, en *Cuadernos de Antropología Social* N° 32, FFyL, UBA, 2010, pp. 195–217

.CHAMA, Mauricio Sergio, “Peronización y radicalización de grupos de abogados en los años sesenta y principio de los setenta. La labor defensiva como práctica militante”, en: *Cuestiones de Sociología*, Modernización cultural, protesta social y política revolucionaria: Entre la caída del “primer” peronismo y el golpe de estado de 1976; 2006 (3). pp. 143-168

.CHAMA, Mauricio y CANOSA, Mora González, “Universidad, política y movimiento estudiantil: la Intervención de Kestelboim y el rol de la Juventud Universitaria Peronista en la Facultad de Derecho de la UBA (1973-1974)”, en *Revista Conflicto Social*, Año 4, N° 5, Junio 2011, disponible en http://webiigg.sociales.uba.ar/conflictosocial/revista/05/15_chama-canosa.pdf, [visitado el 28 de mayo de 2013].

.CHAMA, Mauricio, “Movilización y politización: abogados de Buenos Aires entre 1968 y 1973”, en Anne PÉROTIN-DUMON (dir.). *Historizar el pasado vivo en América Latina*, 2007, disponible en http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php [visitado el 1 de febrero de 2013].

.DA SILVA CATELA, Ludmila, “Presentación a la edición”, en Pollak, Michael, *Memoria, olvido y silencio*, Ediciones Al Margen, La Plata, 2006.

.FELD, Claudia, “Memoria y televisión: una relación compleja”, en *Oficios Terrestres*, UNLP, número 15/16, año X, 2004 pp. 72-73.

.GONZÁLEZ BOMBAL, Inés, “‘Nunca Más’: El juicio más allá de los estrados”, en ACUÑA, Carlos *et al.*, *Juicio, Castigos y Memorias. Derechos Humanos y Justicia en la política argentina*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1995 pp. 193-216.

.GONZÁLEZ BOMBAL, Inés, “La Figura de la Desaparición en la re-fundación del Estado de Derecho”, pp. 115-131, en NOVARO, Marco y PALERMO, Vicente (compiladores), *La historia reciente. Argentina en Democracia*, Ensayo Edhasa, Buenos Aires, 2004.

.HUYSEN, Andreas, “Pretéritos presentes: medios, política y amnesia”, *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

.JELIN, Elizabeth, “La política de la memoria: el movimiento de derechos humanos y la construcción democrática en la Argentina”, pp. 101-146, en AAVV, *Juicio, Castigos y Memorias. Derechos Humanos y Justicia en la política argentina*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1995.

.POLLAK, Michael y HEINICH, Natalie, “El testimonio”, en POLLAK, Michael, *Memoria, olvido y silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, Al Margen, La Plata, 2006 pp. 53-112.

.POLLAK, Michael, “Memoria, olvido, silencio”, en POLLAK, Michael, *Memoria, olvido y silencio* Editorial Al Margen, La Plata, 2006 (a), p. 23.

.PORTELLI, Alessandro, “Memoria e identidad. Una reflexión desde la Italia postfacista”, en E. JELIN y V. LANGLAND (compiladoras.), *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid y Buenos Aires, 2003.

.ROUSSO, Henry, “Pour une histoire de la mémoire collective: l’après Vichy”, en PESCHANSKY, POLLAK y ROUSSO (editores), *Histoire politique et sciences sociales*, Complexe, Paris, 1991.

.VECCHIOLI, Virginia, “Derechos Humanos y compromiso militante. Un recorrido por la constitución de esta causa a través del activismo de los profesionales del derecho”, en: *Etnografías contemporáneas*, año 1, N° 3, UNSAM, Provincia de Buenos Aires, 2007.

.VECCHIOLI, Virginia, “Expertise jurídica e capital militante: reconversões de recursos escolares, morais e políticos entre os advogados de direitos humanos na Argentina”, en: Revista *Pro-posições*. Dossier Militantismo e Educação. UNICAMP, São Paulo, 2009, vol. 20 N° 2 (59), pp. 41 a 57.

.VECCHIOLI, Virginia, “Human Rights and the Rule of Law in Argentina. Transnational Advocacy Networks and the Transformation of the National Legal Field”, en: DEZALAY, Y. y GARTH, B. (eds), *Lawyers and the Rule of Law in an Era of Globalization*, Routledge, London, 2011, pp. 93 a 111.

VECCHIOLI, Virginia, “Profesionales del derecho, activismo jurídico y creación de nuevos derechos. Hacia una mirada comprensiva del derecho desde las ciencias sociales”, en: *Revista Política* del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad Nacional de Chile, Santiago de Chile, vol. 49, 2011, pp. 5 a 18.

VECCHIOLI, Virginia, “Repertorios militantes y expertise jurídica en la defensa de la causa de los Derechos Humanos en la Argentina: el caso de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre”, en: *Revista Ensemble*, París, año 4, N° 9, 2012

Artículos en periódicos

.“Extremistas abatidos en un enfrentamiento”, *Página/12*, Rosario, 15-11-2009.

.Diario *Clarín* 13 de setiembre de 1974, p. 19

.Diario *La Razón* 12 de setiembre de 1974, pág. 12

.DUHALDE, Eduardo, “Rodolfo Ortega Peña, un modelo para armar” en *Tiempo argentino*, 31 de julio de 2010.

Fuentes digitales

.“Biografía Sergio Karakachoff”, Casa de la Militancia Abasto/Once: <http://casadelamilitancia.8k.com/biografiadelruso.htm> [visitado el 23 de abril de 2013].

.“Con rabia. Estamos en guerra. La lucha continúa. Y aquí nadie llora”, en www.ruinasdigitales.com, [visitado el 5 de marzo de 2012].

.“Creemos en la justicia”, en *Diario Página/12*, 25 de enero de 2012, en <http://>

www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-186201-2012-01-25.html [visitado el 18 de marzo de 2013].

.“Culminó la muestra itinerante en homenaje al Dr. Juan Carlos Deghi”, Municipalidad de Zárate, disponible en <http://municipiodezarate.com.ar/?p=9560> [visitado el 1 de marzo de 2013].

.“Daniel Antokoletz”, en blog “Espacio Ecueménico”, disponible en <http://espacioecumenico.blogspot.com.ar/2008/04/daniel-antokoletz-presente.html> [visitado 10 de diciembre de 2012].

.“Eduardo Alberto Sanjurjo”, en www.desaparecidos.org, disponible en <http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/s/sanjurjo/> [visitado el 3 de marzo de 2013].

.“El mismo amor, la misma lucha”, en *Tiempo Argentino*, 6 de noviembre de 2010, disponible en <http://tiempo.infonews.com/notas/mismo-amor-misma-lucha>, [visitado el 23 de marzo de 2012].

.“El pensamiento de Ricardo Balbin” en <http://ricardobalbin.tripod.com/declaraciones.htm> [visitado el 24 de abril de 2013].

.“El ruso Karakachoff (1939 - 1976) semblanza de un militante” (06/08/2004) disponible en: <http://lacantera.blogia.com/2004/080602-el-ruso-karakachoff-1939-1976-semblanza-de-un-militante.php> [visitado el 3 de abril de 2013].

.“Héctor Hidalgo Solá” en Wikipedia, disponible en [«http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Héctor_Hidalgo_Solá&oldid=62272737»](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Héctor_Hidalgo_Solá&oldid=62272737) [visitado el 18 de enero de 2013]

.“Homenaje a desaparecido/as de la comuna 15”, en barriada.com.ar, disponible en http://www.barriada.com.ar/Noticias2011/noticias-noviembre-2011_1.htm, [visitado el 15 de marzo de 2013]

.“Homenaje en la Cancha de Polo”, en *Página/12*, 20 de mayo de 2005, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-51284-2005-05-20.html> [visitado el 15 de abril de 2013].

.“Homenaje a la memoria del ex diputado nacional doctor Rodolfo Ortega Peña”, Diario de Sesiones HCDN Tomo III p.1353, 1 de agosto de 1974, disponible en: <http://www.irrompiblesucr.com.ar/amaya/1974OrtegaPena.pdf> [visitado el 13 de enero de 2012].

.“Indagarán a Jaime Smart” en *Página/12*, 3 de enero de 2007 disponible en: <http://www.pagina12.com.ar> [visitado el 03/01/2012].

.“Knobel, Carlos Abel, Sitio oficial del Gobierno de La Pampa, disponible en: <http://www.lapampa.gov.ar/ddhh-rostros-de-la-memoria/164-derechos-humanos/desaparecidosddhhcat/5994-knobel-carlos-abel.html> [visitado el 5 de abril de 2013].

.“La biblioteca de Fundación León llevará el nombre de Víctor Noé disponible en: antroposmoderno.com.ar [visitado el 4 de diciembre de 2012].

.“La Desaparición de un Abogado”, en *Página/12*, 12 de marzo de 2009, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-121384-2009-03-12.html> [visitado el 17 de abril de 2013].

.“La Iglesia cómplice y la Iglesia del Pueblo”, editado por organismos de Derechos Humanos, Buenos Aires, 1996, reproducido por Equipo Nizkor, Madrid, 20 de julio de 1997, disponible en <http://www.desaparecidos.org/arg/iglesia/complce/2.html>

."La lupa en los jueces y empresarios", en *Página12*, 17 de marzo de 2012, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-189843-2012-03-17> [visitado el 18 de marzo de 2013].

."La UNNE reconoce a sus hijos", disponible en: <http://www.cpdhcorrientes.com.ar/unnehomenaje.htm> [visitado el 12 de enero de 2013].

."Matías, Martín y el abogado de los obreros", en *Agencia de Noticias de Niñez y Juventud Pelota de Trapo (APE)*, 14 febrero de 2012, disponible en: http://www.pelotadetrapo.org.ar/agencia/index.php?option=com_content&view=article&id=6792%3Amatias-martin-y-el-abogado-de-los-obreros&catid=35%3Anoticia-del-dia&Itemid=106 [visitado el 18 de marzo de 2013].

."Nacimos de esos huesos y necesitamos abrazarlos de nuevo", Diario *El Atlántico*, 10 de abril de 2012, disponible en: <http://www.diarioelatlantico.com/imprimir/?n=41086> [visitado el 30 de enero de 2013].

."No habrá pena, ni olvido", disponible en: <http://desaparecidosdecampanazarate.blogspot.com.ar> [visitado el 1 de marzo de 2013].

."Norma Raquel Falcone" sitio de la Unidad DDHH, disponible en: <http://unidadddhh.blogspot.com.ar/2011/07/norma-raquel-falcone.html> [visitado el 20 de febrero de 2013].

."Partes de Manuel. Un libro sobre el hombre que dio nombre al personaje de Dolina, Manuel Mandeb" disponible en: entrevistasdolina.blogspot.com.ar [visitado el 4 de diciembre de 2012].

."Proyecto Aparecidos: Reconstrucción de la Identidad. Historias de los ocho abogados desaparecidos del Colegio de Abogados de Lomas de Zamora" del Grupo de Investigación Tríptico (Martina Laborde, Celeste Pesa, Cecilia Litvin). Secretaría de DDHH, Colegio de Abogados de Lomas de Zamora. Coordinado por el secretario del área, Dr. Claudio Pandolfi, y el Grupo de Investigación Tríptico, disponible en: <http://proyectoaparecidos.blogspot.com.ar/2011/04/discurso-del-grupo-triptico.html>.

."Sangiorgio Carlos Andrés", en *sitio oficial del Gobierno de La Pampa*, disponible en: <http://www.lapampa.gov.ar/ddhh-pampeanos-caidos-en-la-guerra-de-malvinas/164-derechos-humanos/desaparecidosddhhcat/5990-sangiorgio-carlos-andres.html> [visitado el 3 de mayo de 2013].

."Seminario de formación política de la franja morada", disponible en: http://www.cadenaglobal.com.ar/noticias/imprimir.php?PHPSESSID=u3m7ssmkkv0r9cr7q094ct33o5&cod_noticia=15337&nombre_seccion=Provinciales [visitado el 24 de abril de 2013].

."Sergio Karakachoff a 32 años de su muerte", *Por Pedro J. Azcoiti-Diputado de la Nación-UCR*, disponible en: www.ucr.org.ar/notas/notas-de-prensa/sergio-karakachoff-a-32-anos-de-su-muerte. [Visitado el 3 de abril de 2013].

."Sergio Karakachoff, Una vida hecha de acciones democráticas", por Carolina y Beatriz Sirio (31/10/2011), disponible en: <http://www.infonews.com/nota.php?id=164682&bienvenido=1> [visitado el 3 de abril de 2013].

."Silvio Frondizi: ha muerto un luchador". Recordatorio en Izquierda Popular N° 42, segunda quincena de octubre de 1974, órgano de prensa del *Frente de Izquierda Popular (FIP)* liderado por Jorge Abelardo Ramos, quien firma la nota como J R., disponible en: <http://www.elortiba.org/pensar10.html> [visitado el 4 de diciembre de 2012].

."Silvio Frondizi", en *www.elortiba.org*, disponible en: http://www.elortiba.org/pensar10.html#El_fin_de_Silvio_Frondizi [visitado el 2 de diciembre de 2012].

."Traigan flores: la despedida a Marta Taboada", en *La Vaca*, disponible en: <http://lavaca.org/notas/traigan-flores-la-despedida-a-marta-taboada/> [visitado el 10 de enero de 2013].

."Venimos a despedir a un amigo entrañable", disponible en: <http://www.amayaucr.org/venimos-a-despedir-a-un-amigo-entranable/> [visitado el 2 de marzo de 2013]

.Abuelas de Plaza de Mayo, "Embarazadas relatos", en www.abuelas.org, disponible en: <http://www.abuelas.org.ar/maternidades/banfield/embrelatos.htm> [visitado el 11 de marzo de 2013].

.Alaniz, Rogelio, "El asesinato de Silvio Frondizi", en *El litoral*, 5 de octubre de 2011, disponible en: <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2011/10/05/opinion/OPIN-02.html>, [visitado el 5 de diciembre de 2012].

.Baschetti, Roberto, *Militantes del peronismo revolucionario uno por uno*, disponible en <http://www.robertobaschetti.com>.

.Benítez, María Estela, *Historia Argentina: Acontecimiento sucedido en Chivilcoy dentro del período 1880-1993*, disponible en: Infostelasigloxxi.blogspot.com.ar [visitado el 11 de marzo de 2012].

.Blejman, Mariano, "A mi hija le digo la verdad" entrevista a Leticia Baibiene, en *Página 12*, 26 de marzo de 2004, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/espectaculos/subnotas/33251-11718-2004-03-26.html> [visitado el 12 de enero de 2013].

.Bruschtein, Luis. "Los ponchos de Julio y Torrijos", en *Diario Página/12*, año 1999, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/1999/99-12/99-12-17/contrata.htm> [visitado el 29 de abril de 2013].

.Casariego, María, "Homenaje a mi padre: Juan Casariego de Bel", disponible en: <http://juancarloscasariego.blogspot.com.ar/> [visitado el 11 de enero de 2013].

.Centro de estudios legales y sociales (CELS), "Juicios", 25 de febrero de 2009, disponible en: <http://www.cels.org.ar/blogs/2009/02/25/> [visitado el 3 de mayo de 2013].

.Centro de Información Judicial: "Difunden los fundamentos de la sentencia que condenó a cinco acusados por delitos de lesa humanidad en Tandil", en *Centro de Información Judicial*, 3 de abril de 2012, disponible en: <http://www.cij.gov.ar/nota-8894-Difunden-los-fundamentos-de-la-sentencia-que-condeno-a-cinco-acusados-por-delitos-de-lesa-humanidad-en-Tandil.html> [visitado el 18 de marzo de 2013].

.Centro de Información Judicial: *Les a humanidad condenaron a siete acusados por crímenes cometidos en El Vesubio*, 14 de julio de 2011, disponible en: <http://www.cij.gov.ar/nota-7303-Lesa-humanidad-condenaron-a-siete-acusados-por-crimenes-cometidos-en-El-Vesubio.html> [visitado el 20 de febrero de 2013].

.Colominas, Norberto, "Tres botones de muestra", en blog *Todos los recuerdos*, 9 de enero de 2009, disponible en: <http://todoslosrecuerdos.blogspot.com.ar/2009/01/tres-botones-de-muestra-casi-35-aos-de.html>, [visitado el 12 de abril de 2012].

.CONADEP, "Decreto N° 187/83 de creación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas", diciembre 83 (del 15/12/83, publicado en el Boletín Oficial el 19/12/83), en [derechos.org](http://www.derechos.org), disponible en: <http://www.derechos.org/ddhh/arg/ley/conadep.txt> [visitado el 11 de marzo de 2013].

.CONADEP, "Desaparición del Dr. Rafael A. Perrota", en *Nunca Más*, Eudeba, Buenos Aires, 2006. Legajo Conadep 1222, disponible en: <http://www.desaparecidos.org/arg/conadep/nuncamas/283.html> [visitado el 13 de abril de 2013].

.CONADEP, “Desaparición y muerte del Dr. Guillermo Raúl Díaz Lestrem”, en *Nunca Más*, Eudeba, Buenos Aires, 2006, Legajo Conadep N° 2161. <http://www.desaparecidos.org/arg/conadep/nuncamas/423.html> [visitado el 15 de abril de 2013].

.Cuczza, Rubén, “Eusebio Jesús Mouriño González”, 2004 en [desaparecidos.org.ar](http://www.desaparecidos.org.ar) [visitado el 23 de noviembre de 2012].

.Chagaray, Ruben y Lopez Park, Roberto, “Biografía del Dr. Norberto Oscar Centeno”, disponible en: <http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/centeno.pdf> [visitado el 15 de abril de 2013].

.Dandan, Alejandra, “Una victoria para Marta”, en *Página/12*, 28 de agosto de 2011, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-17525-2011-08-28.html> [visitado el 10 de enero de 2013].

.Dillon, Marta, “Epitafio”, en *Página/12*, 24 de agosto de 2011, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-175237-2011-08-24.html> [visitado el 10 de enero de 2013].

.Gonzalez, Fernando, “Rafael Cacho Perrotta, el periodista y director que consolidó este diario y terminó desaparecido”, en *El Cronista*, 01 de enero de 2011, disponible en: <http://www.cronista.com/economiapolitica/Rafael-Cacho-Perrotta-el-periodista-y-director-que-consolido-este-diario-y-termino-desaparecido-20111101-0086.html> [visitado el 17 de marzo de 2013].

.Griffiths, W. *et al.* “A 36 años de la muerte de Mario Abel Amaya”, diario *Jornada*, 19 de octubre de 2010, disponible en: http://www.diariojornada.com.ar/490/Pol%C3%ADtica/A_36_a [visitado el 22 de abril de 2013].

.Hernández, Mario, *Recordando a Silvio Frondizi: A 25 años de su asesinato por la Triple A*, 26 de septiembre de 1974. Reportaje a Ricardo Napurí, en *Argenpress*. info, disponible en: <http://www.argenpress.info/2009/10/recordando-silvio-frondizi-25-anos-de.html> [visitado el 17 de marzo de 2013].

.Información perteneciente al juicio oral por los vuelos de la muerte, disponible en <http://www.bc-consultores.com.ar/articulos/fallos/ESMA--el-juez-federal-Sergio-Torres-elevo-a-juicio-oral-la-investigacion-por-los-vuelos-de-la-muerte-.pdf> [visitado el 18 de diciembre de 2012].

.Jornadas de Homenaje a los estudiantes, docentes y profesionales muertos, desaparecidos y perseguidos de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Agosto de 2006, disponible en <http://www.estanpresentes.com.ar/derecho/corazza.htm>, [visitada el 3 de mayo de 2013].

.La Blunda, Andrés, “*Para hacerle lugar a mis padres, tuve que correr a los adoptivos*”, disponible en <http://www.laverdadonline.com/detallenoti.php?recordID=4087>, [visitado el 4 de abril de 2013].

.La red 21 política, “*Familias de Durazno también esperan su respuesta por dos desaparecidos en 1978*”, 07 de mayo de 2000, en www.lr21.com.uy, disponible en: <http://www.lr21.com.uy/politica/10143-familias-de-durazno-tambien-esperan-su-respuesta-por-dos-desaparecidos-en-1978> [visitado 12 de enero de 2013].

.Lázaro Jodar, Mónica y Pérez Leira, Lois, *Galegos vítimas do genocidio argentino (Bauprés ediciones Galicia)* 2007 y del blog de Casariego, María, “Homenaje a mi padre: Juan Casariego de Bel”, disponible en <http://juancarloscasariego.blogspot.com.ar/> [visitado el 11 de enero de 2013].

.Maggi, José, “*Otra masacre disfrazada como un enfrentamiento*”, en *Página 12* Rosario, 15 de noviembre de 2009, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-21095-2009-11-15.html> [visitado el 3 de marzo de 2013].

.Martínez, Francisco, “Denunció que su primo, un marino de la ESMA, se apropió de dos chicos”, APDH La Plata, 21 de septiembre de 2005, disponible en: <http://www.apdhlaplata.org.ar/prensa/2005/210905.htm>, [visitado el 18 de mayo de 2013].

.Moreno, Matías, “Complicidades”, en diario *Página/12*, 19 de febrero de 2012, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-187925-2012-02-19.html> [visitado el 18 de marzo de 2013].

.Nota remitida al Presidente de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Dr. Gustavo Bruzzone el 13 de junio de 2012, disponible en <http://www.aaba.org.ar/noticia/aaba-informa-nota-remitida-al-presidente-de-la-c%C3%A1mara-nacional-de-apelaciones-en-lo-criminal> [visitado el 26 de febrero de 2013].

.Pallaoro, José María, “Luis Elenzvaig y ese claro camino que tenemos”, disponible en aromitorevista.blogspot.com.ar [visitado el 5 de enero de 2013]. Partido Comunista Revolucionario Uruguayo, Hector, Giordano Cortazzo, disponible en: <http://www.pcr.org.uy/Camaradas/giordano.htm> [visitado 12 de enero de 2013].

.Piumato Julio, *Memorias por Piumato*, disponible en www.uejn.org.ar [visitado el 6 de marzo de 2013].

.Roesler, Pablo, “Casapueblós – AEDD” disponible en <http://laplatacircuitocamps.blogspot.com.ar> [visitado el 10 de enero de 2012].

.Roesler, Pablo, “El homicidio del mano derecha de Graiver fue clave en la condena a Smart”, en *Tiempo Argentino*, 21 de diciembre de 2012, disponible en, <http://tiempo.infonews.com/2012/12/21/argentina-93212-el-homicidio-del-mano-derecha-de-graiver-fue-clave-en-la-condena-a-smart.php> [visitado el 20 de abril de 2013].

.Romero, Pedro Noel, “A 36 años del fallecimiento de Mario Abel Amaya”, en [andigital.com.ar](http://www.andigital.com.ar), 19 de octubre de 2012, disponible en http://www.andigital.com.ar/noticia.php?noticia_id=25623 [visitado el 12 de diciembre de 2012].

.Sanchez, Camilo, “En el Teatro de la Memoria”, *entrevista a Roberto Tito Cossa*, en revista Clarín, 29 de enero de 2005, disponible en <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2005/01/29/u-911740.htm> [visitado el 16 de marzo de 2013].

.Secretaría de Comunicación, Presidencia de la Nación, “Derechos Humanos impuso el nombre de ‘Silvio Frondizi’ al salón de actos del Archivo de la Memoria”, 21 de diciembre de 2011, disponible en <http://www.prensa.argentina.ar/2011/12/21/26752-derechos-humanos-impuso-el-nombre-de-silvio-frondizi-al-salon-de-actos-del-archivo-de-la-memoria.php> [visitado el 5 de mayo de 2012].

.Seoane, María, “Los archivos de la represión: el caso Perrotta. Un documento revela el interrogatorio clandestino a un desaparecido”, en diario *Clarín.com*, 03 de junio de 1997, relato de Susana Viau, disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/1997/06/03/t-00220d.htm> [visitado el 03 de abril de 2013].

.Seoane, María, *El enigma Perrotta*, en *Tiempo Argentino*, 11 de noviembre de 2011, disponible en: <http://tiempo.infonews.com/notas/enigma-perrotta>, [visitado el 12 de abril de 2012].

.Sergio Karakachoff: http://es.wikipedia.org/wiki/Sergio_Karakachoff [visitado el 3 de abril de 2013].

.Sirio, Carolina y Sirio, Beatriz “Una vida hecha de acciones democráticas”, en *El Argentino.com*, disponible en: <http://diagonales.infonews.com/Impresion.aspx?id=164682> [visitado el 24 de abril de 2013].

.Solari Yrigoyen, Hipólito, “Memoria: el asesinato de un dirigente radical. Recuerdo de Mario Abel Amaya. Se cumplieron veinticinco años de su muerte a manos de la dictadura”, en *La Nación*, 30 de septiembre de 2001, disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/210586-recuerdo-de-mario-abel-amaya>, [visitado el 23 de marzo de 2013].

.Solozardo, Rodrigo, “La cúpula del ERP-PRT se encontraba sesionando: La Pastoral, el mayor ataque contra la guerrilla en Moreno”, en blog *Semanario Actualidad Rodriguense y Morenense*, disponible en <http://blogsdelagente.com/semanario-actualidad/2010/04/09/la-cupula-del-erp-prt-se-encontraba-sesionando-la-pastoral-el-mayor-ataque-contra-la-guerrilla-en-moreno/> [visitado el 14 de febrero de 2013].

.Soto, Américo, *Vidas y Luchas de VC - Tomo II- Los abogados desaparecidos de VC*, disponible en: <http://www.pl.org.ar/articulo/vidas-y-luchas-de-vc-tomo-ii-los-abogados-desaparecidos-de-vc> [visitado el 20 de febrero de 2013].

.Unión de Empleados de la Justicia de la Nación (UEJN), video “Homenaje a compañeros desaparecidos”, disponible en: <http://prezi.com/tcu02jjrvrph/homenaje-a-companeros-desaparecidos/> [visitado el 7 de marzo de 2013].

.Universidad Nacional de La Plata, http://www.unlp.edu.ar/articulo/2012/7/30/vidas_y_retratos_silvio_fronidzi [visitado el 1 de Junio de 2013].

.Waisberg, Pablo “Rodolfo Ortega Peña había asegurado que moriría peleando”, disponible en: <http://www.elortiba.org/opena.html> [visitado el 5 de diciembre de 2012].

.Walter Cazenave: “Elegía para Francisca”, disponible en: <http://cronicasdelfuego.blogspot.com.ar/2010/11/elegia-para-francisca-la-madre-de-los.html> [visitado el 29 de noviembre de 2012].

Otras fuentes

.Causa N° 14.217/03 “ESMA s/delito de acción pública”, Juzgado en lo Criminal y Correccional Federal N° 12, Secretaría 23, *Nunca Más*, Eudeba, Buenos Aires, 2006, p. 304. Legajo Conadep 611.

.“Homenaje a Sergio Karakachoff y Domingo Teruggi”. Honorable Consejo Académico-Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales-UNLP- Acta N° 327- Correspondiente a la sesión ordinaria del 11 de septiembre de 2006.

.“La Noche de las Corbatas”, en *Día del Abogado. Víctima del terrorismo de Estado*. Material compilado por el Colegio de Abogados de Mar del Plata y facilitado al equipo de investigación.

.Acto Cívico en homenaje a Amaya, realizado en la Plaza Independencia de Trelew, junto a la Placa que lleva su nombre, al cumplirse 36 años de su fallecimiento (actividad organizada por el Frente Radical Amaya).

.Acto homenaje con motivo del descubrimiento de las placas recordatorias de Antonio José Deleroni 24/03/2007.

.Causa N° 31.991 “Simón, Antonio H. y otros s/condena”, Juzgado Federal N° 4, Secretaría N° 8, Expte. N° 8905/2007.

.Causa N° 31.991 “Simón, Antonio H. y otros s/ condena”, Juzgado Federal N° 4 - Sec. N° 8. Expte. N° 8905/2007.

.Sentencia juicio crímenes de lesa humanidad, causa N° 2278 de fecha 1 de octubre de 2012.

.Causa N° 14.216/2003 “Suárez Mason, Carlos Guillermo y otros s/ privación ilegal de la libertad agravada, homicidio...” y conexas, en las que se investigó el accionar de la dictadura militar que tuvo inicio el 24 de marzo de 1976.

.Comisión Especial por la Memoria: *Informe de la Memoria*, H. Consejo Deliberante de Olavarría, 24 de marzo de 2001, pp. 39-41.

.Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) / Archivo Nacional de la Memoria, *Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado de abogados y abogadas*.

.Cortometraje producido por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, Canal Encuentro, Televisión Digital Abierta Tda y la Presidencia de La Nación.

.Declaración judicial de la hija de Juan Carlos Deghi, Elizabeth Beatriz, ante la Cámara Federal de Apelaciones, La Plata, agosto de 2000.
Discurso del 1° de agosto de 1974, en la Cámara de Diputados, por el asesinato de Ortega Peña.

.Discurso del 24 y 25 de Enero de 1974, en la Cámara de Diputados, en ocasión de tratarse el proyecto de reformas al Código Penal.

.Discurso pronunciado el 21 de Noviembre de 1973, en la Cámara de Diputados, en ocasión de tratarse el atentado contra el senador Hipólito Solari Yrigoyen.

.Discurso pronunciado, entre los días 2 y 3 de agosto de 1973, en ocasión de debatirse en la Cámara de Diputados un proyecto de renacionalización de entidades bancarias.

.Documental “Nietos historias con identidad caso La Blunda” <http://www.youtube.com/watch?v=UtMlucs8gp8> [visitado el 04 de abril de 2013].

.Gubitosi, Mario, *Discurso homenaje a Carlos Alberto Moreno*, pronunciado en ocasión de la colocación de la placa en el Tribunal del Trabajo de Olavarría, por iniciativa de la Asociación de Abogados de Olavarría, 19 de octubre de 2012.

.Memoria Abierta, *Testimonio de Carmen Argibay*, Buenos Aires, 2006.

.Postal de difusión de “Historias de vida y militancia” realizada por el Espacio Memoria y Derechos Humanos - ex ESMA, 2013.

.Trailer: *Carlos “El Negro” Moreno*, realizado por la Productora de Contenidos Audiovisuales de la UNICEN que se encuentra trabajando en una película sobre la vida del abogado laboralista olavarriense Carlos Alberto Moreno, disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=P9cpAIovCdw> [visitado el 18 de marzo de 2013].

Sitios de Internet

.Blog “Homenaje a Rodolfo”, disponible en <http://rodolfoforatti.blogspot.com.ar/> [visitado el 3 de mayo de 2013]; Video realizado por Silvia Maezo <http://www.youtube.com/watch?v=jgx4DheoWJ4> [visitado el 4 de mayo de 2013].

.Blog “No perdonamos”, disponible en <http://noperdonamos.blogspot.com.ar/2008/03/una-historia-de-resistencia.html> [visitado el 12 de enero de 2013]

.Blog “Orense hace historia”, disponible en <http://orenhacehistoria.com>

blogspot.com.ar/2013/06/daniel-reynaldo-medina-homenaje-un.html
[visitado el 17 de Julio de 2013].

.Blog del Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Buenos Aires (SITUBA), disponible en http://sindicatosituba.blogspot.com.ar/2010_12_01_archive.html [visitado el 18 de abril de 2013].

.Blog derechos.org, causa N° 13/84, CASO N° 127: Jorge Caneloro, disponible en: <http://www.derechos.org/nizkor/arg/causal3/casos/caso127.html> [visitado el 16 de marzo de 2013].

.Blog Derechos.org, causa N° 13/84, CASO N° 253: Perrota Rafael Andrés, disponible en: <http://www.derechos.org/nizkor/arg/causal3/casos/caso253.html> [visitado el 16 de marzo de 2013].

.Blog <http://bibliocicop.blogspot.com.ar/2012/03/baldosas-por-la-memoria.html> [visitado el 20 de marzo de 2013].

.Blog www.colectivoeprosario.blogspot.com.ar [visitado el 14 de abril de 2013].

.www.desaparecidos.org.ar, disponible en <http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/israel/> [visitado 23 de abril de 2013]

www.elortiba.org

www.pcr.org.uy

www.rogelioalaniz.com.ar/?p=3127 [visitado el 24 de abril de 2013].

.XSUPUESTO, Grupo Periodístico, disponible en <http://www.xsupuesto.com.ar/index.php?nota=1393> [visitado el 12 de enero de 2013].

Bibliografía de consulta

Libros

- .AGEITOS, Stella Maris, *La Historia de la Impunidad: De las actas de Videla a los indultos de Menem*, Adriana Hidalgo, Argentina 2002.
- .AMBOS, Kai, *Impunidad y Derecho Penal Internacional*, Ad-Hoc, Buenos Aires, 2002.
- .BACZKO, Bronislaw, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1991.
- .BAER, Alejandro, *Holocausto. Recuerdo y representación*, Losada, Madrid, 2006.
- .CALVEIRO, Pilar, *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*, Colihue, Buenos Aires, 2004(b)
- .CALVEIRO, Pilar, *Política y/o Violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2005.
- .COMISIÓN DE FAMILIARES DE DESAPARECIDOS Y DETENIDOS POR RAZONES POLÍTICAS, *Abogados Desaparecidos*, Comisión de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, 1988.
- .CRENZEL, Emilio, *La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2004(b),
- .BRUNO, Ángel, CAVAROZZI, Marcelo y PALERMO, Vicente (editores), *Los derechos humanos en la democracia*, CEAL, Buenos Aires, 1985.
- .CASSESE, Antonio, *International Criminal Law*, Oxford University Press, Great Britain, 2003.
- .FERNÁNDEZ MEIJIDE, Graciela, *Las Cifras de la Guerra Sucia*, APDH, Buenos Aires, 1988.
- .DA SILVA CATELA, Ludmila, *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*, Ediciones Al Margen, La Plata, 2002.
- .DA SILVA CATELA, Ludmila, “Memoria entre el recuerdo y la identidad”, en AAVV *La memoria. Testimonio colectivo / Creación permanente*. Secretaría de Cultura, Argentina, 2006.
- .DA SILVA CATELA, Ludmila, “Presentación a la edición”, en Pollak, Michael, *Memoria, olvido y silencio*, Ediciones Al Margen, La Plata, 2006.
- .FONT, María Fernanda y GASTAMINZA, María Daniela, *Los organismos de derechos humanos y el Juicio a las Juntas*, tesis de Licenciatura de Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales mimeo - Universidad de Buenos Aires, tutor Ricardo Terriles, Buenos Aires, 1997.
- .FOUCAULT, Michel, *La verdad y las formas jurídicas*, Gedisa, México, 1983.
- .GARAPON, Antoine, “La justicia y la inversión moral del tiempo”, en Academia Universal de las Culturas, *¿Por qué recordar?*, Granica, Barcelona, 2002
- .GARCÍA RAMÍREZ, Sergio, *Los derechos humanos y la jurisdicción*

- interamericana*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002.
- .GONZÁLEZ BOMBAL, Inés, “‘Nunca Más’: El juicio más allá de los estrados”, pp. 193-216, en AAVV *Juicio, Castigos y Memorias. Derechos Humanos y Justicia en la política argentina*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1995.
- .GONZÁLEZ BOMBAL, Inés y LANDI, Oscar, “Los derechos en la cultura política”, en AAVV *Juicio, Castigos y Memorias. Derechos Humanos y Justicia en la política argentina*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1995.
- .GONZÁLEZ BOMBAL, Inés, “La Figura de la Desaparición en la refundación del Estado de Derecho”, en NOVARO, Marco y PALERMO, Vicente (compiladores), *La historia reciente. Argentina en Democracia*, Ensayo Edhasa, Buenos Aires, 2004.
- .GROPPO, Bruno, “Traumatismos de la memoria e imposibilidad de olvido en los países del Cono Sur” en GROPPPO, Bruno y FLIER, Patricia, *La imposibilidad de Olvido. Recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay*, Ediciones al Margen, La Plata, 2001.
- .HALBWACHS, Maurice, *La memoria colectiva*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2004 [1950].
- .HUYSEN, Andreas, “Pretéritos presentes: medios, política y amnesia”, en *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.
- .IZAGUIRRE, Inés, *Los desaparecidos: recuperación de una identidad expropiada*. CEAL, Buenos Aires, 1994.
- .JELIN, Elizabeth, “La política de la memoria: el movimiento de derechos humanos y la construcción democrática en la Argentina”, en AAVV *Juicio, Castigos y Memorias. Derechos Humanos y Justicia en la política argentina*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1995.
- .JELIN, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires y Madrid, 2002.
- .JELIN, Elizabeth y LANGLAND, Victoria, *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires y Madrid, 2003.
- .LANDI, Oscar, “La transición política argentina y la cuestión de los Derechos Humanos”, en Villela, H. (editor), *Los Derechos Humanos como política*. Ediciones La Aurora, Buenos Aires, 1985.
- .LEVI, Primo, *I sommersi e i salvati*, Einaudi, Torino, 2007 [1986].
- .MALARINO, Ezequiel, ‘Informes nacionales: Argentina’, pp. 35-81 en Ambos, Kai y Malarino, Ezequiel (editores), *Persecución penal nacional de crímenes internacionales en América Latina y España*, Instituto Max Planck de Derecho Penal Extranjero e Internacional – Fundación Konrad Adenauer-Stiftung, Uruguay, 2003.
- .MONTESPERELLI, Paolo, *Sociología de la memoria*, Sud América Impresiones, Buenos Aires, 2005.
- .NINO, Carlos, *Juicio al mal absoluto. Los fundamentos y la historia del juicio a las Juntas del Proceso*, Ariel, Buenos Aires, 2006 [1993].
- .NORA, Pierre, “Entre memoria e historia. La problemática de los lugares”, en *Lieux de Mémoire I: La République*, Gallimard, París, 1984.
- .NOVARO, Marcos y PALERMO, Vicente, *La dictadura militar 1976/1983*, Historia Argentina 9 Paidós, Buenos Aires, 2006 [2003].

- .OBERTI, Alejandra y PITTALUGA, Roberto, “Introducción”, en *Memorias en montaje. Escrituras de la militancia y pensamientos sobre la historia*, Ediciones El Cielo por Asalto, Buenos Aires, 2006.
- .PEREYRA, Sebastián, “¿Cuál es el legado del movimiento de derechos humanos? El problema de la impunidad y los reclamos de justicia en los ‘90”, pp. 151-191, en NAISHTAT, Francisco *et al.* (compiladores), *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Prometeo, Buenos Aires, 2004.
- .PIERINI, Alicia (coordinadora), *Pensamiento Crítico sobre Derechos Humanos*, EUDEBA, Buenos Aires, 1996.
- .POLLAK, Michael, “Memoria, olvido, silencio”, en *Memoria, olvido y silencio*, Editorial Al Margen, La Plata, 2006(a).
- .POLLAK, Michael, “El testimonio”, en *Memoria, olvido y silencio*, Editorial Al Margen. La Plata, 2006(b).
- .PORTELLI, Alessandro, *L'ordine è già stato eseguito. Roma, le Fosse Ardeatine, la memoria*, Donzelli Editore, Roma, 1999.
- .PORTELLI, Alessandro, “Memoria e identidad. Una reflexión desde la Italia postfacista”, en E. Jelin y V. Langland (compiladoras.), *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Siglo XXI Editores, Madrid y Buenos Aires, 2003.
- .RICCEUR, Paul, “Definición de la memoria desde un punto de vista filosófico”, en Academia Universal de las Culturas, *¿Por qué recordar?*, Granica, Barcelona, 2002.
- .RICCEUR, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008 [2000].
- .ROUSSO, Henry, “Pour une histoire de la mémoire collective: l'après Vichy”, en Peschansky, Pollak y Rouso (editores), *Histoire politique et sciences sociales*, Complexe, París, 1991.
- .ROUSSO, Henry, “El estatuto del olvido”, en Academia Universal de las Culturas, *¿Por qué recordar?*, Granica, Barcelona, 2002.
- .SARLO, Beatriz, *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2005.
- .TODOROV, Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, Paidós Ibérica Ediciones, Barcelona, 2000.
- .VECCHIOLI, Virginia, “Políticas de la memoria y formas de clasificación social. ¿Quiénes son las “Víctimas del Terrorismo de Estado” en la Argentina?”, en Groppo, Bruno y Flier, Patricia, *La imposibilidad de Olvido. Recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay*, Ediciones al Margen, La Plata, 2001.
- .VECCHIOLI, Virginia, “‘La nación como familia’. Metáforas políticas en el movimiento argentino por los derechos humanos”, en Frederic, Sabina y Soprano, Germán (comp.), *Cultura y Política en Etnografías sobre la Argentina*, Editorial UNQ/Prometeo, Buenos Aires, 2005.
- .VECCHIOLI, Virginia, “Human Rights and the Rule of Law in Argentina. Transnational Advocacy Networks and the Transformation of the National Legal Field”, en Dezalay, Y. y Garth, B. (eds), *Lawyers and the Rule of Law in an Era of Globalization*, Routledge, 2011.

.VEIGA, Raúl, 1985, *Las organizaciones de derechos humanos*, CEAL, Buenos Aires, 1985.
.VEZZETTI, Hugo, *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*, Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires, 2002.

.YERUSHALMI, Yosef (editor), *Usos del olvido*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1998.

Artículos

.CALVEIRO, Pilar, “Puentes de la Memoria: Terrorismo de Estado, Sociedad y Militancia”, en *Lucha Armada en la Argentina*, Buenos Aires, 2004(a).

.CHAMA , Mauricio Sergio, *Compromiso político y práctica profesional a principios de los setenta: El caso de Asociación Gremial de Abogado*, en *Sociohistórica*, 2000 (7). 81-107.

.CHAMA, Mauricio Sergio, *Peronización y radicalización de grupos de abogados en los años sesenta y principio de los setenta. La labor defensora como práctica militante*, en: *Cuestiones de Sociología*, 2006 (3). Modernización cultural, protesta social y política revolucionaria : Entre la caída del “primer” peronismo y el golpe de estado de 1976.

.CHAMA, Mauricio Sergio, *La defensa de presos políticos a comienzos de los 70: ejercicio profesional, derecho y política*, *Cuadernos de Antropología Social* N° 32, FFyL, UBA, 2010, pp. 195–217

.GIL GIL, Alicia, ‘The Flaws of the Scilingo Judgment’, pp. 1082-1091 en *Journal of International Criminal Justice*, vol. 3, 2005.

.GRÜNER, Eduardo, “La invisibilidad estratégica o la redención política de los vivos. Violencia política y representación estética en el siglo de las desapariciones”, en *La escena contemporánea*, Córdoba, Número 3, 1999.

.HALBWACHS, Maurice “Memoria individual y memoria colectiva”, en *Estudios* N° 16, 2005.

.NORA, Pierre, “La aventura de Lieux de mémoire”, en *Ayer*, N° 32, 1998.

.ROUSSO, Henry, “*El duelo es imposible y necesario*”, entrevista por Feld, Claudia en Revista *Puentes*, año 1, número 2, 2002.

.VECCHIOLI, Virginia, “*Derechos Humanos y compromiso militante. Un recorrido por la constitución de esta causa a través del activismo de los profesionales del derecho*”, en: *Etnografías contemporáneas*, año 1, N° 3, 2007.

.VECCHIOLI, Virginia, “Repertorios militantes y expertise jurídica en la defensa de la causa de los Derechos Humanos en la Argentina: el caso de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre”, en: *Revista Ensemble*, Paris, año 4, N° 9, 2012.

.VECCHIOLI, Virginia, “*Profesionales del derecho, activismo jurídico y creación de nuevos derechos. Hacia una mirada comprensiva del derecho desde las ciencias sociales*”, en: *Revista Política* del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad Nacional de Chile, vol. 49, 2011, pp. 5 a 18.

.VECCHIOLI, Virginia, “*Expertise jurídica e capital militante: reconversões de recursos escolares, morais e políticos entre os advogados de direitos humanos na Argentina*”, en: *Revista Pro-posições*. Dossier Militantismo e Educação.

.UNICAMP, Vol. 20 N° 2 (59), pp. 41 a 57, 2009.

Documentos y materiales

.BRUNO, Ángel; CAVAROZZI, Marcelo y PALERMO, Vicente, *Los derechos humanos en la democracia*, CEAL, Buenos Aires, 1985.

.CAIATI, María Cristina y FRONTALINI, Daniel, *El mito de la Guerra Sucia.*: CELS, Buenos Aires, 1984

.CELS, 2007, *Líneas de acción para fortalecer el proceso de Verdad y Justicia. Propuestas del CELS*, CELS, Buenos Aires, disponible en: http://www.cels.org.ar/Site_cels/index.html.

.CELS, *Litigio estratégico y derechos humanos. La lucha por el Derecho*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2008.

.CELS, *Anexo estadístico: Análisis de la situación de las causas que investigan delitos de lesa humanidad en todo el país*, CELS, Buenos Aires. Disponible en: http://www.cels.org.ar/common/documentos/Anexo_IA2008.pdf.

.CODEPU, FASIC, SERPAJ-Chile, *Seminario Internacional: Impunidad y sus Efectos en los Procesos Democráticos*. Santiago de Chile, 1996 Se encuentra disponible en: www.derechos.org/koaga/xi/2.

.CONADEP, *Nunca Más. Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de las Personas*, EUDEBA, Buenos Aires 1984.

.EQUIPO NIZKOR, *Crímenes contra la humanidad: Configuración del tipo penal en derecho internacional y sus diferencias respecto del tipo de genocidio*, Equipo Nizkor, Bélgica, 2007 Disponible en: www.derechos.org/nizkor/arg/doc/memol/html.

.ELSTER, Jon, *Memory and Transitional Justice*. United States of America, documento de trabajo preparado para Memory of War Workshop, MIT, 2003.

.FAMILIARES DE DESAPARECIDOS Y DETENIDOS POR RAZONES POLÍTICAS, *La lucha que reivindica la lucha. Testimonios de nuestra historia (1976-2006)*, Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, Buenos Aires, 2006.

.MADRES DE PLAZA DE MAYO, *1976-2006 Memoria, Verdad y Justicia. A los 30 años por los treinta mil*, Ediciones Baobab, Buenos Aires, 2006, vol. 1.

.MIGNONE, Emilio, s/f, *Introducción. Aclaración de Emilio F. Mignone*. Disponible en: http://www.nuncamas.org/document/nacional/indulto_intro.htm.

.RAVENNA, Horacio, "A 30 años del Golpe: los caminos de la Justicia", pp. 219-222, en Madres de Plaza de Mayo, *1976-2006 Memoria, Verdad y Justicia. A los 30 años por los treinta mil*, Ediciones Baobab, Buenos Aires, 2006, vol. 1.

Sitios de Internet

.Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, <http://www.apdh-argentina.org.ar>.

.Asamblea Permanente por los Derechos Humanos La Plata, <http://www.apdhlaplata.org.ar>.

.Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), <http://www.cels.org.ar> y blogs de los juicios en: <http://www.cels.org.ar/wpblogs/>.

.Comisión Interamericana de Derechos Humanos - Organización de los Estados Americanos (CIDH), <http://www.cidh.org>.

.Corte Interamericana de Derechos Humanos - Organización de los Estados Americanos, <http://www.corteidh.or.cr>.

.Diario Clarín, <http://www.clarin.com>.

.Diario La Nación, <http://www.lanacion.com.ar>.

.Diario Página/12, <http://www.pagina12.com.ar>.

.Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, <http://www.desaparecidos.org/familiares>.

.El Diario del Juicio, <http://www.eldiariodeljuicio.com.ar>.

.Equipo Nizkor, <http://www.derechos.org/nizkor>.

.Justicia YA La Plata, <http://www.justiciaya.org>.

.Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.), <http://www.hijos-capital.org.ar>.

.Información Legislativa, <http://www.infoleg.gov.ar>.

.Liga Argentina por los Derechos del Hombre, www.liga.org.ar.

.Ministerio Público Fiscal, <http://www.mpf.gov.ar>.

.Nunca Más, <http://www.nuncamas.org>.

.The Vanished Gallery, <http://www.yendor.com/vanished>.

.Unión Progresista de Fiscales, <http://www.upfiscales.com>.

.24 Marzo. Informazioni, cultura, diritti umani e iniziative di solidarietà con l'Argentina, <http://www.24marzo.it>.

Diseño y Edición a cargo de la **Oficina de Prensa, Difusión y Publicaciones.**

Material de distribución gratuita. Prohibida su venta.
Publicado en marzo de 2014

Jefe de Prensa, Difusión y Publicaciones
Lic. Pablo Sanz

Equipo de Prensa, Difusión y Publicaciones

Ángel Aberbach
Realizadora María Amanda Celi
Lic. Nadia Daer
Prof. María Florencia Di Santo
Lic. Mariana Domínguez
María Natalia Escribano
Lic. Ismael García Fornasero
Lic. Adrián Hermoso
Lic. Ana Mangialavori
Diseñador Marcelo Miraglia
Lic. Diana Nikutowski
Diseñadora Ana Inés Penas
María Luz Peralta
Jimena Fernández Rearte
Diseñadora Glenda Ross



Poder Judicial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Ministerio Público



Defensoría general
de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires



SEMBLANZAS
DE LOS
ABOGADOS
Y ABOGADAS
DETENIDOS
DESAPARECIDOS
Y ASESINADOS
ENTRE
1970 Y 1983
EN ARGENTINA



Defensoría general
de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

www.defensoria.jusbaires.gob.ar